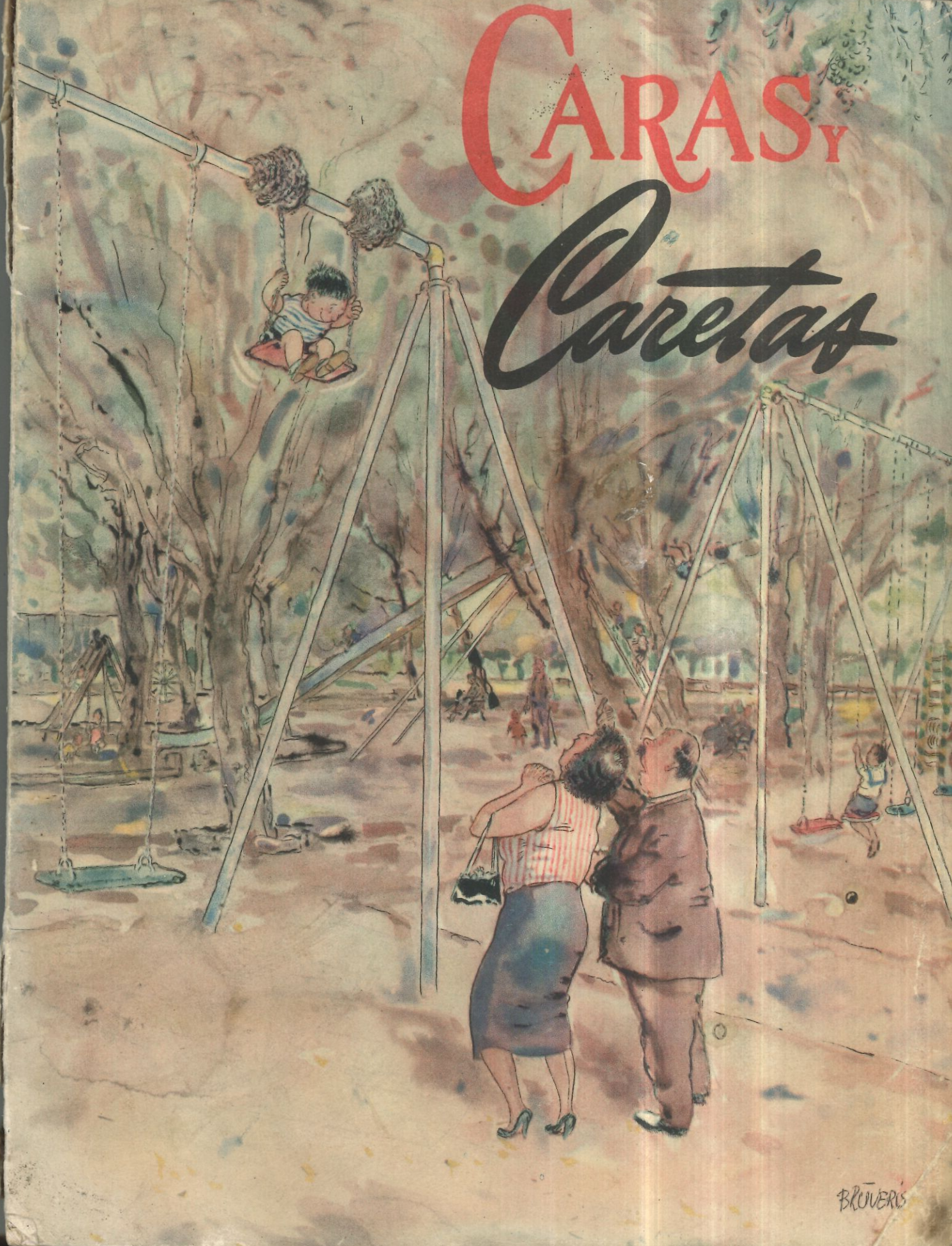

CARAS Y
Caretas
BRUVERIS

Cinturas más Finas

NUEVO MODELO DE LUJO

Que incluye las últimas innovaciones

- Mayor ajuste con más comodidad
- Doble abertura con cierre automático Corona
- Entre piernas elástico desmontable
- Espalda Escotada

NUEVO FORMADOR DE LUJO

Su sistema patentado de talle graduable hace el milagro de la cintura más fina y la cadera más graciosa que pudo soñarse.

Su uso continuado afianza esta conquista, reduciendo definitivamente las partes del cuerpo sometidas a su ajuste.

¡Lavable! ¡Siempre a su medida! Cómodo en todo momento

Seleccione su nuevo vestido con este formador puesto, verá **QUE DIFERENCIA!**

PATENTE DE INVENCION Nº 68.335

MODELO DE LUJO
en tejido perforado ..... $ 111.-

MODELO DE LUJO
en tul elástico "avispa" .. $ 156.30

FORMADOR

Leila 51

INDUSTRIA ARGENTINA

Es un producto de "FABRICAS LEILA", Carrasco 379, Buenos Aires. En venta: Principales casas de Argentina y Brasil

CARAS Y CARETAS

AÑO LIV Nº 2159
BUENOS AIRES, MAYO DE 1953

Acuarelas porteñas

PARQUE CHACABUCO

NADIE sabrá nunca por qué lo descubrimos un día, ni cuándo fué ese día, ni si fué en el bruñido aire de una mañana o en la esmerilada luz de un anochecer. Nadie sabrá nunca si lo descubrimos con una cartera colgada del hombro o con una mujer gloriosamente colgada del brazo. Quizá lo descubriéramos de las dos maneras, una y otra vez: una vez como colegiales del colegio y otra vez como colegiales del amor. Pero siempre como colegiales descubridores, como descubridores sin licencia de descubrimiento, haciéndole la rata a la clase o haciéndole la rata a la seriedad.

Nadie sabrá nunca por qué lo descubrimos: si porque vivíamos lejos de él o porque nuestra novia vivía cerca de él; si porque lo encontramos a la vera de un tranvía cualquiera o porque buscamos un tranvía que nos llevara a su vera; si porque tenía sol o porque tenía silencio; si porque tenía pájaros o porque creíamos que no tenía guardianes.

Nadie sabrá nunca si lo descubrimos a los cinco años o a los cuarenta y cinco; pero lo cierto es que cuando lo redescubrimos a los cuarenta y cinco, teníamos —promediando edades— veinticinco años de edad:

veinticinco y ni uno solo quemado, veinticinco y todos los años por quemar.

Nadie sabrá nunca por qué lo hicimos nuestro parque, por qué lo hicimos nuestro casco de estancia, el casco de la estancia que en nuestra niñez tuvimos o soñamos, el casco de la estancia que se nos debía y que se nos pagó o no se nos pagó, pero que un día nos lo cobraríamos en moneda de parque.

Nadie sabrá nunca por qué nos recuerda siempre lo que quizá nunca existiera: lo que quizá fuera, más que un recuerdo, una necesidad de recordar.

Nadie sabrá nunca cómo entramos a su mundo de plantas y de trinos; cómo, desde el primer día, lo vivimos en plenitud; cómo, en la ventolera de la estatua de la Aurora —mármol de alcanfor, ropa tendida al aire—, nos levantamos sobre los macizos verdes, camino del cielo azul.

Nadie sabrá nunca cómo aprendimos a conocer sus bancos y a hacer eses de acompañada soledad por la serenidad de sus senderos y a soltarnos las manos porque se acercaba otra pareja tomada de las manos y a reunciar al "reservado para familias" de paredes de ligustro, a cuyos más recónditos ángulos llega la mirada del Angel de la Guarda al servicio de la Municipalidad.

Nadie sabrá nunca cómo llegamos a no saludar sobreentendidamente a aquellos estudiantes de arquitectura a quienes no teníamos por qué saludar.

Nadie lo sabrá nunca. Nadie sabrá nada del parque Chacabuco. Porque, antes que un parque, es un pedazo de tierra anterior a su nombre: un pedazo de campo ciudadano anterior a la ciudad. No es la plaza engarzada entre cuatro calles cualesquiera: es la pampa prócer —es el casco de pampa— que la ciudad quiso cercar para sí. Para que fuera la estancia de quienes alguna vez soñarían con el recuerdo de haberla perdido o con la nostalgia de no haberla tenido; para que fuera el jardín de quienes siempre lo añoraron o de quienes nunca lo esperaron; para que fuera la pista de aterrizaje de todos los sueños y la estación de salida de todas las esperanzas; para que fuera la llegada y la partida, el encuentro y la despedida, la quietud y la inquietud: la quietud de la hora eternamente nuestra y la inquietud de la hora que se nos escapa con pies de segundero.

Nadie sabrá nada del parque Chacabuco. Ni los que lo descubrimos ni los que lo redescubrimos. Nadie sabrá quién por primera vez dijo, debajo de aquel árbol cargado de gorriones y jilgueros, las primeras palabras que el primer hombre dijo a la primera mujer que paseó bajo los árboles con un hombre.

Nadie sabrá por qué la luz canta aquí como en ninguna otra parte.

Nadie sabrá por qué las colegialas rubias tienen aquí un cabello quemado de sol de quinta.

Nadie sabrá por qué aquí la

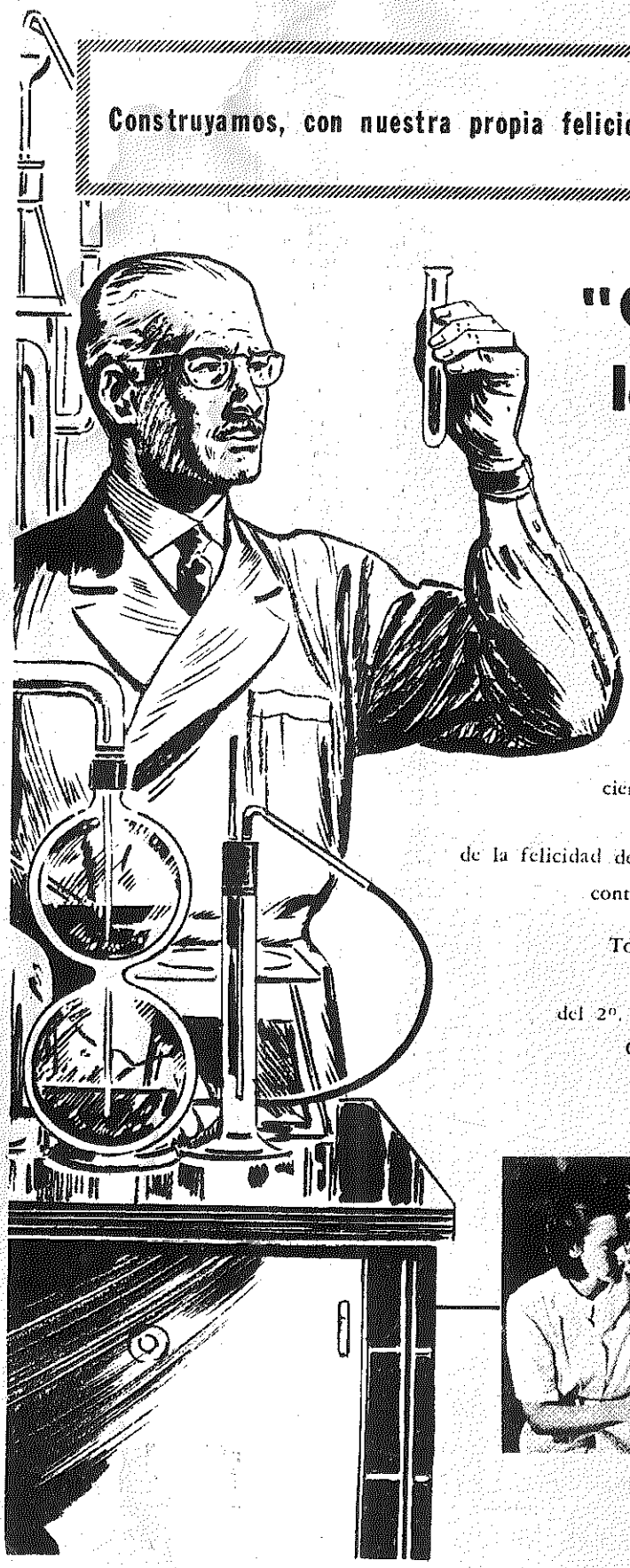
mañana suena a papel de chocolatín.

Nadie lo sabrá. Porque nadie comprenderá nunca el milagro de la mañana mirada cara a cara, mirada de hombre a milagro, ni el milagro del anochecer mirado silencio a silencio, de silencio de hombre a silencio de mundo.

Nadie lo sabrá. Porque nadie conocerá nunca el secreto de los pájaros monaguillos que inauguran el día y de los pájaros sacristanes que le echan llave a las puertas de la tarde.

Porque el parque Chacabuco es ni más ni menos que la efemérides de la Creación.

Construyamos, con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria.

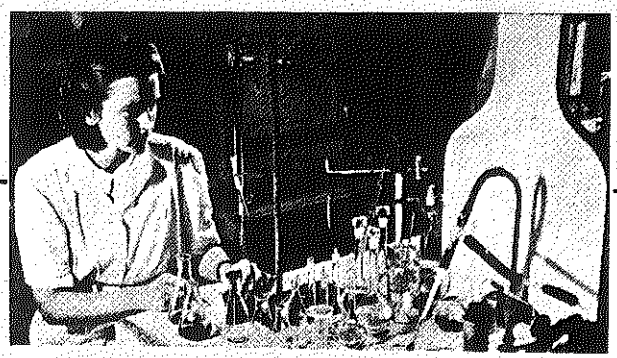


"Queremos que la ciencia sirva al bienestar colectivo"

PERON

En materia de investigaciones científicas y técnicas, la Nación creará todas las condiciones necesarias, a fin de que la ciencia y la técnica argentinas se desarrollen plenamente como instrumentos de la felicidad del Pueblo y de la grandeza de la Nación, contribuyendo asimismo al progreso universal.

Todos los beneficios que dimanarán de este otro de los objetivos fundamentales del 2º. Plan Quinquenal serán también para Ud. Coopere patrióticamente en su realización.



Evoquemos en el mes de la libertad argentina los albores del himno que certificó nuestra independencia

Por ERNESTO ROMERO DIAZ

Cofre en el que se guardan los originales de nuestro Himno, y que se conserva en el Museo Histórico Nacional.

FUE de la Asamblea Constituyente de 1813 de donde hab'a de surgir, como tantas otras afirmaciones de la naciente patria, el Himno Nacional. Esa Asamblea, que por razones de política externa no quiso lanzar la declaración de la independencia —galardón que le cabría en suerte al Congreso que tres años después, el 9 de julio de 1816, se celebraría en Tucumán—, sancionó, entre otras grandes conquistas, la creación del escudo nacional, la abolición de la esclavitud en los argentinos nacidos de esclavas, la supresión de los castigos corporales en las escuelas, la acuñación de moneda propia, definidora de que un nuevo Estado aparecía sobre la faz de la tierra, y, como supremo timbre de honor, la letra del Himno Nacional.

El 6 de marzo de 1813, el cuerpo encargó a los diputados fray Cayetano J. Rodríguez y al

Algunas referencias poco conocidas sobre la canción inmortal que nos identifica entre los libres del mundo

doctor Vicente López y Planes la redacción de una canción nacional. Ambos próceres se pusieron a la obra, y en la sesión del 11 de mayo de ese mismo año, López y Planes sometió la suya al criterio de la Asamblea, que resolvió, por aclamación, adoptarla.

El decreto relativo a esta importante decisión dice:

"Aprobada por esta Asamblea General la Canción que, por comisión de este Soberano Cuerpo, el 6 de marzo último, ha trabajado el diputado López, téngase por la única marcha nacional, debiendo, por lo mismo, ser la que se cante en todos los actos públicos; acompáñese en copia certificada al Supremo Poder Ejecutivo, al efecto de lo prevenido en el presente decreto."

Don Vicente Fidel López, en "La revolución argentina, su origen, sus guerras y su desarrollo político hasta 1830", se refiere a este momento en los siguientes términos:

"Abierta la sesión del 11 de mayo, el señor López presentó su canto heroico. Desde la primera estrofa, prorrumpieron con estrépito los aplausos de los diputados y de la barra. El señor Rodríguez declaró que no tenía pronto ni presentaría el suyo, porque su opinión era que debía sancionarse por aclamación el que acababa de leerse." Y añade el ilustre historiador:

"Séanos permitido señalar aquí la verdadera importancia de nuestro Himno, aunque sea materia que nos toque tan de cerca. Su belleza no está en la forma, sino en la admirable verdad con que cada una de sus estrofas refleja los rasgos capitales de nuestra historia en la guerra, en la política y en el desenvolvimiento de nuestra sociabilidad. El consagra la democracia con la forma federal, y como si fuese una grande profecía, nos prometió desde entonces que todos los libres del mundo habían de saludarnos, viniendo a nuestro suelo en busca de las instituciones y del trabajo, como hoy empezamos a verlo realizado."

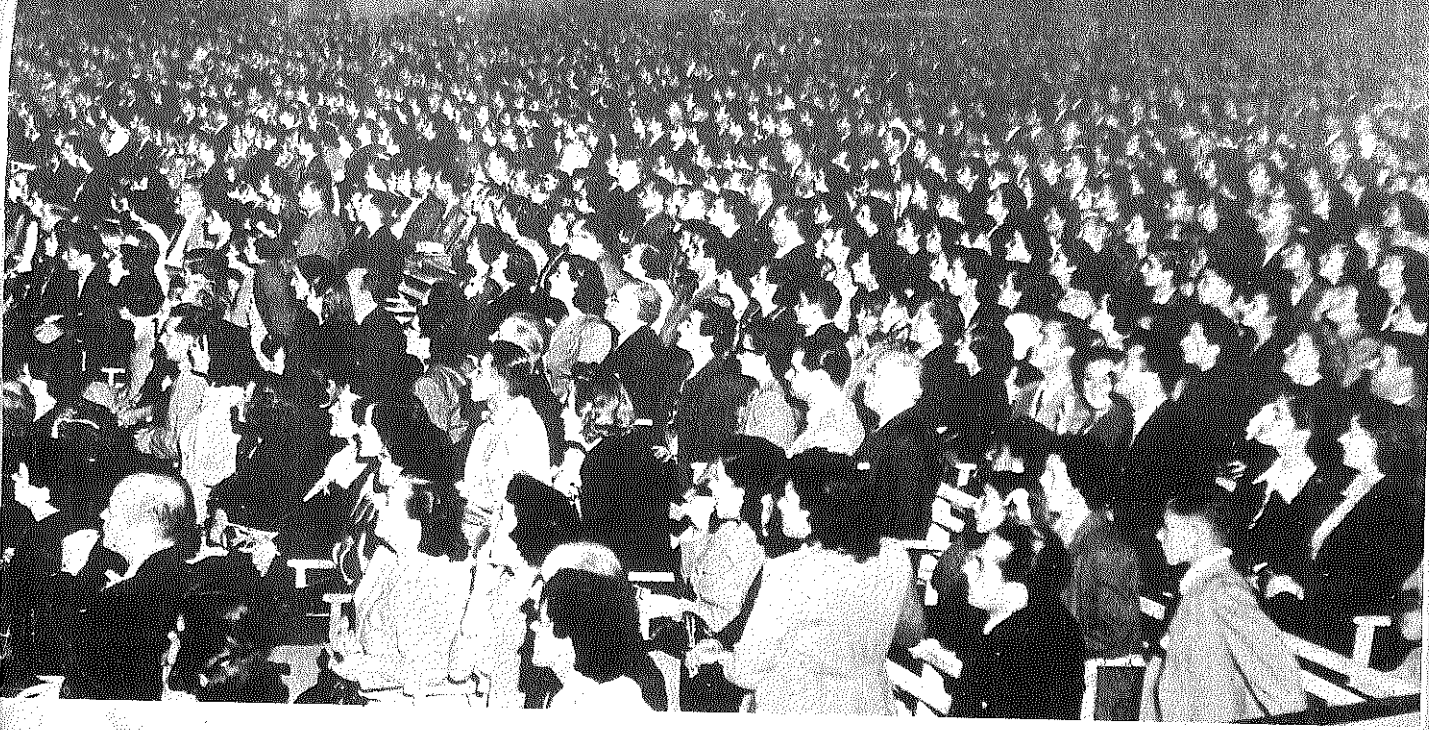
Pasemos ahora a la música de nuestra canción patria. Y hagámoslo recurriendo a las páginas de la "Lira Argentina", que constituye el documento más fiel que al respecto se puede obtener. Allí aparecen, en efecto, letra y música en primer término. Y el recopilador del cancionero, ante la sorpresa que ello ocasionará al lector, se apresura a aclarar:

"No menos extraño será que la marcha primera haya sido preferida a algunas anteriores para encabezar la colección, cuando su fecha es posterior. Mas la razón de preferencia a favor de esta pieza es demasiado poderosa para no haberle acordado una excepción semejante: después de su energía y sublimidad verdaderamente encantadora, el voto público se ha pronunciado por ella adoptándola como "marcha nacional", y después de esto nada me quedaba que hacer sino rendir el homenaje debido a la elección del pueblo, que nunca se engaña."

Por su parte, ese verdadero animador de la música argentina que fué don Alberto Williams, se refiere así a Blas Parera, autor de la música del Himno:

"Blas Parera daba lecciones de música en casa de las principales familias de aquel tiempo, y según datos recogidos por don Julio Núñez, ocupaba una habitación baja, a la calle, en la casa —hoy modificada— calle Belgrano esquina Chacabuco, frente al Sur, teniendo como cincuenta años de edad para aquel entonces. Parera compuso la música del Himno en la casa de don Miguel de Luca, padre de Esteban y Miguel de Luca, casa hoy reedificada, en la calle Venezuela, número 544. Sirviéndose del piano de la familia de Luca, escribió en pocas horas la canción patria, y en seguida la instrumentó para pequeña orquesta. Al poco tiempo se verificó el primer ensayo del Himno Nacional Argentino, y el 25 de mayo los alumnos de la escuela que dirigía el educacionista Rufino Sánchez, lo cantaban por primera vez en la fiesta cívica de la patria, ante el pueblo congregado en la plaza de la Victoria. Se han hecho numerosas ediciones del Himno Nacional. La del año 1822, publicada en París en "La Lira Argentina", una edición impresa en Londres, no sabemos en qué año, y que tiene el siguiente título: "Marcha del Río de la Plata, acomodada al piano y dedicada al pueblo argentino por Juan Moreno"; "Chant national de Buenos Ayres", transcripción para piano, por Luis Messemaeckers, publicada en París; el arreglo para canto y piano publicado por Esnaola en 1860, y que ha servido de modelo para ediciones posteriores. Hemos intentado analizar —concluye don Alberto— el mérito musical de esta producción, someterla al crisol de la crítica, pesar sus quilates en la balanza del juicio, y todo ha sido en vano. Este canto, que hemos oído resonar desde la cuna como un grito de amor a la patria y a la libertad, y que llevamos siempre vibrante en la memoria, tiene la virtud de exaltar nuestro entusiasmo. ¿A qué es debido ese fenómeno? ¿A que el canto sea bello en sí mismo, o a que está hermoseado por la imaginación, que en él ve personificada la imagen de la patria, con sus luchas y todos sus ideales? Lo ignoramos, y asimismo nos parece que no hay argentino que sepa más. Debemos, pues, resignarnos a acatar el juicio de los extraños que tuvieron suficiente autoridad para decirnos lo que vale nuestro Himno como obra musical."

Palabras son éstas de patriotismo y de sabiduría, que reflejan la estricta verdad. Cerremos con ellas nuestra evocación. Pero no sin el añadido de que el juicio de los extraños ha sido unánimemente elogioso acerca de nuestro admirable Himno.



UNA ELEVADA MISION: DIFUNDIR LA CULTURA

UNA de las finalidades más encomiables que tienen las cargas impuestas por el Estado a los ciudadanos es la que se vincula con la difusión de la cultura. Devolver al pueblo en forma de institutos de enseñanza, casas de altos estudios, bibliotecas, conservatorios y aun teatros y salas de conciertos lo que aquél da, es realizar, sin duda, una obra de alcances positivamente patrióticos.

Pero como todo en esta vida, los gravámenes deben tener un límite para no perturbar el objetivo mismo que persiguen y contradecir su verdadera finalidad. Hay casos, notorios, por otra parte, en que la voracidad fiscal ha actuado como elemento perturbador en el mundo de la cultura, restringiendo sus manifestaciones, entorpeciendo su desarrollo y hasta determinando el retraimiento de quienes más contribuían a formarla.

No necesitamos ir muy lejos para encontrar tales ejemplos. Nos basta con dirigir la vista hacia el norte del continente para encontrarnos con escritores, artistas, músicos que prefieren no actuar a tener que pagar al Estado las sumas realmente siderales que éste retiene por concepto de impuesto a sus rentas.

Esto no importa sólo un flagrante caso de injusticia, sino también el desconocimiento del valor inestimable que tienen para la evolución popular mejor entendida figuras cuyo talento o cuyas dotes personales las han llevado a destacarse por encima de sus conciudadanos, a quienes hacen el tributo de su arte.

Felizmente, en nuestro país tales ejemplos no han hallado eco, y los gravámenes son moderados, adecuándose al mismo tiempo en forma proporcional a los ingresos, pero sin absorber jamás lo que en estricta justicia corresponde a quien ha realizado el esfuerzo de contribuir a la difusión de las ciencias o las artes en sus más diversas manifestaciones.

Por esto mismo es conveniente destacar la tarea que viene cumpliendo el Ministerio de Hacienda de la Nación, por conducto de la Dirección General Impositiva, en el sentido de llevar al ánimo de la comunidad la convicción de que cumpliendo sus obligaciones fiscales llena un deber de relevante importancia y satisface una carga que en modo alguno es onerosa, porque para establecerla se han tenido en cuenta las circunstancias especiales de cada caso.

Nosotros debemos felicitarnos, pues, de haber resuelto en forma tan equitativa, de acuerdo con los conceptos imperantes en el país, problemas que han llegado a hacer crisis en otros pueblos, señalados entre los más progresistas de la tierra, pero cuyas exigencias fiscales respecto de los ciudadanos van en camino de segar hasta las fuentes más puras de su espíritu.

Las obligaciones tributarias, por el contrario, deben tender a facilitar y fomentar el perfeccionamiento de la instrucción colectiva y la elevación de la capacidad individual, altos objetivos que han de alcanzar su definitiva consagración a través de las realizaciones del Segundo Plan Quinquenal. Eso se realiza en la Argentina merced a la sabia y previsora legislación justicialista sancionada en los últimos años.

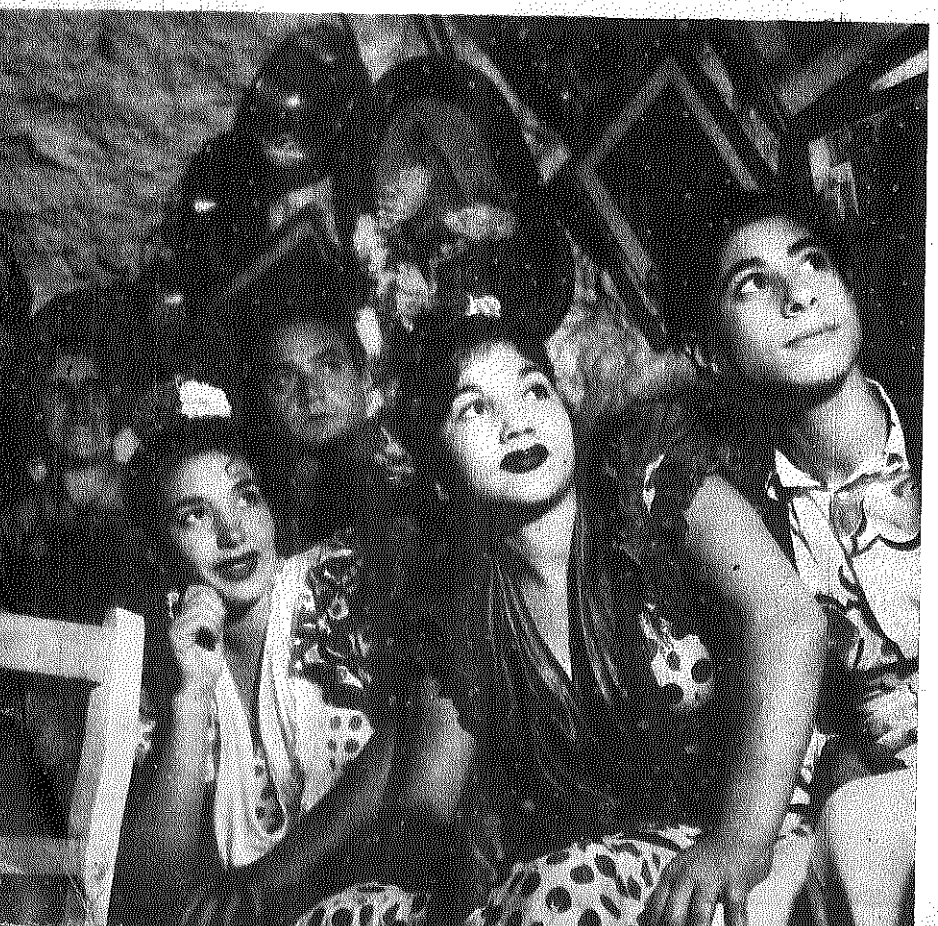
Desde el despertar, comienzan a ensayar.

"LOS GITANOS DEL SACRO MONTE"

POR LOUIS FOUCHERAND

Entre dos danzas, una gitana da de comer a su bebé.

Su estilo ha interesado vivamente a las bailarinas gitanas.



DESPUES de las cincuenta y tantas catedrales que se han de visitar en España, después de las procesiones, al llegar a Granada el turista sabe ya que, después de la ritual visita a la Alhambra y al Generalife, irá a ver a "los gitanos del Sacro Monte".

El Sacro Monte es la colina que se levanta sobre el barrio oriental — recuerdo de la época musulmana — el Albaicin, desde el cual se tiene una vista perfecta de toda Granada y de los jardines de la Alhambra.

Es también el barrio de los gitanos. Supieron elegir el flanco de la colina, expuesta a la mañana a los cálidos rayos del sol de Andalucía, organizando sus viviendas como si fueran grutas horadadas en la superficie de ese monte. Su vida es una sucesión de danzas, cantos, rasgueo de guitarras y estrepitosas risas.

Estas cigarras que cantan y danzan todo el año han hecho del Sacro Monte uno de los puntos de atracción turística más simpáticos de la península ibérica. Y de más éxito. Y probablemente es uno de los elementos al que más importancia se le adjudica en la Oficina de Turismo de Granada. Este organismo cuenta con un servicio de guías verdaderamente sensacional.

Se trata de una veintena de jóvenes de ropa clara, que hablan todas las lenguas del mundo. Todos aprendieron idiomas extranjeros en condiciones realmente extraordinarias: quien como marino, como ex republicano español refugiado en Francia, como ex voluntario de la Legión antibolchevique. Uno de ellos fué chofer de taxi en Lyon y otro cantor en Berlín. Pero todos saben interesar en términos elegantes y con amabilidad a los turistas, proponiéndoles una visita a la ciudad y sobre todo un paseo entre los gitanos.

En grupos de treinta o cuarenta turistas, como lo suelen hacer los belgas u holandeses, o en grupos de tres y cuatro personas, los turistas son invitados apenas se acercan al barrio gi-

Caminito Amaya es un bailarín muy maduro.

En las "cuevas" las danzas se suceden...

Sabe hacer girar a su compañera y sabe tomarla por los cabellos cuando es necesario.

tano a entrar en sus "cuevas", cada una de las cuales se distingue con un nombre característico. El de la "faraona" es el de la reina de los gitanos o de cualquier otro jefe de la tribu.

En las "cuevas" es por donde comienzan, mientras los vestidos de colores vivos revolotean por todos lados al ritmo de las melodías flamencas y de las seguidillas.

El movimiento de las danzas se acelera, y en ellas puede admirarse a Carmencita Fajardo y a "La Golondrina", los más famosos "bailaores" del Sacro Monte, y también a los muy jóvenes: Caminito Amaya y su hermana. Entre los gitanos de las "cuevas" se encuentran muchos Amaya, y todos pretenden ser el hermano, el primo o cualquier otro pariente de la célebre Carmen Amaya.

Caminito Amaya y su hermana obtienen siempre un gran éxito. A la entrada una gitana vieja cobra a cada uno de los visitantes la entrada estipulada para la función: 1.000 francos.

Las gitanos que ya están muy viejos para bailar, cuando no son jefes de tribu como "La Faraona", leen las líneas de la mano y venden castañuelas u otros re-

Por momentos, los turistas reemplazan a los gitanos

cuerdos, incluso esos pequeños objetos de cuero rojo que los gitanos cuelgan a la entrada de sus viviendas por cientos.

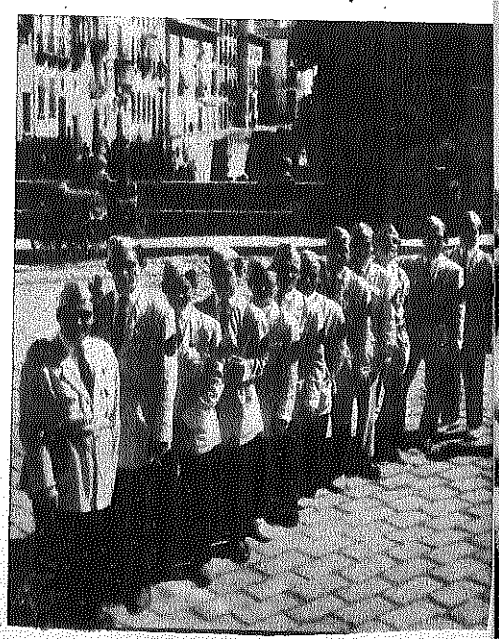
Pero si subimos al Sacro Monte muy temprano por la mañana, el aspecto que presenta es totalmente distinto: las "cuevas" blancas y decoradas de la parte baja están completamente desiertas, y en su interior, guitarras, castañuelas y vestidos multicolores. Hace pensar en los camarines de un teatro mucho después de la representación. ¿Dónde están los gitanos? Las "cuevas" que ellos habitan, y que no son las de la representación pa

Otros, muy viejos para bailar, venden castañuelas y recuerdos.

ra turistas, se encuentran mucho más cerca de la cima del monte, y son mucho más pequeñas, menos limpias y menos decoradas. Los gitanos duermen aún, descansan de las fiestas de la noche anterior: algunas viejas lavan ropa, otras cuelgan la lavada al sol, mientras que se va despertando la población. Los jóvenes van luego a hincarse de rodillas ante el calvario que domina el Sacro Monte.

El pintoresquismo folklórico de los gitanos ¿era entonces completamente falso y solamente para uso de los turistas? En absoluto. Estuve desde muy temprano por la mañana en una de las "cuevas" para tomar unas fotografías con toda tranquilidad y me quedé hasta mucho antes de la hora en que debían llegar los turistas. Tomé las fotos y comencé a descender de regreso. Al llegar a las "cuevas" de abajo, noté que me había olvidado algo. Regresé entonces a las viviendas de arriba, esperando encontrar a los gitanos en sus lechos descansando y las guitarras durmiendo en un rincón. Sin embargo, estaban cantando y bailando, haciendo ondear al ritmo de sus músicas las polleras multicolores de sus vivaces y hermosas mujeres. Entonces me convencí de que llevan en la sangre el canto y la danza, y de que bailan y cantan para su propio placer.

Granada posee los guías más jóvenes, los mejor vestidos, los más amables y los más astutos de toda España.



Frente a los jardines del Generalife, los gitanos tienen su cruz, ante la cual se inclinan sus mujeres.

Sobre el Sacro Monte, que domina la ciudad de Granada, los gitanos se van despertando.

El jefe de la tribu ejecuta en su guitarra y pone de relieve que lleva el ritmo en el alma y que está poseído de una verdadera devoción por su extraño música.

Esta noche hay fiesta en lo de la "Faraona"; la reina de los gitanos del Sacro Monte fué entrevistada por una radio norteamericana y tiene su propia audición radial.

Por CORA MARÍA BERTOLÉ

TEJIDO

EL.—Buen día, querida.

ELLA.—Buen día. Un punto, una lazada...

EL.—¿Ya con el tejido, a la hora del desayuno?

ELLA.— Un punto, una lazada, un punto...

EL.—¿Te levantaste temprano?

ELLA.—A las seis. Un punto, una lazada, un punto...

EL.—Pues no te oí. Como tampoco te oí anoche, al acostarte. ¿Te acostaste muy tarde?

ELLA.—Una y media. Un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto...

EL.—Pero con ese dichoso tejido no descansas. Porque seguro que te quedaste tejiendo hasta la una y media, ¿no?

ELLA.—Un punto, una lazada, un punto...

EL.—¿Te sirvo café?

ELLA.—Sí. Un punto, una lazada...

EL.—¿Leche?

ELLA.—Poca. Un punto, una lazada...

EL.—¿Dos terrones?

ELLA.—Y medio. Un punto, una lazada...

EL.—¿Es absolutamente necesario que cuentes los puntos del tejido en voz alta?

ELLA.—Para no perderme. Un punto, una lazada...

EL.—¿Quieres tostada con manteca?

ELLA.—No. Un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto, una lazada...

EL.—Lindo día, ¿eh?

ELLA.—Ajá. Un punto, una lazada...

EL.—Parece que Gómez me pagará hoy, por fin, lo que me debe. Este Gómez... Hace seis meses que promete pagarme. Hoy parece que es en firme. Mira si me paga, ¿eh?

ELLA.—Ajá. Un punto, una lazada.

EL.—Con esos pesos podré mandarme a hacer un traje nuevo. Porque ando sin ropa. Fíjate este traje: ¡cuatro años que tira!... ¿Te fijaste?

ELLA.—Un punto, una lazada, un punto...

EL.—Oye... ¿No podrías tomar tu café y charlar un rato conmigo?

ELLA.—Termino las vueltas. Un punto, una lazada, un punto...

EL.—¿Son muchas vueltas?

ELLA.—Doscientas tres. Una lazada, un punto...

EL.—¡Yo me casé con mi esposa, no con una máquina de tejer! ¡Teje a la mañana, teje a la tarde, teje a la noche! ¡Teje, teje, teje! ¿Pero qué hogar es éste? ¿Oyes o no oyes?

ELLA.—Oigo. Un punto, una lazada, un punto...

EL.—¡Ah!... ¡Oyes...! ¡Oyes llover! ¡Eso oyes!

ELLA.—No grites. Una lazada, un punto...

EL.—¡Que no grite! ¡Yo soy dueño de gritar, si quiero!

ELLA.—¡Mira que pierdo los puntos! Una lazada...

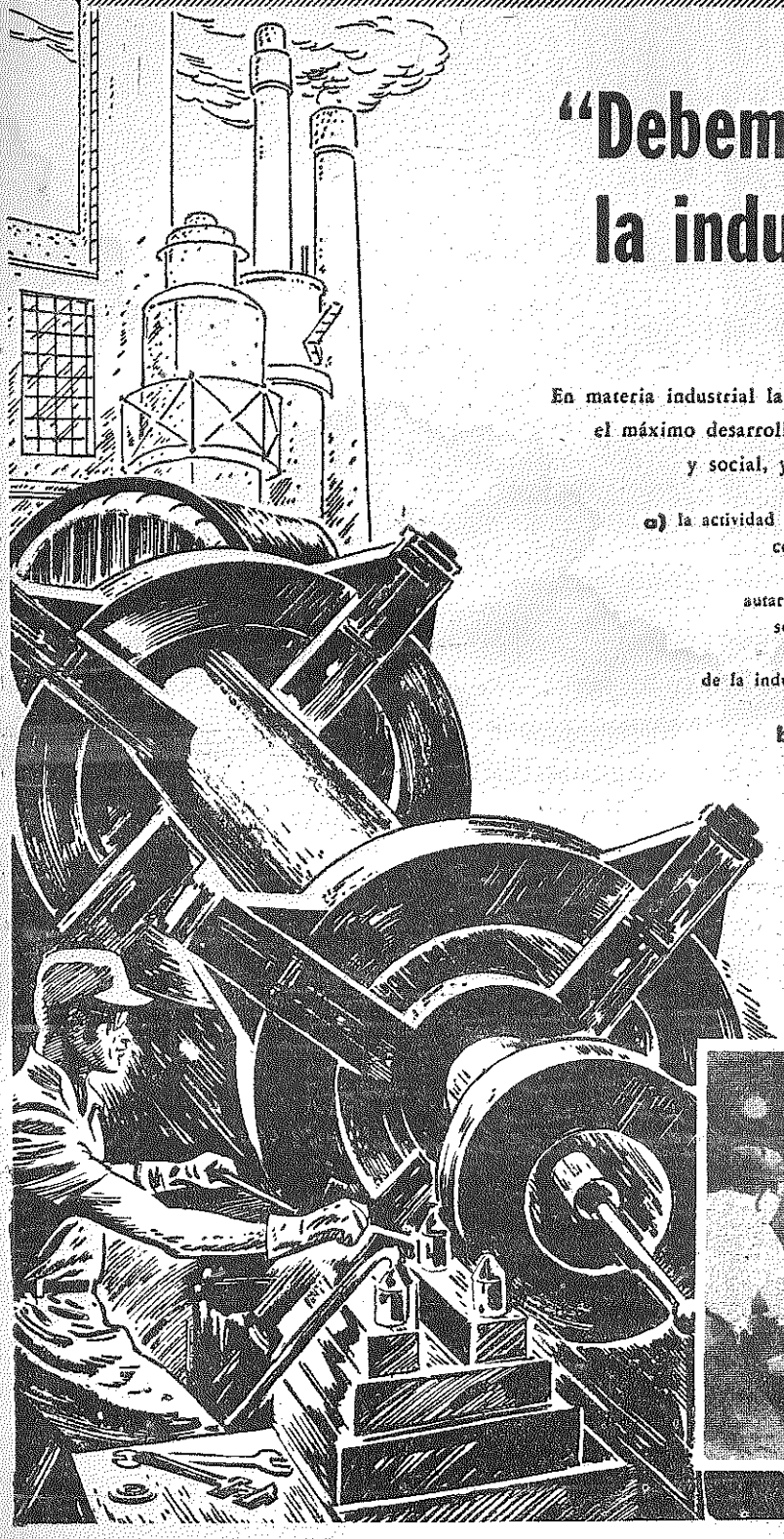
EL.—Como sigas tejiendo, lo que vas a perder es a tu marido! ¡Eso vas a perder! Miren mi hogar. ¡Je! Después hablan del "hogar, dulce hogar", de la esposa amante, de la esposa... sí, sí... Me río de los peces de colores. Ella... ¡déle duro al tejido! Y al marido... ¡puff! Y después dicen...

ELLA.—¡Ay!, ¿no te dije? Me perdí. A ver... este punto... no, no... ¡Me perdí!

EL.—¿Puedo saber qué pasa ahora, voto por mil rayos a Penélope?

ELLA.—¡Qué desgracia! ¡Buaaaa! ¡Tanto trabajo, tanto desvelo! Sacrifíquese una haciéndole un pulóver al marido. A ver..., sacando este punto..., levantando esta lazada... Parece que lo arreglé. ¡Ay, sí, sí, sí! ¡Lo arreglé! ¡Qué suerte...! ¡Un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto, una lazada, un punto, una lazada! ¿Puedo saber por qué me miras con esa cara de fantasma?...

Construyamos, con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria



"Debemos consolidar la industria del país"

PERON

En materia industrial la Nación tendrá como objetivo fundamental el máximo desarrollo compatible con el equilibrio económico y social, y será realizado sobre las siguientes bases:

a) la actividad industrial del país será conducida por el Estado, con la cooperación de los organismos interesados cuando corresponda, con el fin de lograr la autarquía en la producción esencial para la economía social y la defensa del país, y de manera especial debe llegar al establecimiento y consolidación de la industria pesada: siderúrgica, metalúrgica y química.

b) el Estado auspiciará y fomentará el desarrollo racional de las industrias y en particular de aquellas que posibiliten el máximo aprovechamiento de los recursos naturales y de la producción primaria, en condiciones estables de eficiencia técnica y económica.

Usted resultará beneficiado con este otro objetivo fundamental del 2º. Plan Quinquenal. ¡Colabore en su realización!

Dos quejas y muchas alegrías en la vida de

Eva Flores

SUS QUEJAS

—Primera: que hace un año que he llegado a este bendito país y aun no tengo novio. Y segunda: que todavía no he visto cumplido mi más caro deseo de artista: hacer cine.

SUS ALEGRIAS

—¡Ah, esas son muchas! He decidido radicarme aquí, triunfar aquí, ser feliz aquí. Conozco muchos países, pero ninguno me ha atraído como esta espléndida tierra argentina

(Si el lector quiere conocer un poco más a esta hermosa cubana, dé vuelta la página.)

NO vamos a cometer la ingenuidad de invitar al lector a contemplar las fotografías que adornan estas páginas, pues suponemos que ya habrá tenido el buen gusto de hacerlo. Vamos a decirle en cambio que Eva Flores es, en su vida real, lo que estos gráficos sugieren.

Es joven; tiene veinticuatro años, muchos de los cuales desaparecen cuando sonríe y su rostro cobra aspecto de niñez.

Es bonita; ojos rasgados, boca mediana, cuerpo menudo, flexible, y cabellos que suponemos castaños, pero que en estos momentos tienen tonalidades de ceniza, artificialmente logradas.

Es inteligente; sabe que está comenzando su carrera y ha tenido ya la firmeza necesaria para rechazar contratos que le daban mucho dinero pero carecían de la elevación artística que ella persigue.

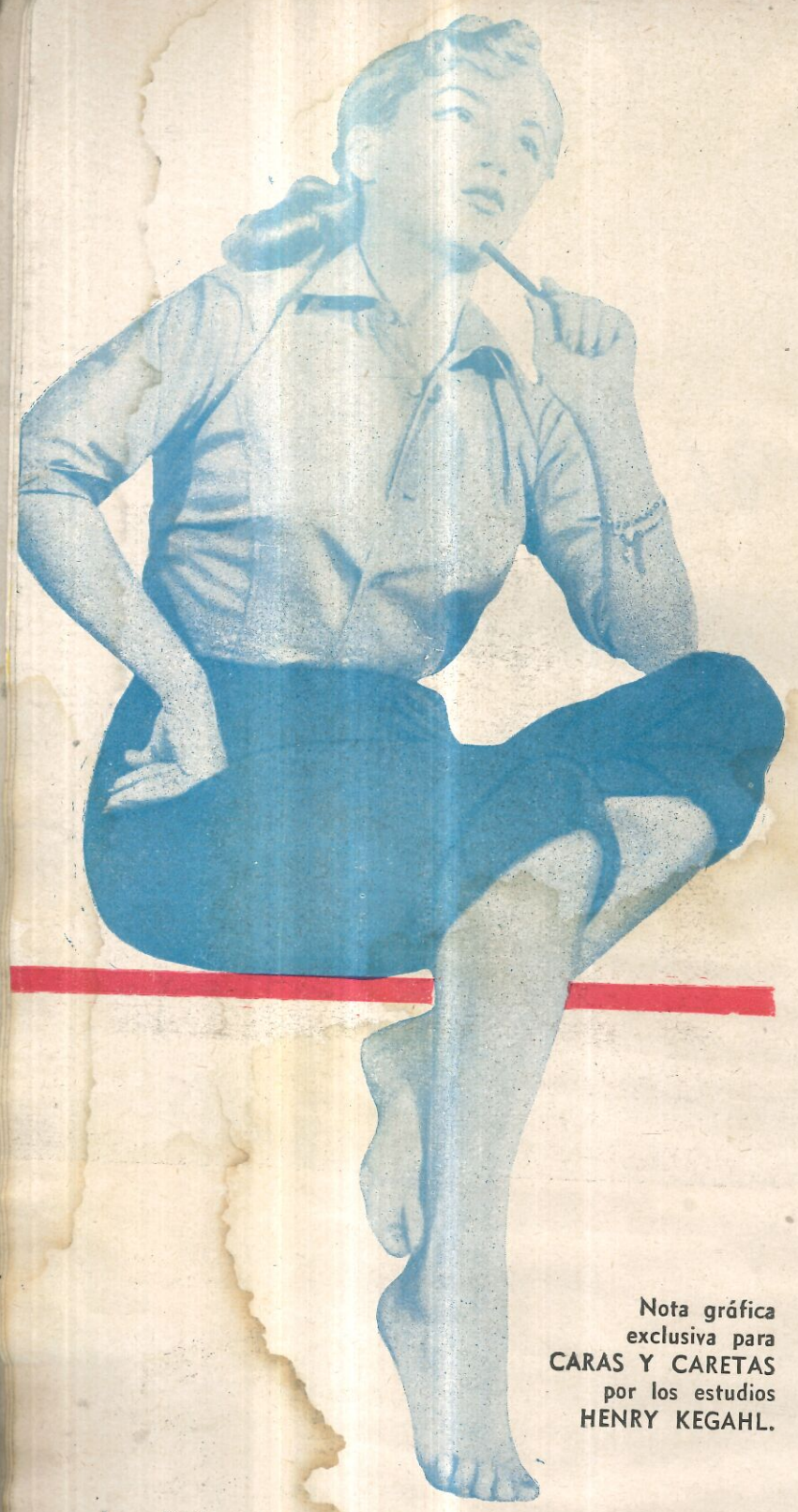
Y así podríamos continuar con el elogio de Eva Flores. Podríamos hablar de su personalidad, de sus danzas, de sus canciones, de sus aspiraciones, de lo que ha hecho y de lo que le gustaría hacer. Pero vamos a dejar que sea ella misma quien lo diga.

"SOY CUBANA...

...por más que supongo que eso ya lo saben ustedes. Nací en la provincia de Pinar del Río hace veinticuatro años, ni uno más ni uno menos. No hay en mi ascendencia caso alguno de gente que se dedicase al teatro. A mí me dió por ahí desde pequeña. Todo vino a raíz de un concurso de aficionados que se realizó en La Habana y en el que participé. Tuve la suerte de gustar y fuí una de las triunfadoras. De ese concurso surgí, como surgió la mayor parte de los artistas cubanos de la actualidad. Recuerdo que debuté en el teatro cantando un pasodoble y en la radio cantando un tango. Después vino el baile y, como buena cubana, la rumba... Hice radio y teatro. Inicié una gira que me llevó a Brasil, después a Perú, luego a Uruguay y de allí a Chile. Si vine a este país fué en realidad como simple turista. Pensé conocerlo, quedarme algunas semanas y volver a mi tierra. Pero las cosas no resultaron así. De simple visitante me convertí en parte activa. Se me ofreció la oportunidad de actuar en boites, en teatro, en radio, en televisión.. ¡y aquí estoy! Encariñada con este suelo..., en el que he visto cumplidos muchos de mis deseos, menos uno...

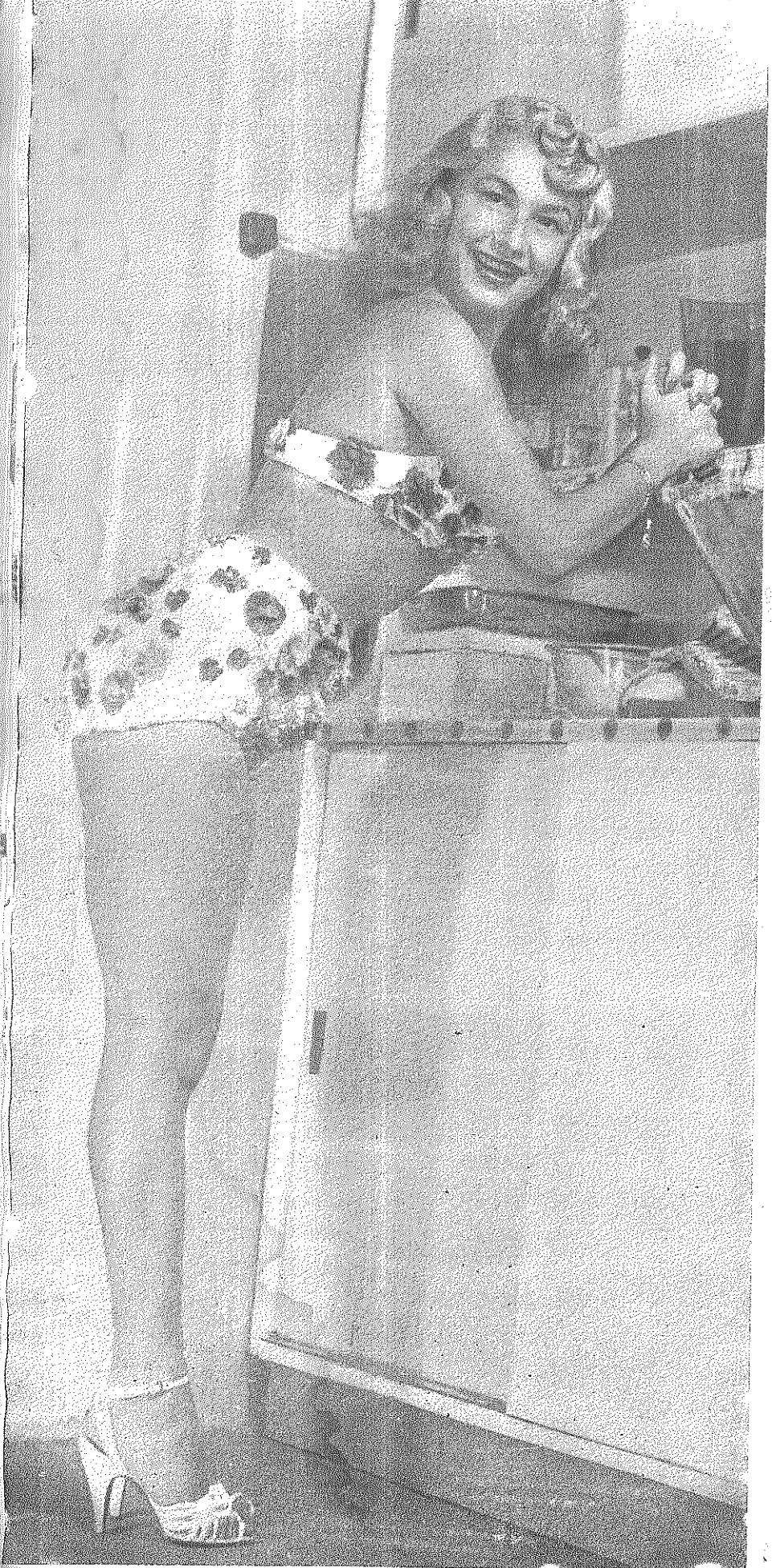
"QUIERO ACTUAR EN CINE

—¿Y por qué no? Ya sé que está mal que yo misma lo diga, pero creo que no fracasaría. Aunque hasta ahora la verdad es que en ese sentido no he adelantado nada. Una vez un productor me ofreció



Nota gráfica
exclusiva para
CARAS Y CARETAS
por los estudios
HENRY KEGAHL.

la posibilidad de intervenir en una película, pero no llegamos a un acuerdo. ¿Saben por qué? Porque se empeñaba en que yo hiciese un papel de "mujer fatal"... ¿Me imaginan ustedes en un personaje así? ¿Verdad que no tengo tipo de fatal? ¡Todo lo contrario! Soy por naturaleza una mujer que trasunta alegría. Además, no creo que físicamenta pueda llegar muy lejos como vampiresa. Por eso rechacé el ofrecimiento. En cambio, no rechacé el que me hizo otro productor. Era un personaje acorde con mi manera de ser, un



poco pícara, un poco pizpireta... ¡Pero está visto que en materia de cine las cosas no "pintan" bien para mí, como dicen por aquí! Porque cuando todo marchaba muy bien surgieron dificultades con el estudio que se iba a alquilar para hacer la película y el proyecto quedó en la nada. Y aquí estoy, enterándome a cada momento de que el cine argentino necesita caras nuevas... y sin que los productores reparen en mí.

"PERO ME SIENTO FELIZ..."

Y eso a pesar de que a un año de mi llegada todavía no tengo novio ¿Qué pasa, digo yo, con los productores porteños y los muchachos porteños? Pero dejemos estas cosas, que todo se andará. Lo cierto es que a pesar de esos dos detalles, soy una mujer feliz. Tengo contrato para actuar en el teatro Maipo, donde más que "trabajar" puedo decir que me divierto, porque aquello es una carcajada desde que entro hasta que salgo... Y como les decía, allí estaré toda la temporada. Y en los meses de verano haré un viajecito por Europa... si por entonces no aparece por ahí algún productor con una película para mí. (Y ustedes perdonen que siga con esto del cine, pero la verdad es que no puedo evitarlo. El año próximo volveré al Maipo, si la empresa lo quiere. Y si no ..., ¡ya veremos! De todas maneras, me quedaré. Todos se han portado muy bien conmigo, tengo ya un pequeño nombre formado frente al publico argentino, que ha dado muestras de gustar de mi labor tanto en el escenario como en la radio y en la televisión... ¿Y qué más puedo pedir para sentirme dichosa? A veces pienso que en tan poco tiempo como hace que estoy aquí he avanzado bastante, especialmente si considero que a mi llegada nadie me conocía. Porque cuando puse el pie en esta tierra era un ser anó-

nimo. Y eso en materia de teatro es una gran desventaja. Hoy puedo decir que las cosas han cambiado... por lo menos lo suficiente para hacerme concebir muchas ilusiones con respecto a mi futuro en esta querida tierra argentina.

Y PARA TERMINAR...

Ahora que esta hermosa cubana ha hablado y, mujer al fin, lo ha hecho de un tirón, hemos de decir que bien conquistada tiene la popularidad de que goza. Porque Eva Flores no es el fruto de una improvisación. Tras la escasa importancia que ella atribuye a sus danzas y a sus canciones, hay un largo aprendizaje, muchos sacrificios y muchos desalientos. Eva Flores ha tenido que luchar duro y firme para llegar a lo que hoy es. No ha sido en este sentido una excepción. Su arte es producto no solamente de una capacidad, sino también de estudios, de aprendizaje. Y de auténtica vocación por las tablas. Porque ella misma ha admitido que su mundo es ése: el público, y ella actuando. Sus hermosos veinticuatro años le presuponen un futuro magnífico. Por mucho que se queje porque ningún estudio argentino ha podido todavía abrirle las puertas, algún día se abrirán para ella. Y así como en otros órdenes de su vida artística triunfó, también triunfará en el séptimo arte. El día que eso ocurra, Eva Flores habrá visto totalmente cumplidos sus anhelos artísticos en nuestro país. Y muy probablemente el cine nacional habrá conquistado a una figura capaz de darle muchas satisfacciones.

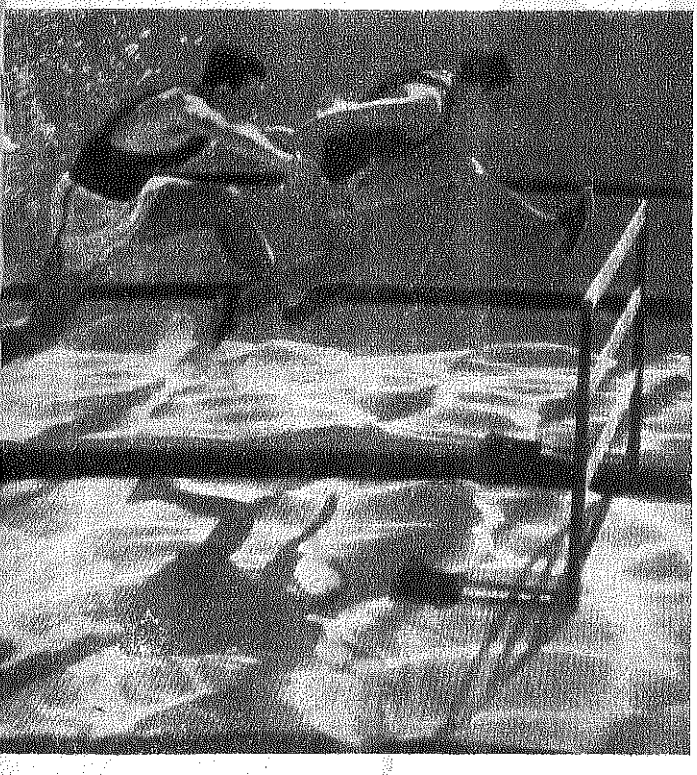
De todas maneras, la verdad es que Eva Flores, que llegó para visitarnos, sigue aquí. Y además, quiere quedarse. Porque es en nuestra tierra donde la artista que hay en ella está poco a poco alcanzando el triunfo definitivo con que todas sueñan.

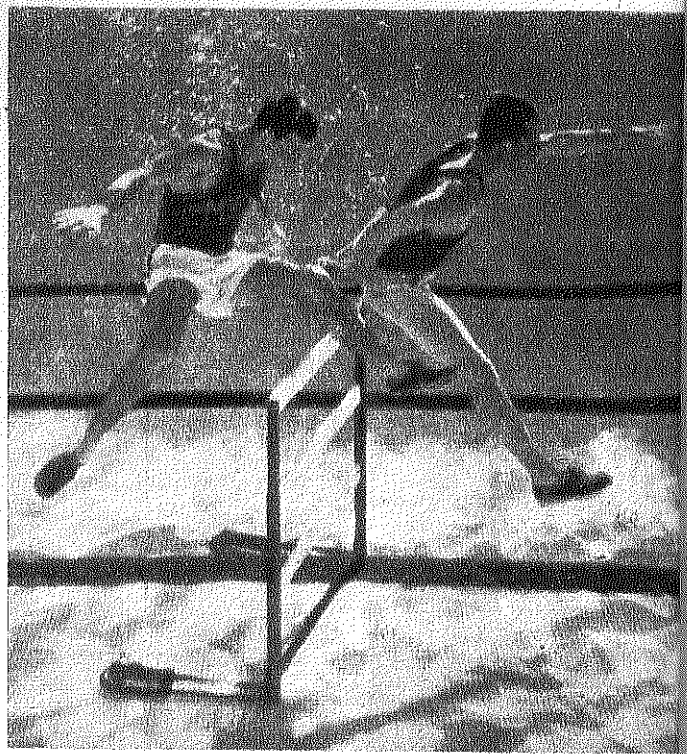
¿Hay en el agua un nuevo camino hacia la práctica del deporte?

A casi cuatro metros de profundidad, el pedestrismo, el tenis, el básquetbol y el béisbol nos proporcionan interesantes realidades.

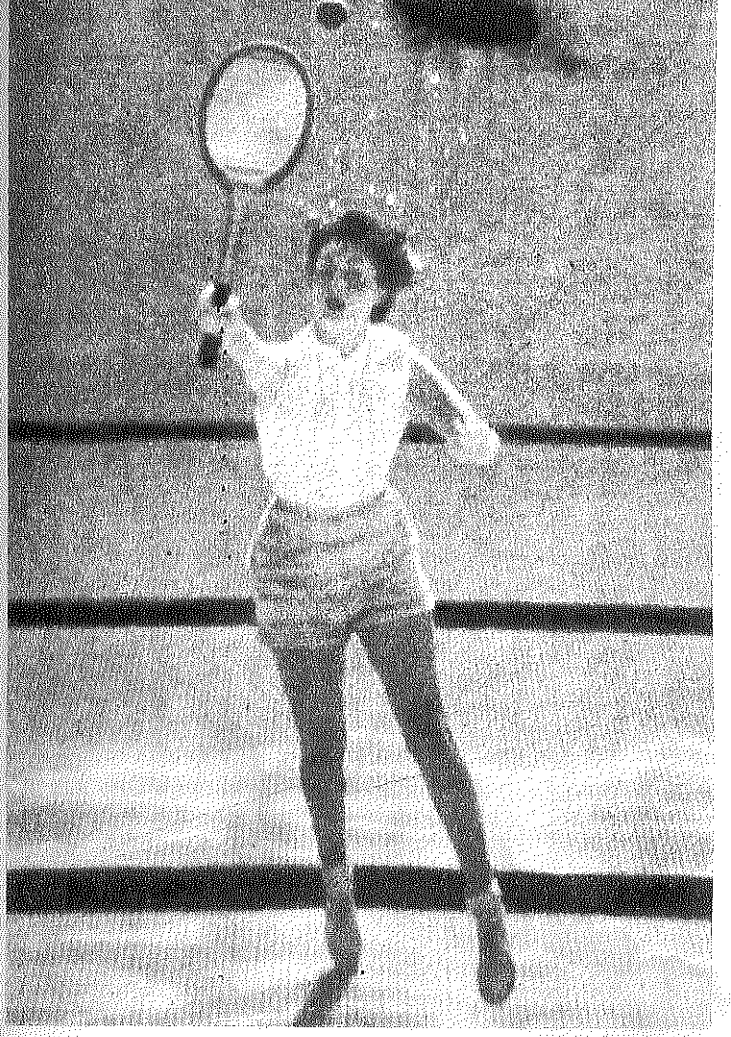
NADAR bajo el agua —¡valiente noticia!— cualquiera nada. Pero ¿es posible allí la práctica de otros deportes? ¿Se puede correr, jugar al tenis, al básquetbol o al béisbol?

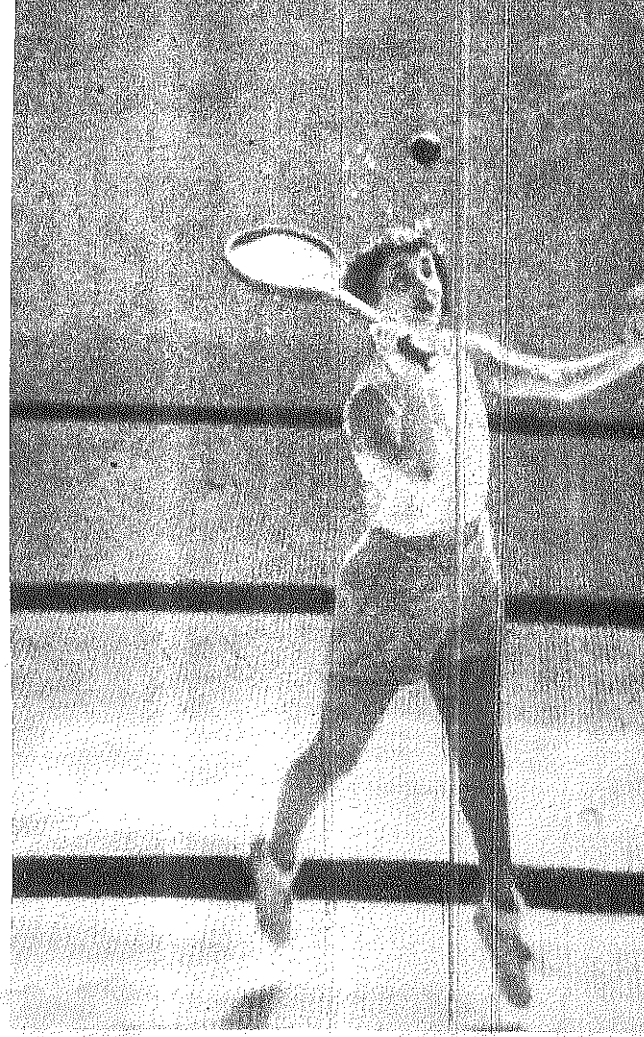
En realidad, la presente nota no tiene por finalidad demostrar si tales cosas son o no factibles. Aunque en todo caso estaría diciéndonos que sí, puesto que las fotografías lo evidencian. Su finalidad es, en cambio, de orden experimental. Es decir, observar hasta qué punto afecta a un atleta, tanto en su efectividad como en sus movimientos, la presión del agua. En este caso el escenario es el fondo de un natatorio con piso de baldosas y una profundidad de tres metros con noventa centímetros. Con una presión de veinte libras por cada pulgada cuadrada de sus cuerpos, estos atletas "corrieron", "jugaron" al tenis, al básquetbol y al béisbol. La presión redujo sus movimientos a simples pasos, pero lo que perdieron en velocidad lo ganaron en gracia, suavidad y belleza de movimientos. Las escenas fueron captadas por un experto en fotografías submarinas a través de una ventanilla de vidrio colocada en la parte superior de una pared del natatorio. Por medio de un micrófono de doble conexión y un juego de altoparlantes, el fotógrafo se comunicó con una persona que estaba sobre la pileta, la que a su vez daba instrucciones a los atletas. Estos permanecieron en el fondo sólo veinte segundos por vez.



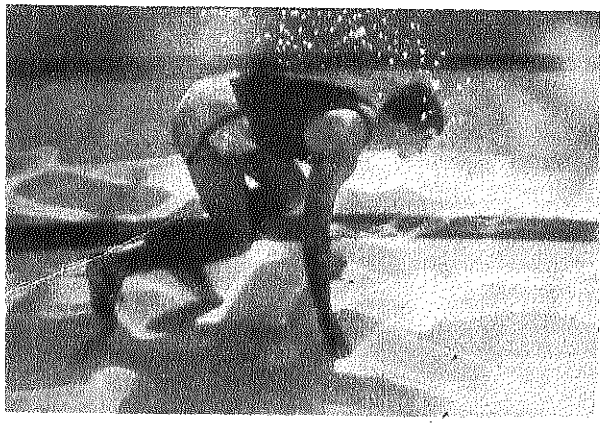


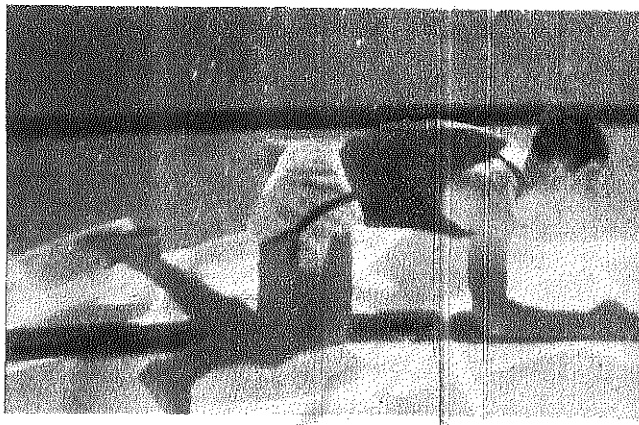
CARRERA CON VALLAS. Resultó fácil a los corredores elevarse, pero difícil descender. Pudieron dar varios pasos antes de tener que regresar a la superficie en procura de aire.



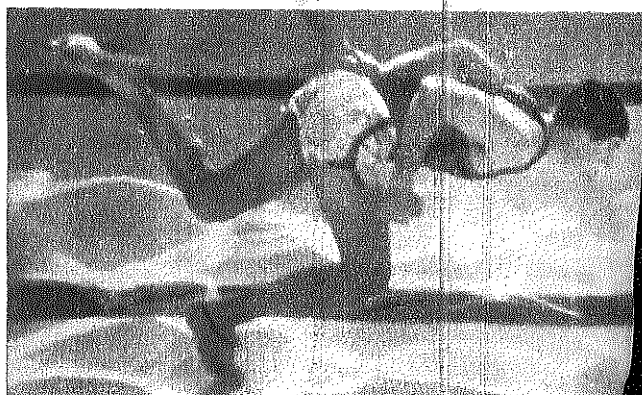


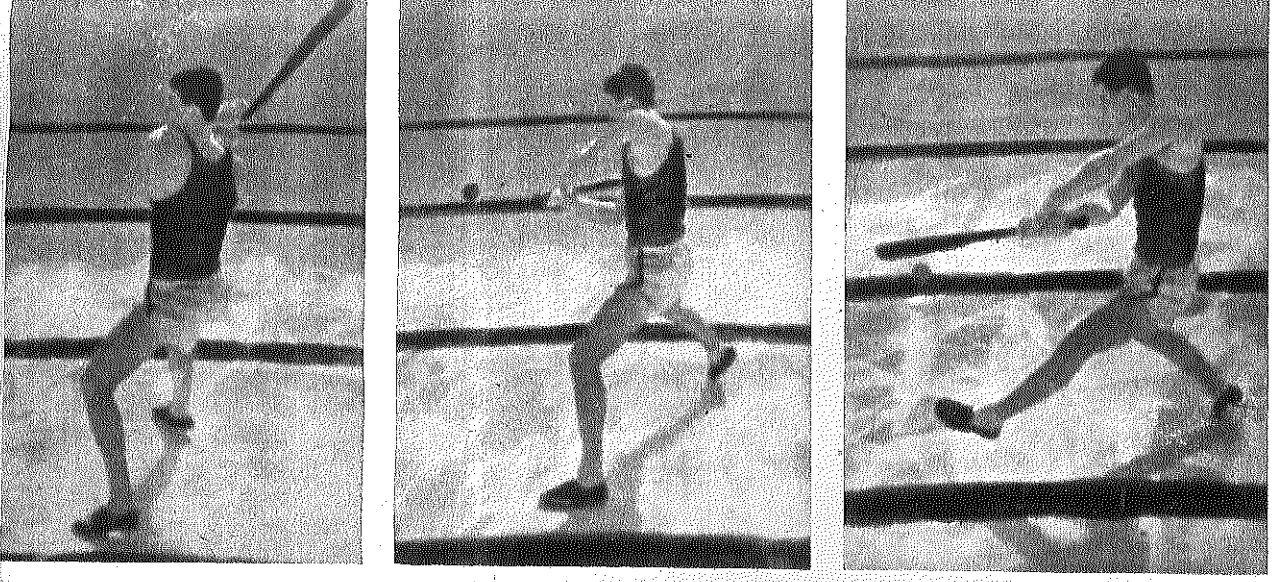
TENIS. A pesar de que la raqueta golpea a la pelota, ésta alcanza apenas un metro de desplazamiento. El experimento demostró que las mujeres tienen más dificultad que los hombres para permanecer en el fondo del agua.



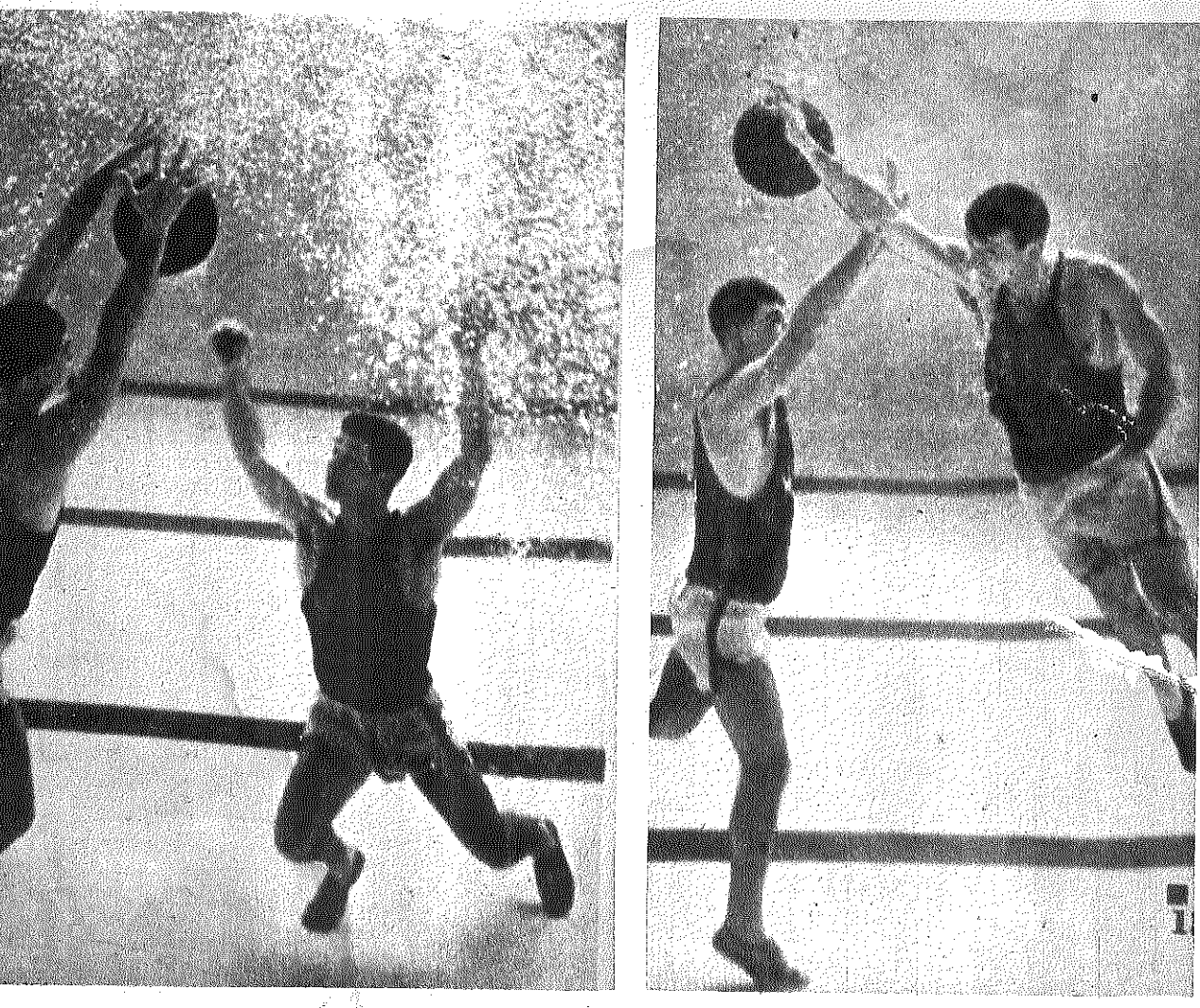


CARRERA LLANA. Estos tres momentos representan la largada del atleta y sus movimientos siguientes para avanzar. Dirigiendo la acción con el brazo y la pierna derechos, su accionar se parece al corriente en la natación. Obsérvese que en la última instantánea la posición de su cuerpo es casi totalmente horizontal.





BASEBALL. El bateador tuvo dificultades para pegarle a la pelota, pues ésta, al avanzar hacia él, zigzagueaba. Después de ser golpeada, la pelota tuvo un desplazamiento de un metro y ochenta centímetros.



BASQUETBOL. En vez de aire, la pelota fué llenada con agua, para evitar que volviese a la superficie a cada momento. Los jugadores no tuvieron dificultad en correr, driblear y arrojar la pelota.

El tabaco, el café y el alcohol:

tres compañeros del hombre que no son tan fieros como los pintan

¿A qué obedece el placer de fumar?

SEGUN el doctor Ernest Dichter, sabio alemán, el placer de fumar obedece a razones muy distintas.

Hace poco fueron sometidos a observación unos cien fumadores, hombres y mujeres, de diferentes edades. No se indagaron los efectos físicos del tabaco. Se trataba de saber cuál era la naturaleza del placer de fumar. El estudio reveló que es más bien psicológico que físico.

Cada cual podrá estudiarse y ver hasta qué punto se le aplica el siguiente análisis:

Psicológicamente, el cigarrillo es un substituto o un reflejo condicionado.

Fumar es una diversión parecida a los juegos de nuestra despreocupada infancia.

Para muchos, es un substituto del hábito infantil de seguir el capricho del momento.

Nos proporciona una disculpa legítima para interrumpir un trabajo e intercalar con él un rato de agradable esparcimiento.

Es una recompensa que nos concedemos a nosotros mismos. Casi todos sentimos el deseo de que premien nuestro esfuerzo. El cigarrillo es precisamente eso: una recompensa que nos otorgamos tantas veces como se nos antoja. Podemos decirnos: "Cuando haya terminado este trabajo, fumaré un cigarrillo." El primero y el último, en el curso de un día, son los más importantes. El primero, después del desayuno, es una recompensa anticipada. El último pone punto final a nuestras labores.

Es un substitutó de la actividad. La monótona espera de una persona que llega tarde estimula casi automáticamente el deseo de fumar. Parece que el tiempo transcurre más aprisa. El cigarrillo nos da la ilusión de que estamos haciendo algo. El ocio forzado que nos impone la espera resulta molesto, a menudo intolerable. El cigarrillo es a veces un remedio contra esa zozobra de la espera. Por eso, los prisioneros de guerra o los soldados que aguardan la señal de ataque sienten a veces mayor deseo de fumar que de comer.

Es también una actividad creadora. El fumador fabrica su propio humo. Contemplar sus volutas es para muchos un espectáculo fascinante. Esto nos lleva a la afinidad psicológica que existe, para el ser humano, entre el humo y el fuego, especialmente en momentos de meditación y por la noche.

Suele ser un reflejo condicionado. En determinadas situaciones, como al salir de un cuarto en que no se podía fumar, al terminar un trabajo, al interrumpirlo voluntaria o involuntariamente, al sentir hambre o estar leyendo, nace automáticamente el deseo de fumar. Un reflejo frecuente es el de encender un cigarrillo cuando vemos a alguien hacer lo mismo, aunque en ese momento no tengamos ganas de fumar.

Diversión, recompensa y reflejo condicionado: tal es el acompañamiento obligado del placer de fumar. Hay otros. El hecho de tener un cigarrillo entre los dedos nos da la impresión de que estamos tomando unas vacaciones. Después de la comida es como otro platillo.

Físicamente es un placer que no se puede explicar tan sólo por una sensación de sabor. Es preciso considerar la poderosa sensibilidad de la zona bucal. Las reacciones en ella principian desde la más temprana infancia. Hay una relación directa entre la manía de chuparse el dedo y el acto de fumar.

Existen varios estilos de fumadores; cada cual tiene hábitos propios relacionados con el dominio de sí mismo y el ejercicio de la voluntad.

"El cigarrillo me ayuda a pensar", es una expresión corriente. La concentración se vuelve más fácil cuando se excluyen todos los estímulos exteriores. El humo del tabaco actúa como una pantalla que borra el mundo exterior. Del mismo modo, esa pantalla de humo nos da el pretexto de una ocupación, en momentos de perplejidad o de inquietud. El cigarrillo es un consuelo en la soledad; en una tertulia, fomenta la sociabilidad y la amistad.

Un grupo de personas que hacen lo mismo están de acuerdo, cuando menos, en ese punto. La vida y los libros están llenos de situaciones embarazosas que se resolvieron gracias al simple hecho de fumar. Dos personas que, en medio de una discusión, encienden un cigarrillo, tienen mayores probabilidades de ponerse de acuerdo.

Por el modo de fumar se manifiesta la personalidad. Algunos fumadores tuercen el cigarrillo entre los dedos y muestran en tal forma que experimentan un placer sensual en su contacto. Los que sostienen el cigarrillo entre el pulgar y el índice, con el extremo encendido vuelto hacia la palma de la mano, son individuos enérgicos o que, cuando menos, quieren aparentarlo. La avaricia o el miedo a la pobreza se manifiestan en el hecho de fumar el cigarrillo hasta que casi les quema los dedos. El despilfarro o la generosidad se traducen por el extremo opuesto de tirar el cigarrillo después de aspirar unas cuantas bocanadas.

El individuo que desparrama cenizas en una habitación revela en tal forma impulsividad o desprecio al derecho ajeno. Una persona cauta usa constantemente el cenicero y no deja que caiga una sola ceniza.

Al contrario, un individuo jactancioso deja acumularse la ceniza hasta que acaba por caerse sobre su traje o en el piso.

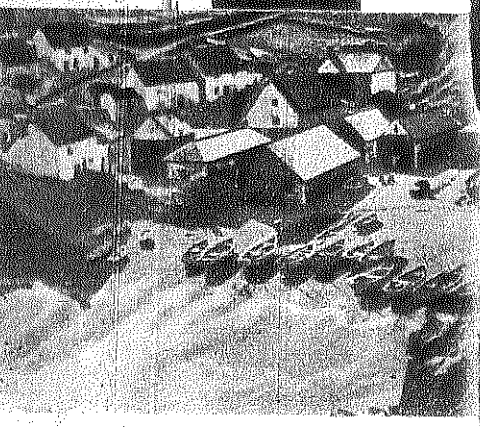
Casi todo el mundo tiene un modo peculiar de fumar, lo mismo que todos tenemos una escritura propia. Algunas personas adoptan cierto estilo, porque creen que revela su personalidad. Así se tendrá a la joven presuntuosa que usa una larga boquilla, como si quisiera poner una barrera entre ella y el mundo.

En los fumadores estudiados se notó, cuando menos, un rasgo común. Todos ellos, aun los que no fumaban con exceso, se preocupaban por la cantidad de cigarrillos que consumían diariamente. Asimismo, casi todos habían tratado en alguna época de su vida de dejar de fumar.

En resumen, las ventajas y los placeres que ofrece el cigarrillo son tales, que es difícil vencer ese vicio con sermones o consejos. No es probable que desaparezca. En cuanto a mí, no fumo, pero el estudio que acabo de leer me da la impresión de que, quizás, el abstenerme de ese vicio me privó de un gran placer.

Gran Bretaña

en un rápido viaje de placer, a bordo de los más lujosos trasatlánticos



Un pueblecito costero:
la vida no es impaciente
en la campiña inglesa.

Los camarotes
de estos lujosos trasatlánticos,
son cómodos y elegantes.

"PRESIDENTE PERON"

"EVA PERON"

"17 DE OCTUBRE"

Amplios y suntuosos salones, cómodas cabinas elegantemente decoradas, salas de música y lectura, cinematógrafo, jardines de invierno, sala de juegos para niños piletas de natación..! Todo lo que Ud. puede imaginar para comodidad y recreo del pasajero, lo tienen estos confortables y veloces trasatlánticos argentinos!

El "Presidente Perón", el "Eva Perón" y el "17 de Octubre," han sido diseñados especialmente para el servicio entre América del Sud y Europa, dotándolos de los últimos adelantos técnicos y de las más modernas comodidades para que su viaje a Europa "sea de placer".

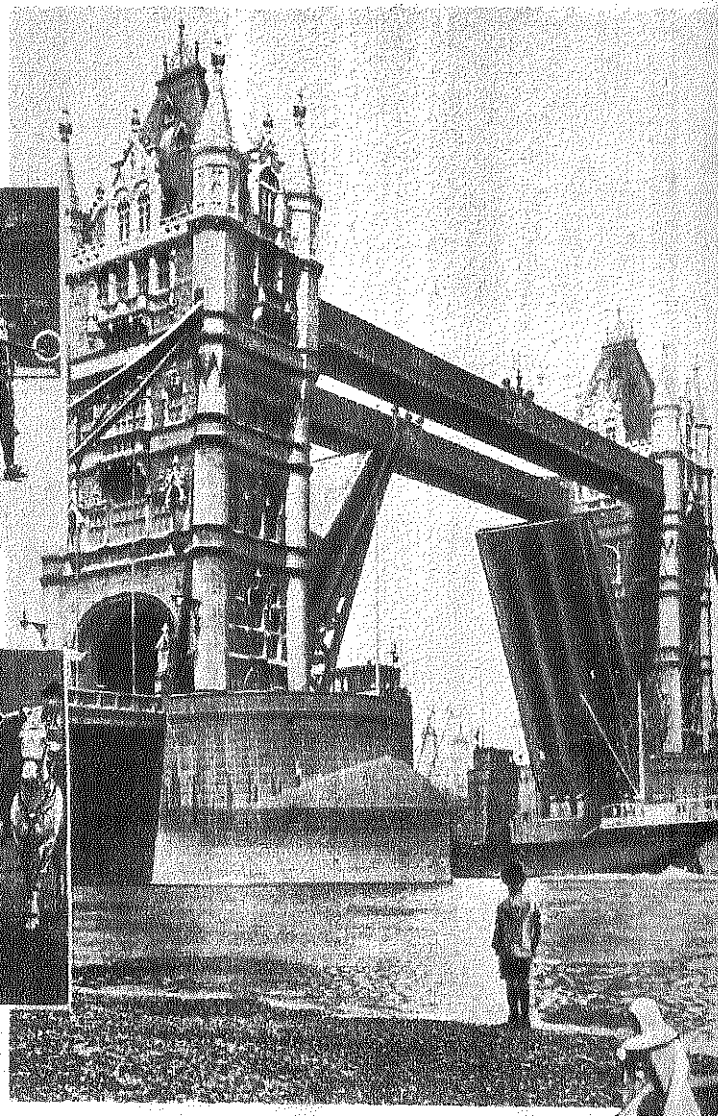
Un rincón
de la sala de lectura
del Eva Perón.

y Toda Europa

argentinos

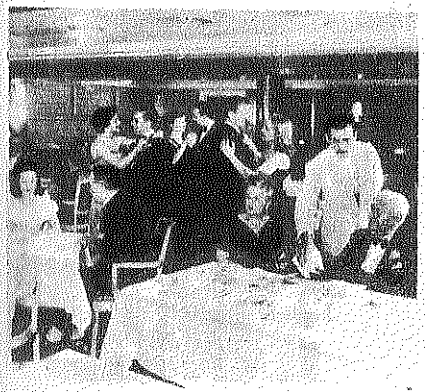
El diario cambio de guardia
del Parlamento
es en sí todo un espectáculo.

Todo acontecimiento oficial,
es motivo de
sorpresas para el turista.

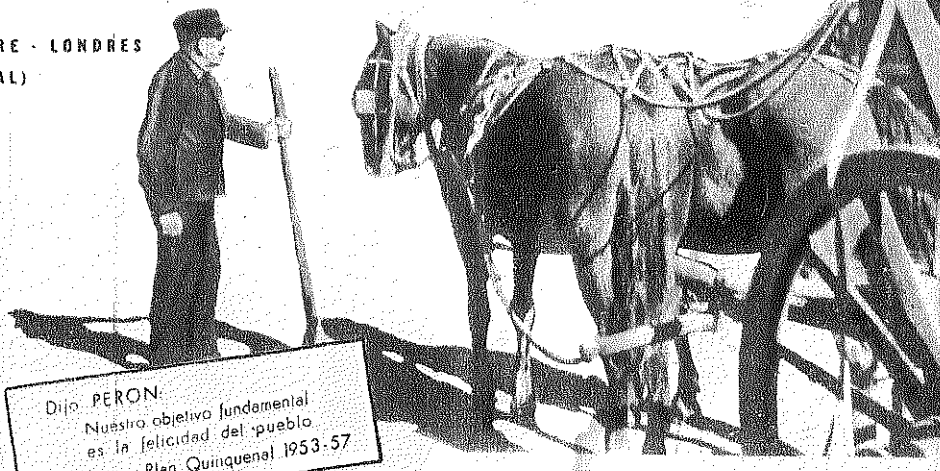


El puente
de la Torre de Londres.
Muchos siglos.

ESCALAS: RIO - LISBOA - HAVRE - LONDRES
HAMBURGO (EVENTUAL)



Cada cena a bordo
es derroche de alegría
y buen gusto.



FLOTA ARGENTINA DE NAVEGACION DE ULTRAMA

E. N. T.

Oficina: PASAJES de 1ª CLASE - ENTREPISO - CORRIENTES 383 • T. E. 31 - 2493 • BUENOS AIR

¿QUE HA SOÑADO USTED?

DETRAS DE TODO SUEÑO HAY ALGO VERDADERO

Por MICHEL MATHIEU

CONTESTAMOS A "CHOLITA"

"Soñé —nos escribe "Cholita"— que iba bajando una interminable escalera de caracol, que parecía la de un faro. La oscuridad no era total, pero tenía que bajar muy despacio, pues los escalones de hierro eran resbaladizos y no había barandas. Además, la escalera estaba construída en una especie de tubo de paredes lisas, y si hubiese resbalado no tenía posibilidad de detener mi caída. Sin embargo, no tenía miedo. Mi sueño no tuvo principio por así decirlo. Lo único que recuerdo es que me encontré bajando aquella escalera sin saber por qué. De pronto advertí que ya no había escalones y que abajo sólo podía distinguir un pozo oscuro y vacío. Resolví volver a subir y este deseo me llenó de alegría. Fué en ese instante que me desperté. Ya despierta y al recordar mi sueño inexplicable tuve miedo. ¿Qué interpretación puede tener todo esto?

INTERPRETACION

Son infinitas las personas que han soñado con escaleras de caracol; pero en general se trata de personas que suben por la escalera. Su caso es distinto, sobre todo si tenemos en cuenta que en la escalera de su sueño habían desaparecido los escalones que usted se disponía a bajar. La escalera de caracol, "Cholita", simboliza las distintas etapas de la vida. Usted, al bajar por ella y al no temer, parece que quiso volver a una etapa anterior de su vida, a algo que le fué muy querido, o muy desagradable, o que vive en su inconsciente. En términos concretos su sueño revela que usted no volverá a vivir esa etapa de su vida. El hecho de que sintiera goce al intentar subir otra vez nos dice que aquella época de su vida fué dolorosa para usted. Por lo tanto, deducimos que nada tiene que temer. Algo, en lo más secreto de su inconsciente, hacía en su sueño que usted bajase sin temor. Y en el mundo de los sueños, señorita, es el inconsciente el que manda, no la razón.

CORREO ONIRICO

AZADALÉ (La Plata). — "He soñado —nos refiere Azadalé— estas últimas noches, tres en el intervalo de 15 días, que yo navegaba solita en una barca muy liviana que tenía una gran vela que la impulsaba velozmente, pues siempre el viento era favorable y fuerte. Yo siempre estoy empuñando el timón en mis sueños y dirijo la barca hacia una luz que parece una estrella en el horizonte y que nunca puedo alcanzar. Al despertar siento la tristeza de no poder haber llegado a la estrella." Su sueño es muy bello y significa que usted posee un gran espíritu y se deja guiar por él. En todo sueño el viento es el espíritu. Su vida evoluciona hacia la perfección, Azadalé, y puede estar muy contenta de sus sueños.

HARD (Capital). — "Soy estudiante y me agrada recorrer librerías de viejo —nos dice "Hard" en su carta—. Hace unos días soñé que me hallaba en una de esas librerías que existen en la calle Corrientes, no recuerdo bien en cuál, hojeando un libro de química, y que encontraba entre sus páginas un billete de cien pesos. ¿Qué significa esto?" Los investigadores más serios le dirían que usted ganará mucho dinero si estudia química, señor Hard. Si esa profesión le agrada, no olvide su sueño.

EUGENIA (Córdoba). — No tiene por qué afligirse.. La luna es esencialmente femenina; y, si como usted nos dice, suele soñar con la Luna que "se le aparece entre nubes mientras pasea por el campo de noche" eso quiere decir que usted está evolucionando hacia una más radiante femineidad.

ENVIENOS SU SUEÑO

Rogamos al lector tenga en cuenta, al solicitar la interpretación de un sueño, lo siguiente:

1º Que debe adjuntar llenado el cupón que va al pie.

2º Que los sueños deben explicarse con claridad y con la mayor concisión posible.

3º Si se trata de sueños en que intervengan personas conocidas, especificar si estas personas son los padres, hermanos, parientes, amigos íntimos o simples conocidos.

4º Si el sueño se refiere a viajes, puntualizar si el mismo se realizó a puntos ya conocidos o no.

5º Hacer constar si el sueño les recuerda algún hecho de la vida, ya antiguo en el recuerdo, ya muy próximo.

Nota importante. — Es indudable que recibiremos pedidos de interpretación a los que no hallaremos una respuesta adecuada. No contestaremos esas preguntas, como es lógico.

Otra. — Se ruega no enviar dinero ni estampillas ni solicitar consultas personales. No hacemos trabajos particulares, ni podemos sostener correspondencia con los lectores.

CUPON

Edad ..... *Nacionalidad* .....

Sexo (masculino - femenino) .....

Estado (casado - soltero) .....

Seudónimo .....

¡COMO SON ELLAS!

Por ROMEO BARBAZUL

ALGUNAS mujeres tienen acerca del dinero una idea tan extravagante que pagarían un millón por evitar un escándalo, pero afrontarían un escándalo por ahorrar cinco pesos...

•

Cuando leyó esta frase de Ovidio: "En amor no basta atacar: hay que tomar la plaza", la solterona pensó:

—Sí... Sí... Pero hay sitiadores tan tontos...

•

Dicen los biógrafos de Adelina Patti que esta eximia cantante era terrible en cuestiones de dinero. Nunca cantó antes de que se le dieran sus honorarios. Una vez, en un teatro de Nueva York, retrasó más de una hora la iniciación del concierto por una diferencia de doscientos dólares. Apenas si le faltaba ponerse una chinela para estar lista. Pero calzarse un pie le llevó el tiempo necesario. Y el público sólo oyó su maravillosa voz una vez que ella tuvo los dólares en la cartera.

•

En el Casino de Vichy, allá para principios de siglo, un turco perdió 20.000 libras esterlinas jugando con Hasji Fahmi El Glaoui, entonces bajá de Marruecos y sultán de las Montañas del Atlas. Enardecido el turco dijo de pronto:

—Os juego mi esposa favorita.

—Bueno —respondió el bajá.

La partida de ecarté fué muy reñida. Y El Glaoui no reparó en que tras el turco había una joven mujer con el rostro velado. Nuevamente la suerte favoreció al sultán. Entonces éste se levantó de la mesa y le dijo al otro:

—Anulemos la apuesta.

Pero la mujer velada, que hasta ese momento no había despegado los labios, se acercó a él y le dijo:

—Mi marido tiene la costumbre de pagar sus deudas...

Y se fué con él.

•

Decía madame de Girardin:

—El primer impulso del amor es huir de quien nos busca... Y el segundo, arrepentirse de haber huído...

•

"Aquella señora tenía tanto corazón que no necesitaba de la conciencia"... Este pensamiento le pertenece a Carlton.

•

Y una señora que yo conocí, recordando al mismo agudo autor, decía:

—Un beso dado a tiempo ahorra muchos apretones de mano...

¡Y cómo somos nosotros!

El refrán: "Consulta siempre a tu mujer y haz luego lo que mejor te parezca."

•

El peor consejo que se le puede dar a un hombre es: "Cásate con la mujer que amas"... Equivale a decirle a un loco: "Haz lo que quieras"...

•

Un rico muy avaro acababa de perder a su mujer, y su administrador le pidió cinco mil pesos para pagar los funerales.

—¿Cinco mil pesos? —exclamó el avaro—. A ese precio hubiera preferido que no se muriese...

ZOE VICTORIA TALON, LA EXTRAORDINARIA MÚJER QUE HECHIZO A LUIS XVIII

Una nota de DAMIAN GERARDO RIU

CON el último disparo de Waterloo la suerte del imperio francés se trocó en la suerte de la monarquía. Luis XVIII, hermano de Luis XVI el guillotinado, y nieto de Luis XV, fué restaurado en el trono. Y a la vez que el águila napoleónica plegaba para siempre las alas en el vasto cielo de sus conquistas, el lis de la soberanía tradicional empezó a florecer nuevamente en la prodigiosa tierra de Francia.

Fué Luis XVIII un soberano cuyo débil carácter requirió permanentemente el apoyo de un ser a quien querer y en quien confiar. Este ser cambió de nombre varias veces, pero nunca dejó de ejercer un absoluto dominio en el ánimo del monarca.

Fué así como en 1820 conoció y se prendó de Zoé Victoria Talón, condesa de Cayla, cuya extraordinaria belleza y suave ingenio fueron ensalzados después por el amanecer del romanticismo.

Zoé Victoria había nacido en 1784. Su padre, miembro de una vieja familia, había actuado en las luchas de la Revolución y de la Corte de 1789 a 1792. Obligado a emigrar, dejó a su hija al cuidado de madame Campant, dama de alta alcurnia que se encargaba de educar señoritas y a quien Lamartine tenía por profesora de diplomacia femenina. Zoé Victoria aprovechó cabalmente las enseñanzas que allí se le dieron, e instada por su profesora y por sus amigas, contrajo enlace cuando apenas había cumplido diecisiete años, con el conde Cayla, de rancio abolengo, muy amigo del príncipe de Condé y a quien en 1815 se hizo Par de Francia.

Ningún buen hado protegió sus nupcias. La incompatibilidad de caracteres fué evidente desde los primeros meses del matrimonio, y los esposos se separaron de común acuerdo apenas transcurridos tres años de su enlace. Ello no obstante, Zoé Victoria supo mantenerse en una sola línea de conducta y se granjeó con ello la estimación no sólo de los Condé, poderosos señores de la época, sino de cuantos la trataban. A tal extremo se encontraba justificada de parte de la joven señora su separación del marido, que hasta su suegra se inclinó decididamente por ella. Esta gran dama era ayudanta de la reina, y poco antes de morir escribió una carta a Zoé Victoria, en la cual le incluía otra para el rey, pidiéndole que protegiera a su nuera de las asechanzas de su hijo, el conde Cayla.

Zoé Victoria no hizo uso de esta carta hasta que la condesa murió. Entonces, su marido le entabló juicio para que se reintegrara al hogar. La desventurada joven pensó huir, desterrarse, esconderse, pero recordó la carta de su suegra y se decidió a implorar la protección del rey. Si ella hubiera sido sola, acaso no diera semejante paso, pero estaban de por medio sus hijos, dos preciosas criaturas de tiernos años —varón y mujer—, que el conde amenazaba arrebatarle, y tal temor la precipitó en demanda de auxilio.

Puesto al tanto de esta resolución, el príncipe de Condé se prestó gustoso a presentarle a la suplicante a Su Majestad. Y así tenemos cómo, un buen día del año 1820, Zoé Victoria se prosternó ante el monarca, llorosa, pero en la plenitud de una magnífica hermosura.

En aquellos precisos momentos Luis XVIII se veía abocado a un problema que lo tenía sumido en sombrías meditaciones. Los políticos estaban empeñados en separar de su lado a su ministro favorito, M. Decazes, y él no sabía cómo hacer ni qué argumentos emplear para defenderlo. Decazes era el afecto del rey, quien, como ya se ha dicho, necesitaba alguien en quien confiar ciegamente para vivir tranquilo. El soberano rodeaba, pues, de mil atenciones a su ministro, y los celos palaciegos y la política bastante embrollada de la restauración veían tales atenciones con malísimos ojos. De ahí que una fuerte corriente de oposición hubiera puesto al rey en el dilema de afrontar una lucha enconada o de deshacerse de su querido M. Decazes.

Cuando Luis XVIII supo que Zoé Victoria clamaba amparo para que no la privaran de la tenencia de sus hijos, sintió su corazón inundado de una

Luis XVIII en la época de sus extraordinarios amores con Zoé Victoria Talón.

- **Supo comportarse como una madre ejemplar y como una sagaz política y en el momento oportuno desapareció sin dejar rastros.**

- **Su vida, que parece arrancada de una novela, está llena de notables rasgos de carácter y singular desinterés**

El rey de Francia es sacado de las Tullerías en la noche del 20 de marzo de 1815. (Oleo de Gross existente en el Museo de Versalles.)

gran piedad y no pudo menos que exclamar:

—A mí también, señora, pretenden arrebatarme a mi niño...

La condesa de Cayla supuso que el niño a que se refería el rey era el duque de Angulema, pero el soberano la sacó en seguida de su error, y entonces Zoé Victoria, cuyo instinto femenino había descubierto en seguida las debilidades de aquel anciano obeso y bonachón, habló acaloradamente en favor del "niño" de Su Majestad, con lo cual dió un paso gigantesco hacia lo que algunos días después había de ser la comidilla de la corte: su influencia en el ánimo de Luis XVIII.

La condesa sacó de esta conferencia con el rey la promesa formal de que sus hijos serían puestos a buen recaudo. Pero no fué sólo eso lo que la bella mujer consiguió. Luis XVIII, que era tan versátil como débil, depositó en ella su confianza, y como va querer a M. Decazes le costaba demasiado trabajo, transportó su cariño, en un santiamén, hacia esa bella persona, que con lágrimas en los ojos se le había acercado en demanda de amparo. En una palabra, que Luis XVIII se enamoró, aun cuando su amor se disfrazara desde el primer momento con el nombre de amistad.

Esta simpatía se convirtió a poco en extraña devoción. Cuatro o cinco audiencias semanales con hora fija previa y públicamente estipulada no bastaron al rey para demostrarle su amistad a la linda condesa, y, en consecuencia, se dedicó a escribirle largas cartas, primero con frecuencia, luego todos los días, y por último hasta dos y tres veces en el mismo día. Su Majestad no podía hacer nada sin consultarlo previamente con la condesa. Y la condesa daba o no su visto bueno a los asuntos de Estado o a las minucias de la corte, mientras el bueno de M. Decazes languidecía en el más completo de los olvidos.

Cada vez más segura de su poder, Zoé Victoria se convirtió en una política de primera fuerza. Los ministros le consultaban los asuntos difíciles y le rogaban su apoyo. El rey, por su parte, tenía prohibido que nadie lo molestara a determinadas horas, que eran las que dedicaba a atender los asuntos del reino en la dulce y sagaz compañía de su favorita.

Lo sorprendente de todo esto es que la Pompadour del siglo XIX no provocaba sino bromas sin importancia en las Tullerías. La maledicencia no pudo, en efecto, ensañarse con Zoé Victoria, porque ésta, dando pruebas de una perspicacia y una delicadeza asombrosas, jamás aceptó los presentes que el soberano quiso hacerle. Lo único que no tuvo más remedio que aceptar fué el parque de Saint-Onen, magnífica residencia que se suponía que el rey destinaba a la duquesa de Angulema, pero que, a la postre, fué dada en presente a Zoé Victoria.

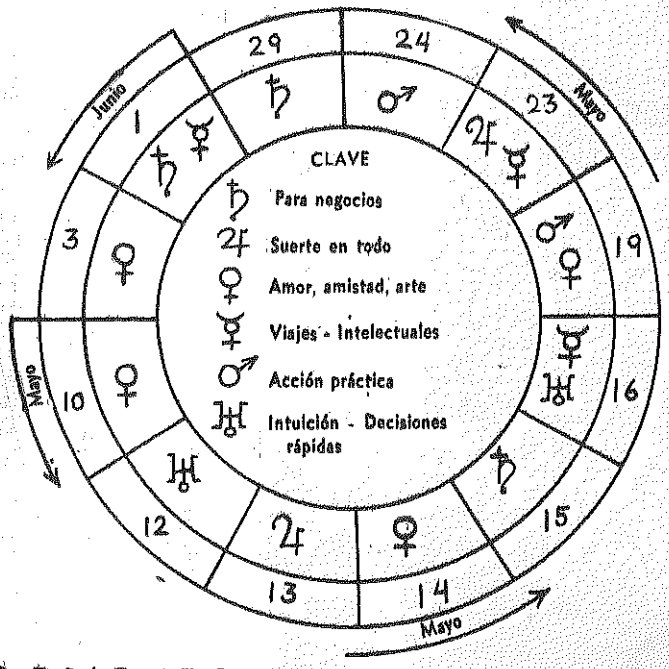
Muerto el monarca en 1824, nadie supo lo que se hizo de su favorita. Su discreción fué tanta que se eclipsó por completo. Sin embargo, ni el pueblo ni la corte la olvidaron. Beranger compuso unos versos terriblemente alusivos que el pueblo cantaba bajo el título de "Octavia". Por su parte, La Rochefoucould y Lamartine tomaron la defensa de la condesa. Los realistas la desdeñaban. La oposición la defendía. Y así se le fué olvidando, sin dejar de ser para unos una vividora habilísima y para otros una mujer de talento, de alto espíritu religioso y de las más relevantes prendas morales.

AL RITMO DE LOS ASTROS

Por ***GRADATIUS***

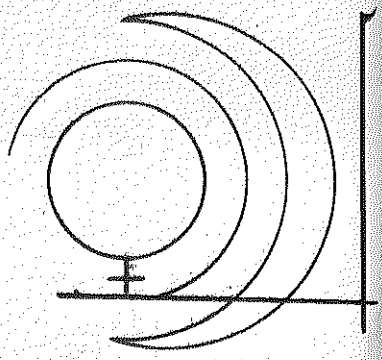
ESTE MES...

...se nos presenta bajo una tónica general un tanto depresiva, derivada de la conjunción de Saturno con Neptuno. Este aspecto es poderoso y traicionero y aconsejamos a nuestros lectores que se conduzcan con la mayor prudencia en todo. En el gráfico "Los días propicios de este mes" hemos marcado las doce mejores fechas de este período. Haremos notar que de todas ellas la más propicia para aquellos que se dedican a los negocios y que tengan que iniciar una empresa de gran importancia para el futuro, es el lunes 1º de junio, día que debe ser bien aprovechado por las personas prácticas y activas. Atendiendo al tránsito solar, este astro se hallará en armonía con los nacidos entre el 10 de enero y el 7 de febrero; entre el 10 de mayo y el 9 de junio, y entre el 12 de septiembre y el 11 de octubre, fechas en que el Sol de tránsito se halla en armonía con el Sol de nacimiento. Los números que nos traerán suerte son: el 8, entre el 10 y el 20 de mayo, y el 4, entre el 21 de mayo y el 9 de junio. Armonizan con los astros los tonos verdes y amarillos; las gemas propicias son el ágata, el topacio y el brillante; y las flores que no debemos olvidar, el clavel, la rosa y el narciso. Tal es el panorama astral que nos ofrece en conjunto este mes. Insistimos en recomendar a nuestros lectores la mayor prudencia.



LOS DIAS PROPICIOS DE ESTE MES

Explicación. — En consonancia con la clave que se ve en el centro del gráfico, hemos señalado, siguiendo el orden que marcan las flechas, los doce mejores días de este mes. De ellos los mejores son, por orden de importancia: el lunes 1º de junio, para hacer buenos negocios y formalizar compromisos; el sábado 23 de mayo, para aquello que exija suerte y una clara inteligencia; y el jueves 14 de mayo para iniciar un idilio y para casarse. Entre las jornadas que debemos cuidarnos, señalaremos, siempre en su orden de importancia: al domingo 17 de mayo, en que la influencia inarmónica de Venus y de Saturno indica que debemos obrar con suma cautela en los negocios que proyectemos y en la esfera del amor; al viernes 5 de junio, día en que la influencia marciana nos inclinará a la precipitación y a la violencia; y al jueves 28 de mayo, día en que Júpiter se halla en inarmonía y no nos conviene confiar en la suerte.



MONOGRAMA DE ESTE MES

Este monograma nos será pro... picio para iniciar un idilio...

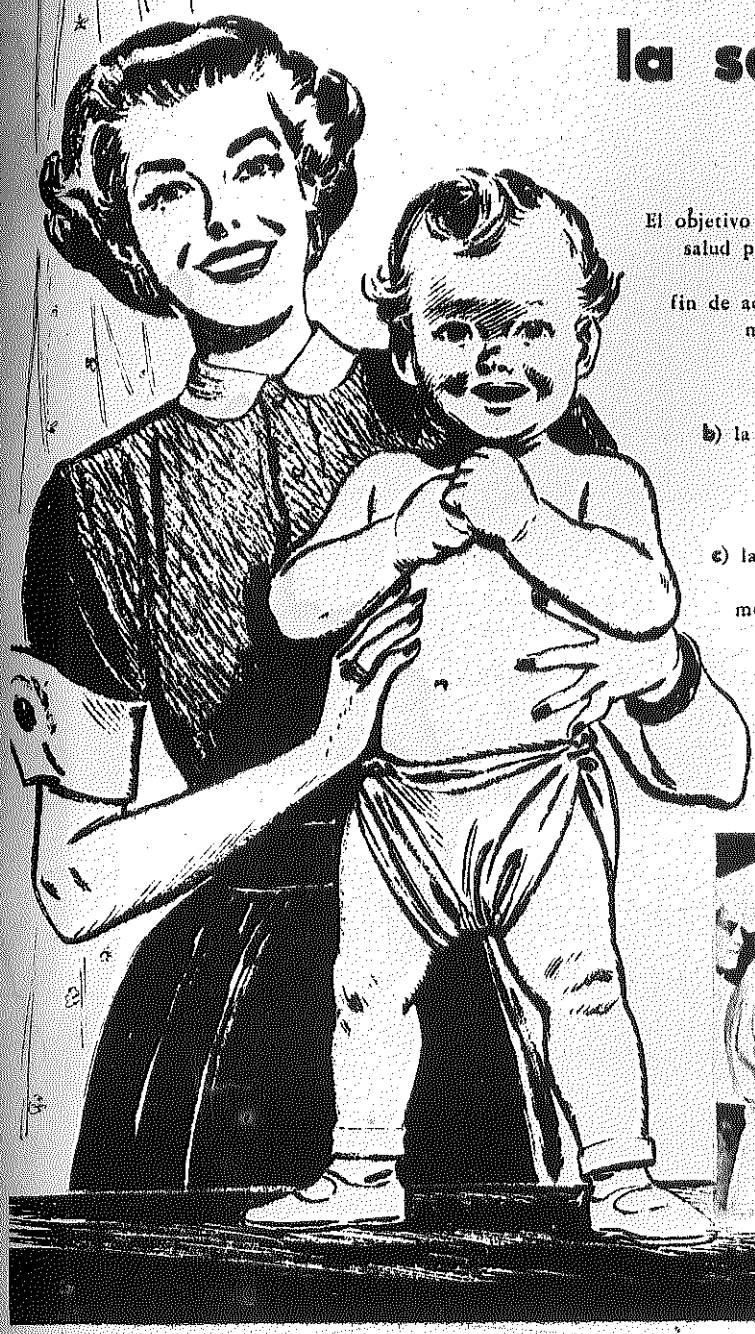
LA CUNA NUEVA

El Sol de Tauro regirá los nacimientos entre el 10 y el 20 de mayo, y el Sol de Géminis a los nacidos entre el 21 de mayo y el 9 de junio. Los primeros — los del Sol en Tauro — serán prácticos, tenaces, enemigos de los cambios, seguros en sus decisiones. Podrán triunfar con toda facilidad en los caminos del comercio y en ocupaciones vinculadas a la tierra: ganadería y agricultura. Los segundos — los del Sol en Géminis— serán esencialmente intelectuales, dúctiles, comprensivos, y si bien no se distinguirán por su perseverancia, su clara inteligencia les permitirá abrirse paso en las ciencias y en las letras, sobre todo en estas últimas. El periodismo es uno de los caminos mejores para ellos. Agreguemos que todos estos niños, los de Tauro y los de Géminis, serán lo que se ha denominado "idealistas activos", esto es, que tratarán de llevar a la práctica sus ideales. Esto se deberá a la influencia del planeta de la acción —Marte— sobre Saturno y sobre Neptuno, con los que se halla muy bien configurado. En la esfera afectiva serán dichosos y se verán rodeados de grandes y nobles amistades.

Construyamos, con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria.

"No tenemos límite en los gastos para la salud pública"

PERON



El objetivo fundamental de la Nación en materia de salud pública será desarrollar la protección y el mejoramiento de la salud del Pueblo a fin de acrecentar su bienestar físico, intelectual y moral y obtener el máximo coeficiente de actividad vital y será realizado mediante:

a) la acción estatal pura,

b) la cooperación entre la acción estatal y los organismos médico-asistenciales privados, en particular aquellos dependientes de asociaciones profesionales,

c) la acción privada exclusiva supervisada por el Estado (mutualidades, asistencia médica en la industria, institutos privados).

Este, como todos los demás objetivos fundamentales del 2º. Plan Quinquenal, merece su patriótico apoyo. ¡Colabore en su realización!

El testamento más curioso de todos los tiempos:

"MIS RECUERDOS O YO Y EL MUNDO", POR EL CONDE BASIL F. ROSTOPCHIN

Una nota de ERNESTO VON PADOVAN

EL mismo año que asumió el trono de Rusia Catalina II la Grande, nació en Moscú Basilio Fedor Rostopchin. Conviene señalar de antemano tal circunstancia, porque acaso ella baste para explicar algunas de las desconcertantes actitudes de este personaje, cuya vida oscila entre la mezquindad de la intriga palaciega y el gesto heroico de proyecciones históricas. Fedor Basilio, conde de Rostopchin y general de los ejércitos zaristas, vivió, en efecto, una vida en la que el éxito y el fracaso parecían eslabonarse matemáticamente. Sólo llegaba a las más altas posiciones para caer inesperadamente en el olvido más absoluto. Pero muy pronto volvía a surgir, y resplandecía de nuevo sin que ni el anterior fracaso ni el reciente triunfo lo afectaran mayormente. Dijérase que una providencia especial lo protegía, y que él se empeñaba cada vez más en poner a prueba la infalibilidad de esa providencia mediante las más caprichosas resoluciones que quepa imaginar.

Así pasó por los altos cargos de la corte zarista y tuvo en sus manos el poder diplomático o militar del vasto imperio nada menos que en ocasión de verse éste atacado por las invencibles huestes napoleónicas. El general conde de Rostopchin era, en efecto, gobernador general de Moscú cuando el Gran Corso se aproximaba a la capital moscovita para rematar brillantemente una de sus campañas memorables. Pero no contaba el emperador de los franceses con la imaginación y el carácter de aquel ruso, acostumbrado a todas las alternativas. Y una noche, allá a lo lejos, los veteranos de la guardia se quedaron atónitos al contemplar como el cielo se teñía de rojo. Rostopchin había dado la orden, y Moscú ardía por los cuatro costados para demostrarle al invasor que un pueblo valeroso no se rinde por fuerte que sea el adversario que tiene al frente.

Bien, este glorioso general ruso murió en su ciudad natal en 1826, cuando acababa de cumplir sesenta y cuatro años, y sólo tres lustros después, a fines de 1841, se editó en París un folleto titulado "Mis recuerdos o yo y el mundo, escrito por mí mismo en diez minutos", que llevaba su firma, y que constituye el testamento más curioso de que se guarda memoria.

Veámoslo:

Vine al mundo el 12 de marzo de 1762. Mis padres tuvieron el capricho de pesarme y medirme, pero yo he olvidado estos detalles. Después recibí el bautismo. Yo vine a la tierra sin saber por qué, mientras mis padres daban gracias al cielo sin saber de qué.

Tuvieron a bien enseñarme una barbaridad de cosas mezcladas con bastantes idiomas, y debido a este barniz de cultura y a mi constante insolencia y desparpajo, todo el mundo me tomó por erudito. La realidad era, por desgracia, muy otra. Mi cerebro aparecía como una desordenada biblioteca en la cual a mí mismo me era difícil orientarme.

Ni uno solo de los maestros que tuve dejó de contrariarme debido a su pedantería. También me molestaron los sastres —todos los sastres— por su empeño en hacerme los trajes ajustados. Pero lo que más me mortificó siempre fueron las mujeres, por lo coquetas, vanidosas y ególatras que son. Esto me movió a hacerles la guerra sin cuartel permanentemente. Creo que lo único que me molestó tanto como ellas fué mi propia conciencia, por lo general inútil y minuciosa, que jamás dejó de proporcionarme recuerdos tristes.

Los tres grandes placeres de los hombres me fueron vedados: ni robé, ni fuí codicioso, ni tampoco pude ser generoso.

Transpuestos los treinta años no pronuncié más discursos. Después de los cuarenta dejé de agradar a las mujeres. A partir de los cincuenta me importó un comino de la opinión pública. Y llegado a los sesenta, dejé de pensar y me volví egoísta.

Me veo a mí mismo terco como una mula, caprichoso como una coqueta, alegre como un niño, perezoso como un buey, y en ocasiones activo y ágil como Bonaparte, todo esto de acuerdo a las circunstancias y a mi propio deseo.

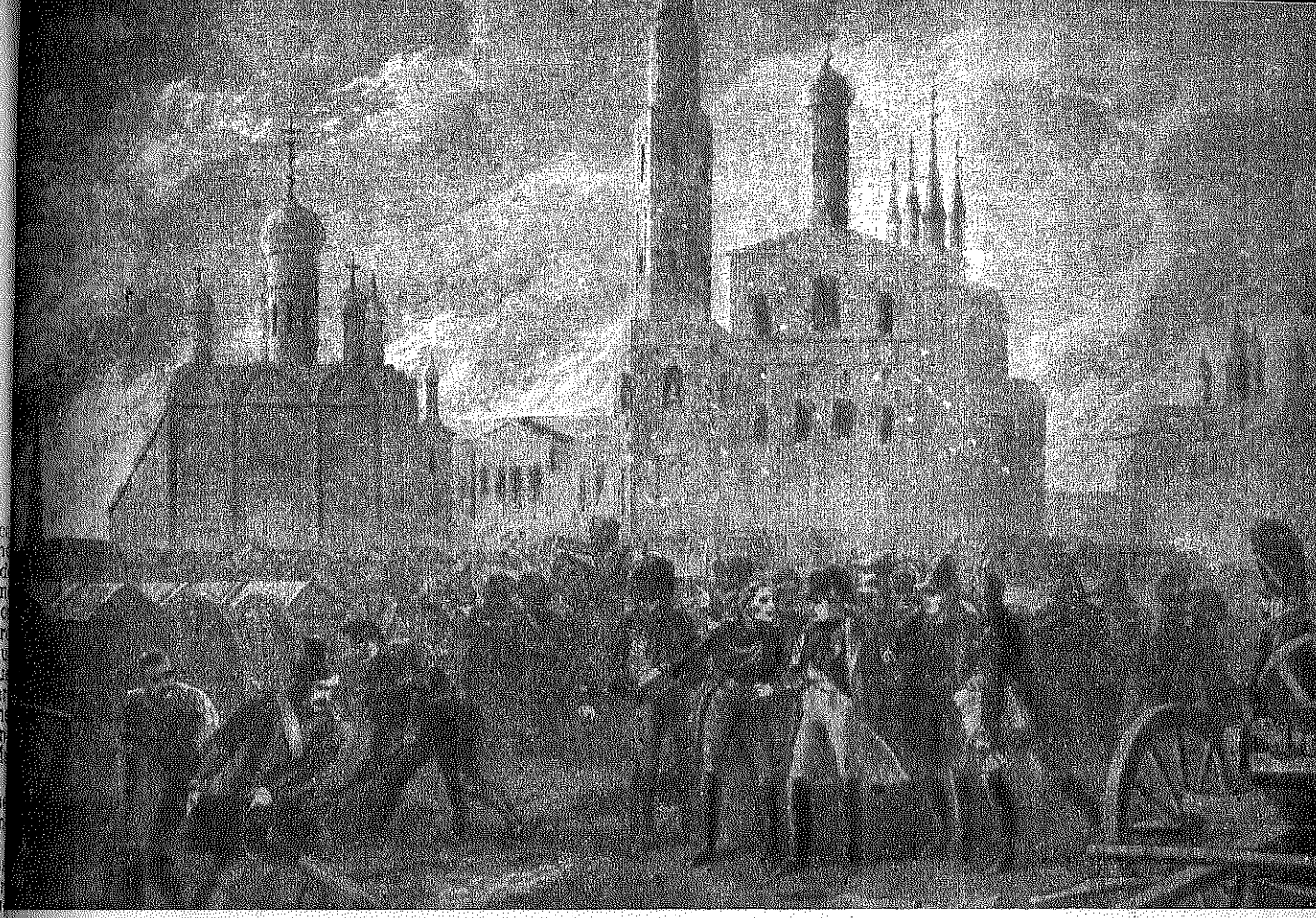
Por otra parte, nunca se me ocurrió disfrazar mis pensamientos ni disimular la expresión de mi rostro. Antes bien, desde muy muchacho adquirí el hábito de pensar en voz alta, cosa que me granjeó una enormidad de enemigos, sin por ello dejar de proporcionarme bastantes satisfacciones.

Muy delicado para dispensar amistad y confianza al prójimo, si hubiera nacido en el siglo de oro seguramente habría sido un hombre bueno.

Nunca me metí en chismes de mujeres ni en reyertas conyugales. Nunca se me ocurrió la terrible idea de recomendar a un cocinero o a un médico. No me pesa, pues, en la conciencia la muerte de ningún amigo.

Ante todo, frecuentar una sociedad reducida. Luego, pasearme por los tupidos bosques y quedarme largamente al sol, pues amo, ante todo, la luz. Me gusta, entre los colores, el azul; entre las comidas, la carne de vaca con rábanos picantes; entre las bebidas, el agua pura. De los hombres preferí a los francos y sinceros; pero no sé por qué sentía también una gran inclinación por los enfermos y todos aquellos que tenían algún defecto físico.

No pude ver a la gente torpe, cobarde y vengativa. E igualmente me aparté de las mujeres melindrosas y de los caballeros excesivamente puritanos. Todo cuanto fuera lujo, vanidad y adulación contó con mi desprecio. Debo confesar también que le tuve miedo a los ratones, al agua estancada, al ruibarbo y a la metafísica. Pero no



Napoleón contempla el incendio de Moscú en momentos en que el fuego ha hecho presa del Kremlin. Autor de aquel incendio que inició la decadencia del emperador de los franceses fué el general Basili F. Rostopchin.

miedo no era, sino aversión, porque miedo sólo le he tenido a la justicia y a las fieras.

Mi existencia fué un melodrama en el que me tocó representar los papeles de tirano, héroe y amante, pero jamás el de lacayo.

Creo que puedo jurar que he sido recompensado por la Providencia, por cuanto jamás me vi dominado por ninguna de las tres potencias que imperan hoy en Europa. No tuve sino el suficiente dinero. No tardé en volverle la espalda a la diplomacia y la música me interesó poco. Así, pues, Rotschild, Metternich y Rossini no significaron nada para mí.

Yace aquí, para que esté descansado, el cuerpo y el espíritu hechos trizas de un anciano. Mujeres y hombres, ¡apartaos!...

Al público. ¡Al público, sí! Alma de perro, carne de cañón de las pasiones que quieren levantarse hasta el cielo y que anda siempre por el lodo, que elogia e injuria sin saber por qué; a ese tirano anodino y rabioso a la par, escapado de una jaula, mezcla de venenos corrosivos y de suaves fragancias, presencia del infierno entre los seres; público al que tanto temí cuando era joven, al que tanto respeté en el apogeo de mi vida, y al que ahora, ya viejo, desprecio tan cordialmente; a ti dedico estos recuerdos, público, porque al fin me he salvado de tu tiránico yugo y de tus ataques, ya que cuando leas esto ya estaré sordo y mudo, descansando en brazos de la muerte...

Su ruda franqueza de soldado está saturada de humor y de pesimismo.

Tenía miedo a los ratones y a la metafísica, pero incendió a Moscú.

ESE IMPENETRABLE MISTERIO QUE ES EL ORIGEN DE LA VIDA EN NUESTRO PLANETA

Hace quinientos millones de años —ayer en la eternidad del tiempo— existían seres animados. Pero, ¿de dónde surgieron? ¿Y en virtud de qué maravilloso acto apareció el primero de todos?

PROBABLEMENTE nunca lo llegaremos a saber. Por mucho que investiguemos, apenas llegaremos a conocer simplemente una pequeña fracción de los miles de tipos de vida animal que poblaron esta cambiante esfera en que estamos. Lejos se encuentra el hombre actual de ser el primero en tratar de penetrar el enigma. Cierto es que posee, como ninguno de sus antepasados, facilidades para desenterrar y reconstruir formas de vida desaparecidas hace millones y millones de años. Pero ese interés suyo lo tenía ya el hombre cuando, tanto física como mentalmente, su estado era primitivo, y cuando al progresar intelectualmente se intensificó en él ese natural instinto que se llama curiosidad. Impulsado primero por la necesidad de comer, el hombre ambulaba por llanuras, entraba en las cavernas o seguía el curso de los ríos y, sin saberlo, investigaba. Pero los objetos que encontraba, muchos de ellos ya altamente mineralizados, no aportaban solución alguna a su estómago. Cuando mucho, los utilizaba como adorno personal o los empuñaba a manera de arma para atacar o defenderse. Siglos después, evolucionado mentalmente, siguió desenterrando objetos por curiosidad. Y es posible que de una manera brumosa el hombre primitivo haya establecido alguna relación entre el mundo viviente que lo rodeaba y los petrificados y ya familiares objetos que encontraba. Después, con su intelecto en constante mejoramiento, fué aprendiendo lentamente a desentrañar los problemas de su personalidad, el misterio de la vida y de la muerte y, acaso, el de una existencia más allá de esta terrena. Tanto los griegos como los romanos dedicaron mucho tiempo a la solución del enigma, y con sus descubrimientos y teorías contribuyeron a hacerlo menos denso. Aristóteles simplificó el estudio de los animales prehistóricos, clasificando muchos de ellos en grupos determinados, y después del largo eclipse de la Edad Media, fué Leonardo de Vinci quien levantó de nuevo la antorcha de la verdad científica. Posteriormente, George Cuvier, naturalista francés llamado padre de la paleontología, llegó con sus reconstrucciones mediante el procedimiento de la anatomía comparada, que le permitió formar esqueletos completos nada más que con unos pocos huesos característicos. Y así sucesivamente hasta Darwin, Huxley, Owen... Sabios todos. Cerebros privilegiados. Pero aun siendo mucho lo obtenido, aun habiéndose proyectado mucha luz sobre la negrura del ayer, el enigma sigue en pie. Veamos, pues, si no su tan buscada solución total, por lo menos algo que nos acerque a ella. En las páginas siguientes presentamos algunas formas primitivas de vida, gráficamente reconstruídas por Charles R. Knight, toda una autoridad en paleontología. Y con ellas, algo de lo que el hombre moderno sabe de la vida de hace millones de años...

Hace quinientos millones de años, en los albores de la vida.

ASI eran, de acuerdo a reconstrucciones, estos seres submarinos que carecían de espinas. Algunas de estas formas, tales como la medusa, la esponja y el gusano de agua, lograron sobrevivir. ¿De qué larvas procedían? Eso es lo que el hombre, poniéndose al margen de Dios, está tratando de averiguar como un paso más hacia el conocimiento de la primera forma de existencia que hubo en nuestro planeta, y que hasta el presente continúa siendo un misterio.

Lagarto gigantesco, dueño y señor de inmensidades oceánicas.

ESTE reptil medía nueve metros de longitud, tenía larga y poderosa cola, cuatro aletas que utilizaba a manera de remos y mandíbulas con afilados dientes. En riscos sumergidos desde remotas épocas fueron encontradas huellas y restos de cientos de estos animales, uno de los cuales aparece tratando de dar caza a pájaros de alas semejantes a las de un murciélago y largos y afilados picos como los de las cigüeñas. ¿No es, acaso, que en el principio fué el caos?...

Cuando la naturaleza hacía sus primeras pruebas de aviación.

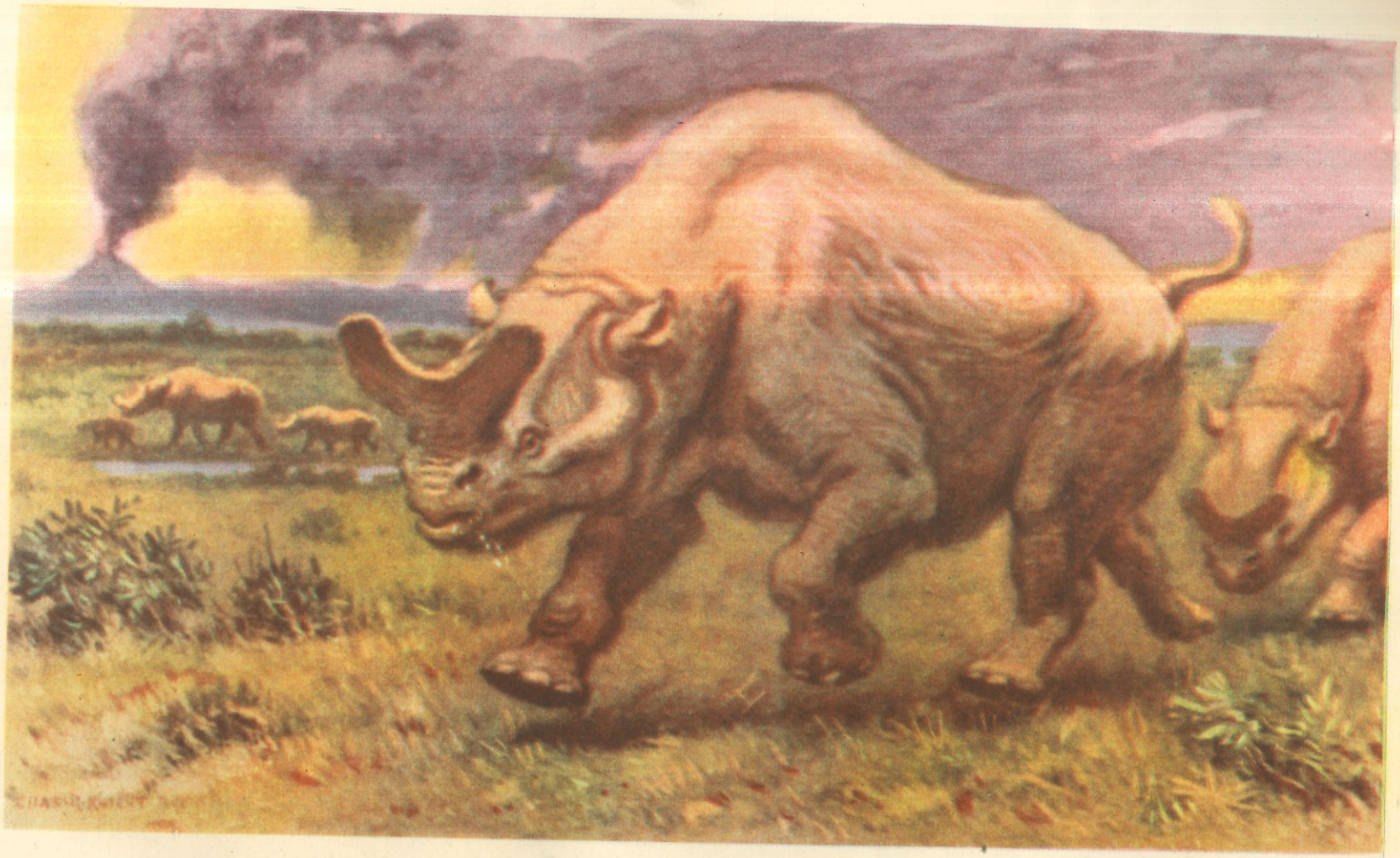
ARRIBA aparece un pájaro de cola vertebrada y larga. En la parte delantera de sus alas tenía garras, mientras que en su pequeño pico crecían dientes. El otro carecía de plumas y poseía dedos en las alas. La amplia membrana que comunicaba los brazos con las patas hacía las veces de alas, mientras la cola, delgada y flexible, terminaba también en una membrana. Obsérvese su pico, largo y provisto de afilados dientes. Los naturalistas no olvidan nada.

Dinosaurios de la prehistoria empeñados en combate a vida o muerte.

ERAN los monstruos más terribles de su época, dueños absolutos de los extensos lugares que frecuentaban. Feroces carnívoros, medían por regla general seis metros. Sus dientes, de doble filo, eran verdaderas dagas de una longitud que variaba entre cinco y quince centímetros. Las patas traseras, con fuertes talones, contrastaban con las delanteras, prácticamente inútiles. El encuentro de dos bestias significaba la muerte de una. Aquí ni se daba ni se pedía cuartel.

Ejemplares de la fauna que hace siglos habitaba en América del Sur.

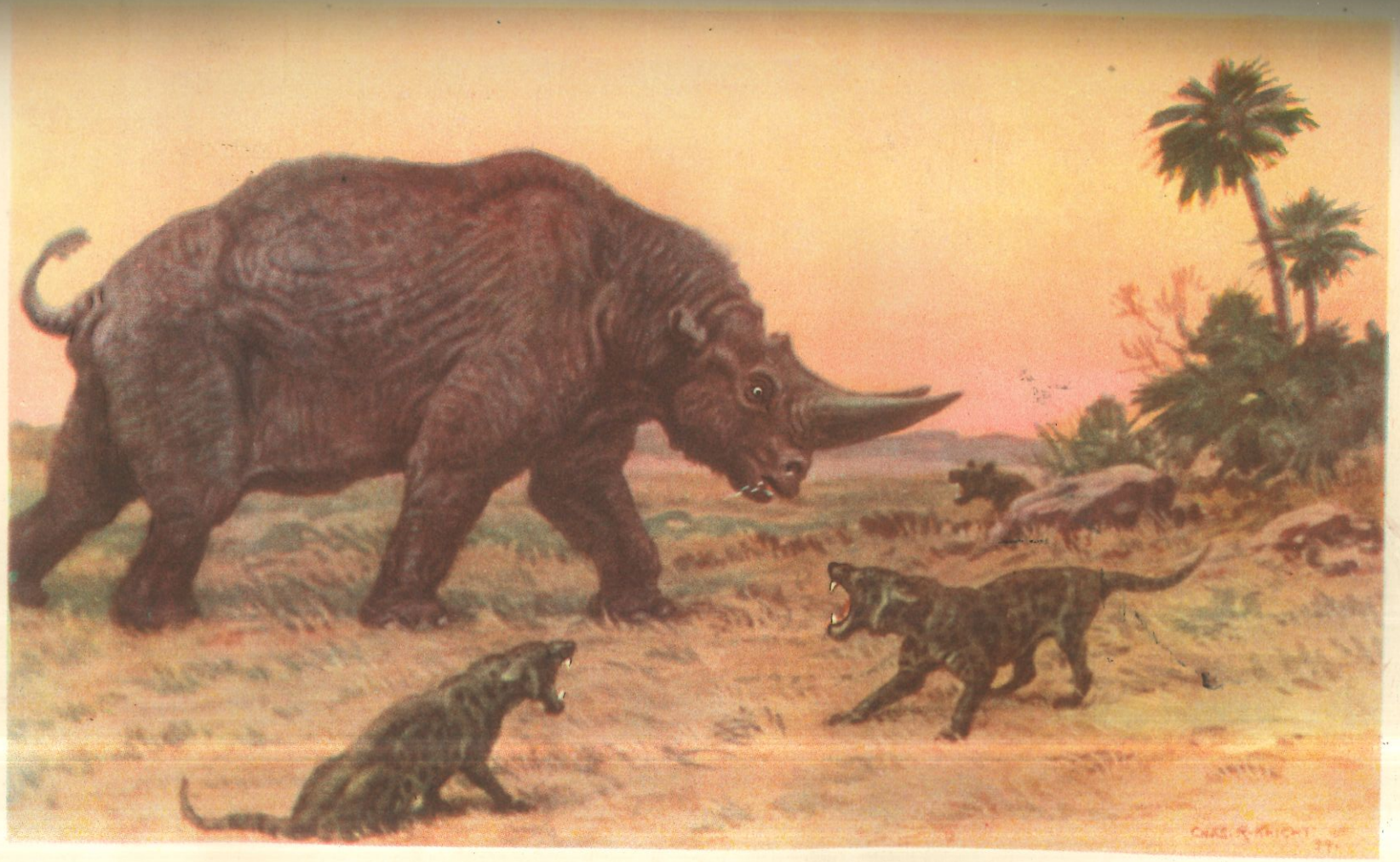
AUNQUE parezca mentira, la bestia de aspecto estúpido que vemos a la izquierda utilizaba sus largos y pesados dientes para arrancar las plantas que crecían cerca de los pantanos, con las cuales se alimentaba. Frente a él aparecen ejemplares de un género que viene a ser algo así como el antepasado del armadillo. En último plano vemos a unos animales muy parecidos a las llamas, con el pescuezo muy largo, que comían plantas. De esto, dicen que provenimos los hombres.



Mezcla de rinoceronte y de búfalo, su especie ha desaparecido.

COMO bestia de pelea era tremendo. De ahí que resulte un misterio su desaparición de la tierra. Muchos esqueletos de este tipo de gigantes han sido encontrados en depósitos de cenizas volcánicas, cosa que hace suponer que muchos fueron víctimas de erupciones. Ambulaban continuamente, eligiendo siempre lugares llanos, donde su desplazamiento era más fácil. Su piel tenía varios centímetros de espesor. y poseían cuernos. Estos bicharracos impresionantes vivían embistiendo cuanta cosa animada se les enfrentaba a ellos...

espesor y poseían cuernos. Estos bicharracos impresionantes vivían embistiendo cuanta cosa animada se les enfrentaba a ellos . . .



Lucha en Egipto, mucho antes de la construcción de las pirámides.

HIENAS prehistóricas atacando a una bestia parecida al rinoceronte, aunque, en realidad, sus cuernos no eran tales, sino simplemente huesos que crecían de la caja craneana y que le permitían defenderse. Estos pesados animales, de movimientos lentos, existieron también en la parte norte de América, pero abundaban especialmente en Egipto. Muchos de sus fósiles fueron encontrados cerca de las ruinas de antiquísimos palacios. ¿Es que fueron ellas las que entonces se rieron con una risa espeluznante de la arrogancia de los primitivos seres humanos?

Pasa el tiempo y los mamíferos substituyen a los dinosaurios.

VIVIERON hace sesenta millones de años en América. Tenían seis cuernos en la cabeza, cuatro arriba y dos abajo. Es decir, que eran todavía más feos que sus nada bonitos antepasados. Abajo aparecen algunos animales que, a juzgar por los fósiles que de ellos se encontraron en Estados Unidos en 1940, dieron lugar a la aparición de los caballos tal como hoy los conocemos. Obsérvese la diferencia de tamaño entre ambas especies. Es verdaderamente curiosa

Lucha desigual entre un perezoso y una especie de gato salvaje.

LOS colmillos del felino eran dos sables corvos de una longitud de veinte centímetros, que se hundían rápidamente en las carnes del lento bruto, cuya única y remota posibilidad de salir con vida consistía en atrapar al enemigo entre sus fuertes brazos. Esta variante de oso tenía el hocico similar al del caballo de hoy. Su escasa capacidad para la lucha hizo que pronto desapareciese, víctima de la ferocidad de los demás. Era un animal pacífico y el mundo sin Dios lo extinguió.

El diuornis, pájaro probablemente extinguido por el hombre primitivo.

HACE mil años aun existían en lo que hoy es Nueva Zelandia estos enormes pájaros incapaces de volar. Cuando el hombre y sus perros llegaron a aquellos lugares en busca de alimento, la suerte de esta clase de bichos estaba sellada. A pesar de su similitud con el avestruz, el diuornis no guarda con éste parentesco alguno. Obsérvense sus patas, gruesas y fuertes en comparación con el cuerpo, todo cubierto de plumas. ¿A qué puede obedecer la extinción de tan pintoresca cuanto aparentemente inofensiva especie? ¿La exterminó el hombre?

llegaron a aquellos lugares en busca de alimento, la suerte de esta clase de bichos estaba sellada. A pesar de su similitud con el avestruz, el diuornis no guarda con éste parentesco alguno. Obsérvense sus patas, gruesas y fuertes en comparación con el cuerpo, todo cubierto de plumas. ¿A qué puede obedecer la extinción de tan pintoresca cuanto aparentemente inofensiva especie? ¿La exterminó el hombre?

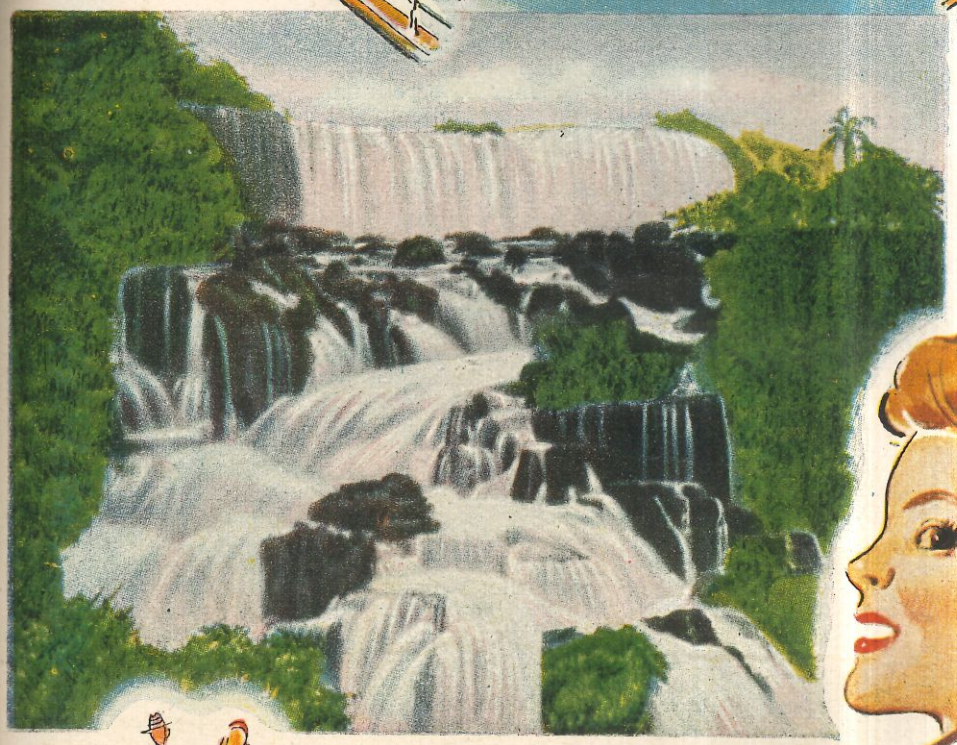
Y por fin, en América, hace nada menos que quince mil años...

A pesar de que el uso del arco y la flecha por parte de los indios no ha podido aún probarse en tan remota fecha, algunos historiadores calculan que esta escena pudo haber tenido lugar hace ciento cincuenta siglos. Es una especie de bisonte, ya extinguida, atacada por indios. De cualquier manera, aquí nos detenemos, amigo lector. Y tras este rápido viaje a través de quinientos millones de años vamos a descansar un poco... Porque, francamente, las ideas que sobre la creación tienen los hombres de ciencia, nos confunden un poco.

Construyamos, con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria.

Como el hornero: cada argentino en su casa

El objetivo fundamental de la Nación, en materia de vivienda, será asegurar a todos los habitantes del país la posesión de una vivienda adecuada, higiénica, confortable y económica. La vivienda, en su condición de propiedad individual, tiene una función social que cumplir, y por ello ha de ser considerada bien de familia, garantizando el Estado su condición de tal. Ud. será beneficiado con este otro objetivo fundamental del 2°. Plan Quinquenal. Por su propia felicidad, colabore en su realización.



...el hermoso litoral fluvial argentino en viaje de descanso y placer.

Paraná, Paraguay, Uruguay... Ríos del litoral argentino, con su belleza, su serenidad de paisaje, la maravilla de sus noches... Y el extraordinario espectáculo de las Cataratas del Iguazú. Todo en el más descansado viaje de placer. Ello es lo que le ofrece una travesía en los cómodos buques de la Compañía de Navegación Fluvial Argentina.

COMPAÑIA DE NAVEGACION FLUVIAL ARGENTINA

E. N. T.
Corrientes 375 - T. E. 32-9067 - 68 - 69 y 31-2419

Dijo PERON:

"El 2° Plan Quinquenal es de todos y para todos; es del pueblo y para el pueblo".
Plan Quinquenal 1953 - 57

Un momento en la vida de

JUAN MONTALVO

El gran escritor que recibió a la muerte de frac

HASTA hace pocos años existía en un bello país americano, el Ecuador, una deliciosa ciudad sumida, como en un nido, entre montañas verdes y cumbres nevadas. En ella se conjugaba el aroma suave de las flores y frutos que la engalanaban con ese otro indefinible aroma del encanto sugeridor; con ese perfume que trascendía, sutil, del paisaje, de las casas, del andar de sus gentes, del pasado histórico, de las tradiciones autóctonas... Esa ciudad era Ambato. Un río de igual nombre la dividía entonces y la alegraba con su risa desflecada y fresca de claras y canturreantes aguas. En los mercados y en las ferias tradicionales ponían su nota de color los indios de los campos cercanos. No había gritos, ni carcajadas estentóreas, ni ademanes descomedidos. Los indios habían conservado en su voz —hecha susurro— y en su accionar —contenido y tímido —como un resabio heredado de aquellos tiempos en que el poderoso Inca hacía sentir su férula o en que los conquistadores paseaban su orgullo, a veces desconsiderado, por las tierras americanas. Todo era placidez y suave adormecimiento, en vano combatido por tráfago incipiente de una industria que nacía con ciertas pretensiones en los barrios nuevos de la floreciente Ambato.

Pero un día la tierra comenzó a temblar. Y el temblor muy pronto se convirtió en brutal sacudida. Fué cuestión de segundos. La literatura resulta desconsiderada y chata al intentar describir lo sucedido. Escuetamente, diremos que tras el terremoto casi todo quedó en ruinas y que, al llegar la noche, la noche del dolor y del llanto ya había descendido hacía varias horas a las almas de los supervivientes.

Entre 1541 y 1868 hasta veinticinco sismos habían asolado el país. Luego, la naturaleza hubo de espaciar sus arrebatos. Pero desde la destrucción de Río Bamba —en 1797— o el temblor de 1859, que arruinó la capital de la nación, no se recordaba nada parecido. Pueblos enteros habían sido borrados de la faz de la tierra. Los muertos se contaban por millares... Y de la gentil Ambato no restaba sino un montón de escombros.

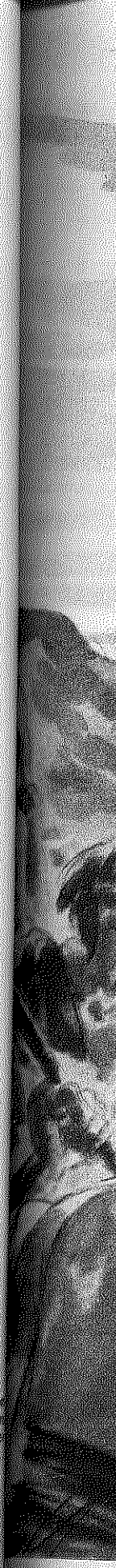
Pero habremos de consignar que, entre las pocas cosas que quedaron en pie, se erguía incólume, en medio de las ruinas, la estatua de un hombre. En el frente del monumento podía leerse quién era éste. Las letras parecían repetir en aquel silencio de muerte el nombre del hijo predilecto; el nombre de Juan Montalvo.

La naturaleza humana muéstrase proclive a sacar partido literario de cualquier acontecimiento que se salga de lo común..., pero ¡cómo no comentar el hecho singular que permitía a la noble figura mostrarse en la piedra tan erguida y desafiante como lo fuera en su envoltura carnal frente a otras convulsiones de su patria!... Porque Juan Montalvo representó siempre al hombre que nunca resultó abatido. Su valentía moral lo mantuvo siempre en pie y desafiante, sereno o conmovido virilmente, pero nunca con la cerviz doblegada o el encogimiento del cobarde.

La estatua solitaria parecía decir, en efecto: "Sí, amigos, sí. Aquí me tenéis. Yo soy aquel mismo niño que un día correteaba por entre el bullicio de estas calles ahora llenas de escombros y de cadáveres. Yo soy el estudiante aventajado, asombro de profesores y escándalo de compañeros. El de la memoria prodigiosa y el de los encendidos discursos. Soy el mismo. Aunque me véis tan quieto, paréceme sentir todavía correr bajo la superficie de este mármol que me corporiza una a modo de fogosa torrentada de bullente sangre juvenil. Yo soy aquel que un día hizo sus primeras armas en aquella "Democracia" de la ciudad de Quito, y supo del agridulce sabor que tiene el contemplar nuestras ideas estampadas por las letras de molde. No he cambiado mucho, pese a las apariencias. Sigo actuando desde mi pedestal como si no hubiera muerto. Sé que mis conciudadanos no me han olvidado. Sé que mi vida puede aún tomarse como ejemplo. ¿Os acordáis de mis luchas contra los dictadores de mi patria? ¿Recordáis cuantas veces tuve que buscar en el exilio la seguridad personal que me negaban las policías reaccionarias o el odio de mis enemigos? Pero, aquí estoy. Regresé un día... y volví a mi ciudad de Ambato. Aquí estoy, entre los míos... y en pie".

Juan Montalvo tuvo ante sí, durante su azarosa existencia, y como máximo adversario, a don Gabriel García Moreno, presidente que fué dos veces de la República del Ecuador. En realidad, sería difícil decir quién era peor adversario para quién. Al margen de toda bandería política o filosófica, hay que reconocer que ambos mostraron una talla humana nada vulgar. De García Moreno dijo un cronista nuestro —el señor González Castro— que "era un hombre singular, cuya vasta erudición, temerario valor, acrisolada honradez en el manejo de los caudales públicos y cerrada fe católica corrían parejas con su desdén por la vida ajena y su odio por todo lo que supusiera liberalismo". Juan Montalvo, en cambio, representaba precisamente lo contrario. Pensador, ensayista y polemista formidable, creía más en la fuerza de la razón que en la razón de la fuerza.

(Continúa en la pág. 146)



—"Yo soy el mismo de la memoria prodigiosa y de los encendidos discursos. ¿Os acordáis de mis luchas contra García Moreno, aquel gran hombre a que mató mi pluma?

UN CRIADERO DE LEONES EN EL GRAN BUENOS AIRES

Por CARLOS MARIN

CUESTA creer, por lo asombroso, que una mujer joven, de acentuada femineidad y pequeñita, pueda enfrentar a dos enormes leones y jugar con ellos desaprensivamente con la misma naturalidad de quien cumple una tarea doméstica.

¿Qué hechizo extraño y cautivante se desprende de su ser para lograr tan fácil sumisión del rey de la selva? Para Hilda Arce, que impone su presencia de ánimo en forma incuestionable y conoce profundamente la psicología de estos animales, no resulta difícil conjurar el peligro que entraña en todo momento la intranquilizadora tarea. Casi se diría que, confiada en la poderosa coraza de su persuasión y de su sonrisa —que luce como el más preciado amuleto de su buena suerte—, se complace en desafiarlo y arrostrar sus posibles consecuencias dándose cita con el mismo.

Pues bien, en pleno corazón del Gran Buenos Aires, a pocas cuadras de la estación de Olivos, esta elástica y temperamental salteña realiza cotidianamente en su casa el riesgoso cuidado de las fieras, sin otras armas que su coraje, su serenidad y el prodigio de sus manos, ante cuyas caricias se rinden sometidos por completo a su voluntad.

COMO NACE SU PASION POR LOS FELIDOS

Si el difícil arte de la doma ha jugado siempre un papel expectante por lo arriesgado de su misión, la temeridad de esta mujer, que entra a la jaula de sus leones desprovista de toda defensa para dedicarse al aseo y cuidado de las fieras con la misma tranquilidad que se le arroja maíz a las gallinas, sobrepasa todos los cálculos imaginables.

—Yo creo —nos señala— que el secreto de saber ganarse su confianza reside en demostrarles un gran cariño en el trato. El león, más que la hembra, pese a su recalcitrante fiereza, es sensible a

Hilda Arce cuida todos los detalles y comparte con el león un sabroso mate, que ella misma se ceba dentro de la jaula, mientras cuida de ellos.

las caricias y se deja dominar por ellas. Claro está que para conseguirlo es necesario haberlos criado desde cachorros, y obrar de acuerdo con las circunstancias. Hay días en que los félidos se encuentran más nerviosos, casi siempre debido al cambio brusco del tiempo, y su agresividad impide peligrosamente jugar con ellos como de costumbre.

—¿No ha experimentado alguna vez la sensación del miedo?

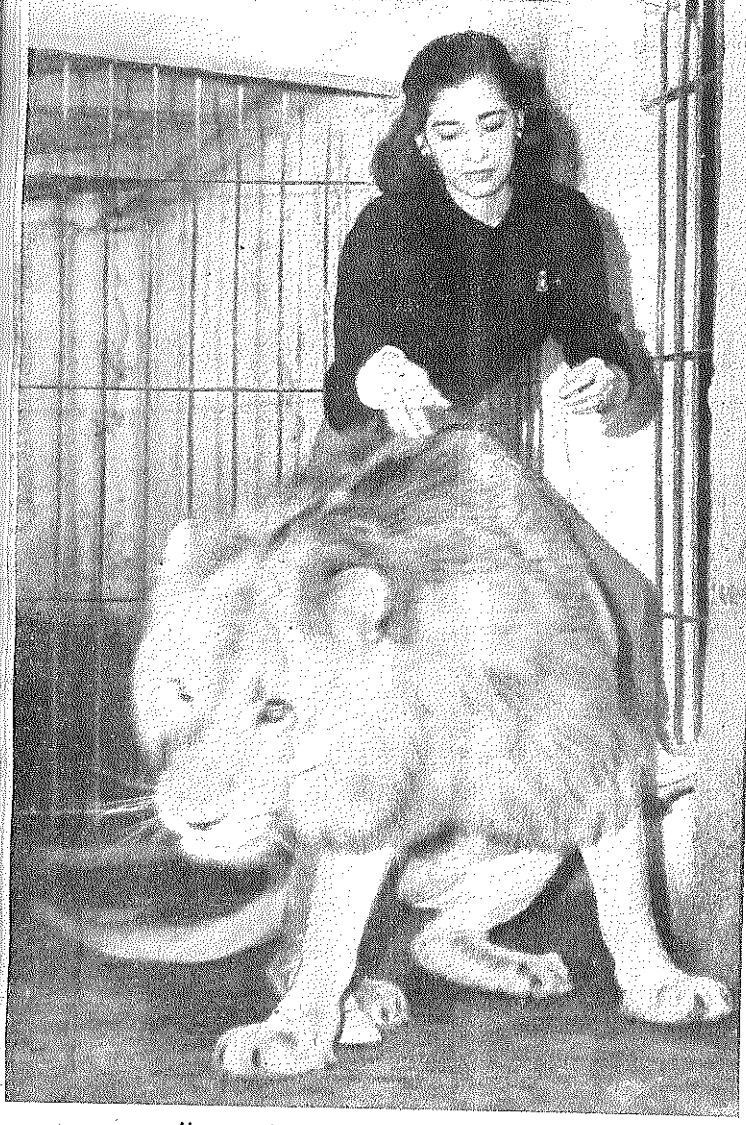
—Nunca. La confianza y seguridad que siento en esos momentos frente a las fieras es una natural disposición de mi temperamento. Cuando tenía catorce años, encontrándome en mi provincia natal, me regalaron una gato montés. Lo crié con el cariño que se cuida un hijo, y únicamente conmigo no mostraba su agresividad. Al cumplir un año me vi precisada a regalarlo, porque constituía un verdadero peligro para los demás. Allí nació mi verdadera pasión por los félidos.

Las manos suaves de Hilda Arce se deslizan por entre la maraña de la melena de Pancho Villa, un hermoso ejemplar leonino de dos años, a quien bautizó caprichosamente de esa manera justamente un día que dedicaba su atención a la lectura de la historia del caudillo mejicano, y no podemos menos que atribuirle un extraño y misterioso poder para conquistarlo.

Aun en los momentos de mayor inquietud del animal, ostensiblemente agresivo, consigue, hablándole con ternura y prodigándole caricias, lograr que se aplaque, para jugar luego con él como si fuese un manso cordero.

La leona, llamada Lulú, es aun más feroz que su compañero, y pese a obedecerle, no siempre demuestra hacia ella tan buena disposición como el león.

Por momentos, cuando se encuentra junto a ésta, da la sensación de que está a punto de correr grave peligro. Las caricias no logran muchas veces evitar algún rugido amenazador o la protesta, demostrada en un zarpazo, que esquiva con asombrosa agilidad; pero salvo, como hemos dicho, de-



Un trotecito liviano por dentro de la jaula. Es uno de los juegos favoritos de Hilda con el león. Montada sobre su lomo recorre su prisión en notable armonía con el mismo.

terminados momentos, logra su total sumisión, al punto de llegar a besarlos en la boca, peinarlos, andar montada sobre ellos y hasta ofrecerles audazmente un mate de los que ella misma se ceba dentro de la cómoda y segura prisión de cemento y hierro construída especialmente en los fondos de la casa para los animales.

LEONES QUE ANDAN SUELTOS POR LA CASA

Sin que la nada tranquilizadora relación sea tampoco motivo de alarma para los tranquilos moradores de la localidad, es necesario señalar que hasta el momento de cumplir ocho meses de vida los cachorros andaban sueltos por la casa como simples gatos ratoneros.

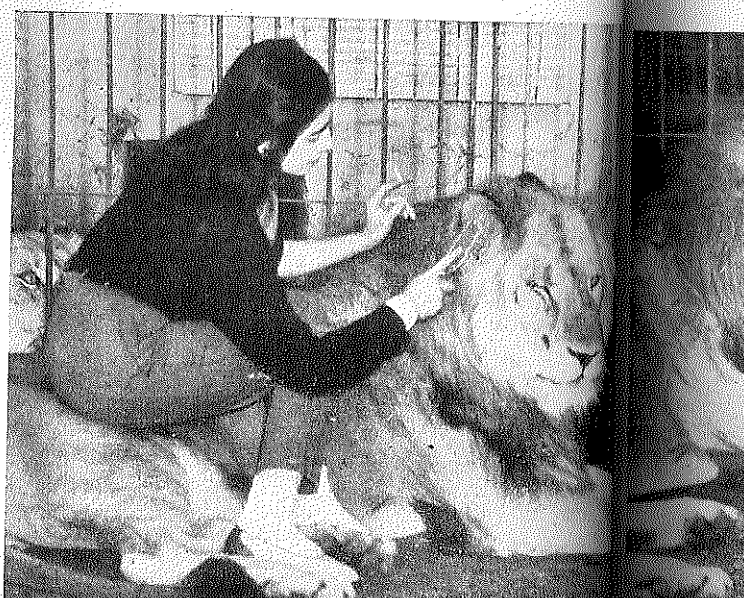
—El primer regalo hecho por mi esposo, apenas cumplida nuestra luna de miel —expresa—, no fué un león, sino un pequeño tigre de Bengala, al que fué imposible llegar a conquistar. Era terriblemente sanguinario y cruel, viéndonos precisados a devolverlo a su antiguo dueño por ese motivo. Luego trajo a casa varios pumas, también difíciles de domar, hasta que por último nos regalaron, sabiendo nuestra afición por estos animales, un cachorro de león de hermosa apariencia, pero atacado de parálisis. Comencé a alimentarlo con mamaderas preparadas a base de viscineral y aceite de hígado de tiburón, además de abundante calcio, y pronto se compuso hasta curarse por completo y andar por toda la casa como un perro cariñoso y fiel. Poco tiempo después —continúa— trajeron a una leona pequeñita, a la que bautizamos con el nombre de Mimosa, por su extremada predilección a las caricias, fallecida hace poco tiempo; y con intervalo de siete meses, a Lulú y Pancho Villa, todos los cuales he criado a biberón sobre la base de cuáquer y leche, teniéndolos en mis propios brazos. Tan encariñados estaban conmigo, que con un simple silbido que les diera acudían obedientes a mi llamado.

—¿No constituían un peligro para sus familiares?

—Hasta que no se hicieron grandes, no. Luego, ya pasados los ocho meses, fué necesario construirles una sólida comodidad de cemento con rejas de hierro, porque además de que el instinto de fieras comenzaba a manifestarse peligrosamente, destrozaban en forma alarmante los muebles de la casa. Además, cierta vez, a raíz de un descuido,

¿Un cigarrillo? Pancho Villa no entiende mucho de estas cosas; pero como el mismo proviene de su cuidadora, no protesta y acepta cuanto ésta le da.

El cuidado y la atención de Pancho Villa es cosa que le preocupa a su dueña. Aquí la vemos peinando cariñosamente al hermoso animal con la tranquilidad que lo haría con una criatura.



la leona Lulú se encaramó sobre los techos, amenazando pasarse a las casas vecinas; y con la consiguiente alarma que ello me causó, luego de conseguir atraerla, decidimos encerrarlos.

El propósito de la familia Birkeer, entre los que se cuenta Wáshington, un hombre joven que tiene ya una amplia experiencia en materia de leones como domador y cazador, habiendo integrado grandes expediciones por las selvas del Congo Belga, es el de llegar a poseer un gran criadero de leones, puesto que los ejemplares de éstos no sólo son muy codiciados, sino que se pagan por ellos precios que oscilan entre los cuarenta y cincuenta mil pesos. Los hermosos ejemplares que poseen son de puro "pedigrée", y dentro de muy poco tiempo se esperan de Lulú, próxima a ser madre, nuevos cachorros.

INFLUENCIA DE LOS COLORES

No siempre, desde luego, el humor de las fieras es afable, poniendo de manifiesto en algunos casos su instinto selvático. Ello es fácil advertirlo en los rugidos y paseos nerviosos que realizan con notable ligereza de un extremo a otro de su encierro.

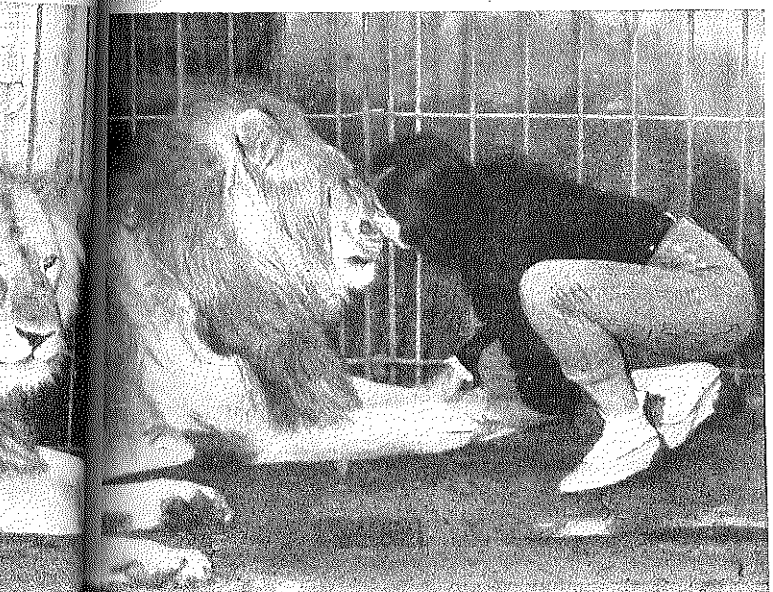
Muchas veces la furia obedece a alguna anormalidad de su organismo, y es necesario entonces apelar a todos los recursos de la persuasión y dulzura para poder curarles su mal. Otros de los síntomas característicos que influyen a inquietarles son los colores.

—En los primeros tiempos que comencé a cuidarlos en la jaula —agrega Hilda Arce— pude observar que los colores rojos o blancos de mi vestimenta los mantenía inquietos, no así cuando lo hacía de negro, azul obscuro o colores que no fueran llamativos. El león, como muchos otros animales, siente viva curiosidad por ciertas cosas, a las que nuestro espíritu de observación no debe pasar por alto, si quiere evitar todo riesgo peligroso. Por ejemplo, la mayoría de las veces que he penetrado en su encierro vistiendo faldas, trataban de rasgar las mismas a todo trance; en cambio, si vestía pantalones no les atraía la atención.

La prudencia impone en todos los casos un estado de alerta; pero en el caso presente, como si un don sobrenatural adornara el espíritu de esta mujer, los leones, por obra de la misma, se han convertido en inofensivos animales domésticos.

Otra escena de ternura en que Hilda Arce demuestra su arte persuasivo. Tal es el dominio que tiene sobre las fieras, que juega con ellas como si fueran mansos corderos.

Las fieras son también mimosas, y si las caricias provienen de una mujer, más aún. Un beso en plena boca rubrica el cariño que une a su dueña con el hermoso ejemplar.



El cuidado de su hermosa melena es otra de las tareas que le preocupan a la dueña de estos hermosos ejemplares. El león se deja hacer mientras sepa que las manos no son otras que las de Hilda.

Una reina de ventisiete años en el trono de Gran Bretaña

POCOS días faltan para que la vida de la comunidad británica, profundamente influída por la celebración de un acto de trascendental importancia, llegue a su momento cumbre: la coronación de la reina Isabel II. No es misterio para nadie los tremendos problemas que en todo orden de cosas enfrenta desde hace tiempo el pueblo inglés, que, tratando de olvidarlos por unos instantes, tiene los ojos puestos en la ascensión al trono de su nueva soberana, máxima representante de la única monarquía del mundo que aun practica esa ceremonia. Los lujosos interiores del palacio de Buckingham son en estos momentos nervioso escenario de preparativos, y la abadía de Westminster está vistiendo galas austeras para recibir a Elizabeth Regina. Se calcula en seiscientas mil las personas que, provenientes de todas partes del mundo, invadirán a Londres para tratar de presenciar siquiera sea algunos de los actos más importantes. Se calcula también que oficialmente habrá que invitar a no menos de cinco mil personas. Además de la totalidad de los miembros de la realeza y de la nobleza de Gran Bretaña, estarán presentes muchos procedentes de otras naciones. La ceremonia propiamente dicha durará alrededor de dos horas y hará que este año de 1953 pase a la historia británica como el "Año de la Coronación". A partir de ese momento la joven hija del extinto Jorge VI quedará investida con los emblemas oficiales de la soberanía. De éstos es el más importante, desde el punto de vista histórico, la Corona del Reino. Es la más antigua y fué hecha para Carlos II de acuerdo al modelo que en el siglo XI utilizó el rey Eduardo el Confesor —razón por la cual se la llama también Corona de San Eduardo— y con la cual fueron llevados al trono todos los monarcas que desde entonces hubieron. Se ignora aún si será ésta o la Corona del Imperio la que la reina elegirá para que sea depositada sobre su cabeza en el momento culminante. Sea cual fuere, la primera seguirá siendo, de cualquier manera, la corona tradicional, preferida desde hace varios siglos por los monarcas británicos y celosamente guardada junto con los demás emblemas en los viejos muros de la Torre de Londres.

La Corona del Imperio que aparece en la página siguiente y que acaso utilice Isabel II en el fausto de su coronación en lugar de la Corona de San Eduardo —llamada también del Reino— fué hecha en 1838 y destinada a la reina Victoria. Contiene gemas históricas, entre ellas el famoso rubí del Príncipe Negro y un zafiro del anillo de Eduardo el Confesor. En su parte delantera se destaca la segunda "estrella de Africa", que pesa 309 quilates, tallada con uno de los trozos del diamante Cullinan. En total tiene 2.783 diamantes, 277 perlas, 17 zafiros, 11 esmeraldas y 5 rubíes.

os
ía

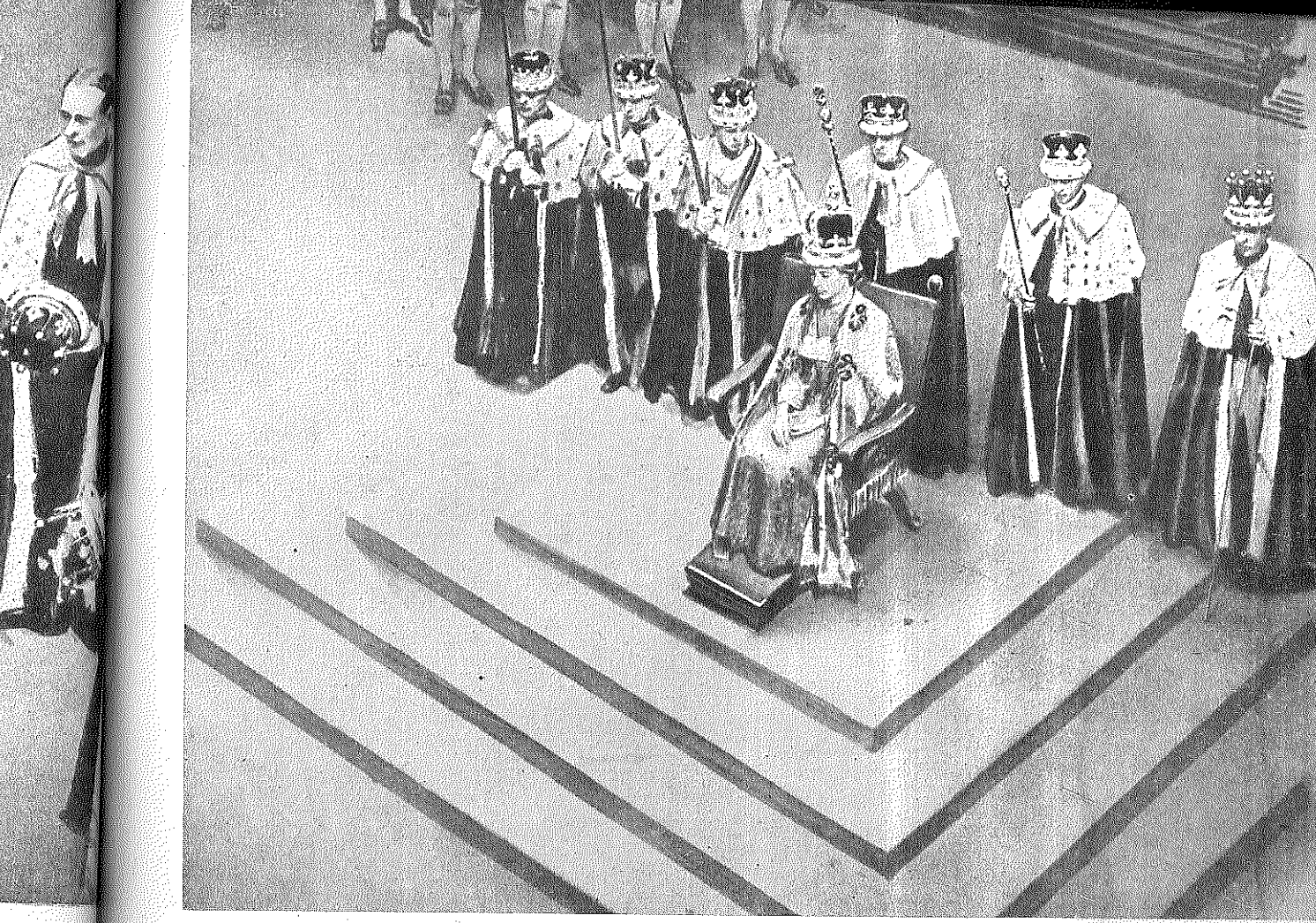
opia-
oras
his-
oro-
oven
tida
nía.
e el
del
para
n el
esor
bién
ual
rcas
ora
o la
osi-
mi-
irá
ra-
los
nte
as
es.

ue acaso
Corona
en 1838
e gemas
ro y un
ntera se
ada con
e 2.783
rubíes.

Así mantendrá el arzobispo de Canterbury la corona —ya sea la de San Eduardo o la Imperial— sobre la cabeza de Isabel II, para que los miles de personas presentes puedan contemplarla. Después de algunos segundos de mantenerse en esta posición, coronará a la soberana.

ASI SERA LA MAJESTUOSA CORONACION DE LA REINA ISABEL II

ANTICIPANDOSE a la ceremonia, el Servicio Británico de Información ha realizado un film documental que expone paso a paso el ritual de la coronación. De ese film han sido extraídos estos tres gráficos representando otros tantos momentos fundamentales del acto que, en síntesis, será así: la reina ocupará la berlina tirada por ocho caballos blancos, seguida por representaciones con trajes de gala. Partirá de la casa real y al llegar a la abadía de Westminster penetrará en el templo precedida por oficiales de la Orden de la Jarretera y heraldos. Altos dignatarios de la Iglesia avanzarán seguidos por nobles portando regalías. La reina se cubrirá con un manto cuya cola será sostenida por seis nobles, una duquesa y dos pajes. Al pasar frente al coro, los escolares de Westminster lanzarán los tradicionales gritos en latín: "¡Vivat, Regina Elizabeth! ¡Vivat! ¡Vivat!" De inmediato el arzobispo de Canterbury hará la presentación, a la cual seguirá el juramento. El representante de la Iglesia se dirigirá hacia el altar y dedicará la corona con una oración. Mantendrá el símbolo



Ya luce la reina su testa coronada. Está sentada sobre la antiquísima silla de Westminster, Silla del Destino, donde en otros tiempos se coronó a los reyes de Escocia.

levantado a efectos de que los cinco mil concurrentes puedan verlo y lo depositará luego sobre la cabeza de la soberana mientra los coros entonan el "¡Dios salve a la reina!" Los príncipes y princesas se colocarán entonces sus coronas, sonarán las trompetas y de la Torre de Londres partirán salvas de cañonazos. Por último, la reina recibirá en su trono el homenaje de los Pares que habrán de jurarle fidelidad.

Por último, recibe el juramento de fidelidad. Quien primero lo prestará será su esposo, quien dirá: "Yo, Felipe, duque de Edimburgo, hombre de vida y cuerpo, vuestro súbdito de eterna adoración, de fe y verdad, os jura vivir y morir por vos."

ASI LUCIRAN LAS DAMAS DE LA CORTE EN LA CEREMONIA

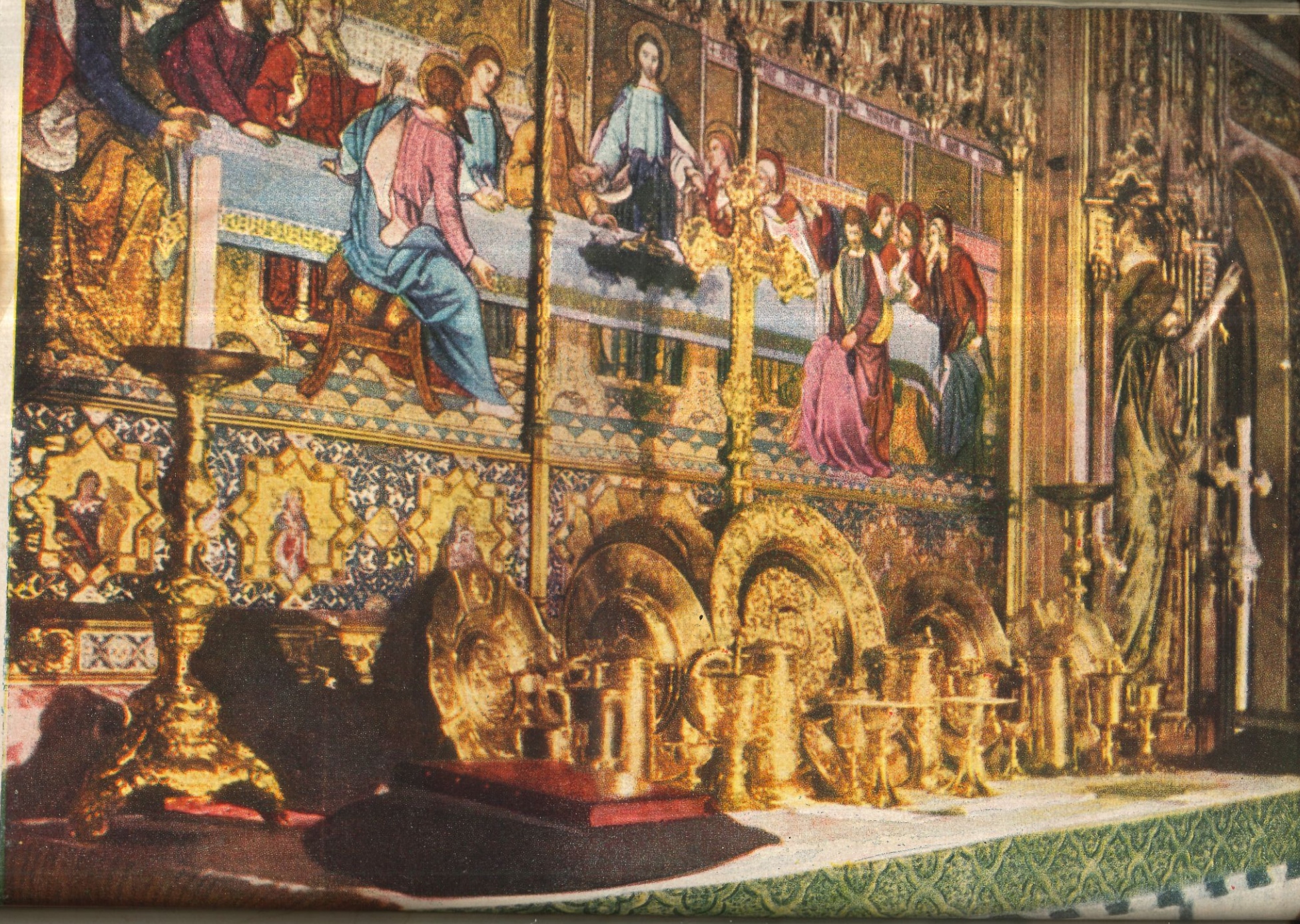
CUANDO todo hacía suponer que la elegancia británica provocaría un derroche de libras esterlinas con motivo de la coronación, la reina puso discreto freno a tales intenciones aprobando el uso de la pana y de la piel de conejo en lugar de los tradicionales armiño y terciopelo. Con todo, las damas gastarán en este sentido bastante dinero. ¿Cómo no hacerlo en tan especial ocasión? Los modelos "coronación" estarán a la orden del día. En todos habrá detalles que se inspiran en el acontecimiento. Nueva York, Londres y París han trabajado febrilmente para producirlos, sobre todo la Ciudad Luz, a la que grandes cantidades de damas británicas llegaron para requerir los servicios de famosos modistos.

Una modelo del famoso modisto londinense Norman Hartnell poco antes de desfilar ante las elegantes británicas, que están economizando.

No es de armiño el manto que vemos a la derecha, pero lo parece. Su cola tiene dos metros. Es, como muchos más, un modelo de Norman Hartnell.

De estas modelos, la de la izquierda luce el tradicional modelo de la coronación. La de la derecha exhibe el que ha sido aprobado por la reina.

Imitación de armiño, esta capita creada por Dior cuenta con la venia de la soberana y será exhibida por muchas elegantes británicas.

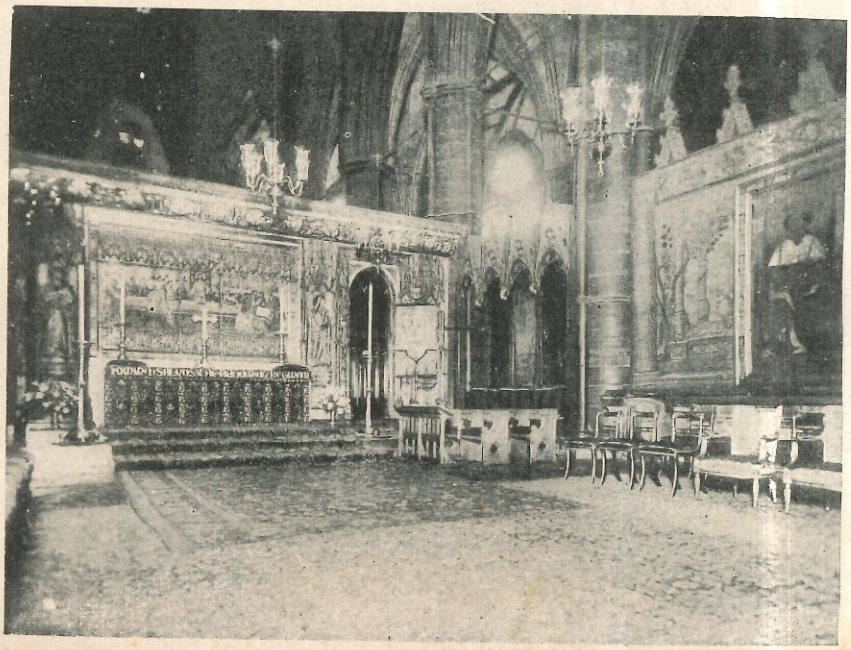


Frente a este altar, adornado con tesoros, estará la Silla de la Coronación en la cual se sentará Isabel II. Del sagrado lugar tomará el deán la corona y la entregará al arzobispo de Canterbury, quien, tras los ritos de práctica, la pondrá sobre la cabeza de la soberana. Hasta hace poco, algunos de estos objetos fueron exhibidos en el palacio de Saint James.

LA ABADIA DE WESTMINSTER, DONDE SERA UNGIDA Y CORONADA LA SOBERANA

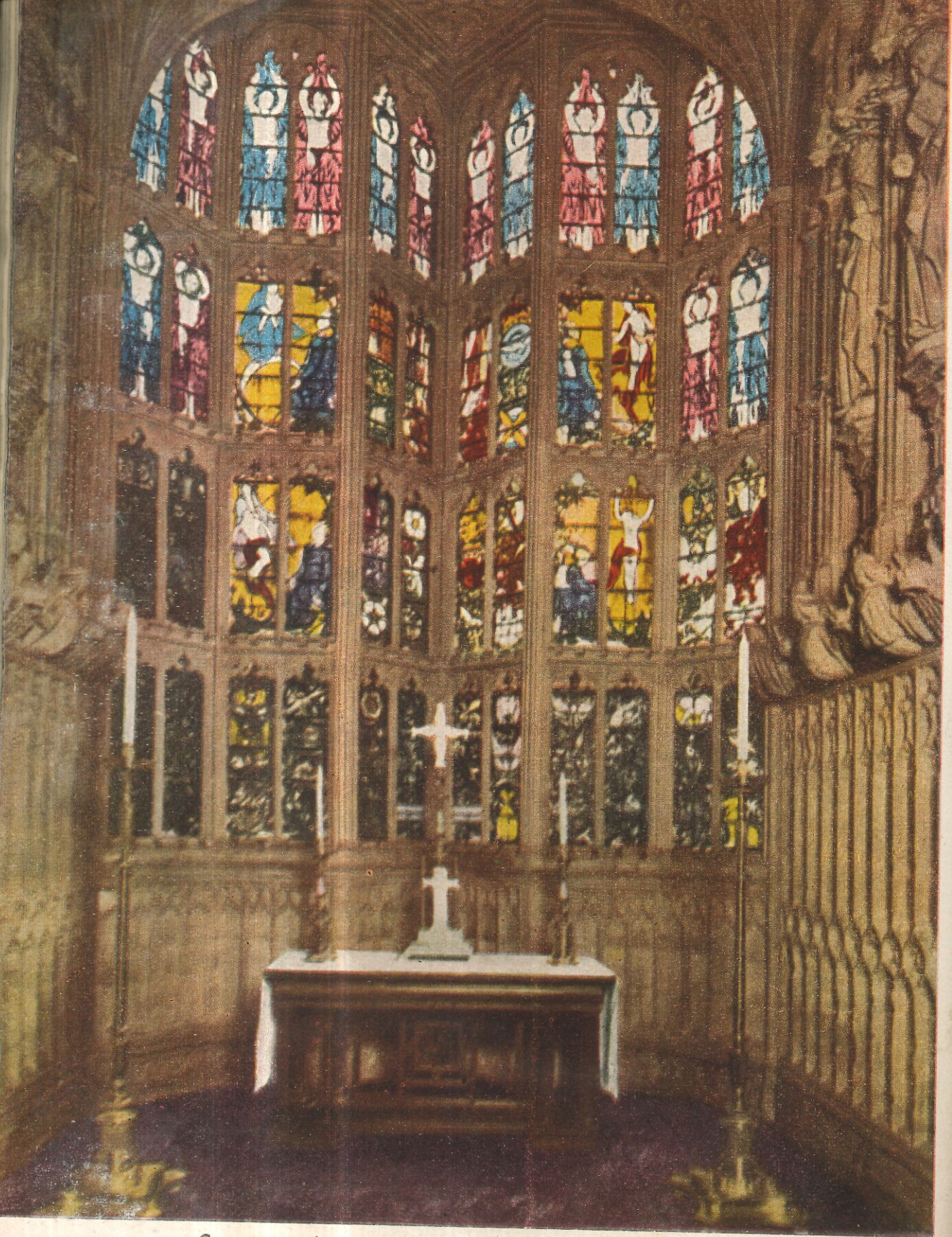
LA abadía de Westminster ha sido escenario de la coronación de treinta y siete soberanos. Muchos son los cambios que en ella se han introducido desde la Navidad del año 1066, en que fué coronado Guillermo I, especialmente en el siglo XIII, en que fué reconstruída. Pese a eso, el servicio que será conducido por el arzobispo de Canterbury no ha sido alterado en lo más mínimo. Así, el momento en que la joven reina descienda de su carruaje ante las enormes puertas y se disponga a atravesarlas, señalará la culminación de los largos y arduos preparativos que se han venido realizando. Su fachada estará decorada con emblemas heráldicos y con las armas del Reino Unido y de los Dominios, mientras que los muros del interior se recubrirán con inapreciables tapices. En el anexo estará la Mesa de la Regalía, sobre la cual se hallarán las coronas, cetros, orbes, espadas y otros atributos regios traídos de la Torre de Londres, hasta tanto sean retirados por los Pares que, en procesión, los llevarán hasta el interior de la abadía. Seis meses de intensos preparativos la habrán convertido en un vasto escenario y auditorio en el cual se desarrollará la solemne ceremonia de la Unción y Coronación de la reina, con el grave sonido del órgano, campanas y cañonazos.

Arriba, la Silla de la Coronación, donde se sentó Eduardo el Confesor. Dice la tradición que cuando un monarca legal se sienta, la silla cruje.



Santuario donde tendrá lugar la trascendental e histórica ceremonia. En su frente vemos el altar, reproducido en colores en la página anterior.

Frente a este altar, adornado con tesoros, estará la Silla de la Coronación en la cual se sentará Isabel II. Del sagrado lugar tomará el deán la corona y la entregará al arzobispo de Canterbury, quien, tras los ritos de práctica, la pondrá sobre la cabeza de la soberana. Hasta hace poco, algunos de estos objetos fueron exhibidos en el palacio de Saint James.



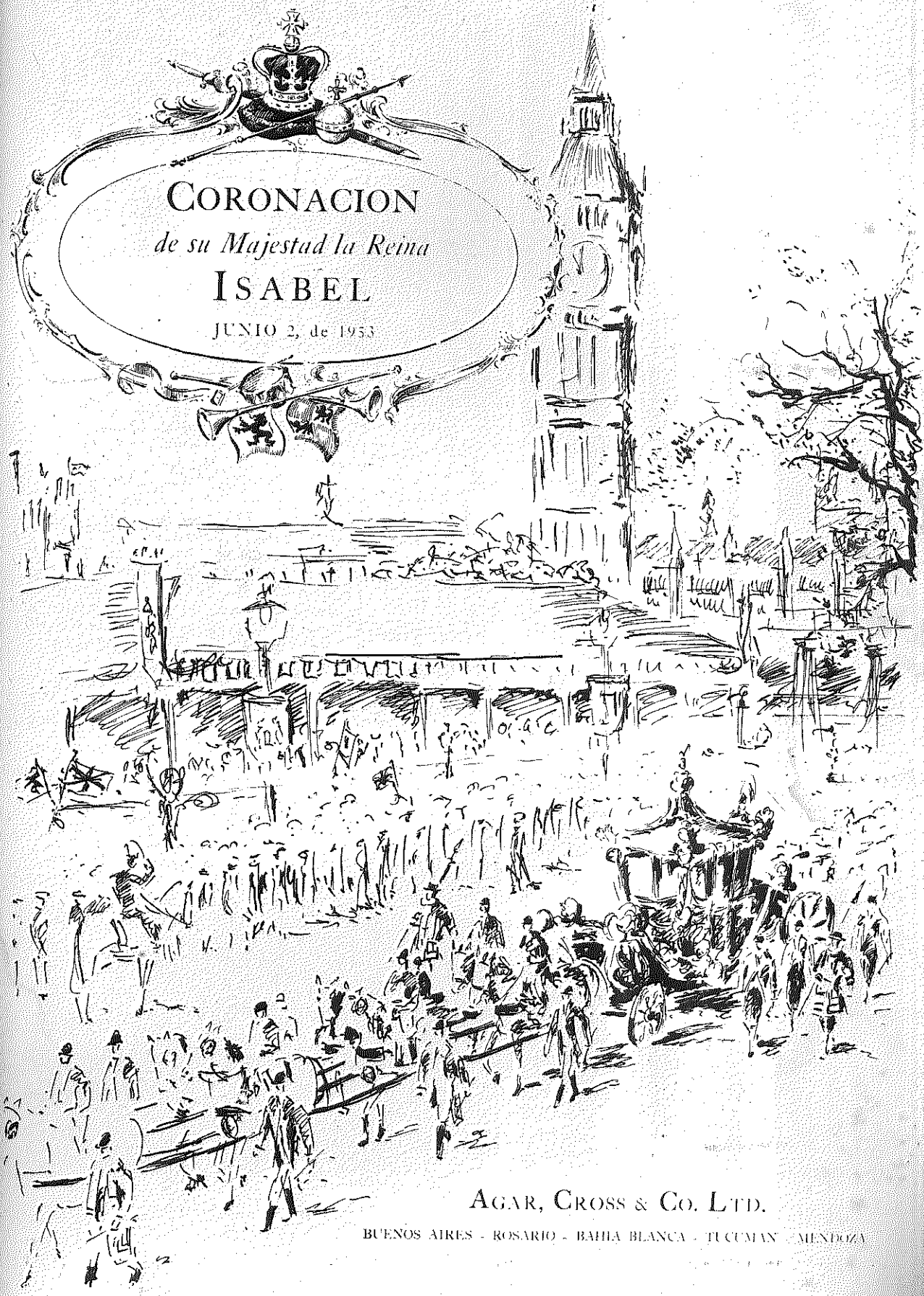
Cuarenta y ocho cristales de gran colorido forman esta Capilla de la Recordación que el rey Jorge VI hizo construir en memoria de quienes dieron su vida por la patria durante la Batalla de Gran Bretaña.

CORONACION

de su Majestad la Reina

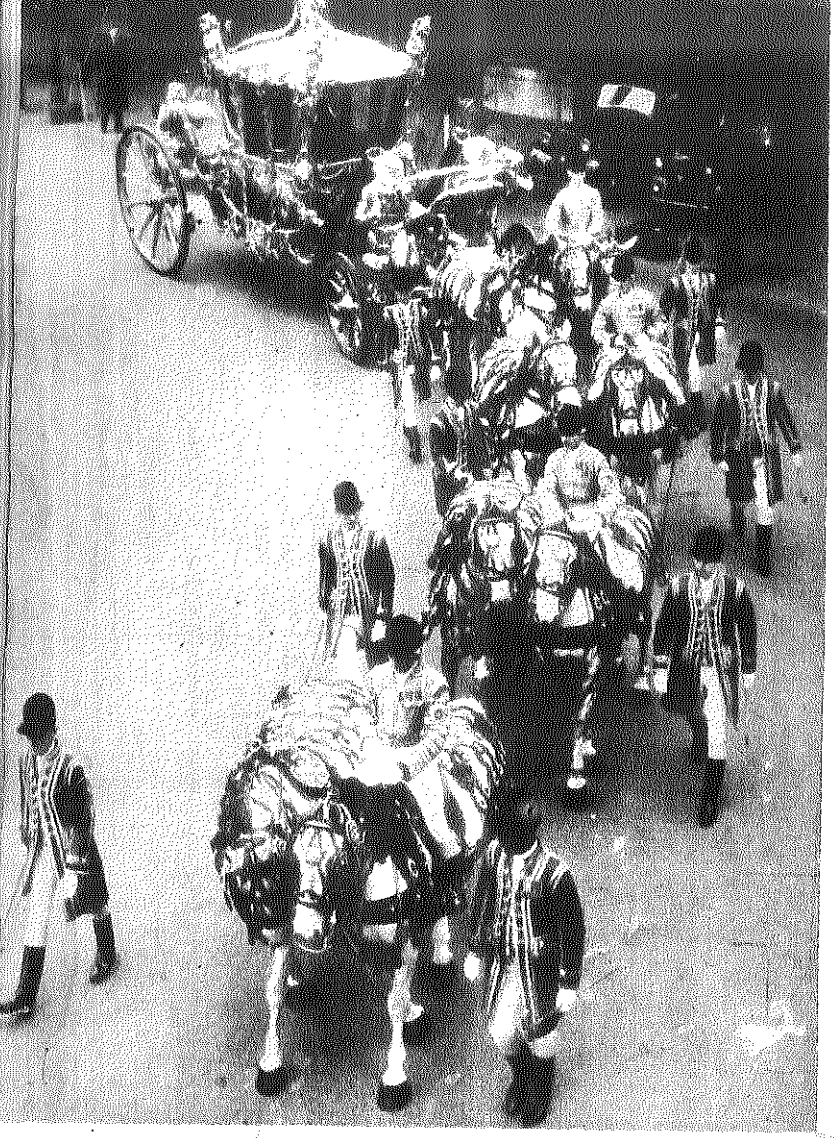
ISABEL

JUNIO 2, de 1953



AGAR, CROSS & CO. LTD.

BUENOS AIRES - ROSARIO - BAHIA BLANCA - TUCUMAN - MENDOZA



ESTA ES LA CARROZA EN QUE VIAJARÁ LA REINA

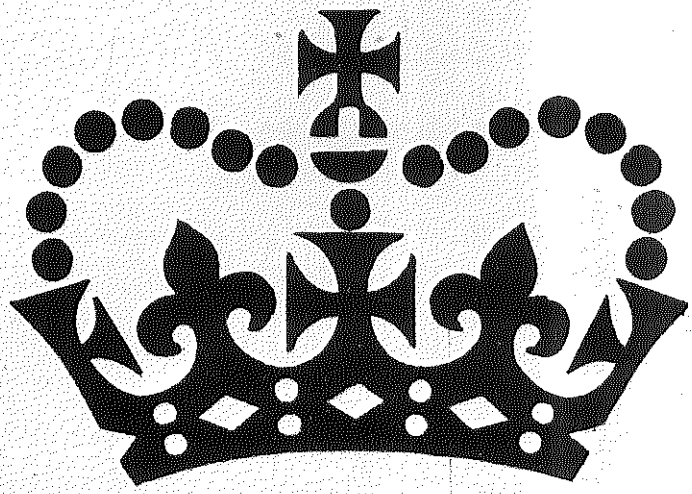
EXCEPCION hecha de algunas modificaciones que con el correr del tiempo le fueron introducidas, la carroza que Isabel II utilizará para trasladarse del palacio de Buckingham a la abadía de Westminster, donde será coronada, es la misma que en 1761 —hace casi doscientos años— fué diseñada y construída bajo la dirección de Sir William Chambers. La adornan monturas doradas, sobre fina madera tallada. Tiene hermosas pinturas que han sido restauradas y colocadas sobre flamantes paneles. Una de sus innovaciones la constituyen las llantas de goma, que antes eran de hierro. Será arrastrada por ocho percherones blancos sobre los cuales montarán cuatro postillones, además de ocho palafreneros, uno al lado de cada caballo.

Ensayo de la carroza con caballos, postillones y palafreneros en las caballerizas del palacio de Buckingham. Exactamente así avanzarán por las calles de Londres.

Sobre cuatro niveos animales cabalgarán estos cuatro postillones, a cuyo cuidado estuvo durante varios meses la conducta y el aprendizaje de los inteligentes equinos.

Bajorrelieves y paneles sobre la puerta del fastuoso carruaje. En el centro, pintura restaurada, la Industria y la Habilidad cediendo una cornucopia al Genio de Inglaterra.

CORONACION



Elizabeth R

1953

HOMENAJE

DE

HARRODS (Bs. As.) Ltd.

Le invitamos ver nuestras vidrieras sobre la calle Florida especialmente decoradas para este acontecimiento.

BANHAM Hnos. y Cía.

Perú 362 - Bs. Aires

Representantes de:

Norris, Henty & Gardners, Ltd.
Patricroft - Manchester
Inglaterra.

Motores diesel rápidos para automotores, marina, riel, etc.

Fodens Limited
SANDBACH, Chesire.
Inglaterra.

CAMIONES Y OMNIBUS DIESEL.

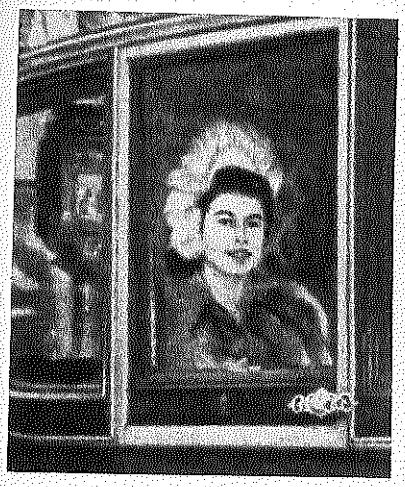
STREAM-LINE FILTERS Ltd.
Londres

- *Filtros recuperadores de aceites lubricantes usados.*
- *Filtros individuales para conservación de motores Diesel hasta 5.000 caballos*
- *Filtros para combustibles.*

The Metafiltration Cº Ltd.
HOUNSLOW
Inglaterra

Filtros para todo líquido, incluso agua

LA REINA VICTORIA Y SU TATARANIETA ISABEL II



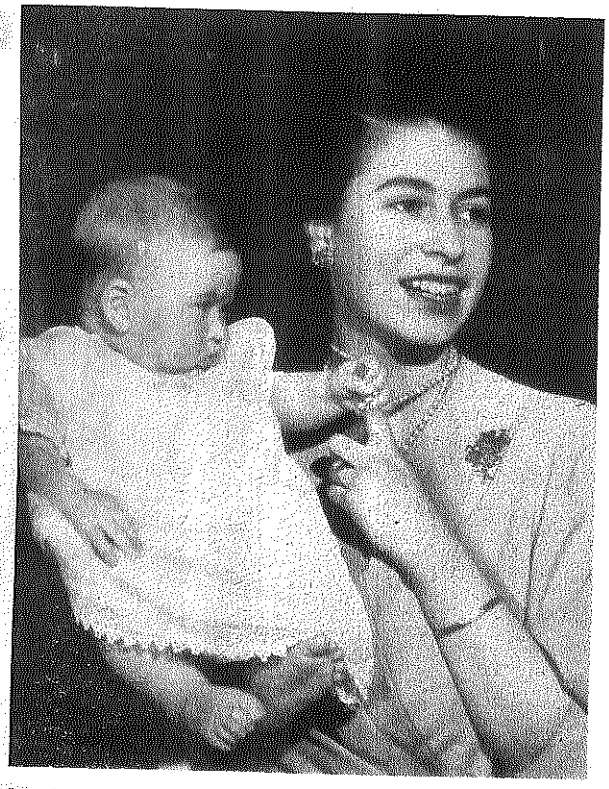
A los veintiún años la reina actual inaugura el Parlamento.

CIENTO catorce años después de la ascensión al trono de la reina Victoria tuvo Isabel II idéntico destino. He aquí un paralelo gráfico entre estas dos mujeres, que por muchos conceptos tanto se parecen.

A los veintidós años Victoria asiste en Windsor a una misa.

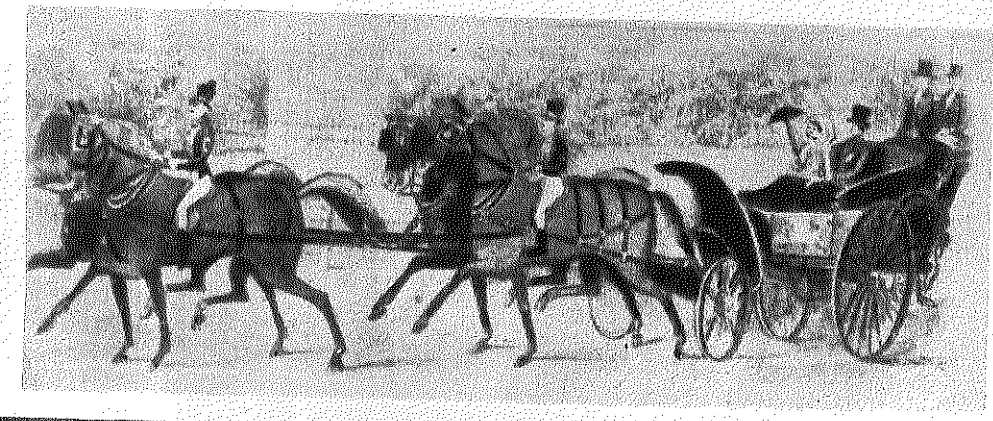
Hoy como ayer, el baile

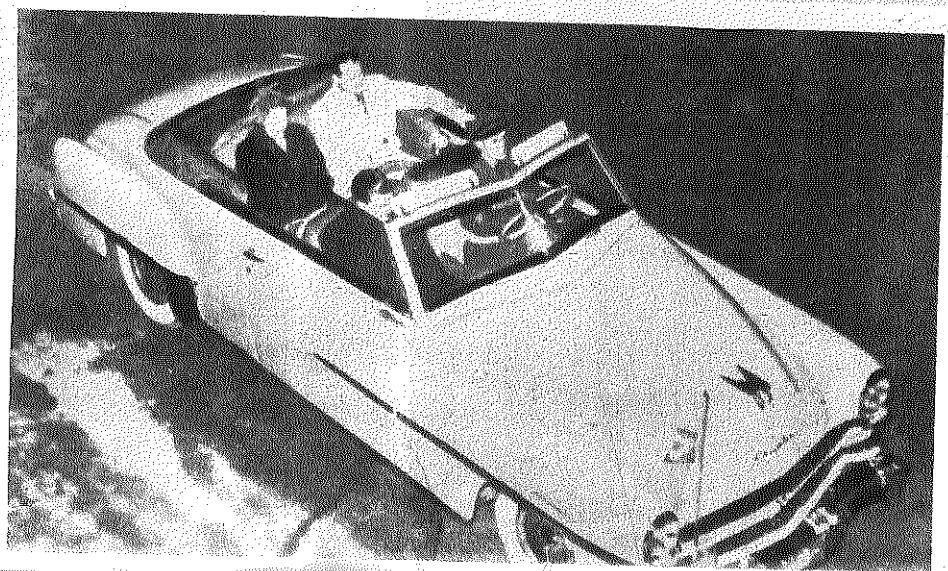
En 1838, con amplia falda de volados, la reina Victoria baila del brazo de su consorte. Y en 1947 la princesa Isabel hace lo propio con su novio, en Edimburgo.



Isabel con su primer hijo. La reina Victoria con su séptimo

El príncipe Carlos, hijo de la actual monarca, tenía aquí cuatro años. El retrato, simple, contrasta con la aparatosidad del que habría de ser duque de Connaught, nacido el 1º de mayo de 1850, según un cuadro pintado para conmemorar el primero de sus noventa y dos años de vida.





Del carruaje de ayer al automóvil de hoy

Coche abierto y cuatro lacayos para Victoria y Alberto paseando por Hyde Park. Automóvil aerodinámico para Isabel y Felipe mientras pasean por Canadá.

UNA PUERTA ABIERTA...

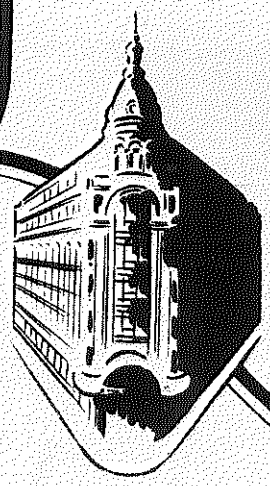
...SIEMPRE ES SEÑAL de CONFIANZA

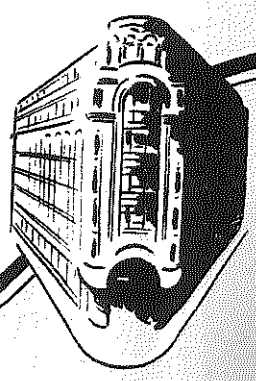
Esa puerta abierta es, precisamente, la incondicional confianza que innúmeros compradores han brindado a Gath & Chaves a través de sus 70 años de intachable vida comercial. Allí radica el secreto de su poderío como institución puesta al servicio de las exigencias del bien vestir y de las comodidades hogareñas del pueblo argentino.

Por ella y para ella, noblemente empeñada en conservarla y merecerla, ha venido superándose continuamente hasta lograr que la bondad de sus mercaderías se hiciera proverbial.

Hoy, con legítimo orgullo, puede afirmar:

"En cada comprador contamos con un amigo que siempre tiene su "PUERTA ABIERTA" para nosotros; y esa amistad es fruto de la confianza que supimos retribuir"





GATH & CHAVES

FLORIDA Y CANGALLO - BUENOS AIRES
Y 19 SUCURSALES EN TODO EL PAIS

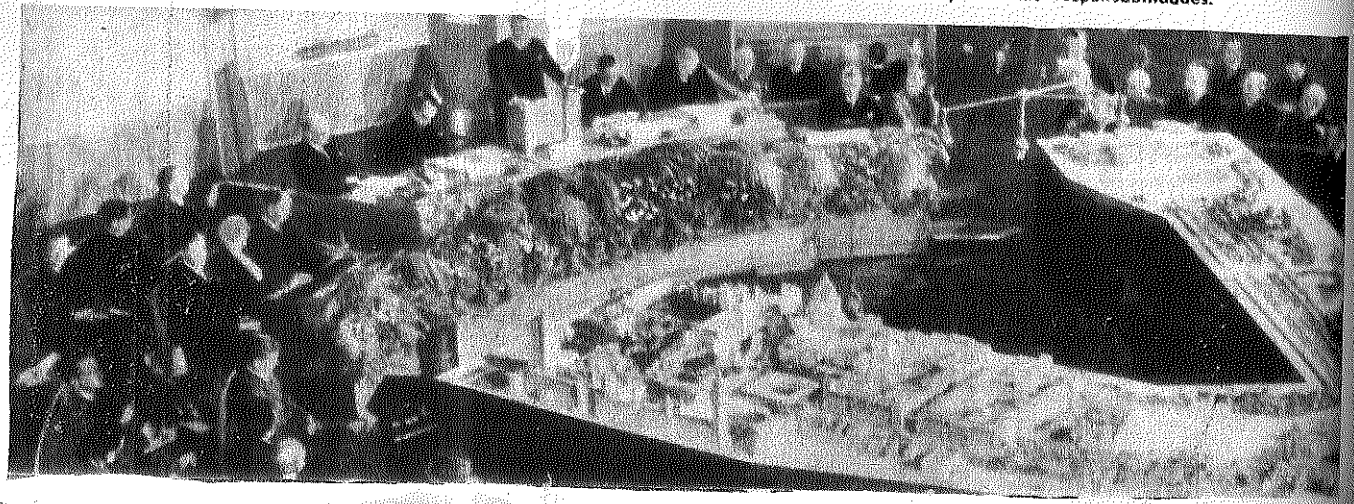
Trasladar a la soberana hasta la Abadía es arduo problema

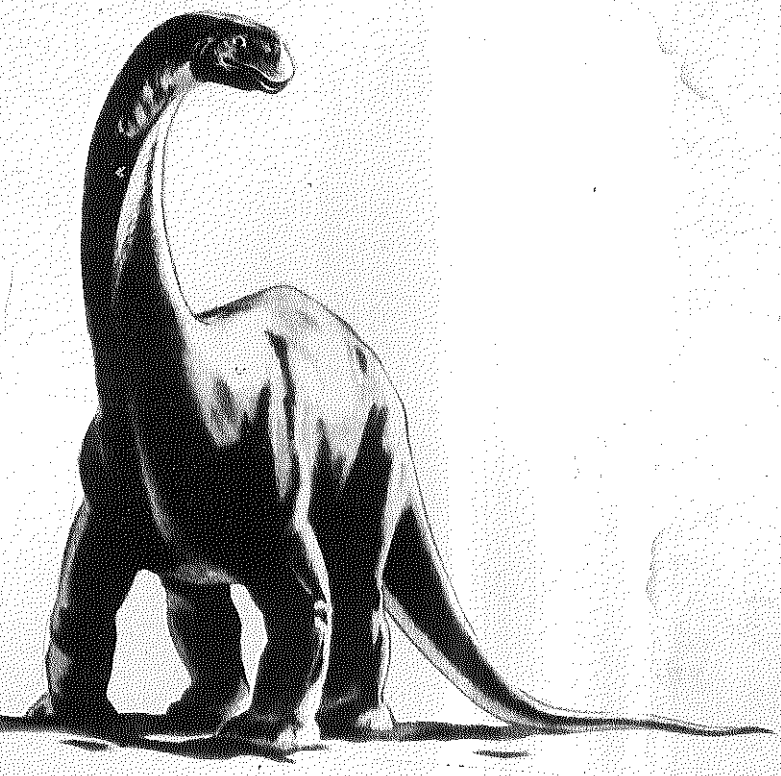
APARENTEMENTE simple, el corto viaje de ida y vuelta que Isabel II hará entre el palacio de Buckingham y la Abadía de Westminster tiene sus complicaciones. Tantas, que su organización ha demandado meses de intensa labor por parte de cientos de personas. La tradición británica por un lado, y por el otro el hecho de que millones de personas presenciarán su recorrido exige, además de su fastuosidad, una perfecta sincronización de todos los movimientos, hasta los de los caballos que tirarán de la carroza. Por estas fotografías y las leyendas que acompañamos tendrá el lector una impresión cabal de la extraordinaria importancia que en el complicado engranaje de la gran ceremonia tiene el traslado de la real persona hasta la Abadía.

Con este compás un sargento mide el itinerario que seguirán las tropas durante el gran desfile, que en la oportunidad ha sido alargado para permitir que lo contemplen cómodamente treinta y siete mil escolares londinenses que estarán presentes. Ese día la guardia real y las tropas del cortejo harán exactamente el número de pasos marcado por este hombre, a cuyo cargo está el perfecto sincronismo de todos los movimientos en el recorrido de ida y vuelta.

Este es uno de los ocho caballos que arrastrarán la carroza. Aparece en el momento en que es preparado en una de las caballerizas del palacio de Buckingham. Para acostumbrarlo a la música militar se le pasea delante de un combinado, al que se le ha acoplado un bombo. El día de la coronación este caballo llevará, como los otros siete, arneses de marroquín rojo, que tienen ya ciento noventa años de antigüedad y cuyo peso total es de 55 kilos.

David Eccles, ministro de Trabajo, bajo cuya responsabilidad realizan los preparativos de la coronación, efectúa una conferencia de prensa ante una maqueta copiada sobre el recorrido que hará la carroza y que permite, por su misma concepción, una idea mucho más clara que la que permitiría un plano. En estos momentos el citado hombre de gobierno es el súbdito más importante en Inglaterra por el extraordinario mérito de su misión, llena de responsabilidades.





Cuando aún no existían los hombres...

...Enormes cantidades de plantas y organismos animales fueron sepultándose bajo capas de tierra o en el fondo de los mares hasta transformarse, durante centenares de miles de siglos, en lo que hoy se conoce por petróleo. Así se inicia, hace 400 millones de años, la historia de esta sustancia, que satisface la sed de progreso del hombre contemporáneo.

Sólo pasaron cien años desde las primeras perforaciones y no más de noventa desde que comenzó su industria, sin embargo el petróleo es la materia prima y la fuente de energía más importante que fluye actualmente en el intercambio comercial del mundo. Los derivados del petróleo, que tienen múltiples aplicaciones en la industria, la agricultura, el transporte, sobrepasan la cantidad de 1200 y a su vez dan origen a más de 5000 productos diferentes.

SHELL es un nombre estrechamente vinculado a la moderna historia del petróleo. La tarea de sus laboratorios y establecimientos experimentales consiste, desde hace años, en la investigación de nuevos métodos para perfeccionar constantemente su vasta producción. Debido a estos métodos sus combustibles y lubricantes para la industria y el transporte, sus productos destinados a las actividades agropecuarias, o los que dedica al confort del hogar, han adquirido un prestigio mundial y convirtieron el nombre de SHELL en sinónimo de progreso en la industria del petróleo.

SHELL-MEX ARGENTINA LTD.

ISABEL PARTE COMO PRINCESA Y

ENERO 30 DE 1952

Esta fué la última vez que Isabel vió con vida a su amado padre. Para él, que aparece con una mano en el bolsillo del sobretodo, fué este saludo el postrero. La princesa partía entonces en avión con su esposo Felipe rumbo a Africa en un viaje que debía durar cinco meses y que abarcaría, además, Ceilán, Australia y Nueva Zelandia. Pero seis días después la triste nueva la alcanzó en la colonia africana de Kenya; en el castillo de Sandringham, su residencia veraniega, Jorge VI había fallecido.

ESA Y A SU REGRESO YA ES REINA

FEBRERO 7 DE 1952

Al día siguiente, una nueva reina llegaba a Inglaterra. Procedente de Africa, tras realizar un vioje de más de seis mil kilómetros en avión, Isabel II descendía del mismo, enlutada y pálida pero serena. Allí donde una semana antes estaban el beso y la sonrisa de su padre, estaban ahora los rostros graves y respetuosos de quienes compartían su dolor y se inclinaban reverentes para besar su mano. Siete días habían sido suficientes para que Isabel se encontrara en el trono de Gran Bretaña.

S.A. THE ANGLO ARGENTINE IRON Co. Ltd.

LA ANGLO ARGENTINA Cía. DE HIERROS Ltda.
PEDRO DE MENDOZA 3865 — BUENOS AIRES

T. E. 21, Barracas 4621
(Con 8 líneas)

Dirección Telegráfica:
WINDMILL

•

MARCA REGISTRADA
OSTRILION

FABRICANTES DE CHAPAS DE HIERRO GALVANIZADAS
ACANALADAS Y LISAS
TALLERES DE PRECISION E INSTALACIONES
PARA TRATAMIENTO TERMICO DE ACEROS

•

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS DE:

JOHN SUMMERS and SONS LTD., de Inglaterra

FABRICANTES DE CHAPAS DE HIERRO
LAMINADAS EN CALIENTE Y FRIO

•

THE UNITED STEEL COMPANIES LTD., de Inglaterra

FABRICANTES DE HIERRO,
ACERO Y PRODUCTOS ALIADOS

•

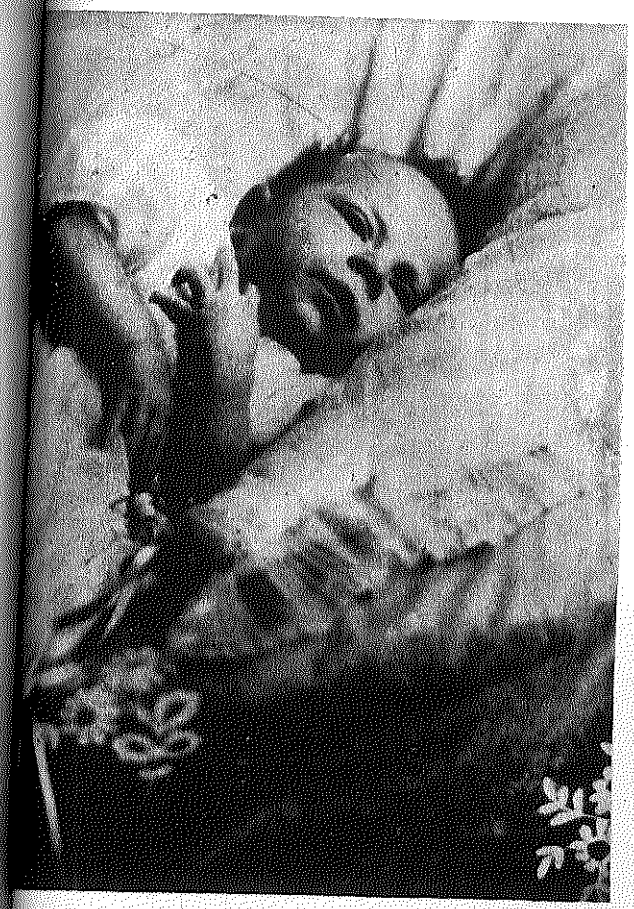
H. H. ROBERTSON CO., de Inglaterra

FABRICANTES DE METAL RECUBIERTO CON
AMIANTO Y ASFALTO "ROBERTSON" EN
CHAPAS ACANALADAS Y VENTILADORES

SIETE MOMENTOS EN LA VIDA DE ISABEL II

Alegrías y tristezas en el recuerdo de una reina

EN el palacio de Buckingham no habrá de faltar quien, con el correr del tiempo, haya coleccionado prolijamente todo cuanto de Isabel se ha dicho, y toda cuanta fotografía se ha obtenido de ella. El álbum de la reina tendrá, a buen seguro, miles y miles de páginas. Y a buen seguro también, estarán en ellas estos siete momentos, inolvidables todos, porque tuvieron un significado especial y porque mezclan en su apretada síntesis, como en todos los grandes acontecimientos, el dolor de una lágrima y la felicidad de una sonrisa.



SU NACIMIENTO. El 21 de abril de 1926 viene al mundo Isabel Alejandra María, primogénita del duque y la duquesa de York. Vive entonces su abuelo, el rey Jorge V, cuyo fallecimiento y la posterior abdicación al trono del duque de Windsor darían lugar a la ascensión al trono del padre de esta niña, con lo cual pasaría automáticamente a ser la futura reina.

QUINCE AÑOS. Toda Inglaterra festeja el cumpleaños de la rubia princesa. Ese día se le regala un juego de collar, prendedor y pulseras de turquesas que pertenecieron a la reina Victoria, su tatarabuela, y que según la tradición debe pasar a la hija mayor de los reyes el día en que cumpla quince años. Isabel piensa ya que algún día reinará.

ROBERTS & JOHANSEN

Representantes-Importadores

CAMPANA R&J MARCA REGISTRADA

- Alambre de acero para resortes.
- Aparejos de carga.
- Cables de acero.
- Calibres de precisión.
- Correas.
- Empaquetaduras en general.
- Fresas y Calisoires.
- Herramientas eléctricas "WOLF".
- Herramientas para la mecánica.
- Hojas de sierra para metales de acero al carbono y de alta velocidad, marca "DING-DONG".
- Limas.
- Machos y cojinetes para terraja.
- Mandriles.
- Mechas de acero al carbono y para alta velocidad.
- Piedras esmeriles de todos tipos y medidas, marca "RADIAC" y otras.
- Platos para torno, marca "TAYLOR".
- Portaherramientas y accesorios para torno "JONES & SHIPMAN".
- Refractarios "PLIBRICO".
- Termómetros para todo uso.
- Terrajas para caños, bulones, etc.
- Tornillos y tuercas.
- Válvulas y robinetes en general.

DEFENSA 383 BUENOS AIRES
TELEFONOS: 33-3211/2, 1660, 5142

MARGARET, la princesa del permanente buen humor.

MUCHO hemos recordado en estas páginas a la Reina Isabel II, a sus padres, a sus abuelos, a sus bisabuelos, a sus tatarabuelos y a sus hijos; pero... ¿Y su hermanita? ¿Qué es de la princesa Margarita Rosa?

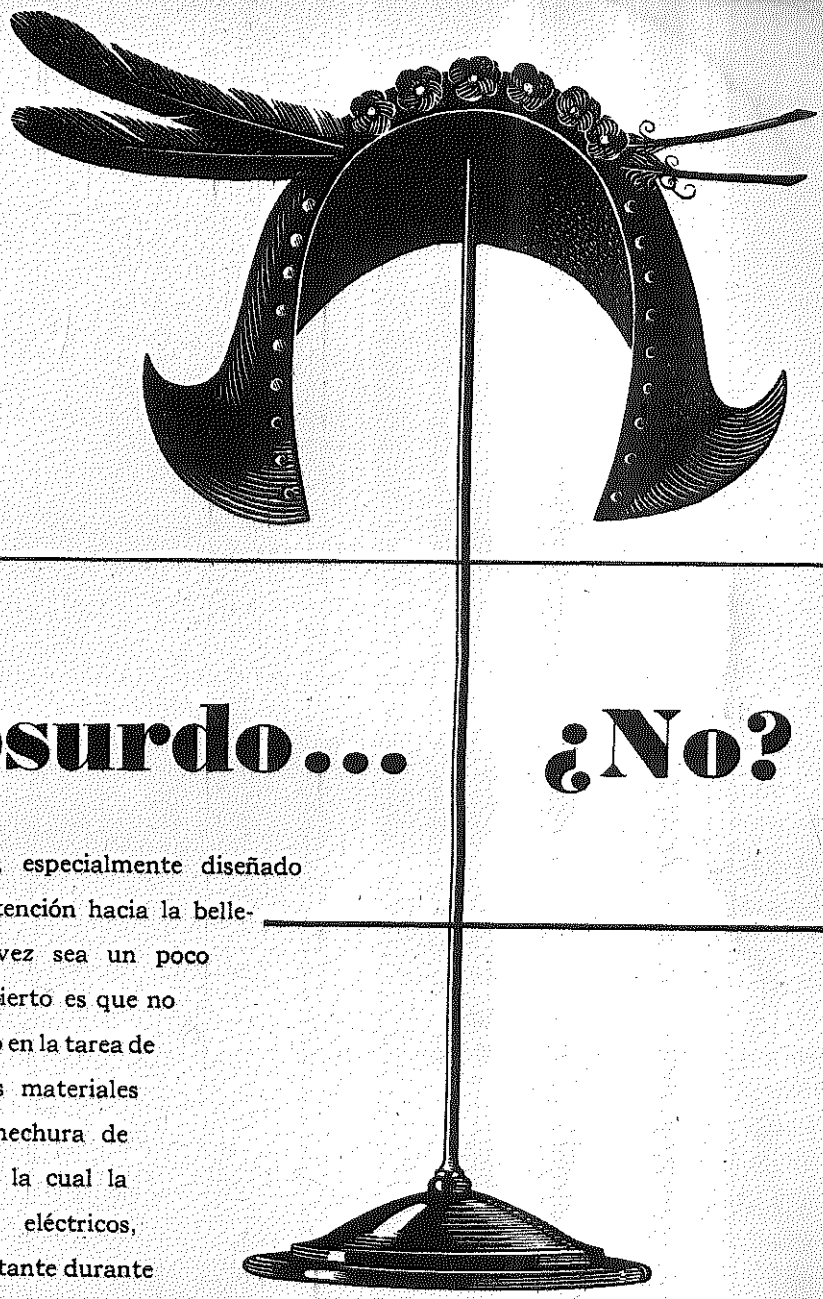
Para la casa real británica es un problema. Pequeño, pero problema al fin. Porque esa jovencita, nacida en Escocia el 21 de agosto de 1930, tiene, al parecer, ideas propias. Y esto puede no ser un pecado, pero sí un defectillo. Porque una mujer que, como ella, es tataranieta, bisnieta, nieta e hija de reyes, debe amoldar sus ideas a las necesidades de la corte. Es decir, pensar y actuar de acuerdo a ciertos cánones.

El defectillo de Margarita Rosa consiste sobre todo en la posesión de lo que alguien ha llamado "buen humor crónico". No lo hereda de la reina Victoria, ni de Jorge V, ni de Jorge VI. Le viene de su bisabuelo, Eduardo VII, que gustaba gozar de la vida. Y se le parece en mucho al de su tío, Eduardo de Windsor, que, ya Eduardo VIII, abdicó para casarse con una plebeya.

Margarita Rosa tiene como princesa el sentido suficiente para respetar las obligaciones que esa condición le impone; pero en lugar de quedarse seria, grave, prefiere sonreír. O hacer de cuando en cuando algún mohín de disgusto. Y a veces, hasta encogerse de hombros...

El pueblo británico la quiere. Sabe que desde pequeñita fué todo lo rebelde que puede ser una criatura y que desde que creció es todo lo rebelde que puede ser una princesa que se ha propuesto no dar grandes disgustos a sus reales familiares, pero sí uno que otro dolorcito de cabeza. A pesar de sus veintidós años y de sus atractivos personales —no es fea, pero es más simpática que bonita—, sigue soltera. Se cuentan por docenas los hombres que en uno u otro momento se barajaron como probables candidatos a casarse con ella. Pero la boda nunca se produjo. Más aún, muchos de esos candidatos se casaron, pero con otras..., mientras ella sonreía.

De cualquier manera, Margarita Rosa se casará, no hay duda. Entretanto, vive su vida. No nació para ser reina. Si algún día pensó que podría llegar a serlo, hoy ya no lo piensa. Reina es su hermana Isabel. Y antes que ella serían legítimos ocupantes del trono el príncipe Carlos o la princesa Ana, sus sobrinos.



Absurdo... ¿No?

Este adorno, especialmente diseñado para atraer la atención hacia la belleza femenina, tal vez sea un poco caprichoso. Pero lo cierto es que no hay nada de caprichoso en la tarea de manufacturar todos los materiales que intervienen en la hechura de este modelo — tarea en la cual la fuerza y los equipos eléctricos, juegan un papel importante durante todas sus fases. Y donde la electricidad está, siempre está también la G. E. C. inspirando seguridad, contribuyendo a una grande eficiencia y economía.

G.E.C.

THE ANGLO-ARGENTINE GENERAL ELECTRIC CO. LTD.

Paseo Colón 669 - T. E. 34-3071
Buenos Aires

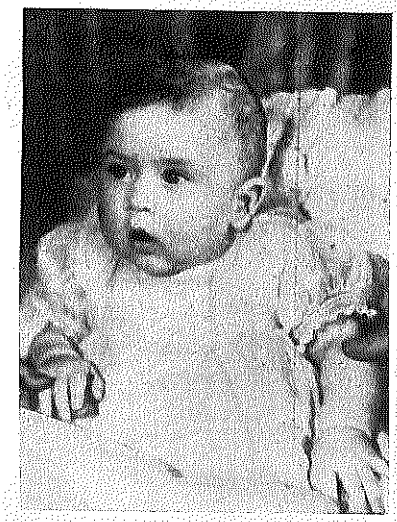
San Lorenzo 1657 - T. E. 41530
Rosario

ESTE ES EL FUTURO REY

Alteza Real el príncipe CARLOS FELIPE ARTURO JORGE de Edimburgo, duque de Cornualles.

EN el palacio de Buckingham, donde desde el año 1886 no había nacido ningún príncipe heredero, vino al mundo el 14 de noviembre de 1948 Carlos Felipe Arturo Jorge, primogénito de Isabel, entonces princesa, y de Felipe, duque de Edimburgo. Toda la comunidad británica celebró alborozada el acontecimiento. Los buques de la flota dispararon salvas, y tanto las campanas de la catedral de San Pablo como las de la abadía de Westminster repiquetearon durante horas. De todas partes del mundo llovieron felicitaciones y regalos, refirmando la alegría por la presencia en la casa real de un varón con todos los derechos a heredar el trono. El príncipe tiene ahora cuatro años y medio. De acuerdo con un decreto publicado en 1948 por su extinto abuelo el rey Jorge VI, goza del título de "alteza real" y "príncipe de Edimburgo", cosa que ocurrirá también con cualquier otro hijo varón nacido del matrimonio de Isabel y Felipe. Al fallecer Jorge VI, el príncipe pasó a ser automáticamente heredero del trono, y, conforme a una carta que data de 1337, tomó también el título de duque de Cornualles, en su condición de primogénito de la soberana. Así, pues, este rubio infante, cuyas extensas posesiones del ducado de Cornualles lo hacen figurar entre los niños más ricos del mundo, es el futuro rey inglés.

Dos días.

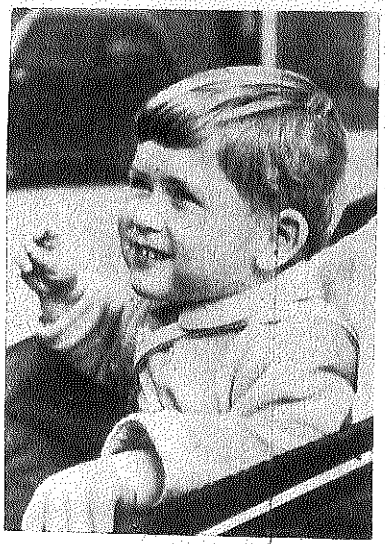


Diecinueve semanas.

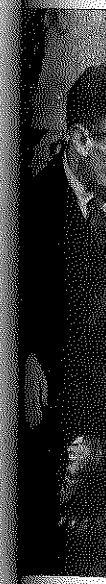
Un año.

Un año y medio.

Dos años.

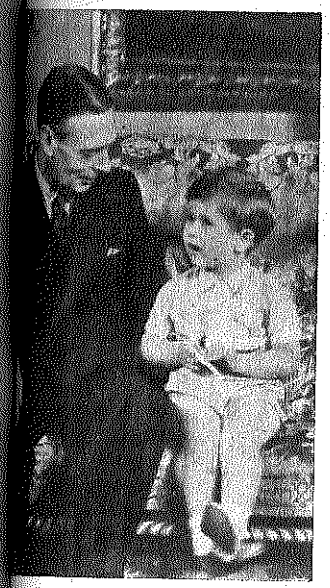


Con su abuela, la reina madre Isabel.



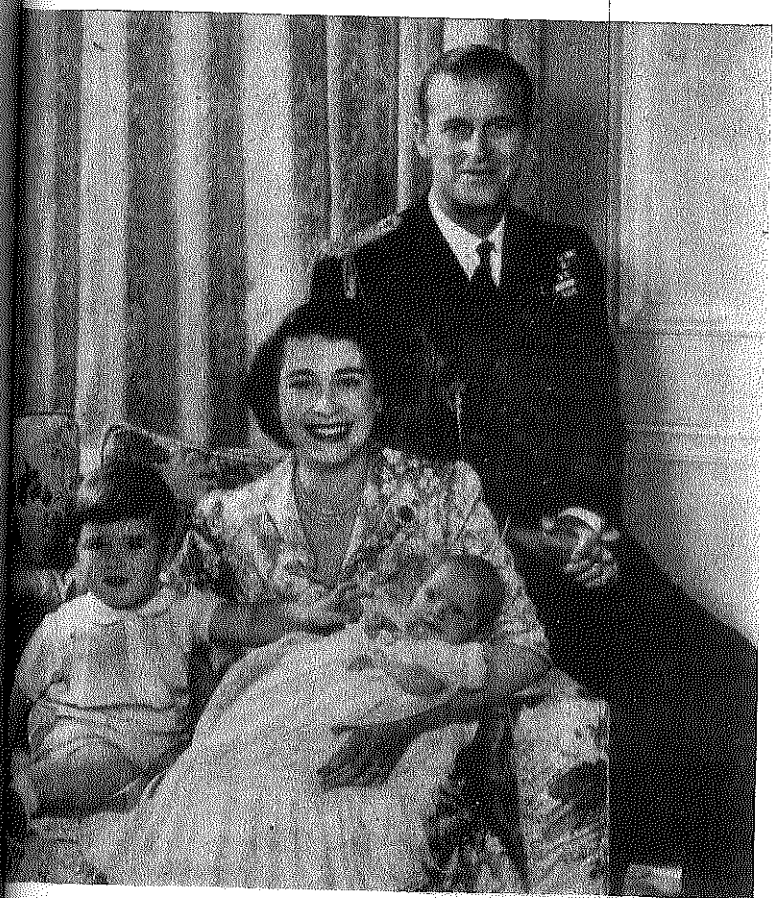
En
del
prin

Y



Con su abuelo, el extinto rey Jorge VI.

Con su bisabuela, la extinta reina María.



En enero de 1951 fué tomada esta fotografía del príncipe Carlos, sus padres y su hermanita, la princesa Ana, nacida el 15 de agosto de 1950.

Un niño más, pero que para Gran Bretaña significa la seguridad de que algún día su trono será ocupado por un varón.

CORONA EL CIERRE AUTOMATICO DE APLICACION UNIVERSAL

AQUI TAMBIEN ESTOY!..

SOY, el Cierre Automático de la CORONITA *el que Ajusta sin violencia, el que Sujeta con equilibrio y el que Junta con suavidad.*

En la vestimenta de las mujeres elegantes, TAMBIEN ESTOY, ofreciendo la suavidad de mi rápido deslizar y dando la Segura elegancia de mi notable comodidad. Cuando la necesidad obliga, pongo a disposición de las damas, todos los colores imaginables para armonizar con cualquier tono de sus vestidos.

Por todo lo que soy... AQUI TAMBIEN ESTOY!

CIERRES CORONA se deslizan suavemente

Siempre con la CORONITA en el deslizador

CINCO REINAS HUBO ANTES DE ISABEL II

PONEMOS punto final con esta nota a la serie de referencias con que CARAS Y CARETAS destaca la coronación de Isabel II. Hemos dejado deliberadamente para las últimas páginas el recuerdo de cinco mujeres que por derecho propio de sucesión ocuparon el trono antes que ella. Por rara coincidencia, se cumplen este año exactamente cuatro siglos desde que María I Tudor fué coronada primera reina de Inglaterra. Todas tuvieron fuerte gravitación en su época. Todas pasaron a la historia, especialmente Victoria, cuyo largo reinado tanto significó para esa nación. Comienza ahora Isabel II a ceñir la corona, a empuñar el cetro y el orbe. Que sea para bien. Que sea el suyo un reinado de paz, de justicia y de amor. Y que sea una realidad el deseo que expresa la frase de ritual:

—God save the queen!

MARIA TUDOR. Hija de Enrique VIII y de Catalina de Aragón. Nació el 18 de febrero de 1515 y murió el 17 de noviembre de 1558. Desde que subió al trono en 1553 luchó por la restauración del catolicismo e hizo abandonar sus tierras a los herejes que en los dos reinados precedentes habían hecho de Inglaterra un baluarte inexpugnable. En julio de 1554 se casó con Felipe II.

ISABEL. Hija de Enrique VIII y de Ana Bolena. Nació el 7 de septiembre de 1533 y murió el 24 de marzo de 1603. Subió al trono en 1558, a raíz de la muerte de María Tudor. Jamás admitió ninguna autoridad superior a la suya, ni en lo temporal ni en lo espiritual. Reina discutida, poseía una gran inteligencia. Se le reconoce también crueldad y orgullo emanados de su volubilidad.

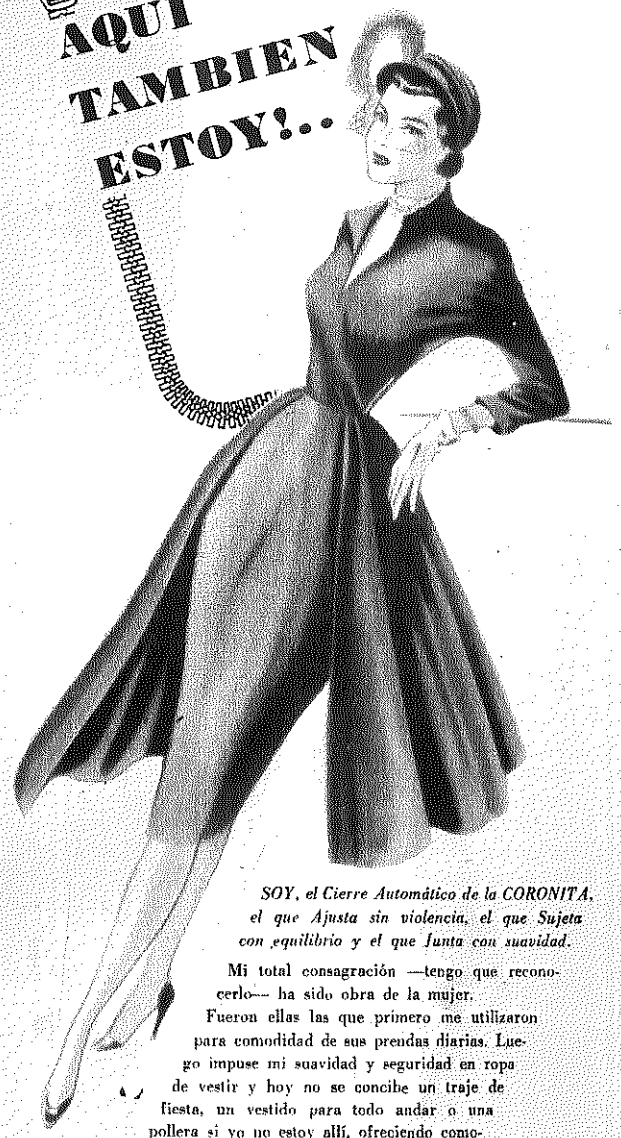
MARIA ESTUARDO. Hija de Jacobo II y de Ana Hyde. Nació el 30 de abril de 1662 y murió el 7 de enero de 1695. Educada en la confesión anglicana, en 1677 se casó con su primo Guillermo III de Orange, quien, con el fin de mantener sus derechos al trono, emprendió en 1688 una expedición contra Inglaterra. Después de su triunfo, sólo los derechos eclesiásticos dependieron de ella, quedando él reconocido y encargado de la regencia.

ANA ESTUARDO. Hija de Jacobo II y de Ana Hyde. Nació en 1664 y murió en 1714. La historia la ha recogido como una mujer intachable en su vida privada, pero débil como monarca, ya que sus consejeros y favoritos ejercían gran influencia sobre sus decisiones. Fué la última representante de los Estuardo en el trono. A su muerte pasó la corona a la casa de Hannover, representada por Jorge I. El pueblo inglés la llamaba la "buena reina".

VICTORIA. Hija única de Eduardo, duque de Kent, y de María Luisa Victoria de Sajonia-Coburgo y Saalfeld. Nació el 24 de mayo de 1819 y murió el 22 de enero de 1901. En 1840 se casó con su primo hermano Alberto de Sajonia-Coburgo-Gotha, contra la voluntad de su madre. Es la reina de Inglaterra que la historia ha recogido con más afecto y a la que su país más debe, sobre todo porque gracias a ella pudo transformar muchas de sus condiciones políticas y sociales. Ocupó el trono durante sesenta y tres años.

CORONA EL CIERRE AUTOMATICO DE APLICACION UNIVERSAL

AQUI TAMBIEN ESTOY!..



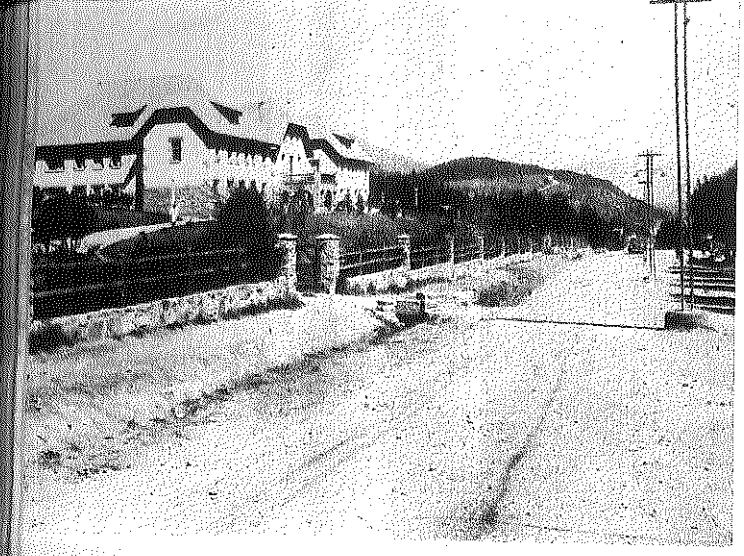
SOY, el Cierre Automático de la CORONITA, el que Ajusta sin violencia, el que Sujeta con equilibrio y el que Junta con suavidad.

Mi total consagración —tengo que reconocerlo— ha sido obra de la mujer. Fueron ellas las que primero me utilizaron para comodidad de sus prendas diarias. Luego impuse mi suavidad y seguridad en ropa de vestir y hoy no se concibe un traje de fiesta, un vestido para todo andar o una pollera si yo no estoy allí, ofreciendo comodidad, elegancia y seguridad.

Por todo lo que soy... AQUI TAMBIEN ESTOY!

CIERRES CORONA se deslizan suavemente

Siempre con la CORONITA en el deslizador



Policlínico de San Carlos de Bariloche. Como éste son muchos los que se han levantado en el interior del país.

rectivas de un organismo sanitario nacional, habrá de llevarse a cabo en todo el país en el lapso de 1953/57.

CONDUCCION CENTRALIZADA Y EJECUCION DESCENTRALIZADA

Al insistir sobre el tema repetiremos que el país será considerado como una unidad sanitaria, asistencial y médico social, a fin de organizar, en forma efectiva, la sanidad nacional. La estructura de esa unidad nacional de la salud pública se basará en la acción médico sanitaria y médico social, que pasará a ser competencia de la organización nacional de salud pública; en la acción médico asistencial, que se ordenará por intermedio del mismo organismo, debiendo hacerse constar que la conducción será centralizada y la ejecución descentralizada a cargo de provincias, municipalidades y entidades no oficiales de asistencia médica y en que

EL SEGUNDO PLAN

LA salud del pueblo es el objetivo fundamental que propugna el Segundo Plan Quinquenal en materia de salud pública. El capítulo VII de esa orgánica planificación de gobierno, que determina una tarea ardua, compleja, tesonera e integral, tiende al mejoramiento y protección de la salud de todos los habitantes para acrecentar su bienestar físico, haber intelectual y moral y al mismo tiempo el máximo coeficiente de actividad vital, circunstancia esta última que habrá de redundar en beneficio del individuo, de la colectividad y de la economía del país, es decir, de su mismo pueblo. Este objetivo se cumplirá atendiendo a la acción estatal pura; la cooperación entre la acción estatal y los organismos médico asistenciales privados, en particular aquellos dependientes de asociaciones profesionales y la acción privada exclusiva supervisada por el Estado (mutualidades: asistencia médica en la industria; institutos privados). Es indudable que para desarrollar una tarea orgánica de resultados efectivos y permanentes hasta el punto de poder afirmar que la obra ha sido realizada, es necesario atender a los diversos factores que inciden en la cuestión. Los técnicos de salud pública, médicos, higienistas, ingenieros sanitarios, han aportado para la solución de los posibles problemas que pueden presentarse, los estudios, trabajos e investigaciones necesarios. Con esos elementos y haciendo una vez más realidad el derecho a la salud que tiene el pueblo, ha sido planificada una magna tarea que, bajo las di-

la Nación ejercerá su acción médico asistencial en las provincias y territorios hasta tanto adquieran la capacidad técnica y económica para afrontar sus propios problemas y deberes en lo que respecta a la salud de su población.

ASISTENCIA MEDICA INTEGRAL Y LUCHAS SANITARIAS

En el parágrafo precedente señalamos uno de los objetivos generales del Plan Quinquenal del Gobierno del general Perón que corresponderá realizar al Ministerio de Salud Pública de la Nación en estrecha coordinación con las autoridades provinciales, municipales y privadas, así como servicios médicos asistenciales y sociales de los diversos gremios.

Otro de los objetivos generales del mismo plan va aun más allá, al abordar las bases para la acción social en materia de salud pública. Establece: asistencia médica integral a toda la

La población infantil es celosamente vigilada por los técnicos del Ministerio.

N QUINQUENAL,

que es del pueblo de la Nueva Argentina, comprende una integral y vasta obra en beneficio de la salud pública

Frente del edificio del Policlínico del Ministerio de Salud Pública de la Nación, que se levanta en el barrio de Mataderos.

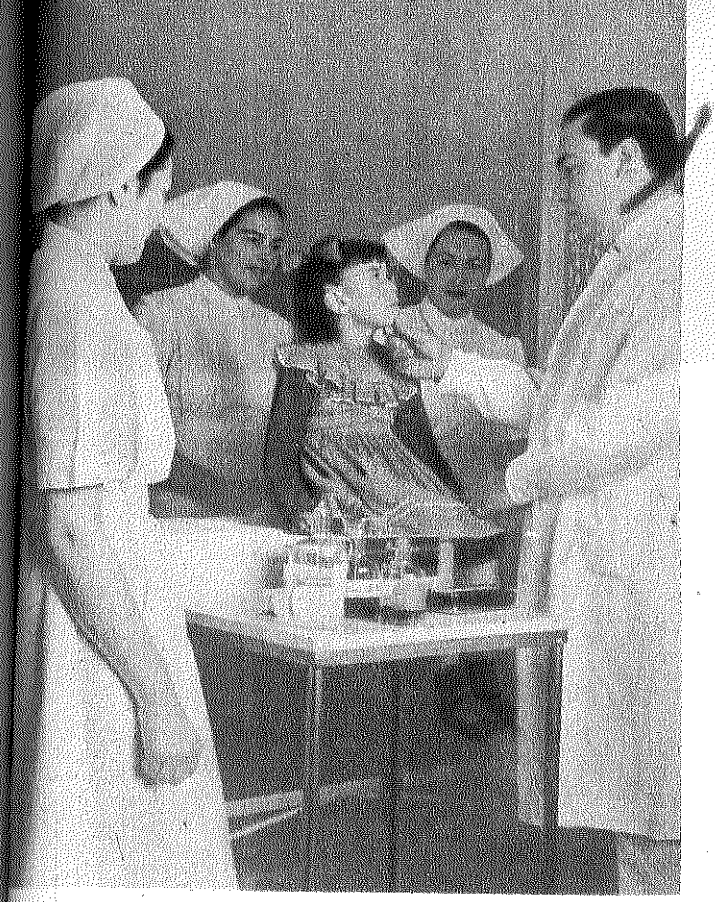
población; auspicio preferente de la actividad asistencial de las entidades sindicales; lucha permanente y organizada contra el desarrollo de las enfermedades carenciales, degenerativas y malignas. Elevación de la cultura sanitaria general del pueblo y puesta en ejecución de todas las medidas adecuadas de la profilaxis y de la medicina preventiva. Vale decir, que al margen del servicio de asistencia médica que el Estado prestará a la población y el impulso y apoyo que se dará a esa misma actividad en el campo sindical, se proseguirán las luchas sanitarias en todo el país, que durante el Primer Plan Quinquenal arrojaron satisfactorios resultados, lográndose hacer descender los índices de morbilidad de distintas dolencias, hasta casi desaparecer algunas de ellas, con el propósito definitivo de impedir cualquier posible desarrollo epidémico de enfermedades contagiosas y transmisibles.

REHABILITACION SOCIAL DEL ENFERMO Y MAS CAMAS

Sobre este particular destácase la lucha a realizarse contra la brucelosis, lepra, hidatidosis, tracoma, enfermedad de Chagas, parasitosis, cáncer, tuberculosis y, al mismo tiempo, cumpliráse una enérgica acción estatal para combatir las enfermedades carenciales, degenerativas y cardiovasculares, corrigiendo las deficiencias ambientales y nutritivas en las zonas carenciales, previniendo la invalidez física y mental de los procesos crónicos, articulares y arteriales, y mediante la rehabilitación social del cardíaco. Igualmente, es de destacar lo proyectado en materia de medicina bucodental, con el reconocimiento odontológico en la edad escolar y la profilaxis y el tratamiento precoz de las alteraciones dentarias (carie, paradentosis, etc.); protección de la salud de la madre y el niño, y preferente atención de los enfermos mentales, a quienes se dará el alojamiento y el tratamiento adecuados, habiéndose planificado para 1957 la habilitación de 5.100 camas. Este incremento será particularmente interesante también en materia de enfermos tuberculosos, quienes contarán en igual lapso con 2.800 camas más, asignándose cuidadosa importancia a la readaptación para la vida útil del enfermo ya tratado.

AMPLIA ACCION EN MEDICINA SOCIAL

En materia de medicina social se han considerado aspectos relacionados con higiene del trabajo, de la vivienda, de la alimentación y del deporte. También se auspiciará el desarrollo de los estudios e investigaciones vinculados con el desarrollo y cumplimiento del Segundo Plan Quinquenal, coordinando la tarea universitaria con las investigaciones y estudios que se realicen en los centros e institutos del Ministerio de Salud Pública de la Nación e institutos privados. Además, esta tarea será complementada con la formación de técnicos y los auxiliares indis-



Las alumnas de la Clase de Enfermeras de la Fundación Eva Perón durante una clase de Puericultura.

La Sanidad Escolar se esmera en la atención de los únicos privilegiados de la Nueva Argentina.

pensables, para lo cual será intensificada la enseñanza especializada con un sentido eminentemente práctico. Igualmente, una distribución racional de médicos, odontólogos, farmacéuticos, bioquímicos, agentes técnicos y auxiliares permitirá satisfacer las necesidades de una acción médica integral en las distintas zonas, regiones y distritos sanitarios del país de acuerdo con la densidad y medios de vida de cada población.

EL CODIGO DE ETICA PROFESIONAL

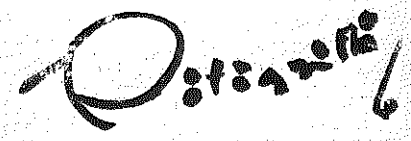
Todo cuanto procede, que es solamente esbozo de la magna tarea proyectada, que incluye además entre otros temas la dignificación del enfermo mediante la elevación de su moral y su rehabilitación social como elemento útil a sí mismo y a la sociedad, sería suficiente para dar una idea de la importancia que reviste para el gobierno argentino el bienestar de su población, en el propósito ideal de que llegue a ser rica en salud y para concretar lo que una vez dijo el Presidente Perón sobre el cierre de todos los hospitales por falta de enfermos para convertirlos en hoteles de turismo para nuestras familias obreras, que constituyen el núcleo más puro de pobiación. Sin embargo, debemos señalar también que todas las previsiones contenidas en esa iniciativa de gobierno incluyen una más olvidada o poco considerada hasta el presente y que es la que se relaciona con la función social de los profesionales del arte de curar. Quienes tienen los medios maravillosos de dar al organismo los medios que le permitan superar el ataque artero de la enfermedad deben ser nuestros maestros y ejecutores de una tarea que es sacerdocio y apostolado. Durante el quinquenio 1953/57 se dictará una legislación en materia de salud pública que incluye el código de ética profesional y el reglamento para el ejercicio de las profesiones médicas. Y este último punto que dejamos enunciado constituye la demostración cabal del valor que reconoce en el hombre la filosofía del Justicialismo, que al tiempo que proclama sostiene y defiende los derechos del hombre enfermo, auspicia su redención física sin olvidar su espíritu, al que el médico, también un hombre sensible y humano en la Nueva Argentina, conoce como hermano y alienta para la recuperación del don preciado y perdido de su salud, para su readaptación social y para la nueva conformación de su sentir luego de la prueba superada por el cuerpo

El Policlínico Presidente Perón, de Avellaneda, al que puede considerarse como uno de los más modernos del mundo.

Los hombres y las mujeres que he conocido:

ANATOLE FRANCE

Especial para "Caras y Caretas" por PITIGRILLI



ME hallaba yo, en el anochecer de un día de primavera, en el negocio de un anticuario de la calle Gregoriana en Roma. Admiraba, o más modestamente miraba, algunos vasos que el joven anticuario reputaba etruscos y que también los hubiese vendido a menos del costo, con el inherente perjuicio —decía él—, con tal de cerrar el trato. Una mujer en un automóvil aguardaba en la calle, y con nerviosos toques de bocina gritaba su impaciencia. Un caballero de sobretodo, de barba blanca corta que aparecía entre un pañuelo de seda amarillo, se afanaba en explicar al anticuario que el precio era alto, que era dudosa la autenticidad, y que los vasos no constituían una novedad para su rica colección etrusca. El caballero hablaba en francés; el anticuario hablaba en dialecto romano, que no es el italiano, y que sirve maravillosamente para que los anticuarios digan o no digan, para que finjan no comprender y para conservar el precio pegado inexorablemente debajo del objeto de arte, inmutable como una fecha, incorregible como un decreto.

Puesto que el señor francés se mantenía firme ante la impaciencia del vendedor y a los frenesíes acústicos de la dama del automóvil, el anticuario se dirigió a mí diciéndome:

—Explíquele usted.

Y añadió, con tono irreverente, romanizando aun más su concepto, las mágicas palabras que habría debido traducir. Traduje. Advertí que traduje demasiado bien. Anatole France comprendió que el anticuario tenía unas irreprimibles y sospechosas ganas de deshacerse de aquellas imitaciones, y anuló la compra. Me lo agradeció y salimos juntos; me habló de él, quiso saber cuál era mi oficio.

—Soy periodista —contesté con el orgullo de quien desde hace pocos meses pertenece a una redacción y pone su propia firma al pie de un artículo.

—Drôle de métier, oficio singular —me dijo.

Mas puesto que yo tenía el aspecto de uno que no entiende jota del arte etrusco, pero sí el de conocer perfectamente las fondas romanas, me invitó a comer en una de mi elección. Psicólogo sutil, sabía que yo hubiese llevado a "Monsieur Bergeret" a una típica "fiaschettería".

Habló acerca de todo. De Rostand, de la Academia, del pasado, del porvenir. Me dió su domicilio de París, y me hizo prometer (¡la cortesía francesa no se desmiente nunca!) que iría a visitarlo en mi próximo viaje.

Pocos meses después, y como enviado especial de un grande diario de Roma, me presenté en su casa. Al punto me reconoció, y trajo a la memoria nuestra cena romana, me pidió noticias de Trilussa, de Pascarella, de D'Annunzio, y, sobre todo, de aquel vino de los Castelli Romani, que había reavivado su euforia, mientras el sol, todo rojo y oro, enviaba su último saludo a la Ciudad Eterna. Me encareció que fuera a visitarlo con frecuencia a su salón intelectual (que, para ser exactos, era el salón intelectual de su Ninfa Egeria, Madame de Caillavet) y a su casa de campo.

Todos los domingos su villa estaba abierta para todos aquellos que deseaban ver de cerca "al fenómeno Anatole France". Una tarde entró una pequeña familia de la clase media, vestida con sus trajes de fiesta. France estrechó afectuosamente la mano al padre, hizo una inclinación a la señora, acarició al niño. Cuando los tres visitantes se fueron al "buffet", Courteline preguntó al maestro quiénes eran.

—No lo sé —contestó Fraance al grande humorista—; las cosas deben haber ido probablemente así: el niño hubiese querido ir al "Jardín de las Plantas" para ver la jaula de los monos, la señora al cine, y entonces el padre, para conformar a todos, habrá dicho "Vamos a hacerle una visita a Anatole France."

Pero esta sonriente ironía hacia sí mismo no era sino una actitud literaria de un hombre rodeado de celebridad. Tenía el perfecto conocimiento de su propio valer. Un vendedor de objetos de arte, al cual le había pedido el precio de una estatuilla femenina de mármol, le dijo:

—Para usted, maestro, cuesta solamente quince francos.

—¿Cómo para mí? —replicó el escritor—. ¿Cómo se atreve usted...? Tome usted veinte francos, y ni un céntimo de menos.

Pero el destino lo castigó. Cuando estuvo en su casa, se percató de que la cabeza de la estatuilla, la que se había puesto nerviosamente en el bolsillo, se había roto. Su secretario le dijo:

—Se le ha salido la cabeza.

El maestro aprovechó la ocasión para hacer una frase:

—¡Oh, nada de malo! La cabeza de una mujer nunca es un órgano importante.

Negador sistemático de todo, incrédulo obstinado, jugador a la rebaja sobre los valores consagrados, enemigo de las fotografías que ejercerían la función de transmitir sus facciones a la posteridad, había condescendido, por inercia, a que un gran pintor le hiciera el retrato. Cuando el retrato fué concluído, mandó a llamar al barbero, y le ordenó:

—Hazme la cabeza como la ves en ese retrato.

Y a un amigo que estaba presente en la escena, le explicó:

—Cuando uno se ha comprometido en hacerse hacer un retrato por un pintor célebre, se ha de resignar a que se asemeje a ese retrato para toda la vida.

La sola cosa que verdaderamente amaba era su

propio arte. La sola cosa en la cual creyera era la belleza de su prosa, la turbia transparencia (perdóneseme la contradicción) de su pensamiento. Al igual que Flaubert, del cual admiraba la "fácil dificultad" estilística, también Anatole France nunca se cansaba de corregir y volver a corregir sus manuscritos; sus correcciones sobre las pruebas de imprenta volvían locos a los tipógrafos y a los editores. Un joven literato le opuso reparos a esta su escrupulosa obra de embellecimiento, y el escritor le contestó:

—Sólo los necios se creen perfectos.

Y completó su concepto con un consejo:

—Joven amigo mío: usted quiere dedicarse a la literatura; pues bien, le daré un consejo: acaricie usted sin escatimar su prosa, ésta terminará por sonreírle.

En sus antipatías era implacable, como también lo era en su posición artística y en sus solapadas enemistades. Él mismo lo cuenta:

—Un día, mientras atravesaba el parque Monceau, vi en el suelo un escarabajo dado vuelta que agitaba en vano sus patitas. Con la contera del paraguas lo volví a su posición normal, y el animalito se fué sin más. En ese momento desembocó por una callejuela una señora inglesa. A la legua se veía claramente su nacionalidad en toda su persona y sobre todo por sus pies. ¡Qué pies, Dios mío! Caminaba a paso de carga con un Baedecker bajo la nariz, y puso el pie sobre el desgraciado escarabajo. Entonces yo pensé en la India y en el Egipto.

No tenía ninguna estimación sobre la enseñanza oficial, ni confianza alguna en los exámenes. Recordaba que no había logrado su diploma en el liceo por haber sido aplazado en geografía.

—Si yo fuera examinador —decía—, no tendría muy en cuenta la doctrina del examinando, y no me preguntaría si éste sería capaz de recitarme los períodos de la Guerra de los Treinta años o las leyes de Solón. No. Me preguntaría a mí mismo: "Tú tienes una hija núbil: ¿se la confiarías a este joven?"

¿Era creyente? ¿No era creyente? ¡Vaya uno a saberlo! Unos días después de haber perdido el escritor una persona querida, el abate Meugnier le infundía coraje y resignación, diciéndole que la habría encontrado en el Paraíso.

—¿Cree usted acaso que en este mundo mejor —le preguntó France— podremos tomar todavía todas las mañas el café con leche juntos? Siempre he considerado que éste es el momento más delicioso de la jornada.

El abate se fué desilusionado. Más adelante, llamado estando France en su lecho de muerte, el abate Meugnier, que había convertido al catolicismo al escritor Huysmans, no llegó a tiempo para convertirlo.

—¿De modo que —le dijo un día un discípulo de Anatole France— nuestro buen maestro se está ahora tostando en las llamas eternas?

—No, no —contestó el buen abate—, porque Dios ha leído sus libros.

Dios, que según Paul Claudel "escribe derecho sobre rayas torcidas", habrá visto lo que el lector apresurado no sabe leer y habrá tenido en cuenta un episodio juvenil del escritor. Había escrito una composición a la cual puso como título: "Qué es Dios", y la mostró a la madre, quien le dijo que le añadiera un signo de interrogación. El hijo, jovencito, replicó:

—Yo no pregunto qué es Dios. Yo lo sé.

Y se rehusó a colocar el signo de interrogación.

LOS LIBROS DEL MES

Por A. M. F.

En la mañana de un lunes

Por MICHAEL INNES

(Colección "La Nave")

La edición de una obra del autor de la inolvidable novela **La torre y la muerte** no puede menos que despertar la ansiosa expectativa de los buenos catadores. **En la mañana de un lunes** no defrauda esa expectativa, en realidad, pero tampoco alcanza a satisfacerla.

Michael Innes es, sin duda, un gran novelista, y echa mano de todos los recursos de su rico registro literario; no obstante, consigue con **En la mañana de un lunes** lo que podría llamarse "una novela de Innes"... La obra tiene un aspecto notable: la descripción de caracteres; y un lado muy flojo: la languidez de una trama disuelta —más que resuelta— en un absurdo final de novelita de espionaje. El personaje del preceptor Thewless es particularmente memorable; las escenas de tiros y secuestros son generalmente insoportables. La indudable maestría de Innes consigue superar los "pozos" en que cae su novela, mas no alcanza a disimular el infidente tufillo de propaganda política que la impregna.

• • •

La colección "EL SEPTIMO CIRCULO", de **Emecé Editores S. A.** ha puesto recientemente en circulación tres novelas que solicitan la atención de los aficionados al **murder for pleasure**; a saber:

El caso del jesuíta risueño

Por MICHAEL BURT

La calidad literaria de este novelista católico inglés, así como la seductora promesa encerrada en el título, nos hicieron concebir rosadas esperanzas, cruelmente disipadas después a lo largo de trescientas implacables páginas... En primer lugar, **El caso del jesuíta risueño** no es una novela policial —ni es, por cierto, "el caso del jesuíta risueño"—, sino una pesada novela de amor bastante pasadita —no ya triangular sino resueltamente pentagonal con variaciones "homólogas"—, incrustada de guía de turismo de la India en tiempos de la dominación británica. Claro que hay algunas muertes sospechosísimas, que acaso constituyeron la idea generatriz de la novela. Pero el lector no llega a enterarse de nada en concreto respecto de posibles soluciones, pues casi todo queda librado al saludable ejercicio de las conjeturas, coronadas casi por un sugestivo —el misterio perfecto, desde luego— ¿chi lo sa?

Pesadilla en Manhattan

Por THOMAS WALSH

Novela de las llamadas de acción, franca y limpiamente declarada, se lee con indeclinable interés, sólo colmado por la consumación del relato. No pertenece, sin duda, a la especie "intelectual" tan cara a los orientadores de la colección —a la que deben la publicación de algunas novelas de lectura obstinadamente invencible—, pero se sitúa, por cierto, en el ameno terreno de las novelas de entretenimiento que se apuran de un tirón.

El asesinato de mi tía

Por RICHARD HULL

Tal vez escape un poco de lo que se considera la ortodoxia del género —hoy bastante venida a menos, debemos reconocerlo—, pero es una novela excelente. Escrita con un sentido del humor a un tiempo regocijado y perverso, con una generosidad de detalles seductores y situaciones originalísimas, **El asesinato de mi tía** es una novela que recoge la admirada gratitud del lector. Desde luego, es una novela "muy literaria", pero esto —pese a lo que sostienen numerosos intelectuales a sola firma— no siempre es incompatible con la buena literatura. Y **El asesinato de mi tía** es una afortunada muestra de buena literatura. Con un desenlace exquisito...

• • •

Es tan poco frecuente la aparición de buenas colecciones de obras de teatro, a precios asequibles a los verdaderos aficionados al teatro —aunque algunas hayan entusiasmado a los meros aficionados a mostrar espléndidas bibliotecas a sus visitas—, que la llegada de la "Colección Teatro de Ediciones ALFIL" debe ser recibida con aplauso.

Ediciones Alfil nos revela la personalidad literaria de algunos autores poco conocidos entre nosotros, como José López Rubio, Janos Vaszary, Víctor Ruíz Iriarte y muchos otros que casi sería prolijo enumerar.

De López Rubio ha repartido **CELOS DEL AIRE** comedia realmente notable, escrita con mucha gracia, fino sentido del diálogo y original planteamiento de situaciones. Los personajes están magníficamente pintados, y se encuentran —y nos presentan— ante realidades y ficciones tan inesperadas que se estremece uno al pensar dónde irá a parar todo el asunto... Y debemos reconocer que un poquito convencional sí que es el desenlace.

ME CASE CON UN ANGEL, de Vaszary, es una muy bien lograda expresión de ese ameno "género húngaro" que tanto se está llevando últimamente en el teatro. Una "comedia brillante", por supuesto; pero con miga...

Víctor Ruiz Iriarte firma **CUANDO ELLA ES LA OTRA**, graciosísima sátira del viejo asunto del "triángulo" amoroso que aquí se complica bastante... Las situaciones llegan casi a lo demencial, de puro humorísticas, y el diálogo mantiene una calidad de excelencia amenamente sostenida.

El Coñac de los conocedores

Coñac

OTARD·DUPUY

Reserva San Juan

S. A. FRANCESCO CINZANO Y CIA. LTDA.

La jaula abierta o una clave para ser feliz en el matrimonio

Una nota de HILDEBRANDO FIDEL CARDENAS

POCO antes de la guerra, Mr. Arthur Rosmonde, estadígrafo estadounidense, publicó en Wáshington una monografía tendiente a demostrar que el imperio de la manía divorcista desaparecería de la Unión a poco que se pusieran en práctica determinadas cláusulas de su "Cartilla para ser feliz en el matrimonio". Me sugiere este recuerdo las recientes noticias de que el divorcio recrudece en USA.

Estas cláusulas son las siguientes:

PRIMERA: Antes de casarse hay que estar seguro de cuál es el temperamento amoroso de los integrantes de la pareja. Hay que estar seguro de si lo que desea uno es querer o que lo quieran, que tal es la diferencia que media entre el enamorado pasional y el enamorado inteligente. Lo peor que puede ocurrir es que ambos cónyuges pertenezcan a la misma categoría amorosa. Entonces es inevitable la infelicidad en el matrimonio.

SEGUNDA: El noviazgo tiene que ser de cierta duración: ni menos de dos años ni más de cuatro.

TERCERA: Los novios tienen que demostrar un sentido cabal de la familia.

CUARTA: La estabilidad hogareña es muy importante. Hay que evitar en lo posible las mudanzas de casa.

QUINTA: Es inexacto que el hombre debe tener más edad que la mujer. Lo conveniente será que ella tenga uno o dos años más.

SEXTA Y ULTIMA: Quiéralo mucho, pero déjelo salir. Esta cláusula está, naturalmente, dedicada a las señoras. Y es, según Mr. Rosmonde, la clave de su "Cartilla para ser feliz en el matrimonio".

Quiéralo mucho, pero déjelo salir... ¿Verdad que la cosa suena bien? Pero no se crea que es tan fácil. Y por eso, precisamente, es que Mr. Rosmonde la contempla en su Cartilla como el desiderátum de la vida conyugal.

Procuremos averiguar por qué.

Cuando una joven contrae enlace —dice Mr. Rosmonde—, la vida adquiere para ella un significado absolutamente distinto. Dadas las condiciones en que aun se desenvuelven las costumbres, la mujer llega al matrimonio con un sentido muy estricto de sus obligaciones y de sus derechos. Ella deberá amar, respetar y cuidar a su marido, darle hijos y hacerle posible el éxito en su trabajo.

El, por su parte, deberá subvenir a las necesidades del hogar, contemplar en su mujer a la mejor mujer del mundo y procurarle la seguridad de su protección. Hasta aquí todo va de lo más bien. Pero cátate que la mujer, que ha sido siempre una excelente niña, no puede concebir, a poco de casada, que su marido quiera salir solo de noche.

El le ha dicho:

—Voy al club. Me han invitado unos amigos...

Y ella frunce la linda boca, entorna los divinos ojos y empalidece. ¿Salir sin ella? ¿Cómo puede pensarlo siquiera aquel monstruo de ingratitud?...

Pero... lo piensa, y lo que es peor, lo hace. La primera vez la cosa pasa. La segunda, provoca una escena. La tercera, asume ciertas proporciones. Y la cuarta..., bueno, la cuarta es el verdadero primer disgusto. He aquí el punto adonde queríamos llegar, y he aquí lo que Mr. Rosmonde opina acerca de coyuntura tan desagradable.

—Quiéralo mucho, pero déjelo salir...

Sí, señora... El la ama a usted con toda su alma y sería incapaz de faltarle el respeto, pero ni siquiera con el pensamiento... Lo que necesita es un poco de aire de afuera... Un poco de charla amistosa, de viejos camaradas... Un poco de contacto con su antigua vida... Nada más.

Si usted pudiera seguirlo sin ser vista, se persuadiría de que no hay nada mejor para su propio hogar y para el cariño que él le profesa que estas escapadas tan inocentes. Leería usted en sus pensamientos, cuando regresa a casa tras la partida de póker o la tertulia del bar, que él se siente feliz de volver adonde usted lo espera con su ternura y su sonrisa. Y entonces se arrepentiría de haberlo mortificado y de haberse amargado usted misma la vida, aunque más no fuera que por unas horas...

La jaula no ha sido hecha para los seres humanos. Usted misma sentirá a veces, señora, la necesidad de ir a visitar a una compañera de aula o a una parienta preferida. Querrá usted hablar de "sus" cosas con alguien que la comprenda y que no sea, precisamente, su esposo. Aplíquele esta simple regla a él. Y la paz reinará en su hogar cuando oiga decir:

—Querida, me voy al club... Me han invitado los amigos...

Sí... Quiéralo usted mucho, señora, pero déjelo salir... Y si por casualidad la que quiere salir es usted y es él quien se muestra disgustado, entonces, señora, sonría usted y muéstrele la jaula en que tiene a su canario...

Bastará la "sugestión" que esa jaula entraña para que él deponga el airado gesto y la despida con un beso que será un delicioso "hasta luego".

Analice usted sus sentimientos, y cuando él le diga que quiere irse al club, ábrale usted misma la puerta y despídalo con un beso cariñoso.

De lo contrario, todo lo que haya hecho usted por la felicidad de su vida conyugal desaparecerá en medio de una gran aflicción.

POTOSI:

La montaña de plata que sirvió para aplastar a Bolivia...

Una nota de
ROMUALDO
CHOLILEO CANO

¡VALE un Potosí! Esta frase, constantemente repetida durante la colonia en todas las tierras americanas y, especialmente, en España, tiene un origen casi fabuloso. No por lo inverosímil, sino por lo que entraña de grandiosidad y de riqueza.

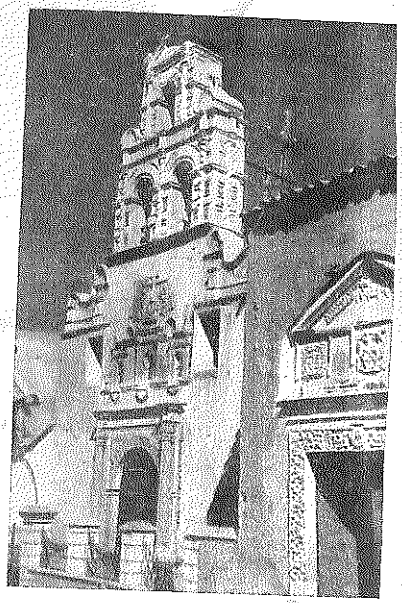
Vale la pena recordarlo, en verdad, y más si se tiene en cuenta que en aquella época América entera constituía un filón inagotable de yacimientos de oro, plata y piedras preciosas.

—¡Vale un Potosí!

En el altiplano, ahí donde la nieve eterna es familiar y la "puna" o "soroche" ataca con frecuencia al ser humano, debi-

HASTA QUE LA MONTAÑA DE PLATA SE CONVIRTIO EN UNA MONTAÑA DE JUSTICIA

La Montaña de Plata ofrece este aspecto vista desde el Arco de Cabija.



La Iglesia de Santa Teresa, uno de los bellos templos de la ciudad.

do a la altura, se encuentra la mina famosa que provocó durante años y años esta exclamación. Según el escritor Costa du Reis, la mayor parte de los ingresos de origen colonial que obtuvo España por un largo período provenían del Cerro de Potosí, toda una montaña de plata que fué descubierta por el indio Gualica.

Cuéntase que este indio, al encender fuego para calentarse en una noche fría de invierno, advirtió, asombrado, que bajo la acción de las llamas las rocas se fundían y que el metal empezaba a chorrear. Deslumbrado y miedoso a la vez, corrió a advertirle el fenómeno a su amo, el capitán Juan de Villaroel, quien tomó posesión de la montaña en nombre de Carlos V el 22 de abril de 1545. Desde entonces aquello fué una interminable peregrinación. Millares y millares de conquistadores acudieron de los cuatro rumbos de España, atraídos por los cargamentos del precioso metal que conducían los galeones. Algunas cifras dirán la importancia de esta producción fabulosa.

Desde 1545 hasta 1825 se extrajeron de la montaña dieciseis mil millones de escudos toledanos, o sean trescientos veinte mil millones de pesetas españolas de la actualidad, aproximadamente, lo que, reducido a nuestra moneda, daría, también aproximadamente, ciento seis mil millones de pesos. La Corona de España percibió dos mil millones de escudos, y un solo propietario de mina, Antonio López de Quiroga, pagó veinticinco millones de escudos en concepto de impuesto.

Carlos V, que un día quiso recompensar a su secretario privado don Francisco de los Cobos, le preguntó:

—¿Cuál es tu deseo?

Y aquél le contestó:

—¡Oh, apenas un real (veinte centavos de nuestra moneda actual) por cada libra de plata extraída del Cerro de Potosí!

—¿Nada más que eso? —preguntó, extrañado, el rey, y le firmó el decreto.

Ocho años después, en 1561, don Francisco moría dejando una fortuna de veintiséis millones de escudos (alrededor de ciento veinte millones de nuestra moneda).

Se comprende fácilmente que en tales condiciones de prosperidad Potosí se engrandeciera rápidamente. Se levantaron iglesias, se construyeron palacios cuyos materiales eran llevados de Tucumán por los indígenas. Murillo enviaba a esos palacios sus primeros cuadros. Y el signo de la abundancia y de la prosperidad era proclamado por la riqueza de los trajes, el lujo de las mansiones y la magnificencia de las fiestas.

Potosí tenía a mediados del siglo XVII más de doscientos mil habitantes. Era la ciudad más populosa de toda América del Sur. Bastaba ser hidalgo "sin mezcla de sangre judía o mora" para que el rey otorgara la licencia que conducía a la fortuna.

Las concesiones eran otorgadas sin especificación de área: se trataba tan sólo de una "bocamina". El minero tenía el derecho de penetrar en la montaña, explotarla y proseguir como le plugiera las ramificaciones de los filones hasta que en su camino se encontrara con otra explotación. En este caso, que era muy frecuente, se levantaba un muro para delimitar la propiedad de cada uno. Este deplorable sistema, que ha sido imposible cambiar hasta nuestros días, hizo que en la montaña se abrieran más de tres mil bocaminas, lo que venía a representar otros tantos derechos habientes y rivales a la vez. Debido a esto, como bien puede imaginarse, se originaron terribles luchas en las tinieblas de las galerías. Los mineros se espiaban, se celaban, vivían en perenne desconfianza, y el descubrimiento de cualquier nuevo filón era inmediatamente conocido y no había quien no se encaminara a tientas en busca del tesoro. Cada cual quería su parte y, si era posible, más que su parte.

Los indios mitayos, en canti-

La calle Tarija y la Iglesia de San Francisco, en pleno centro de Potosí.

dad mayor de seis mil, de grado o de fuerza tenían que trabajar en las minas, sin aire, sin luz y bajo la constante amenaza del látigo.

Martínez Vela cuenta en sus memorias que en 1620 la ciudad se dividió en dos campos por la rivalidad de los "vascongados" y de los "vicuñas". Esto a tal punto, que la producción de plata disminuyó considerablemente a causa de los sangrientos combates, asesinatos y emboscadas que los adversarios se tendían noche y día. Porque durante tres siglos fué en Potosí la voracidad del metal. Se vivía y se moría en una atmósfera de fiebre, de desasosiego, de esperanza y de sueños audaces. De ahí que las querellas de los mineros tuvieran repercusión en las familias.

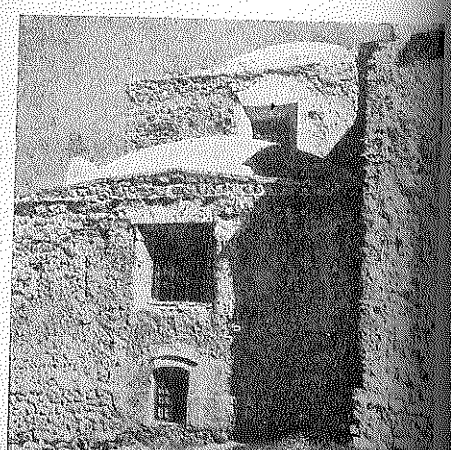
El mercado, en el lápiz del artista.

Potosí, con su cerro majestuoso, sus callejuelas estrechas y sombrías, sus mansiones blasonadas, sus treinta iglesias con altares de plata, sus ganapanes de sangre azul, se convirtió en una ciudad romántica en que cada piedra encerraba un drama. Alrededor, como formando cuadro a estas pasiones, a una altura de cuatro mil metros, un paisaje áspero, casi hostil, y un frío seco bajo el rutilante sol de la "puna"

En la actualidad la ciudad no cuenta más que con cerca de treinta mil habitantes. Y debido a que la plata ha bajado en los mercados europeos y a que la demanda de estaño es cada vez mayor, el cerro, por un extraño capricho de la naturaleza, se ha puesto a producir estaño, aunque en una escala menor, pues los grandes yacimientos de este mineral están en otras regiones bolivianas.

Pero la atmósfera es siempre la misma. Y si hay menos combates de arma blanca, persisten, en cambio, la rivalidad y el afán de enriquecerse. Hace unos años el corazón del viejo cerro fué teatro de una guerra sin cuartel, en que se enfrentaron dos empresas extranjeras en interminables procesos judiciales. Y a pesar de las admoniciones de los propietarios, los mineros defendieron entonces sus posesiones por la fuerza, y esto dió lugar a escaramuzas sangrientas y a una

Una de las linternas de la Fortaleza de Potosí antes de su restauración.



peligrosa lucha de zapa. A esa lucha en la que el imperialismo triunfante se llama Kelensyde.

Esta frecuentación con el metal se propagó por toda la puna boliviana, donde llegaron a explotarse centenares de minas de estaño. Los cateadores abundaban, aunque no todos hacían fortuna. Pero amaban su oficio amaban la tierra, eran y son seres de la cordillera, como la vicuña y la chinchilla. Conocen el pasado de cada mina y a veces predicen su porvenir. Su conversación hormiguea de anécdotas Detestan la inacción y no tienen sino su mula, su poncho y su pequeño pico de cateo. Son frugales y duermen no importa dónde. Es una clase de peregrino inquieto que va en busca de la fortuna.

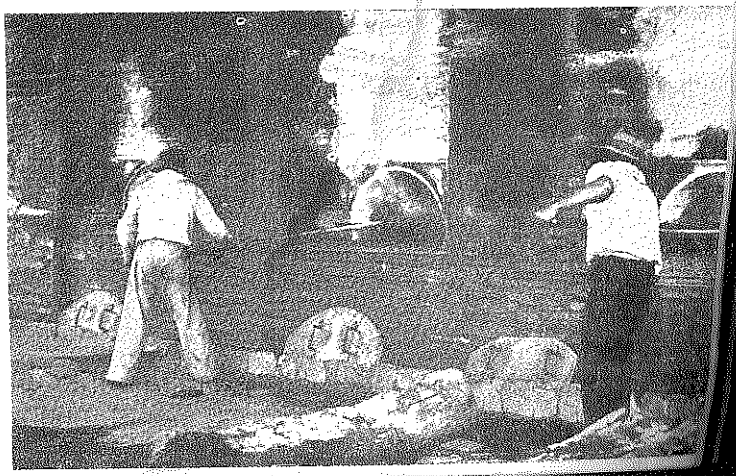
También existen los "reductores", que van de mina en mina a comprar a bajo precio el metal robado por ciertos sujetos. Discreto, misterioso, solapado, maligno, sabe dónde el filón es rico y dónde está agotado. Es una especie de gavilán atraído por el olor de la plata nativa.

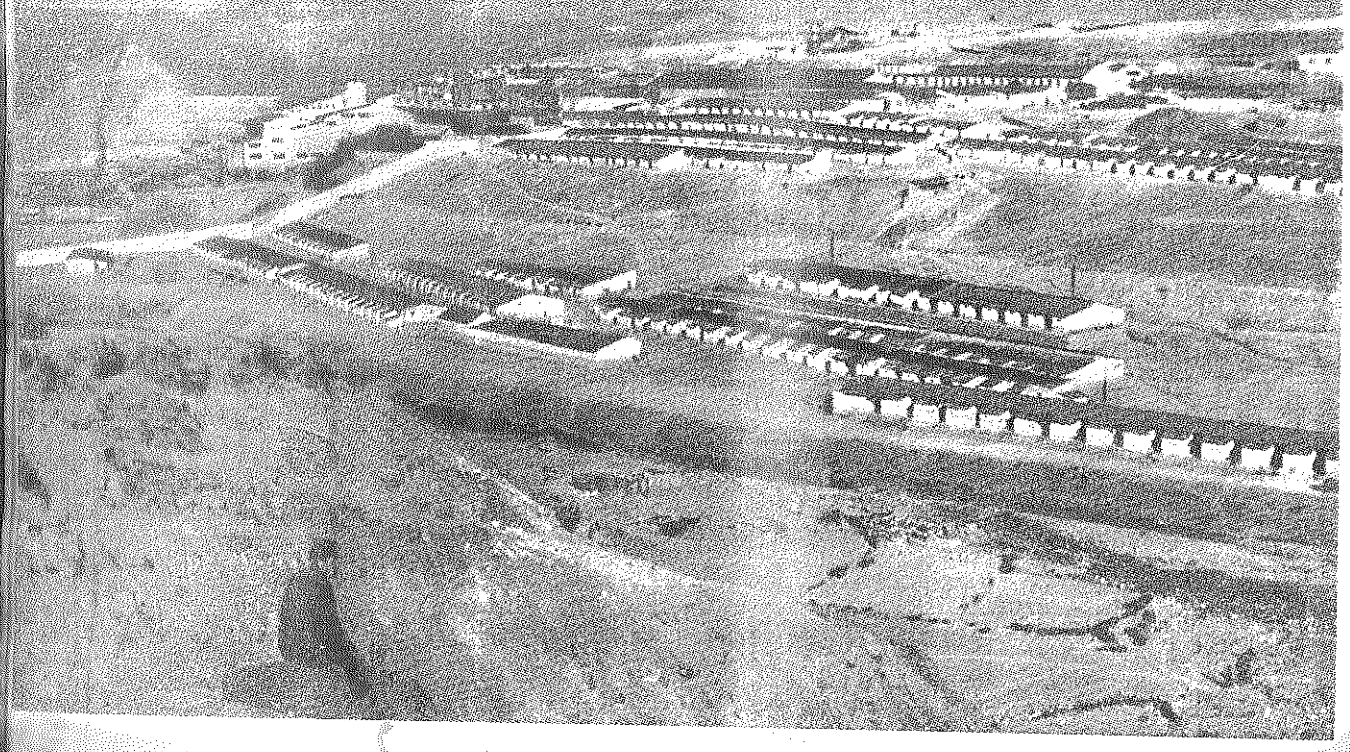
Todos estos tipos pintorescos han ido desapareciendo debido a la formación de las grandes empresas explotadoras y expoliadoras. Existen, no obstante, el mismo deseo de riqueza y las mismas pasiones. Lo sobrenatural juega un gran papel en la imaginación, y la suerte uno aun más importante en el destino. No hay familia en Bolivia que no tenga algún miembro enriquecido o arruinado en la persecución obsedante del precioso metal. No hay casa que no tenga la tradición de un tesoro oculto, o "entierro", como se di-

Esquina de La Horca (calles Bolívar y La Paz).

¡El estaño! Ese metal que tanta falta les hace a los fabricantes de armamentos... y por el que pagan tan poco.

He aquí un encantador aspecto de la vieja ciudad boliviana, con sus callejuelas silenciosas, sus balcones volados, sus zaguanes llenos de misterio...





He aquí uno de los yacimientos de estaño de Simón Patiño. Según balances, durante años y años rindió el 465 % de interés sobre el capital en él invertido... Pero los mineros se morían de hambre...

ce allí. Bolivia es uno de los países sudamericanos que pueden ser llamados de los tesoros ocultos. Y esto es muy explicable. Los mineros afortunados de antaño, siempre expuestos a la envidia de sus rivales a quienes no sonreía la suerte, y de los oidores o de la inquisición, enterraban su oro y sus alhajas. Esta costumbre se ha conservado hasta mediados del siglo pasado, cuando se fundaron los bancos. Muy grande es el número de tesoros así ocultos que el azar ha revelado.

No terminaremos sin hacer resaltar que Potosí es una de las ciudades de América en que se conservan con mayor pureza las características coloniales, tanto en la arquitectura como en las costumbres de sus habitantes. Y tampoco dejaremos de decir que en la Nueva Bolivia de Paz Estensoro su montaña de plata se ha convertido en una formidable montaña de justicia.

Una de las torres del templo de los Jesuítas. Sus sillares tienen más de cuatro siglos.

SELECTA

USTED TAMBIEN, LECTORA DE "CARAS Y CARETAS", PUEDE UTILIZAR ESTE MODELO con sólo seguir las instrucciones.

C-147.
Muy juvenil este dos piezas de doble abotonadura con anchas solapas volcadas. Falda recta.
Precio: $ 10.—.

C-142.
En franela beige se ha creado este vestido con original recorte en la bata, que se prolonga hasta la cadera, abotonado, recordando un chaleco. El cuello, con pespuntes que se continúan casi hasta la cintura, terminado en pico. Falda estrecha.

C-150.
El recorte abotonado de la bata pone la nota original en este vestido de tarde, cuya solapa cruzada simula prolongarse en la falda en irregular panel.
PRECIO: $ 8.50.

Siempre atenta a los deseos y necesidades de sus lectoras, presenta sus páginas de figurines con moldes, de acuerdo a las últimas tendencias de la moda. Para aquellas que quisieran entrar en el interesante mundo de la costura, estos moldes van acompañados de su correspondiente explicación, que facilita en mucho el trabajo y sirve de guía para la confección del modelo.

Los moldes pueden adquirirse personalmente en diagonal Roque Sáenz Peña 655, de 15 a 19 y 30 horas, mencionando solamente la letra y el número que van al pie del figurín, o bien por correspondencia, llenando entonces el cupón adjunto y enviándolo con el importe correspondiente en giro postal o bancario a la orden de "Selecta", Río de Janeiro 300, Buenos Aires. (Al pie de cada modelo se indica el precio del mismo.) Para consultas telefónicas llamar a 88-1021, Redacción de la revista "Selecta", de 14.30 a 19 horas.

El hombre elegante

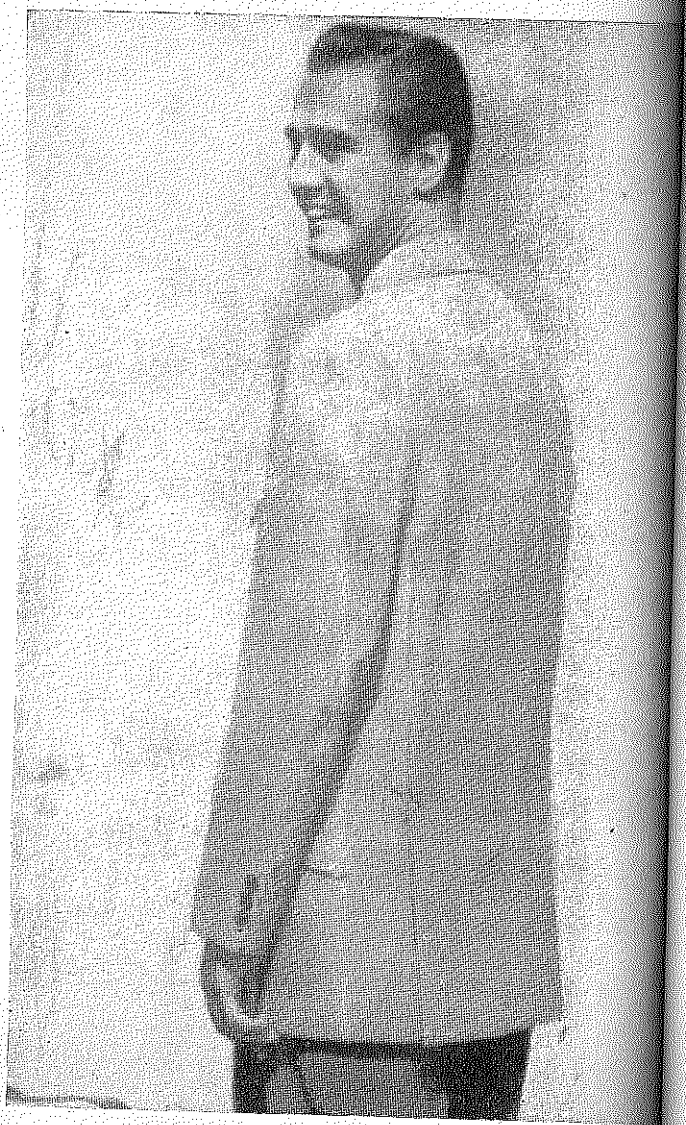
NUEVAS TONALIDADES EN LA ROPA INVERNAL

Un equipo informal, para almuerzos íntimos o para salidas de fin de semana, (se entiende que nos referimos a visitas en las afueras, pero no a actividades rurales). Tres tonos del beige al marrón en el sombrero, una nueva tonalidad violácea en los zapatos, original cinturón extensible y camisa de moderno corte de puntas muy separadas. Las gruesas medias verdes son tejidas a mano en lana.

Los accesorios marrones ponen una nota menos lúgubre en las vestimentas muy oscuras, manteniéndose en la popularidad del clásico modelo pespunteado. El chambergo marrón, con cinta al tono, lleva copa algo mas alta y el ala con una inclinación muy leve. Estos accesorios, acompañando a un traje en el nuevo tono pardo-verdoso, se realzan entre sí. Insiste la moda, por otra parte, en las camisas con pequeño cuello de redondeadas puntas para las ocasiones de menos vestir.

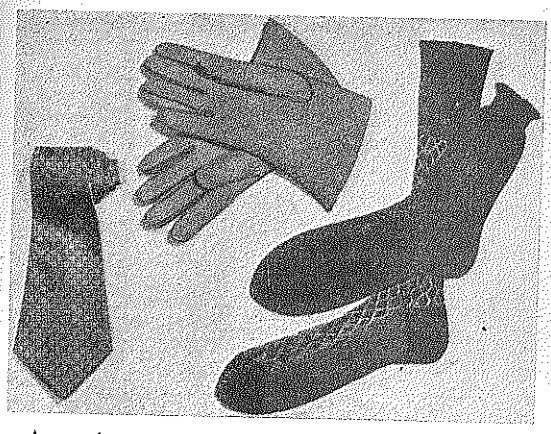
El hombre elegante

PARA LOS DE VIDA ACTIVA

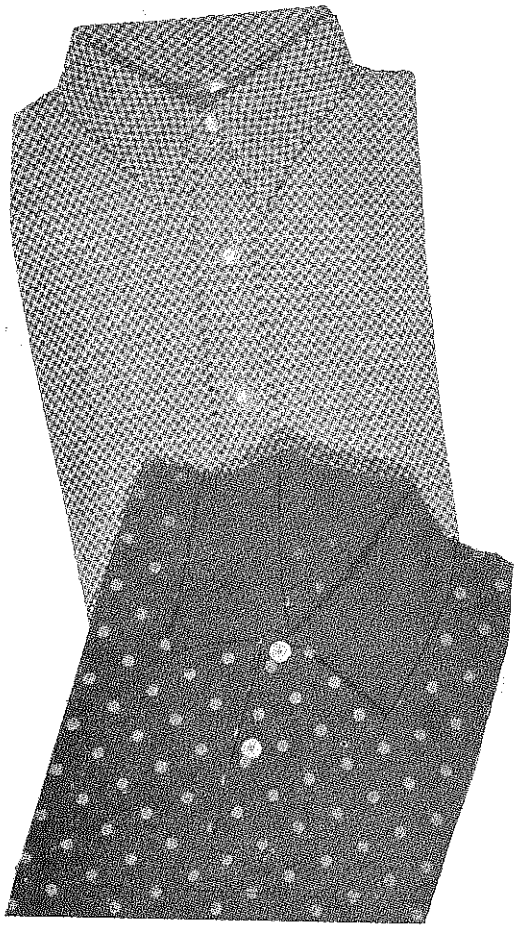


Una leve modificación en la línea de hombros distingue este saco deportivo que presenta cortes laterales y los bolsillos a muy baja altura. Fué realizado en tweed beige y marron.

El tweed, una tela cuya textura se ha suavizado y goza de gran aceptación, especialmente para realizar sacos deportivos o abrigos como el que publicamos aquí con bolsillos aplicados y pechera generosamente cruzada.

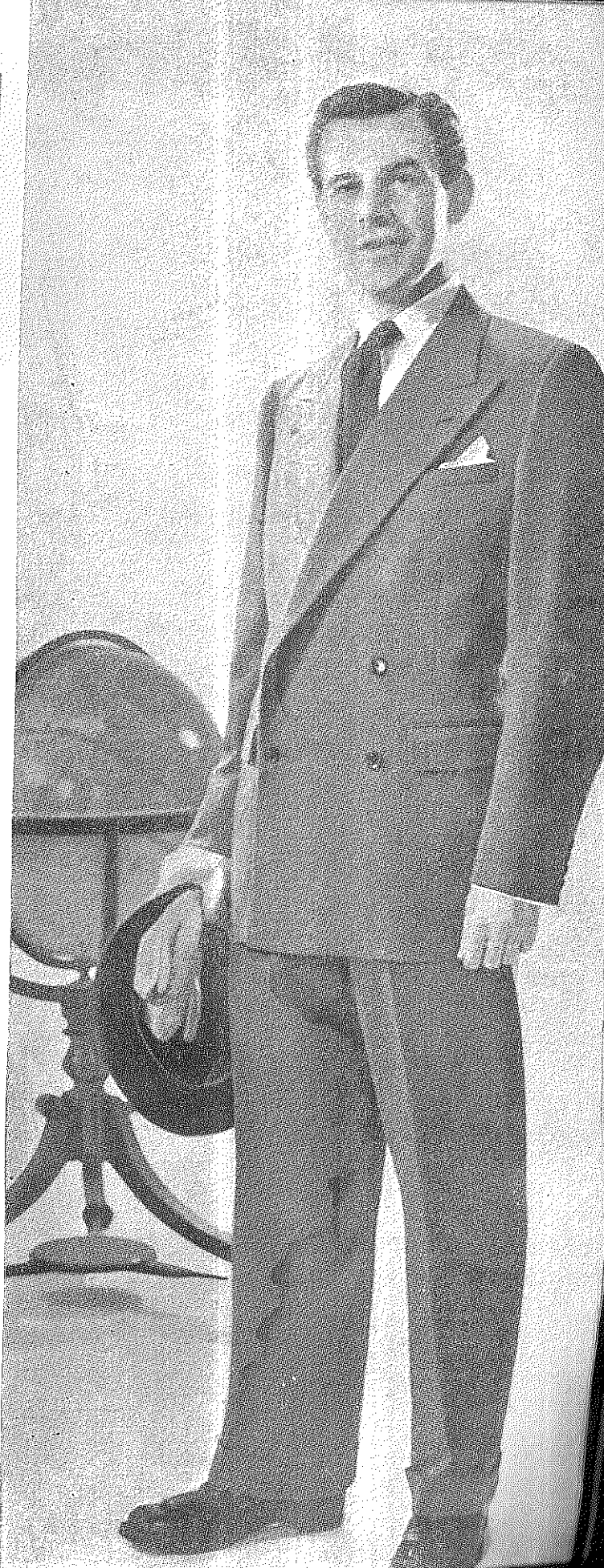


Accesorios para una vestimenta realmente elegante. La corbata combina cuatro colores muy oscuros. Los guantes, cosidos a mano, tienen un forro desmontable que no se cose al guante. Las medias presentan los dos largos más en boga.



Dos camisas deportivas realizadas en Inglaterra. La primera, en tejido celular y variedad de colores. El otro modelo lleva lunares rojos bordados sobre azul marino. Moderno cuello de puntas separadas.

El traje cruzado, netamente invernal, admite, sin embargo, ser realizado en telas más livianas, como gabardinas, etc. Su corte debe ser muy sobrio y mantenerse dentro de lo estrictamente clásico.



LA MAS GRANDE CACERIA DE RINOCERONTES EN AFRICA

Por J. A. HUNTER con DANIEL P. MANNIX
Versión de JORGE THUILLIER

Como cazador del Departamento de Caza de Kenya, el autor ha cobrado, probablemente, más piezas africanas que ningún otro hombre en la historia. Su mayor hazaña fué matar mil ochenta y ocho rinocerontes.

UN anciano nativo había salido a visitar sus colmenas cuando, de pronto, tropezó con un rinoceronte dormido. Instantáneamente, la enorme bestia se levantó de un salto, precipitándose contra él... El cuerno delantero del rinoceronte acertó a dar contra un recipiente de madera que llevaba el nativo, por lo que, aunque lo derribó, no le causó daño. Pero el enfurecido rinoceronte giró sobre sí mismo, con la agilidad de un caballo de polo, y volvió al ataque. Hundió su cuerno en el vientre del nativo y, con un solo movimiento de su poderoso cuello, lo lanzó a la altura, contra un árbol espinoso... Allí quedó el hombre, retenido por las espinas, de cuatro pulgadas de longitud, hasta que otros dos apicultores, procedentes de su misma aldea, lo encontraron. El viejo tuvo apenas tiempo de referir su historia antes de expirar.

El capitán A. T. A. Ritchie, jefe del Departamento de Caza de Kenya, determinó poner fin a las depredaciones de los rinocerontes en las cercanías de las aldeas nativas y me encargó a mí realizar este trabajo. Durante un año dediqué casi todas las horas del día a rastrear rinocerontes a través de la espesa maleza del Africa Británica Oriental. En la primera de estas cacerías maté 163 rinocerontes. Pero antes de terminar mi tarea había matado 1.088..., tres veces más, al menos que yo sepa, que ningún otro hombre de la historia.

No menciono este récord porque me sienta orgulloso de él. Yo fuí, simplemente, el hombre al que le pagaron por realizar aquel trabajo. Sin em

bargo, creo que como resultado de aquella experiencia, conozco actualmente tantas cosas sobre los rinocerontes, como el que más sepa.

He sido cazador profesional durante cuarenta y cinco años. Llegué a Kenya en 1908, y comencé a ganarme la vida cazando leones y vendiendo las pieles en distritos que ahora están completamente cubiertos de aldeas y granjas. Soy escocés de nacimiento y, desde que tuve edad suficiente para poder disparar un arma, me ha encantado tirar. Durante muchos años trabajé como cazador blanco, sirviendo de guía a los deportistas y mostrándoles dónde podían obtener los mejores trofeos. Entré después en el Departamento de Caza en calidad de controlador, yendo a donde y cuando me mandaban para destruir los animales peligrosos que amenazaban a la población nativa.

Al llegar a los 40 años había matado unos 600 leones, más de 1.000 elefantes y 360 búfalos. Pero considero la gran cacería de rinocerontes, que tuvo lugar en 1945, en un distrito cercano a la población de Machakos, a unas cien millas al sudeste de Nairobi, como el punto culminante de mi carrera.

Los rinocerontes son bestias de incierta conducta, altamente irritables y siempre dispuestos a atacar cuando se les molesta... Los nativos de Machakos estaban siendo muertos en número realmente alarmante por aquellos enormes puercos con cuernos... Además, los rinocerontes venían durante la noche a alimentarse en las plantaciones, destruyendo en pocas horas la labor de semanas.

También existía el serio problema de controlar la mosca tse-tsé. Hay dos tipos de estas moscas en el distrito de Machakos: unos insectos que tienen aproximadamente el tamaño de un gran tábano, y cuya picadura duele como el súbito pinchazo de una aguja al rojo vivo. Por fortuna, estas moscas no transmiten la mortal enfermedad del sueño, siempre fatal para el hombre, pero llevan un virus que mata a los animales domésticos. Hasta ahora los científicos solamente conocen una manera de eliminar a estos insectos. La tsé-tsé vive en la maleza y destruyéndola la priva de los medios de cultivar sus crías. Pero para destruir la maleza, es preciso primero destruir a los rinocerontes.

El capitán Hitchie me habló de este proyecto: "Hunter, en cualquier circunstancia, no quiero que permita escapar a un solo rinoceronte herido. Un rinoceronte herido sería una amenaza permanente para todo el distrito, ya que atacaría en el acto a cualquier nativo que se le presentase y, tal vez, hasta llegara a lanzarse contra los automóviles. Si un rinoceronte escapa, después de ser herido por usted, es absolutamente preciso que lo siga, por espesa que sea la vegetación".

Me dí cuenta de que el encargo iba a ser difícil de cumplir. Por regla general, las cacerías se realizan en tierras semiabiertas donde se puede ver la caza a gran distancia y seleccionar una buena pieza. Si el animal escapa, y se pone a cubierto, se le deja ir. A ningún deportista le gusta cazar en la espesura, porque es casi seguro que terminará por tener que matar a alguna bestia en defensa propia, obteniendo solamente trofeos de pobre calidad. Sabiendo que me vería obligado a detener en seco más de una carga feroz, escogí un rifle pesado: un Holland and Holland de dos cañones, calibre 475.

Solamente me costó un día de fácil viaje desde Nairobi, para llegar a Machakos, y establecí mi cuartel general temporal en una aldea wacamba. Los wacamba viven en pequeñas comunidades y habitan en reducidas chozas circulares, con techos de paja. Son un pueblo franco y honrado, y los vicios que son comunes entre los nativos que se crían en las ciudades no han llegado hasta ellos todavía.

Finalmente escogí a un cazador wacamba, llamado Malumbe, para que fuera mi principal ayudante. A los 40 años Malumbe era un experto de la espesura, sereno y absolutamente digno de confianza. Asumió todas las responsabilidades de mi campamento y jamás tuve dificultades domésticas con él. Si un cocinero no servía, Malumbe despedía al hombre y convencía a una de sus mujeres —por medio de una buena paliza— para que hiciera el trabajo, resolviendo así el problema de la servidumbre. Malumbe está aún conmigo, en calidad de mayordomo de mi establecimiento. No sé cómo podría pasarme sin él.

Además disponía de tres exploradores nativos. Estos hombres llegaron a mí muy recomendados por el Departamento de Caza; habían pasado gran parte de sus vidas en la cárcel por cazar furtivamente, probando así su efectividad como cazadores.

Nuestra cacería comenzó partiendo de una aldea nativa, controlada por un jefe llamado Matuku. El jefe me mostró la destrucción causada en las cosechas por los rinocerontes. Como el día estaba ya demasiado avanzado para salir en persecución de los animales, pasé la noche en la aldea, con Malumbe y mis exploradores. Al amanecer salimos al exterior, encontrando que los rinocerontes habían vuelto a hacer de las suyas. Los exploradores comenzaron inmediatamente a seguirles el rastro en la maleza.

Al principio, la espesura era bastante respetable, pero pronto se convirtió en una maraña de espinos y arbustos.

De pronto, mi rastreador se detuvo y levantó la cabeza, escuchando. Durante algunos segundos no pude oír nada. Entonces llegó hasta mis oídos el leve crujido que producía un rinoceronte masticando algunas ramitas. Estaba pastando en la maleza, hacia nuestra izquierda. Seguimos avanzando, tan silenciosamente como nos fué posible. Malumbe probaba constantemente la dirección del viento, tomando entre sus dedos pedazos de la dura tierra y reduciéndolos a un polvo fino que flotaba en la más pequeña brisa.

Tengo la convicción de que el rinoceronte posee el sentido del oído más fino que es posible encontrar entre la caza mayor; percibe el ruido producido por los pasos humanos a una distancia asombrosa. Yo usaba mocasines americanos, que encuentro excelentes para esta clase de trabajo. Si se pone el pie sobre una rama con esta clase de zapatos, se siente cuando la madera comienza a romperse, lo que ofrece la posibilidad de detenerse a tiempo. Mis exploradores, completamente descalzos, hacían aun menos ruido. Tenían además la ventaja adicional de estar también desnudos, con la excepción de una tira de trapo de limpiar rifles que llevaban en la cintura, y la vegetación no producía sonido alguno al rozar su piel. Pero no comprendo cómo podían soportar el dolor de las espinas que dejaban blanquecinos arañazos, perfectamente visibles, sobre sus negros cuerpos.

Nos deteníamos continuamente para escuchar los ruidos producidos por el rinoceronte que pastaba...

De pronto, el sonido cesó.

Instantáneamente, todos quedamos inmóviles. Uno de mis exploradores señaló hacia un punto, delante de nosotros. Pude ver al rinoceronte, en

pie, en medio de la espesura, con la cabeza levantada, moviendo las orejas hacia adelante y atrás, tratando de identificar el ligero ruido que le había inquietado. Las orejas de un rinoceronte funcionan con absoluta independencia la una de la otra, y el animal puede inclinar una hacia el frente y torcer la otra hacia atrás, para recoger los sonidos que vienen de ambas direcciones.

Continué inmóvil, esperando que el animal se colocara en posición apropiada para tirarle. Había varios pájaros garrapateros sobre el lomo del rinoceronte, manteniendo la estrecha vigilancia habitual en ellos. Los rinocerontes tienen muy mala vista, pero estos extraordinarios pájaros les sirven como ojos. Viven de las garrapatas que se meten entre los amplios pliegues de la piel del animal y, para preservar la vida de su patrón, actúan para él como magníficos centinelas.

Cuando mis exploradores comenzaron a moverse, inquietos, los pájaros los vieron inmediatamente. En el acto emprendieron el vuelo, lanzando sus gritos peculiares y dirigiéndose hacia nosotros. El rinoceronte se mostró en seguida alerta. Giró sobre sí mismo, en la dirección del vuelo de los pájaros, con ambas orejas dirigidas hacia adelante, para captar el más ligero ruido. Los pájaros, deliberadamente, volaron en círculo a nuestro alrededor, lanzando sus gritos de alarma y después volaron de nuevo a donde se encontraba el animal, para indicarle nuestra posición. Tal vez el lector piense que exagero la inteligencia de estos pájaros, pero puedo asegurarle que su manera de actuar no deja lugar a dudas.

Instantáneamente la bestia dió media vuelta y comenzó a trotar pasando cerca de nosotros, con la cola rígidamente levantada. Apenas había caminado diez yardas cuando percibió nuestras inmóviles figuras. El enorme bruto se detuvo frente a nosotros, y quedó inmóvil, estudiándonos... Sus orejas se movían en todas direcciones, mientras los pájaros se agitaban a su alrededor, tratando de dirigir el ataque... Desde el punto de vista de un cazador, estas inteligentes aves son terribles criaturas.

De pronto bajó la cabeza y se precipitó a través de la maleza, hacia nosotros. Disparé y cayó de rodillas, pero en seguida se puso en pie, tratando de retirarse. Mi segundo tiro le alcanzó en el hombro y esta vez no volvió a levantarse.

Apenas se había extinguido el ruido de los disparos cuando oímos gritos jubilosos, a nuestra espalda. Pronto una larga procesión de nativos, escasamente vestidos, llegó corriendo a lo largo del estrecho sendero de caza. Traían recipientes de todas las clases concebibles, desde cestas de paja tejida hasta sacos de fibra, sobre sus desnudos hombros. Todos ellos tenían cuchillos de fabricación doméstica. Cayeron sobre el rinoceronte como si fueran hormigas y en pocos minutos el cadáver estaba completamente cubierto por ellos. En un espacio de tiempo increíblemente corto el enorme cuerpo de 4.000 libras no era más que un montón de huesos.

Había reservado los cuernos y la piel para el Gobierno. La piel del rinoceronte vale 10 peniques por libra y se usa para hacer mesas y asientos de silla. Bien engrasada, toma un color de ámbar, suave y profundo, de muy agradable aspecto. Los cuernos valen 30 chelines por libra... diez chelines más que el más fino marfil. Estos cuernos se adquieren para los más curiosos propósitos. Los orientales los consideran un poderoso afrodisíaco, en la India y Arabia. No hay duda que un hombre, que posee un harén con 30 o más bellas mujeres, siente ocasionalmente la necesidad de un pequeño estimulante artificial.

Excepto para este propósito, los cuernos del rinoceronte no tienen valor alguno. No es en realidad un verdadero cuerno, sino una masa de pelo solidificado, y no puede ser trabajado, porque se desmorona bajo el cuchillo.

Maté doce rinocerontes en esta sección, sin encontrar ninguna dificultad seria. Pero pronto el trabajo se hizo más duro. Llegó una cuadrilla de trabajadores para empezar a aclarar la maleza. Mi tarea consistía en destruir cualquier rinoceronte que pudiera encontrarse en la espesura, ante ellos, para que pudieran trabajar sin peligro. En lugar de cazar simplemente, cerca de las "shambas" nativas, tenía ahora que adentrarse en la verdadera maleza. Comencé mi trabajo con mis exploradores; detrás de nosotros podía oírse el rumor de los trabajadores que empezaban a cortar la espesa vegetación.

Debo añadir aquí que, según mi experiencia, los rinocerontes raramente o nunca atacan, cuando perciben el olor del hombre. Por el contrario, el odiado olor los hace huir. Los rinocerontes cargan cuando oyen el ruido de un paso, o el más ligero sonido que puedan producir las ropas, rozando las ramas.

A pesar de su enorme tamaño, los rinocerontes son sorprendentemente veloces. Pueden volverse rápidamente sobre sí mismos, aunque vayan a todo correr, y su habilidad para girar y retorcerse haría honor al mejor caballo de polo. No se preocupan en absoluto por la vegetación, y pasan a través de los densos y enredados espinos con la misma facilidad que si se tratara de delicadas hojas. Nos movíamos continuamente a lo largo de estrechos senderos de caza, flanqueados por un sólido muro de espinos a cada lado. Era prácticamente imposible saltar a un lado si se producía un ataque. La gran masa de rinoceronte llenaba por completo la senda y cuando nos encontrábamos con dos de aquellas formidables criaturas, caminando hacia nosotros, en fila india, el espectáculo distaba mucho de ser agradable.

Habíamos tenido suerte hasta entonces, y los exploradores empezaron a descuidarse; esto por poco le cuesta la vida a uno de los muchachos. Dos de los exploradores habían localizado un rinoceronte que se movía a lo largo de una faja de vegetación y se dirigieron inmediatamente hacia él. Lo siguieron a través de la brecha abierta por la bestia a su paso y que se había cerrado parcialmente tras ella. El viento estaba a su favor; pero el rinoceronte debió oírlos acercarse.

De pronto se volvió y los atacó. El nativo que iba delante tuvo la suficiente presencia de ánimo para saltar en el aire, con las piernas abiertas. Esta rápida acción le salvó de ser ensartado. El animal pasó por entre sus piernas. Los rinocerontes tienen dos cuernos, uno delante del otro. El muchacho pasó por encima del primer cuerno, pero tocó el segundo. Inmediatamente, el rinoceronte levantó la cabeza, lanzando al aire al explorador, cuyo rifle salió volando en otra dirección. El explorador cayó al suelo y quedó allí, medio atontado. Mientras tanto, el otro explorador, que se había refugiado en la maleza, volvió y ayudó a levantarse a su compañero. Exceptuando algunos golpes y la pérdida de algunas tiras de piel entre sus piernas, el explorador no había sufrido daño.

El rinoceronte, generalmente carga de frente, directamente. Si alcanza a tocar a la víctima, la lanza por los aires y continúa corriendo.

Los rinocerontes no parecen dedicarle mucha atención a las armas de fuego. Continúan usando el mismo lugar para descansar, día tras día, aunque se disparen numerosos tiros en las cercanías.

Todos los animales ceden el paso al rinoceronte. Dos veces he visto a un elefante evitar el encuentro con una de estas malgeniosas bestias. En ambos casos los dos animales caminaban, el uno hacia el otro, por una estrecha vereda. Ambos parecieron darse cuenta de la mutua presencia, al mismo tiempo. El rinoceronte no cedió y esperó imperturbablemente, mientras el elefante, después de olfatear nerviosamente, abandonó el sendero, efectuando un cuidadoso rodeo, para evitar encontrarse con el otro animal.

Pronto descubrí que un rinoceronte, generalmente, se asustaba, si le gritaba o se agitaban los brazos; pero un movimiento ligero, o un sonido bajo, provocaban el ataque. Frecuentemente, después de un largo rastreo, veíamos al rinoceronte, a una distancia de cien yardas, colocado en un ángulo que hacía imposible disparar, o protegido por varias ramas, que son lo bastante resistentes para causar desviación en la trayectoria de la bala. No nos atrevíamos a acercarnos más por temor a los pájaros garrapateros, siempre vigilantes. Después de esperar media hora o más para que el animal se moviera, era en verdad una gran tentación el provocar la carga con un ligero silbido o un leve movimiento. Entonces el asunto terminaba en el espacio de pocos segundos. La enorme criatura se precipitaba contra nosotros, abriéndose paso a través de la vegetación; un disparo, hecho a cinco yardas, decidía el desenlace, de un modo u otro.

Nuestra suerte variaba grandemente. Algunas veces no teníamos éxito alguno durante dos o tres días. Y, de pronto, todos los animales que encontrábamos se colocaban en perfecta posición para dispararles. Recuerdo un día especialmente bueno en que dimos cuenta de nueve rinocerontes, en un espacio no mayor de tres millas. Cuatro de aquellos animales se volvieron contra nosotros, ya que, cuando se les lleva hasta el límite, prefieren atacar, antes que abandonar su territorio.

No quiero decir, ni mucho menos, que yo hubiera adquirido inmunidad contra los ataques de las grandes bestias. Era, naturalmente, mejor tirador que mis exploradores y, francamente, no me exponía tanto.

Pero no hay cazador que pueda considerarse completamente a salvo de lo inesperado. En cierta ocasión estaba cruzando un profundo barranco cuando, súbitamente, aparecieron debajo de mí un rinoceronte hembra y su cría. Caí sobre el lomo del animal, que salió corriendo, conmigo encima. Tan pronto como me fué posible, salté a tierra. Afortunadamente, la hembra continuó corriendo, y no se preocupó de volver para investigar qué era lo que había transportado sobre su lomo.

Originalmente, había planeado moverme a lo largo de la espesura con mis exploradores, matando sistemáticamente a todos los rinocerontes que pudieran significar una amenaza para las cuadrillas de trabajadores. Pero mi labor no estaba destinada a desenvolverse de este modo. Recibía constantemente tantas llamadas de auxilio, procedentes de diferentes aldeas nativas que hubiera sido inhumano no hacerles caso. El jefe Matuka me había llamado varias veces para que matara algún rinoceronte que destruía sus "shambas". Algunos de los otros jefes se estaban impacientando.

Un jefe, llamado Machoka vino a verme con todo su séquito, implorando mi ayuda para destruir un rinoceronte, particularmente feroz, que atacaba a su pueblo. Dije al hombre que tan pronto como terminara en el distrito de Matuku, acudiría en su auxilio.

En las últimas horas de aquella tarde vi con asombro que Machoka volvía a toda prisa a mi campamento con todos sus seguidores. Al llegar a su aldea, se había enterado de que el rinoceronte había matado a una mujer que estaba recogiendo leña. Los nativos no habían tocado el cadáver y lo conservaban como prueba de que realmente necesitaban mi ayuda.

No creo necesario describir mi emoción al recibir estas terribles noticias. Partí inmediatamente con Machoka y sus hombres.

Cuando llegamos a la aldea, un grupo de excitados nativos me llevó a ver el cadáver. La mujer yacía sobre la pedregosa ladera de un cerro, rodeada de la leña que había estado recogiendo.

Por el rastro del rinoceronte, comprendí que se trataba de una hembra. Pocos segundos más tarde encontré huellas de una cría cuya presencia era, sin duda, la causa de la desacostumbrada ferocidad de la madre.

Un trampero profesional me había pedido permiso para enviar conmigo dos de sus nativos en caso de que me encontrara con alguna cría de rinocerontes. Dije, pues, a aquellos muchachos, que estuvieran alerta y me preparé a seguir el rastro de la hembra.

Desde el lugar donde había sido muerta la mujer podíamos ver un gran valle, completamente cubierto de alta vegetación. Allí se habían desvanecido el rinoceronte y su cría. Desde nuestra altura, la vegetación no parecía excesivamente espesa. Veintenas de nativos locales se estaban reuniendo para presenciar la muerte del rinoceront y obtener, de paso, alguna carne. Se extendieron por todo el cerro y mantuvieron una estrecha vigilancia, en espera de ver moverse a la bestia a través de la maleza, bajo nosotros. Era ésta una manera mucho mejor de localizar al animal que tratar de seguir su rastro allá abajo. Por lo tanto, me senté a esperar con mis exploradores.

Pasó media hora. Entonces se produjo una excitada algarabía. Varios dedos señalaban un punto, muy lejano, en el valle. Durante algunos minutos no conseguí ver nada. Después advertí la presencia de un objeto de color pizarra que pudiera haber sido un simple pedazo de granito si no apareciera y desapareciera alternativamente al moverse el animal, con lentitud, a través de las matas.

En línea recta, el rinoceronte no estaba a más de una milla de distancia. El viento estaba a favor nuestro y confiaba en terminar rápidamente con el animal. Llevando conmigo a uno de los exploradores y dando al otro instrucciones de quedarse en el cerro y seguir los movimientos de la bestia, comencé a descender al valle.

Cada cazador tiene su propio método de trabajo, en terreno cubierto. Personalmente, soy partidario de moverme lentamente, avanzando, deteniéndome con frecuencia para escuchar los sonidos que produce el animal al alimentarse. Si puedo oír a la pieza antes de que ella me oiga a mí, considero realizada la parte más difícil del trabajo. Acostumbro moverme en zigzag, ya que de otro modo, hay peligro de pasar al animal en la espesura. Si el viento va hacia la pieza es casi seguro que percibirá el olor del cazador y entonces todo estará perdido... Mientras más me acerco al lugar donde creo que se encuentra el animal,

más lentamente me muevo, vigilando constantemente cualquier movimiento en la vegetación.

Habíamos cubierto aproximadamente la mitad de la distancia cuando llegamos al lugar donde acostumbraba dormir el rinoceronte. Las señales eran inconfundibles... las grandes huellas de la hembra y las otras, más pequeñas, de la cría. Los rinocerontes tienen una cama especial, situada en la parte más sombría de la maleza, a donde van a descansar durante la parte más caliente del día. Como eran casi las doce, comprendí que el animal no tardaría en venir a su lugar de reposo. Decidí esperar. Mi explorador estaba nervioso y quería continuar adelante, pero yo preferí aguardar a que el animal viniera a nosotros.

Habíamos esperado como media hora cuando el explorador señaló con el dedo hacia un punto, justamente frente a él, y después lo torció en mi dirección. Había oído a la hembra, que venía en nuestra dirección. Pasaron varios minutos antes de que viéramos llegar a la hembra, tras la cual trotaba su cría. Aún era posible ver la sangre seca de la nativa sobre el cuerno del rinoceronte. La bestia se detuvo un momento y su retoño se le acercó y comenzó a mamar... El viento continuaba soplando de la misma dirección, pero de algún oscuro modo la madre advirtió nuestra presencia y empezó a mostrarse nerviosa. Dió media vuelta, con la cría aun prendida de ella y se puso a estudiarnos, con sus pequeños ojos porcinos.

Podíamos oír las voces de los nativos en lo alto del cerro y me di cuenta de que el sonido la excitaba. Se mostraba preparada a atacar o, tal vez, a huir. Fué muy duro, pero había que hacerlo. Disparé contra ella. Cayó pesadamente a tierra, sin esfuerzo ni dolor, y la cría permaneció junto a ella.

Al extinguirse el ruido del disparo oí que las voces de los nativos se convertían en una excitada algarabía; la multitud se precipitó, loma abajo, hacia nosotros. Cuando el pequeño rinoceronte oyó que se acercaban, empezó a empujar a su madre para que se levantara. Al darse cuenta de que todo era inútil, se volvió con bravura para hacer frente a los nativos. No hay duda de que la cría del rinoceronte es la más valiente de todas las pequeñas bestias salvajes... Se formó un círculo alrededor de la hembra muerta y el pequeño rinoceronte cargó contra los nativos una y otra vez, convencido de que estaba defendiendo a su madre. No era mucho mayor que un puerco doméstico y, aunque no podía hacerles daño, los nativos huían de sus ataques como conejos. Mi explorador y yo tratamos de capturarlo, pero era difícil de manejar. Comenzaba a temer que no podríamos hacernos con la bestezuela sin hacerle daño, cuando llegaron los dos tramperos nativos.

Su método para apoderarse de la cría era efectivo, pero patético. Uno de ellos trepó sobre el lomo del rinoceronte muerto e inclinándose sobre su cuerpo tomó una de sus tetillas que agitó tentadoramente. La pequeña bestia, cansada y hambrienta, se acercó para alimentarse. El nativo la agarró hábilmente por la oreja izquierda; el otro trampero se precipitó sobre la derecha. El rinoceronte gritaba lo mismo que un lechón, pero pronto estuvo perfectamente amarrado.

Aunque los rinocerontes son los animales más malvadamente agresivos de toda Africa, sus crías se domestican prontamente. Aunque haya alcanzado todo su desarrollo, el rinoceronte domesticado es muy afectuoso y llega a convertirse en un verdadero problema, ya que insiste en seguir a su amo a todas partes como si fuera un enorme perro. Mis exploradores y yo regresamos a toda prisa a nuestro territorio de caza. El jefe Machoka había estado enviando desesperados mensajes en demanda de auxilio y me llevó a las "shambas" de su aldea para que inspeccionara los daños causados. Sin duda alguna sus quejas estaban muy justificadas. Muchos de los habitantes de la aldea habían sido perseguidos por los rinocerontes y solamente se debía a su agilidad el que ninguno hubiera resultado muerto.

Aunque la tarde estaba avanzada, salí en seguida con dos de mis exploradores, tras el rastro. Después de una larga caminata, estaba casi a punto de renunciar, ya que arrastrarse a través de la maleza, con el cuerpo doblado, es duro para la espalda. Entonces uno de los exploradores me llamó la atención sobre una serie de gruñidos que venían de nuestra izquierda. Seguimos la dirección de los sonidos. Al lado de una charca, un rinoceronte macho estaba dedicado a cortejar a una hembra.

Los dos animales se olfateaban el hocico y emitían sordos gruñidos. Aparentemente los métodos del macho no eran lo bastante rápidos para el gusto de la hembra, ya que ésta perdió la paciencia y empezó a golpearle salvajemente los costados. Estos ataques no eran cosa de juego; el macho estaba recibiendo serios daños, pero no respondía a la agresión, aunque los golpes le hacían gruñir más profundamente.

No es posible imaginar lo que pasa por la mente de estos brutos; lo único que puedo decir es que, al cabo de algunos minutos de recibir este tratamiento, el macho comenzó a mostrarse más apasionado.

Mientras observábamos la escena, uno de los nativos me tocó con el codo. Otra figura se acercaba a través de la espesura. Era otro macho, aparentemente atraído por el olor de la hembra. El recién llegado danzó torpemente alrededor de la pareja, atacando al aire y, sin duda, tratando de demostrar lo irresistible de sus atractivos. De vez en cuando se internaba en la vegetación y regresaba al darse cuenta que la hembra no le seguía. Uno de los nativos me dijo: "Está tratando de que la mujer se vaya con él y se olvide del otro hombre".

La hembra fué la que decidió. Se dirigió hacia la espesura, seguida por el primer macho. El rinoceronte rechazado se quedó quieto, mirándolos marchar. Levanté el rifle, pero los exploradores movieron vigorosamente la cabeza; iba contra sus principios el matar a las bestias en tal momento.

Como ocurre frecuentemente, nos quitaron la decisión de entre las manos. El macho rechazado nos vió o nos olió. Instantáneamente se precipitó contra nosotros; con idéntica rapidez lo hice caer muerto. El ruido del disparo volvió locos a los otros dos, que empezaron a correr en círculo, lanzando sus roncos gritos de guerra. Entonces nos vieron y atacaron en el acto, la hembra delante.

Yo había tenido tiempo de volver a cargar el rifle. La hembra venía primero, con la parte superior de los hombros cubierta de espuma. Disparé y cayó pesadamente, levantando una nube de polvo rojizo. El macho se apartó, lanzándose a buscar la protección de la maleza. Como estaba ya demasiado oscuro para seguirle lo dejé ir, para buscarlo al día siguiente.

Estaba explicada la extraordinaria ferocidad de los rinocerontes en este distrito. Estaban en la época del celo, lo que los hacía nerviosos y agresivos. Me enteré de que dicha época comprende de septiembre a noviembre. Los machos perciben

el olor de la hembra desde gran distancia y, varios de ellos, se reúnen a su alrededor, sin pelear, como lo hacen los machos de otras especies; esperan que ella sea la que escoja. Cuando la elección está hecha, los pretendientes rechazados la aceptan, y se alejan en busca de otras hembras. En cada estación solamente se efectúa una unión por pareja y mientras la hembra lo necesite el macho no se apartará de ella.

Pasamos varias semanas en este distrito hasta que lo limpiamos de rinocerontes.

Un día antes de nuestra partida, dos nativos llegaron, jadeantes, a mi campamento, con la noticia de que habían localizado tres rinocerontes a una distancia de pocas millas... Previsoramente habían dejado otro hombre en un árbol, cerca del lugar en cuestión, para que no perdiera de vista a los animales. Partí en seguida con uno de mis exploradores. Hallamos al vigía en su árbol y nos informó que los rinocerontes habían entrado en la espesura, pero que podríamos encontrar su rastro por un gran cactos que había marcado con este fin. Encontramos la pista sin dificultad alguna.

Los espinos eran terribles y los había por todas partes. Abundaban también las bajas acacias espinosas. Por mucho que uno tratara de evitarlas, siempre se encontraba con ellas, desde cualquier ángulo. Mi explorador, que iba detrás de mí, tenía que estar constantemente quitándome las espinas de la camisa para que pudiera continuar mi camino. Me ardían las orejas debido a las constantes picaduras. Llegamos entonces a un lugar donde la vegetación era extraordinariamente densa; a través de ella corría un estrecho sendero, hecho por los rinocerontes, parecido a un túnel. Comenzamos a caminar por él casi doblados por la mitad.

Ibamos en fila india. De pronto, vi ante mí dos formas de color de tierra. Las sombras proyectadas por el follaje hacían sus contornos extremadamente confusos.

Mi explorador señaló hacia la izquierda: había visto al tercer rinoceronte. Como desde mi posición no podía ver al animal, me concentré en los otros dos. Justamente ante nosotros había un espacio abierto, donde me sería posible enderezarme. El explorador y yo llegamos a él, y nos estiramos, aliviados. Sin quitar los ojos de los dos rinocerontes hice señas al explorador de que vigilara al tercero. Mi ligero movimiento fué bastante para que la pareja que tenía delante entrara en sospechas. Vi emprender el vuelo a sus pájaros garrapateros y las bestias se volvieron, frente a nosotros. Eran un macho y una hembra.

Disparé contra la hembra, que cayó pesadamente, de rodillas. El macho corrió primeramente en círculo, dándome la oportunidad de volver a cargar; entonces, atacó. La bala de mi cañón derecho lo alcanzó encima del pecho. No se dió por enterado, y continuó su carga... De pronto, pude oír un estrépito en la maleza, a nuestra izquierda. El tercer rinoceronte atacaba también desde allí.

No me atrevía a quitar la vista de la bestia que tenía ya casi encima; disparé de nuevo. Recibió el plomo debajo de la oreja y cayó. En aquel mismo momento oí al tercer rinoceronte casi a mi lado. Pasó junto a mí y vi a mi explorador colgando de sus cuernos. Volví a cargar el rifle, rápidamente.

Desde el ángulo en que me encontraba era casi imposible hacer un disparo mortal sin alcanzar también al muchacho... Esperé una fracción de segundo y entonces disparé contra el hombro de la bestia, que cayó instantáneamente. El explorador salió despedido de su cabeza, lo mismo que un jinete cuyo caballo rehusa saltar en el último momento. El muchacho permanecía inmóvil y yo pensaba: "¡Dios mío! ¡Los he matado a los dos!" Estaba seguro de que mi bala había pasado a través del cuerpo del explorador antes de herir al rinoceronte. Ni siquiera tenía valor de acercarme a examinar al muchacho; todo lo que se me ocurría hacer era estarme allí, quieto, apretando mi rifle y mirando.

Entonces vi moverse al muchacho. No me es posible recordar nada que me haya proporcionado jamás tanta alegría. Corrí hacia él, y lo primero que hice fué examinarlo en busca del orificio de la bala. No había ninguno; debió pasar a una fracción de pulgada de su cuerpo. Al bajar la bestia la cabeza para embestir, mi explorador había podido agarrar el cuerno delantero, evitando ser ensartado por él, pero siendo arrastrado. Considero que, en todos mis años de cazador, ésta es la vez en que he visto a un hombre escapar más cerca de la muerte.

En noviembre, mi trabajo estaba terminado. Los rinocerontes habían sido exterminados en los distritos que el gobierno deseaba limpiar de maleza. Había matado ciento sesenta y tres rinocerontes. Tal vez este número pueda parecer increíble, pero mi récord está archivado en el Departamento de Caza de Nairobi, que recibió todas las pieles y cuernos. No estoy afirmando nada que no pueda ser substanciado por los archivos del gobierno.

Mis muchachos y yo emprendimos el camino de vuelta hacia Machakos. Podíamos marchar tranquilamente ahora ya que había pocas probabilidades de encontrar un rinoceronte. Lo que poco tiempo antes había sido una parte de Africa, tan salvaje como Dios pudo hacerla, era ya tierra de labor y cultivo. No quedaba ni un árbol. Ahora, que había desaparecido la vegetación, podía ver perfectamente la red de blancos senderos, hechos por los rinocerontes, que cubría todo el territorio. Era algo patético el ver que aquellas sendas comenzaban a desaparecer, cubiertas por la hierba. Las extrañas bestias que habían marchado por ellas a través de los siglos, ya no estaban allí.

No fué ésta mi única cacería de rinocerontes. Como los nativos reclamaban más y más tierra abierta, fuí enviado de nuevo, varias veces. Al escribir esto he matado mil noventa y tres rinocerontes... ¿Vale la pena de matar a tantas de estas extrañas y maravillosas criaturas solamente para limpiar algunos acres más de tierra que serán entregados a una gente que siempre está aumentando en número? No lo sé.

Pero el gobierno ha hecho lo que ha podido para preservar la caza. A ochenta millas al sur de Machakow, cerca de una pequeña comunidad llamada Makindu, se ha señalado una gran extensión de terreno como hogar permanente de los rinocerontes. Se me ha nombrado guardián de la caza en este distrito. Mi deber y mi gran orgullo es proteger a los grandes animales, matando a los cuales pasé gran parte de mi vida.

Mi esperanza es que se permita a los rinocerontes vivir en esta área, sin ser molestados. Mientras exista la mosca tse-tsé y los científicos no encuentren la manera de inmunizar al ganado contra su picadura, este distrito es seguro para los rinocerontes porque está infestado de moscas y una ancha faja de roca volcánica hace imposible limpiar la vegetación.

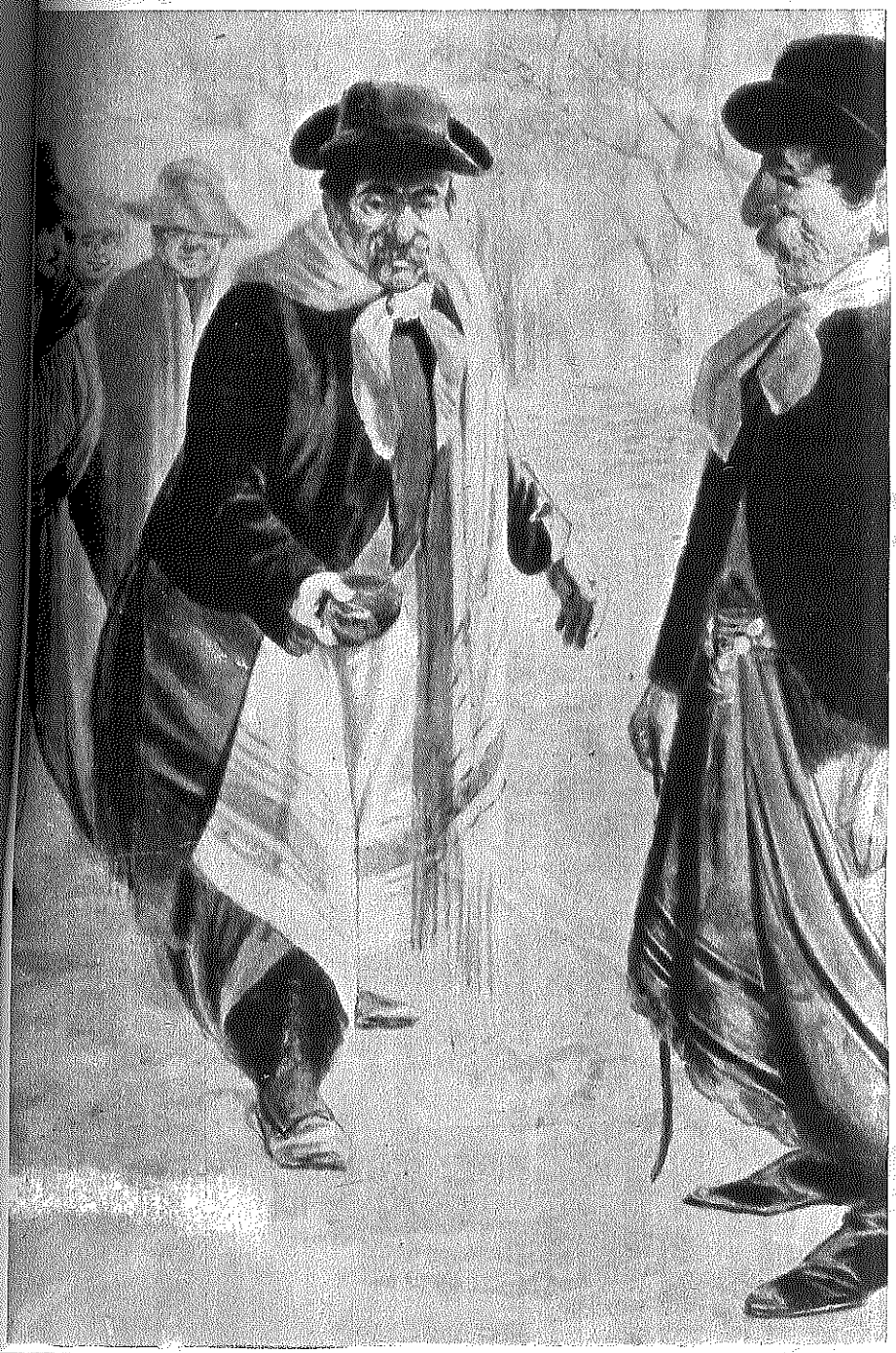
Espero pasar el resto de mi vida en Makindu. En las primeras horas de la noche Hilda y yo recorremos el territorio de reserva, con el viejo Malumbe y dos o tres de mis exploradores nativos, en la parte trasera de mi camión, y observamos cómo los rinocerontes salen de la espesura y vienen a pastar en el terreno abierto.

¿Te acordás, HERMANO?...

¡CLARO que te acordarás! Como que hasta hace diez años, en el interior, los días de elecciones, en los comités, todavía se presenciaban escenas como ésta, debida al inolvidable Cao de "Caras y Caretas". Y lo curioso de ese dibujo de Cao, publicado en 1901, es la leyenda optimista con que apareció: "Restos de costumbres que el progreso va rápidamente destruyendo".

Pero ese progreso no había tenido entrada a los comités todavía más de 40 años después de aparecer el dibujo. Como que un comité sin taba en día de elecciones no hubiera desempeñado ninguna función para los partidos de antes.

Los paisanos, es decir, los electores del campo a quienes los señores de la política llamaban los paisanos, eran aquellos trabajadores explotados en las faenas rurales, a quienes los días de elecciones se los arriaban a votar por determinado candidato, a cambio de permitirles que jugaran a la taba el resto del día en el comité, sin riesgo de que los metieran presos.



Para los paisanos, los políticos eran los patrones que los mandaban y les pagaban mientras tenían fuerzas para trabajar, y que cuando ya no servían para nada porque les habían hecho rendir todas sus energías hasta agotarlos, les daban un par de pesos si llegaban a tener una necesidad afligente. Pero a su servicio, o radiados de él por inservibles, los paisanos debían responder a sus patrones, cada vez que éstos les anunciaban que un domingo debían estar preparados para ir a votar por el candidato que él les indicaba.

Esos paisanos no tenían ni noticia de por qué votaban, ni qué programa electoral llevaban los votados. Sólo sabían que debían responder al patrón.

Para los paisanos este día de asueto en sus tareas era una prueba de la generosidad del patrón. Y si alguien pretendía advertirles que no sabían valorizar su voto, otorgándolo a ciegas, como lo era el otorgarlo a aquel candidato que el patrón señalaba, los paisanos se encogían de hombros... Total: gobernase quien gobernase, la suerte de ellos no cambiaba. Siempre estaban en la vida como la taba que, al caer, ha caído con la suerte para abajo. Porque la política la administraban los señores para los señores. Y los paisanos brutos —como consideraban los políticos al pueblo que laboraba en el campo— no eran más que los espectadores de esa administración, interviniendo únicamente el día de las elecciones para aumentar el número de electores del candidato del patrón.

Así vivió hasta no hace todavía diez años un gran sector de nuestro pueblo, sin sentido de la responsabilidad que se le había confiado al concederle la elección de sus mandatarios. Para ese sector de pueblo, el día de la elección no era otra cosa que cumplir una orden del patrón y después poder jugar a la taba libremente en los comités... Nadie les había dicho hasta entonces la verdad. Nadie les había dicho del derecho a la felicidad que tienen todos los hombres. Porque la palabra felicidad y el sentido de la felicidad para el pueblo no eran puntos de programa de ningún partido...

Así eran esos tiempos, cuyo recuerdo nos trae este dibujo de Cao... Así... Pero ahora se dió vuelta la taba... Decime, entonces, si no resulta un disparate mayúsculo que al evocarlos alguno todavía los añore, diciendo: ¡QUE TIEMPOS AQUELLOS!

¿Quiere usted ser millonario?

BUENO...

PERO ENTERESE ANTES DE COMO VIVEN ELLOS

Por ANSELMO TRODO

¡AH... si yo fuese millonario! Cuántas veces esta exclamación ha dado rienda suelta a nuestra imaginación que, rápidamente, comienza a gestar los más bellos e irrealizables sueños. Surgen así, de acuerdo a las preferencias de cada uno, la imaginada materialización de todos aquellos anhelos que nuestra impotencia económica mantiene aquietados en lo más profundo de nuestros pensamientos. Largos viajes por ciudades famosas y por tierras poco menos que ignoradas; lujosos yates; veloces y variados automóviles; residencias de campo allí donde uno más lo desee. En fin, toda una vida de goces y placeres espirituales y físicos en la que cada uno daría escape libre a los gustos pagados con crujientes billetes que las sucursales bancarias de todo el orbe, nos entregarían con sólo firmar algunos cheques. Pero no por viejo aquello de que "los sueños, sueños son", deja de ser realidad. Y ya alguien se encargará de hacernos "aterrizar" en el momento justo en que este dejar deslizar la imaginación por gratos caminos se halle en su punto más intenso. Volvemos entonces a sentirnos en tierra firme, y este retorno a la vida diaria nos hace ver que la realidad es bien otra. Que nos espera un patrón o un jefe. Que hay un escritorio o una mesa de trabajo en la que la tarea se ha amontonado mientras nos dejábamos llevar por nuestros sueños, y que debemos proseguir produciendo en beneficio ajeno, si es que no queremos perder, no ya la vida supuestamente regalada de un millonario, sino nuestro empleo, que si no nos permite cumplir con tantas bellas ilusiones, por lo menos hace posible que nuestra mesa se halle bien servida a la hora del almuerzo o de la cena y, además, ir de vez en cuando al cine donde la plateada pantalla nos ayuda a sobrellevar la vida de "pobre".

Pero todo, en esta vida terrenal, tiene su compensación. ¿Y por qué no habríamos de tenerla quienes nos encontramos entre los más, es decir, entre quienes no nacimos millonarios y, lo que es más grave, no tenemos perspectivas ni siquiera lejanas de serlo? ¿Que cuál es la compensación? ¿Que no hay nada que nos compense del error de no haber nacido millonario? Veremos que sí. En primer término no hay tal vida regalada. No hay tal despreocupación en el gasto del dinero. (No olvidemos aquel refrán tan popular que dice que "quien más tiene más quiere"). Y tampoco hay tales viajes de placer. Los multimillonarios poseen enormes mansiones diseminadas por los más bellos rincones del mundo. Lujosos yates y automóviles del tamaño y de la marca que desean. Cuentas fabulosas en todos los bancos del mundo. Pero, ¿ha pensado usted para qué utilizan sus residencias, sus yates, sus automóviles y sus fabulosas cuentas bancarias? Pues nosotros se lo vamos a decir. Esas residencias rodeadas de hermosos paisajes; esos yates de hermosas líneas con los que en nuestros sueños surcamos los más bellos rincones del globo en viajes de placer, esas colecciones de automóviles por uno de los cuales suspiramos cada vez que debemos sumergirnos entre la abigarrada muchedumbre "colectivera" y esas cuentas bancarias con muchos ceros a la derecha, todo ello no da un minuto de tranquilidad, de verdadero placer, tal como entendemos los pobres mortales al placer, a sus poseedores.

Usted, lector amigo, puede creer que tratamos de salir en defensa de los millonarios y tratar de desterrar de la mente de todos la idea de convertirse un día cualquiera en un feliz propietario de millones y millones de pesos. Pero no hay tal, ni pretendemos nosotros ser destructores de bellos

Cinco tristes historias sobre cinco de los más ricos hombres del mundo

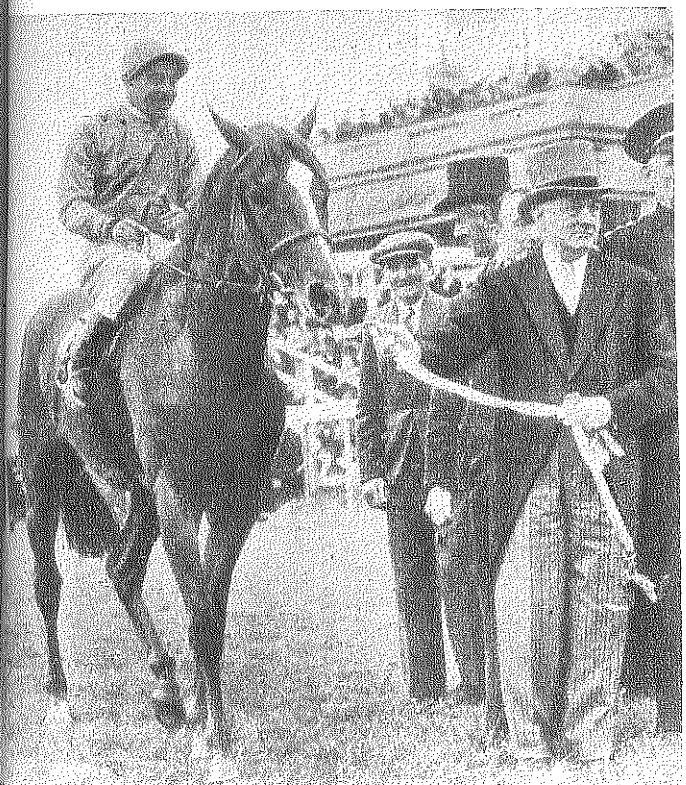
sueños, ya que nosotros nos contamos entre los soñadores a perpetuidad. Solamente queremos hacer una breve demostración de cómo viven y sufren algunos de los más ricos hombres del mundo, y para ello pasaremos a ofrecerles algunos datos relacionados con cinco multimillonarios franceses. Veremos, así, que estos cinco poseedores de las fortunas más importantes de la república que un día fué asiento del imperio napoleónico, no beben, no juegan, no van al cine, ni de vacaciones, duermen poco y trabajan como verdaderos forzados. Como podemos apreciar, una vida no muy envidiable que digamos.

La primera fortuna francesa de la que pasamos a ocuparnos, corresponde a los Rothschild y, por ende, tendremos que hablar de la cabeza de familia, es decir, de Guy de Rothschild. Este buen señor que heredó en 1949 la fortuna del barón Eduardo Rothschild, trabaja de diez a doce horas diarias. La casi totalidad de su vida se desarrolla entre el banco y el hipódromo, y a este último no concurre a jugar personalmente, como puede creerse. Guy tiene un solo "hobby": sus caballos de carrera, que si bien es cierto le hacen ganar muchos pesos, le cuestan, además de una fortuna, buena parte de su salud. Su mayor ambición, luego de la de amontonar millones tras millones, es la de despojar a otro multimillonario francés, Marcel Boussac, de su título de rey del hipódromo, y para ello trabaja con todas sus fuerzas. Ello constituye su única distracción, nada envidiable por cierto.

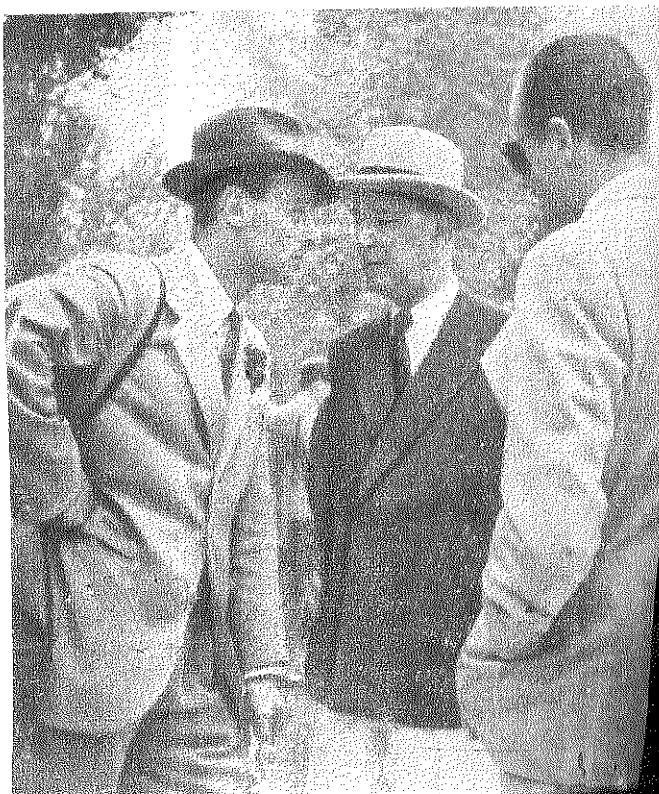
La segunda fortuna de Francia pertenece precisamente al enemigo de Guy Rothschild en cuanto a caballos de carrera se refiere. Marcel Boussac, según cálculos de los agentes fiscales, gana la nada despreciable suma de 50.000.000 de francos por día, sin agregar a esta suma los premios que sus caballos obtienen en hipódromos franceses e ingleses. Este caballero, cuyo sueldo mensual nos hace parpadear, se levanta todos los días a las seis de la mañana y una hora después comienza a trabajar, y cuando los obreros y empleados de sus establecimientos algodoneros se retiran a almorzar a sus respectivos hogares o a algunos de los restaurantes de los alrededores, el rey del algodón y del hipódromo come un sandwich sin levantarse de su mesa de trabajo. Tan sólo un pan y fiambre, y nada de champaña, de vino o de agua mineral. Y así prosigue trabajando día a día, sin que su nombre figure en la guía social, ni en la de teléfonos. No da fastuosas fiestas en ninguna de sus muchas residencias, ni concurre a bailes, teatros, cines, actos deportivos: solamente al hipódromo, y en lugar de gozar con el espectáculo, a sufrir cuando alguno de sus caballos no llega en primer término al disco. Ha cumplido setenta años, y cuando llegó a París tenía 19 años y cien mil francos. En el año 1908 adquirió la primera bala de algodón, y en 1941, la primera fábrica. Lleva cuarenta y cinco años trabajando como un verdadero forzado y jamás ha podido, o querido, tomarse tres meses de vacaciones para poder disfrutar de la vida.

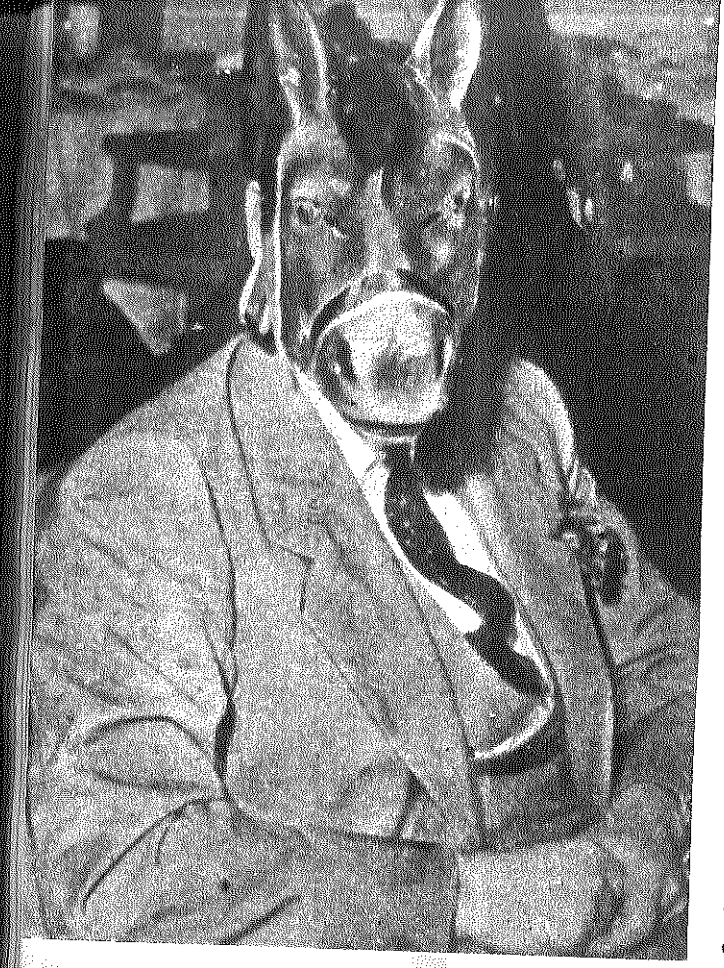
Charles Chillet es el poseedor de la tercera for-

Aquí tenemos al millonario Boussac, el rey del hipódromo, conduciendo de las bridas a uno de sus famosos caballos poco después de ganar el Derby de 1950.



El barón de Rothschild, sorprendido en una reunión hípica de las muchas en que intervienen los representantes de su caballeriza. Es ésta su única diversión.





Al parecer, aunque sea esporádicamente, el barón de Rothschild también sabe divertirse. Así nos lo hace pensar esta foto tomada durante una fiesta, y en la que el millonario aparece con el rostro cubierto por una máscara que representa a un caballo. Será porque ni en las fiestas quiere olvidar a sus "pur-sang".

tuna de Francia. Este buen caballero fiscaliza y domina el negocio de la seda artificial, del nylon y de los tintes textiles. Cuando en 1926 murió su abuelo, un modesto tintorero de Lyon, le dejó una fortuna de mil quinientos millones de francos. Y actualmente al nieto de aquel "modesto" industrial se le calcula una fortuna de cincuenta mil millones de francos. Pero pese a tantos y tantos millones, también en este caso puede decirse que tantos pesos no le permiten al señor Chillet disfrutar de la vida como podemos imaginar quienes no tenemos nada más que nuestro modestísimo sueldo. En efecto, el nieto del tintorero lionés sigue viviendo en su quinta de aquella ciudad, ni más confortable ni más espectacular en su arquitectura que la de cualquier mortal de la clase media. Tampoco él efectúa paseos, ni se le ve en espectáculos artísticos o deportivos. Desde la madrugada hasta las horas de la noche trabajando con ahínco, siempre temeroso de que la aparición de un nuevo invento pueda destruir su imperio textil.

La cuarta fortuna de Francia pertenece al señor Neyron de Champollon, el hombre que domina el mercado de los géneros de punto, y tiene actualmente cincuenta y tres años de edad y muchísimos millones de francos. Su padre fué amigo del famoso doctor Rausurel, inventor de la camiseta de algodón, y al morir en 1919 dejó a su hijo sus millones y su espíritu de iniciativa que permitió a éste aumentar su capital hasta llegar a cifras astronómicas. Este otro multimillonario, el cuarto de los cinco tristes multimillonarios franceses, duerme solamente cuatro horas por noche, se traslada en automóvil de una a otra fábrica, no bebe, no fuma ni juega jamás. Neyron de Champollon tiene una ilusión que no ha podido cumplir nunca a pesar de sus muchos miles de millones de francos: la de ser acróbata de circo. Pero él se contenta con hacer algunos saltos acrobáticos al despertar cada mañana. Aunque parezca extraño, es ésta la única diversión de su vida, si a esto se le puede llamar diversión. Este buen señor, al parecer, tiene sus buenos enemigos. Así lo hacen suponer los varios atentados perpetrados contra su vida, de los cuales logró salvarse milagrosamente, como aquella vez en que estalló una bomba al abrir una encomienda enviada por uno de sus "admiradores".

El quinto de los multimillonarios franceses que hacen vida de forzados es Robert Pierrer, también oriundo de Lyon y propietario de las fábricas de las famosas fajas "Scandale". La fortuna de este señor, que hace años vendía medias para comprimir las várices y que luego, relacionado con los inventores del "latex", fabricó una faja de dicho tejido a la que puso la marca actual, se le calcula en unos veinte mil millones de francos. De sus establecimientos industriales salen diariamente cinco mil fajas, y el señor Perrier abandona sus escritorios después que ha salido hasta el último operario, volviendo al día siguiente primero que nadie. Es otro al que le cabe perfectamente lo de "triste millonario", puesto que no bebe, no juega ni se divierte, aunque se da el gran placer de fumar siete cigarrillos por día, ni uno más ni uno menos. Verdadera muestra de carácter.

Así transcurre la vida apresurada de estos hombres que podrían hacer la felicidad de muchos de sus semejantes y que solamente hacen feliz al fisco, al que tienen que hacer partícipe de unos mil millones de francos anualmente, cada uno. Como vemos, la vida de multimillonario no tiene singulares atractivos, y cuando soñamos con ser uno de estos seres, estamos errando de medio a medio en la vida regalada que suponemos. Pese a todo, estamos con usted, amigo lector. Que nos den los millones, y nosotros nos comprometemos a ser los millonarios más perfectos del mundo. Claro está que siempre hablamos de la perfección que imaginan los sueños de todos aquellos que son nuestros iguales en esto de esperar los fines de mes año tras año.

Construyamos, con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria.

"La tierra no debe ser un bien de renta, sino un bien de trabajo"

PERON

En materia de acción agraria, el objetivo fundamental de la Nación será procurar la elevación del nivel de vida social, material y cultural de la población rural, consolidando el hogar campesino, estimulando la cordial armonía entre todos los participantes del trabajo rural -productores y obreros-, bases esenciales de la economía agraria, a fin de lograr una máxima y mejor producción que satisfaga el consumo interno y proporcione convenientes saldos exportables, contribuyendo a asegurar la independencia económica de la Nación. ¡Usted recibirá los beneficios de este otro objetivo fundamental del 2º Plan Quinquenal! ¡Colabore patrióticamente en su realización!

LA GRAN AVENTURA DEL FILM TRIDIMENSIONAL

Por PIERRE FREDERIX

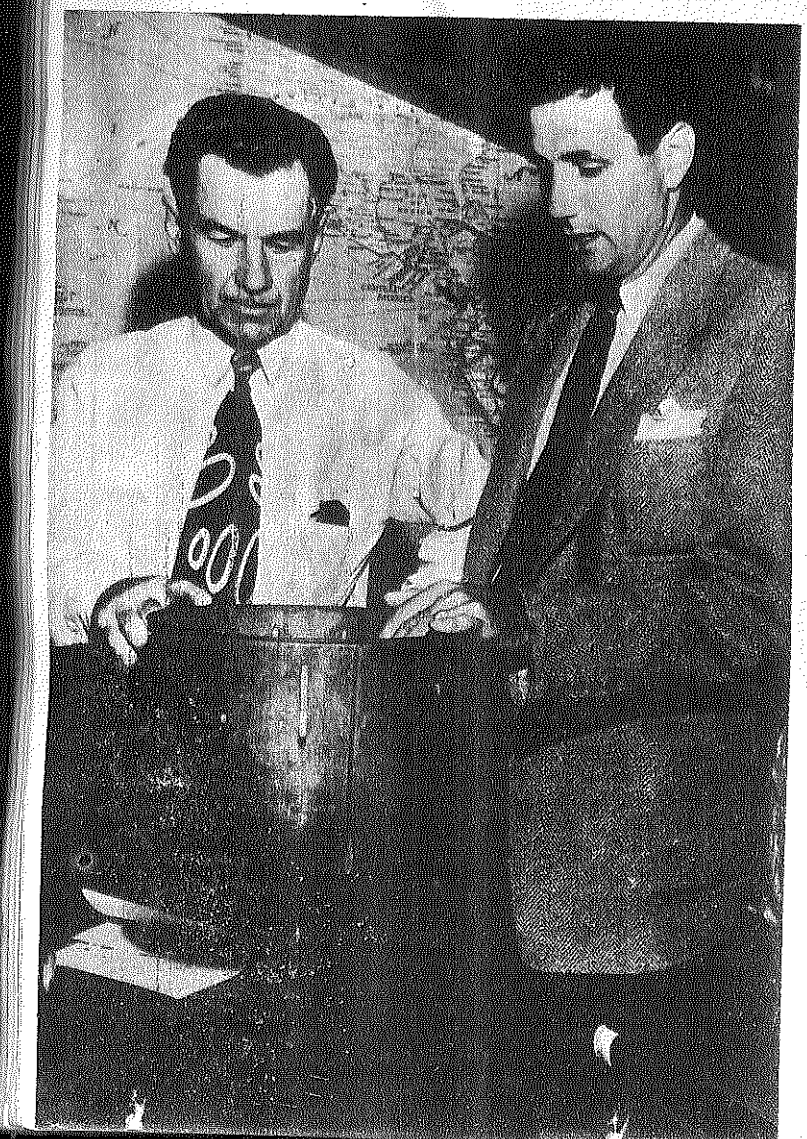
(Exclusivo de la Agencia France-Presse)

DOS veces por día, desde el mes de octubre último, en la vieja sala del Broadway Theater en Nueva York, cuyas 2.000 butacas son reservadas con varias semanas de anticipación, un locutor aparece sobre la pantalla.

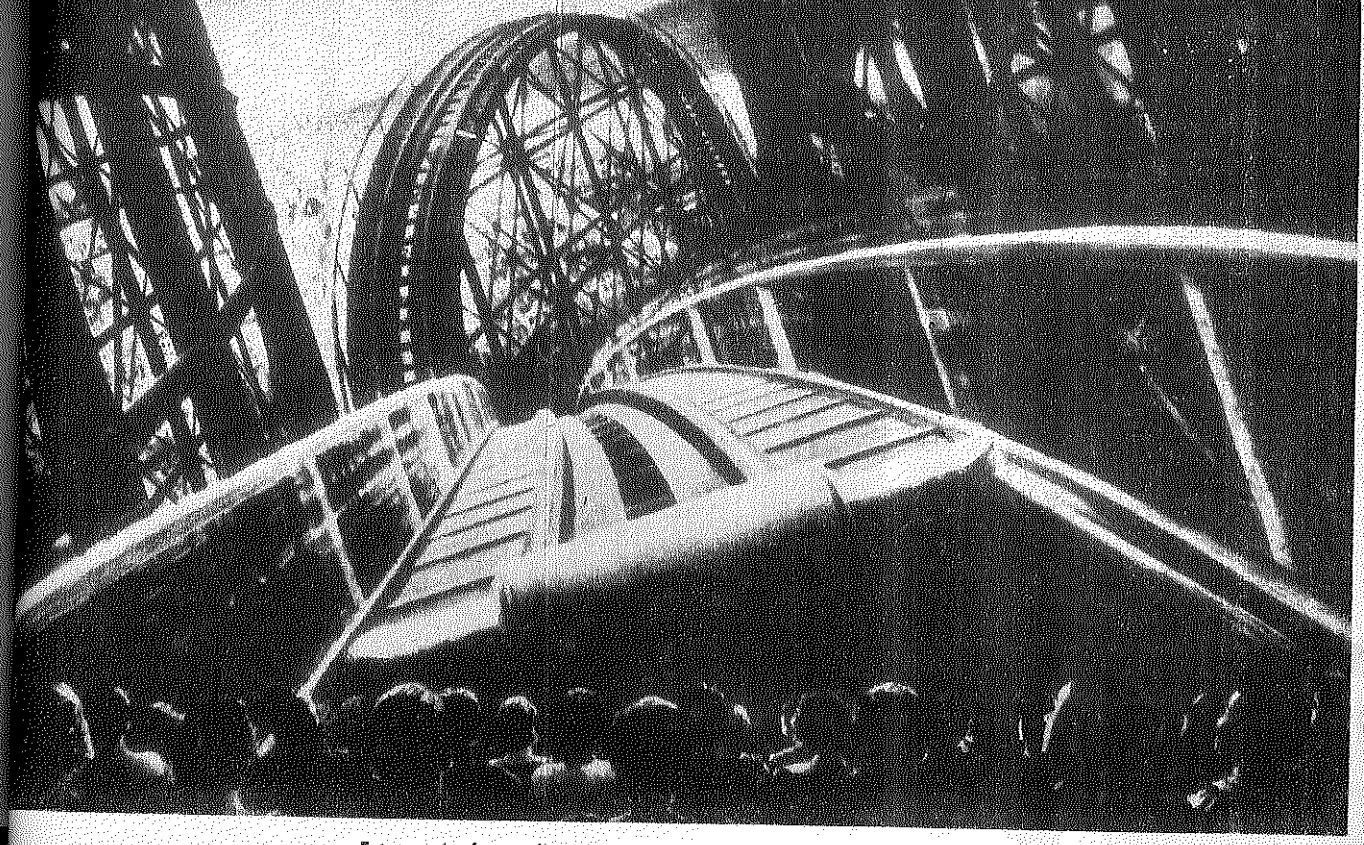
"He aquí, explica éste, cómo ha comenzado el cinematógrafo. He aquí lo que era ayer. Y ahora, les mostraré qué es el cinerama."

La pantalla se agranda a continuación. Es ahora una pared cóncava de siete a ocho metros de alto, de más de quince metros de largo, que ocupa toda la pared. Esta pared se volatiliza y de pronto tras ella se descubre, como si se hubiera abierto la puerta de un enorme hangar, el interior de una estación de partida de trencitos de montaña rusa. Al fondo de dicha estación se abre una puerta. Bajo cada espectador empiezan a crujir los asientos. El tren avanza bajo nuestros pies. Nos lleva luego hasta una cima. En el momento que se lanza por la cuesta vertiginosamente hacia abajo, las mujeres de la sala comienzan a gritar, tal como gritan cuando se encuentran en la montaña rusa de cualquier feria de diversiones. Los hombres, instintivamente se agarran fuertemente de sus asientos para no caer. Estamos en el tren, descendemos con él, nos elevamos con él. El vértigo que nos envuelve es el mismo de los pasajeros del tren. De nuestros ojos, las impresiones y sensaciones van a

Lowell Thomas (a la izquierda), uno de los principales accionistas de la "Cinerama Production Corp.", lo acaba de presentar al público en el teatro Broadway de Nueva York.



La parte sonora del cine tridimensional está a cargo de Hazard Reeves, un técnico de grandes prestigios, cuyos experimentos han alcanzado siempre notables resultados.



Esta es la fotografía de un dibujo. Pero este dibujo produce a la perfección la sensación que se tiene de los primeros puestos de la orquesta cuando uno ve un film tridimensional.

nuestros músculos, a nuestros centros nerviosos. La ilusión es total.

El espectáculo del cinerama dura cerca de dos horas. Se compone de una serie de films cortos que nos transportan, sucesivamente, al coro de una iglesia (las voces surgen de todos los extremos de la escena) en Venecia; sobre la plaza San Marcos y sobre los canales; a los jardines de Schoenbrun; a la terraza del castillo de Edinburgo, en medio de cornamusas; a la Scala de Milán; a una plaza de toros en España; a la costa de la Florida, donde preciosas muchachas hacen acrobacia sobre esquíes acuáticos; a un avión en el cielo de los Estados Unidos. Salimos de la sala golpeados por una especie de shock psíquico, de una emoción que toca íntimamente los sentidos y el espíritu.

Evidentemente, se asiste al comienzo de una nueva época en la cinematografía.

CÓMO INVENTÓ FRED WALLER EL CINERAMA

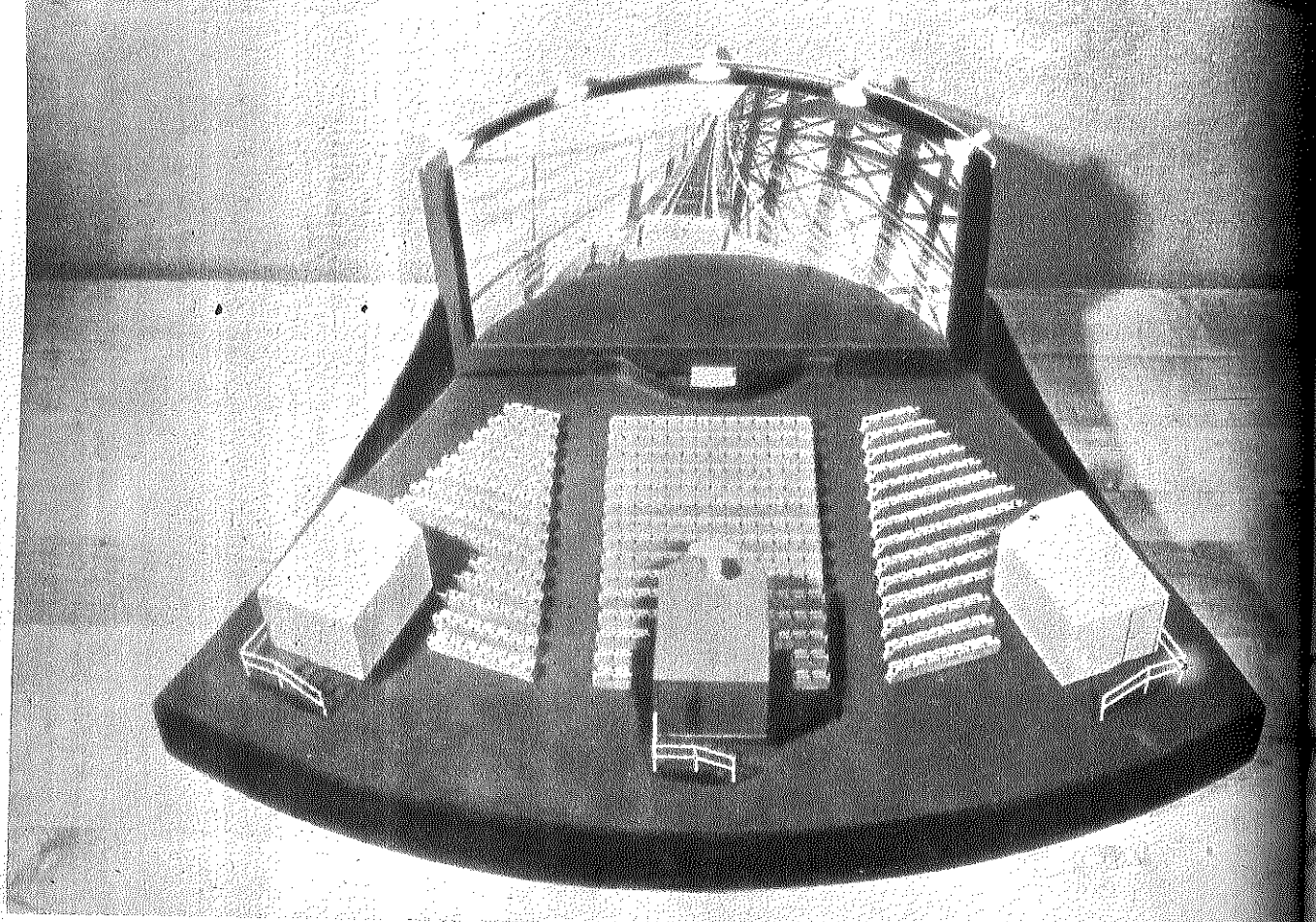
La idea del cinerama "en relieve" no tiene nada de nuevo. Desde hace tiempo está basada —y únicamente basada— sobre el viejo principio aplicado en la fotografía "inmóvil", en el estereoscopio. Quince años antes de la guerra, breves films de esta especie fueron presentados en Europa y en América. Incluso hoy en día los productores de los Estados Unidos trabajan sobre una media docena de procedimientos estereoscópicos, teniendo todos en común un elemento: una doble imagen proyectada sobre la pantalla aparece confusa para el espectador, pero los lentes "polares" permiten recibir únicamente una imagen, creando así el relieve.

Uno de estos procedimientos fué empleado en Inglaterra y en Canadá para la fabricación de cortos metrajes que son exhibidos en una sala de Nueva York. Otro procedimiento, llamado "visión natural", permitió a la United Artists producir una película sobre un tema africano, que fué proyectado en unas cuarenta salas de los Estados Unidos. El efecto producido es por momentos sumamente curioso: la imagen no se produce únicamente detrás de la pantalla, sino también delante de la misma. La garra de un león, la lanza de un salvaje, parecen agitarse en la misma sala. Pero por más interesantes que sean estos ensayos, padecen todos de un vicio que a la larga seguramente resultará fatal: para observar una película estereoscópica es necesario aplicarse lentes especiales. Por lo tanto es casi seguro que la victoria que logren las películas de tres dimensiones será porque, como las del cinerama, pueden disfrutarse sin aparatos especiales.

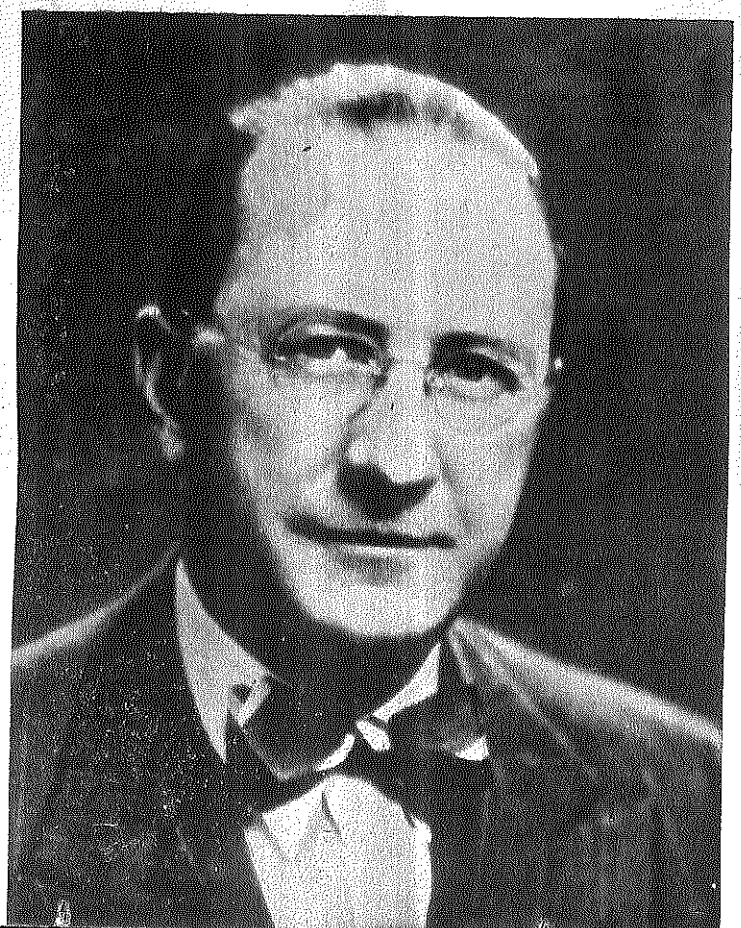
El hombre que inventó el cinerama tiene actualmente 66 años de edad. Se llama Fred Waller. Es a la vez un hábil mecánico y un hábil fotógrafo. Con rasgos de genio y de inventor nato. Durante la guerra construyó, para el entrenamiento de los ametralladoristas de la aviación, una esfera donde se proyectaban imágenes de aviones en movimiento: el alumno disparaba sobre esas imágenes con un arma electrónica, y una campanilla anunciaba cuando uno era tocado. Pero, en verdad, ¿qué no inventó Fred Waller? Un aparato capaz de fotografiar todo el paisaje que lo rodea, sobre 360 grados; otro aparato destinado a tomar en forma instantánea las medidas de un traje; una nueva especie de esquíes náuticos, más estables que los que existen ahora.

Cuando Waller dirigía los servicios de trucos en la Paramount, en otra época, le atrajeron la atención dos hechos, que en sí mismos no tienen nada de secreto. Primer hecho: lo que "vemos" no es tanto lo que registra nuestra retina como lo que esperamos ver. Segundo hecho: dos lentes operando en un ángulo muy abierto crean un comienzo de ilusión del relieve.

"Si yo pudiera, razonó Waller, construir aparatos de filmación que extiendan considerablemente



Maqueta de una sala con la pantalla curva y los tres proyectores que se emplean para el "cinerama".



el campo normal de visión, el espectador dispondría ante sí de elementos tan dispares, tan distintos, tan variados, que se figuraría estar no sólo ante una imagen, sino en medio de una escena de tres dimensiones."

Cuando la exposición de Nueva York de 1939, un arquitecto solicitó a Waller que proyectara fotografías en color en el interior de una esfera: se trataba en suma de un diorama perfeccionado. Para Fred Waller esta esfera fué la manzana de Newton. Los cineastas no lo habían logrado por pensar únicamente en yuxtaponer imágenes sobre una doble o una tríple pantalla: Abel Gance lo había hecho en Francia, entre las dos guerras, cuando produjo su Napoleón. Pero las pantallas de Abel Gance eran planas. "Las mías estarán en semicírculos, decidió Waller. Unicamente proyectando las imágenes sobre un gran campo curvo crearemos la ilusión del espacio donde las mismas fueron fotografiadas."

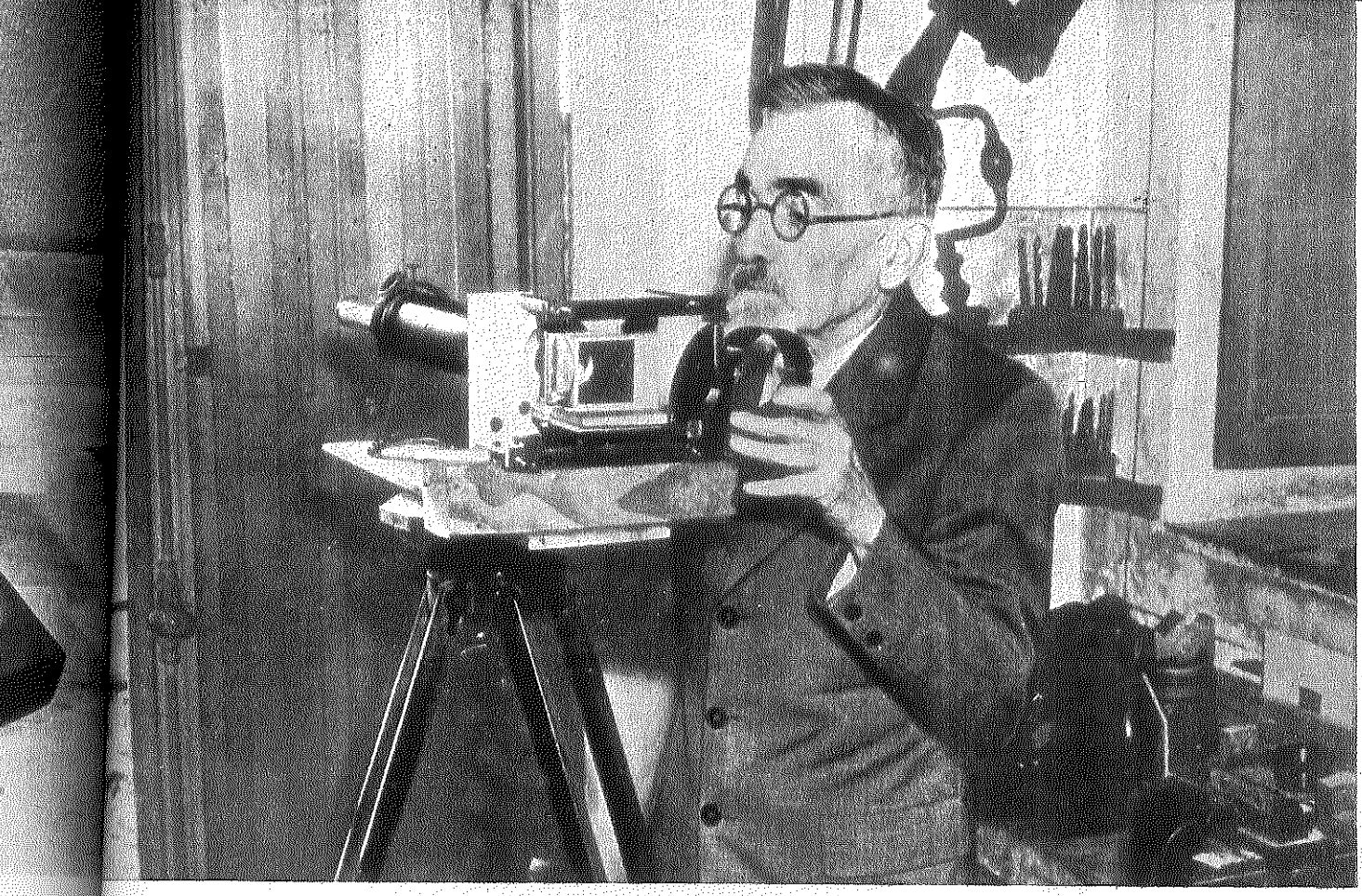
HAZARD REEVES COLOCA LA BANDA DEL SONIDO

Fred Waller imaginó el dispositivo óptico del cinerama: tres aparatos filmadores operando en ángulos divergentes entre ellos en 48° y tres aparatos de proyección que yuxtaponen las tres imágenes sobre una pantalla cóncava en 146 grados.

Para las películas en colores, ninguna dificultad: basta con adoptar el mejor de los procedimientos conocidos.

Faltaba crear únicamente el sistema sonoro del

Fred Waller, inventor de la cámara que permite la utilización del procedimiento "cinerámico".



El profesor Henri Chretien con el cinemascopio.

cinerama. Esta fué la obra de Hazard E. Reeves, un ingeniero en acústica que Waller conoció cuando trabajaba en su diorama. Reeves poseía desde 1930 uno de los más grandes estudios de grabaciones de la costa este de los Estados Unidos. Durante la guerra suministró al ejército norteamericano material electrónico por muchos millones de dólares. Se puso a trabajar en sus laboratorios, y después de dos años, presentó el siguiente dispositivo. Ocho micrófonos graban el sonido durante la filmación: cinco en el campo de visión y los otros tres bien lejos en torno al campo. En la sala de proyección, ocho altoparlantes reproducen el sonido: cinco en diversos puntos de la pantalla y los otros sobre los costados de la escena o al fondo del teatro. Es así que una canoa automóvil, por ejemplo, es escuchada antes de ser vista, y aún después que desaparece de la vista como habiendo partido. Así que la ilusión es total: todo sucede como en la realidad.

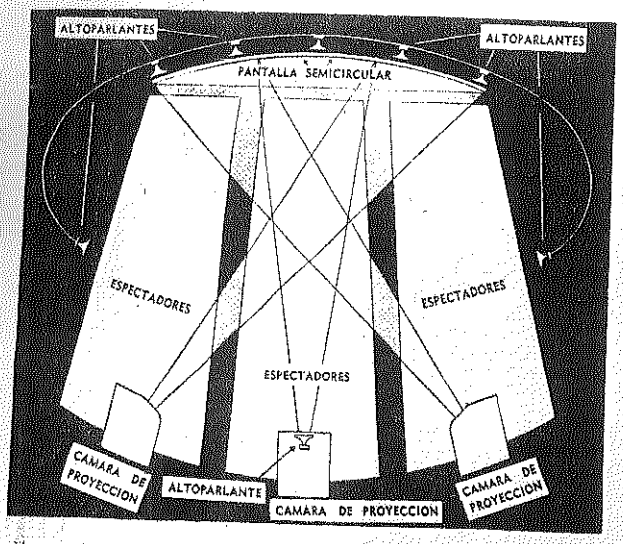
Hazard Reeves cuenta con una importante fortuna personal. (Se puede recordar que se trata de un "gourmet" que no encontraba a su gusto la comida en Nueva York, por lo que montó su propio restaurante, el elegante Café Nino, en la calle 52). Tomó la ocasión por los cabellos. Cuando fué constituída, en el año 1950, la "Cinerama Incorporated", encargada de fabricar los aparatos de filmación y de proyección, invirtió en la misma sus propios capitales y se convirtió en presidente de la empresa.

DOS VETERANOS DE LA AVENTURA: LOWELL THOMAS Y MERIAN COOPER

Hasta ese momento, Waller y Reeves no disponían más que de uno o dos cortos, uno de los cuales es justamente el vertiginoso viaje en el tren de la montaña rusa. El primer atelier de Waller había estado en la calle 55 de Nueva York. Luego se trasladaron ambos asociados a Cyster Bay en Long Island, donde sobre una cancha de tenis, cubierta, instalaron su sala de proyección. Por ella desfilaron los productores de Hollywood, los empresarios de Broadway, los financieros de Wall Street, etc. En cuanto a Hollywood, mira al cinerama como a verdadera dinamita.

Un buen día del otoño de 1950, el hombre providencia apareció por fin en Cyster Bay. Se trata del tercer personaje de la serie, Lowell Thomas, gran viajero, autor de films documentales y de unos cuarenta libros, periodista y reporter radial cuya voz, aseguran en los Estados Unidos, era escuchada por millones de oídos más que las de Roosevelt, Churchill, Mussolini y Hitler. Lowell Thomas ha sido de todo en su vida. Buscador de oro en Alaska, conoció a Allenby y Lawrence en Siria, recorrió el mundo y hasta residió un año en el Tibet. Pero jamás se había maravillado tanto como cuando descubrió el cinerama. Y unas semanas después de este descubrimiento, reunió entre unos veinte amigos la suma de 900.000 dólares, que fueron invertidos en la Cinerama Productions Corporation. Ya no se trataba ahora de fabricar aparatos, sino de realizar una película: no pedir algo a Hollywood, sino enloquecer a Hollywood.

Lowell Thomas tomó el avión para California y se encontró con su amigo Flaherty, el autor de "Nanouk", de "El Hombre de Arrán". Flaherty se entusiasmó por lo que vió en la cancha de tenis cubierta de Cyster Bay. Pero algunas semanas después de aceptar filmar el primer film en



He aquí cómo funciona el cinerama: las tres cámaras, formando entre ellas un ángulo de 48 grados —tal como lo formaron las de filmación—, proyectan las imágenes del mismo film en forma sincronizada y yuxtapuestas, sobre una pantalla semicircular de 20 metros de ancho por 7 de altura. Una red de altoparlantes asegura la perfecta audición.

cinerama, falleció. Thomas convenció a Michael Todd, que filmó en Europa el comienzo del espectáculo. Después a Merian Cooper, el autor de "King Kong". No podía elegir mejor: Merian Cooper, igual que Lowell Thomas, tiene la aventura en la sangre. Este cineasta participó en tres guerras en la aviación: la primera en Francia en 1917-1918; la segunda en Polonia, por cuenta de Paderewsky y contra los rusos; la tercera, y provisoriamente la última, con Chennaut en China, con Kenny sobre el Pacífico y con Spaatz en Europa. Entre una y otra, el futuro general de la reserva Cooper, se divertía organizando los primeros transportes aéreos sobre el Atlántico, a filmar con estrellas famosas, a lanzar al cine a Ginger Rogers y Fred Astaire y a inaugurar el tecnicolor. Para él, el cinerama es una aventura más. "En todo triunfo", manifiesta fumando serenamente su pipa. Al primer vistazo, adoptó el nuevo invento. Fué Merian Cooper quien realizó el primer espectáculo en cinerama, y Lowell Thomas quien lo presentó en Nueva York.

CINEMASCOPIO: INVENTO FRANCES QUE ADOPTA LA FOX FILM

El cinerama no es más que uno de los procedimientos no-estereoscópicos que dan la ilusión de profundidad. En la hora actual, la Warner Brothers y una sociedad inglesa de filmaciones estudian, cada una por su lado, un procedimiento semejante. Pero el competidor más serio del cinerama, seguramente, será el cinemascopio, cuyo inventor es un francés: Henri Chretien, profesor honorario en la Sorbona y en el Instituto de Optica de París.

El cinemascopio es semejante al cinerama en el hecho de ser también un procedimiento de proyección sobre una gran superficie cóncava. Pero difiere desde muchos puntos de vista: consta únicamente de un aparato filmador, que gracias al objetivo Chretien puede filmar sobre una película ordinaria de 35 milímetros una imagen más grande que las imágenes "normales"; también consta de un solo aparato proyector, que lleva esa imagen única sobre la pantalla.

El cinerama de Fred Waller tiene por el momento dos defectos: El primero, casi imperceptible: se produce por momentos un ligero temblor en las dos líneas donde se encuentran las tres imágenes. El segundo, más grave: para los espectadores ubicados en los costados de la sala, las imágenes se deforman en la extremidad de la pantalla situada en el mismo costado. El cinemascopio aún no fué presentado en público en los Estados Unidos. Una presentación privada para los directores de sala tendrá lugar dentro de poco. Es difícil prever la impresión que hará en los espectadores. Pero puede creerse a sus inventores cuando afirman que su procedimiento elimina los dos defectos del cinerama: nada de temblor, puesto que la imagen es única; nada de deformación lateral, puesto que la pantalla del cinemascopio no es más que dos o tres veces más grande que la pantalla común, mientras que la del cinerama es seis veces mayor. Pero, en cambio, este procedimiento disminuye notablemente la ilusión de realidad.

UN MUNDO A CONQUISTAR

De todos modos, se anuncia un combate sensacional entre los fabricantes de relieve. Spyros P. Skouras, el presidente de la 20th Century Fox, que adquirió los derechos de fabricar el objetivo de Henri Chretien para el mundo entero excepto la Unión Francesa y de distribuirlos por todo el mundo durante diez años, se muestra sumamente entusiasmado. La Fox va a invertir 25 millones de dólares en el cinemascopio; y se propone filmar toda su producción con este procedimiento. Al mismo tiempo estudia un objetivo que permita proyectar películas comunes y películas en relieve con el mismo aparato. Por su lado, la Paramount se dedica, modestamente, a perfeccionar un procedimiento que agregara un poco de relieve a las películas filmadas en forma normal. Los productores de Hollywood tienen en stock películas "chatas" por unos 300 millones de dólares. Por lo tanto se encuentran ante la encrucijada de utilizar esos films (y protegerlos) y el temor de perder la mejor ocasión de reconquistarle a la televisión una parte de la clientela que ésta le ha quitado.

Hasta el momento, un solo film no-estereoscópico en tres dimensiones fué presentado en público. Se trata del documental que se proyecta en el Broadway Theatre, cerca de 600.000 neoyorkinos saben ahora qué es el cinerama. El mismo film llegó ya a Wáshington y a Detroit. Llegará próximamente a California, y aumentará aún la preocupación que reina en Hollywood desde que el pequeño grupo de independientes del Cinerama —al cual se ha agregado ahora el viejo Louis Mayer, transfuga de la Goldwyn— ha hecho irrupción en la serena ruta de las grandes productoras.

El desarrollo del cine no-estereoscópico en tres dimensiones está frenado por problemas financiero de todo orden. Para equipar una sala de cinerama (triple proyector, dispositivos sonoros, pantallas) se necesitan cerca de 50.000 dólares; para equipar una sala de cinemascopio se necesita cerca de la mitad de esa suma. La Fox posee sus propias salas. La Cinerama Corp. no las tiene. Y no basta con equipar una sala. Es necesario tener en cuenta que el equipo puede ser anticuado en el curso de dos años. Por otro lado, el presupuesto de los dos próximos films que piensa filmar la Cinerama Corp, es de 2.500.000 dólares cada uno. Los propietarios de los 20.000 cinematógrafos de los Estados Unidos se preguntan a qué carta jugar. Por último, es indudable que será el público, realmente, el árbitro del partido que se desarrolla. Será él quien aceptará o rechazará los procedimientos. El que hará triunfar el método estereoscópico, el cinerama, el cinemascopio o algo desconocido aún.

El año 1953 es el comienzo de una gran aventura: la de las películas en tres dimensiones. Dichas películas pueden conquistar el mundo.

¡Todo un señor...

...un señor **EXPRESO de TRANSPORTES!**

Se dispone usted a viajar? Cualquiera sea el lugar del país o del mundo a donde se dirija, hágalo tranquila, cómoda, segura. Nosotros nos ocupamos de sus pasajes, de sus valijas, de la reserva de hoteles, y de otros mil trámites igualmente engorrosos. La atención de Villalonga vale por la del más cumplido caballero.

Expreso
VILLALONGA
EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES

EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES TURISMO Y EXCURSION: PERU 22 - T. E. 33-8543
CARGAS, DESPACHOS, ETC.: BALCARCE 473 - T. E. 33-7541

Mural con motivos folklóricos realizado por Claude Pantzer.

UN MES EN EL ARTE

EN MÜLLER

EXPONE el pintor y ceramista Claude Pantzer una serie de obras realizadas en París y en Brasil. Estudió este artista en la célebre Manufactura de Sévres, trabajó en el sur de Francia, en Vallauris, bajo la dirección técnica del maestro Picasso, luego pasó a formar parte del taller del ceramista Robert Tatín.

Viajó después a Brasil y participó en la 1ª Bienal de ese país, obteniendo el primer premio. Expuso sus obras en Río de Janeiro, San Pablo, Porto Alegre y Montevideo con renovado éxito.

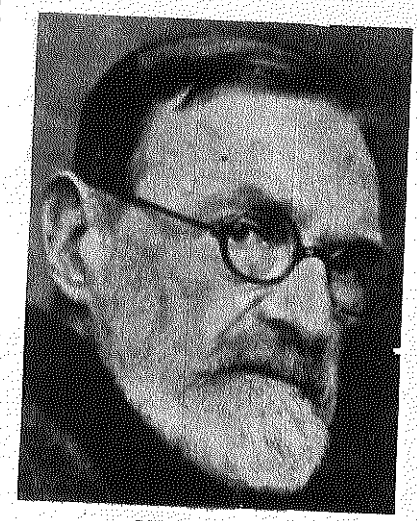
En nuestro país, Pantzer estudiará nuestras tierras para emplearlas en nuevas realizaciones que el artista nos promete.

COGORNO

EN la misma galería expuso sus últimas obras este joven pintor argentino que ha conquistado renombre en Italia exponiendo en carácter de pintor oficial de la prestigiosa galería El Milione. Artista inquieto, ofrece en cada muestra la diversidad de su estética en notas extrañas de composición y brillante colorido.

EXPOSICION

EN el Club Editorial Haynes, Héctor Strada inaugurará el 19 del corriente, a las 18 horas, una muestra de retratos de que es autor y que han visto la luz en las páginas de nuestro colega "Mundo Radial", publicación que invita al acto inaugural. La muestra se clausurará el 3 de junio.



PEDRO FIGARI

GALERIA ARGENTINA

SE inauguró en esta galería de arte un importante conjunto de obras del celebrado pintor de América Pedro Figari. Toda una época marca en forma descriptiva la fecunda obra de este pintor, que nos ha legado tan valiosa documentación a través de su fino temperamento de observador, logrando jerarquía artística.

En la muestra figuran obras ya comentadas por la crítica en exposiciones anteriores, y que siempre conviene volverlas a ver para apreciar su contenido íntimo.

EN PLASTICA

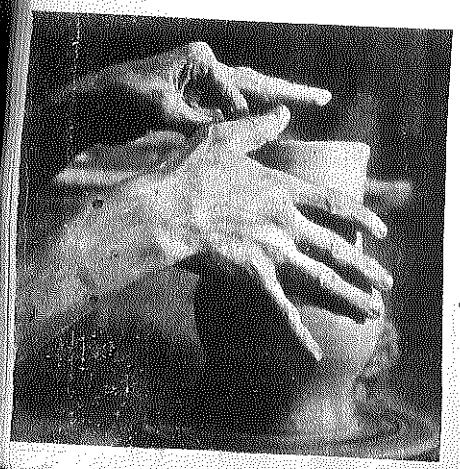
EXPUSO un nutrido conjunto de monocipias el pintor Bruno Venier, en las que se expresa con ágil dibujo compositivo y riqueza de color. Hay en este pintor un fuerte temperamento plástico de carácter muy personal que lo destaca nítidamente entre los plásticos de la nueva generación. La muestra fué muy visitada y atrajo la atención de los entendidos.

M. E. E. B. A.

LA Mutualidad de Estudiantes y Egresados de Bellas Artes inició sus actividades en los distintos cursos de enseñanza plástica bajo la dirección de conocidos profesores. Diversos actos se desarrollaron en el curso del mes. El día 4 se efectuó la clase del Seminario Artístico, sección croquis, con modelo vivo. Lunes 6, inauguración de la exposición del pintor Domingo Bucci. Sábado 11, sección croquis, con figuras de ballet. Sábado 18, conferencia del profesor Alejandro Díaz sobre el tema "Proyección del futuro en el arte egipcio". Sábado 25, función de cine-arte con películas cedidas por la representación cultural de Francia, y el lunes 27, inauguración de la muestra de estudios y proyectos de decoración del curso del profesor José León Martínez.

●

En Müller expone Ubaldo F. J. Rocco un interesante conjunto de fotografías abstractas de notable variación técnica, revelando un agudo sentido plástico.



Las expresivas manos del ceramista Pantzer torneando un cacharro.

"Caballo", cerámica de Pantzer expuesta en la Bienal de Brasil.

Swift

garantiza con su nombre responsable la fina calidad, el incomparable sabor del Jamón Seco Swift

¡Favorito!

JAMON SECO

Swift

Compañía Swift de La Plata S. A.

Durante más de 40 años

Distribuidores mundiales de Productos Argentinos

Registrado en el Ministerio de Salud Pública de la Nación por Expediente N° [illegible]

El secretario epistolárico

Por CESAR BRUTO

Ilustrado por F. SCHONBACH

MODELO DE CARTA

(de recomendacióN para mandar adentro de un sobre serrado y sin que sentere el portadoR)

Querido amigo y geFe de la repartisióN fulanA de taL:

el portadoR de la presente es un cusifai llamado carlitO (ália el 3 revólber), el cual sienpre que me agarra a tiro (de palabra, sentiende), mesgunfia pidiéndome de que yo te pida a vos que le consigás algún puestito adentro del menisteriO, o en lo que sea, porque haora la cosa se le puso muy seria con el asunto de la quinelA y tuvo que agarrar y suspender sus abtividades del lápiS durante un tienpo y ver si puede encontrar algún trabajo desos que no están perseguidos por la justiciA.

Yo te pido por favor de que cuando abrás esta carta adelante del tipo pongás cara de tener mucho interés en darle un enpleo, y que le digás —*¡Pero cómo no!! Con mucho gusto!! Haremos lo que podamos!...*", y que después lo largués con la promesa de avisarle cuando se presente la primera oportunidá, o sea que te lo tenés que sacar densima pronto, porque si le das confianza es capás de robarte toda la repartisióN y todavía enpesar a los balasos, como hiso cuando trabajaba en la feriA y un cliente le pidió si le quería envolver la verdurita.

Con todo lo dicho me parese que cunplí con mi deber de amigo, tanto al darle al carlitO la carta de recomendasión que me pedía, como con vos avisándote quel sofaifa ese es un peligroso ladrón y criminal anpliamente rechasado por todos los sebtores de la opinión pública y privada. Y sin más que desirte, te saluda jentilmente tu amigo *lupersiO garsiA, "el niatO"*.

Posdata. — Te recomiendo mucho, viegito, que ronpás la carta apenas la leás porque si el carlitO sentera imajinate el veloriO que tendríamos en el barriO.

Más posdata. — Haora que merrecuerdo, ¿no le poderías conseguir algún puestito a mi primo negrO, que resien acaba de salir después de 14 ánios, y me gustaría enpleario de alguna cosa antes de que vuelva otra vez de nuevo a organizar la vieja bandA de sus buenos tienpos? Chau, y contestame.

MODELO DE CARTA

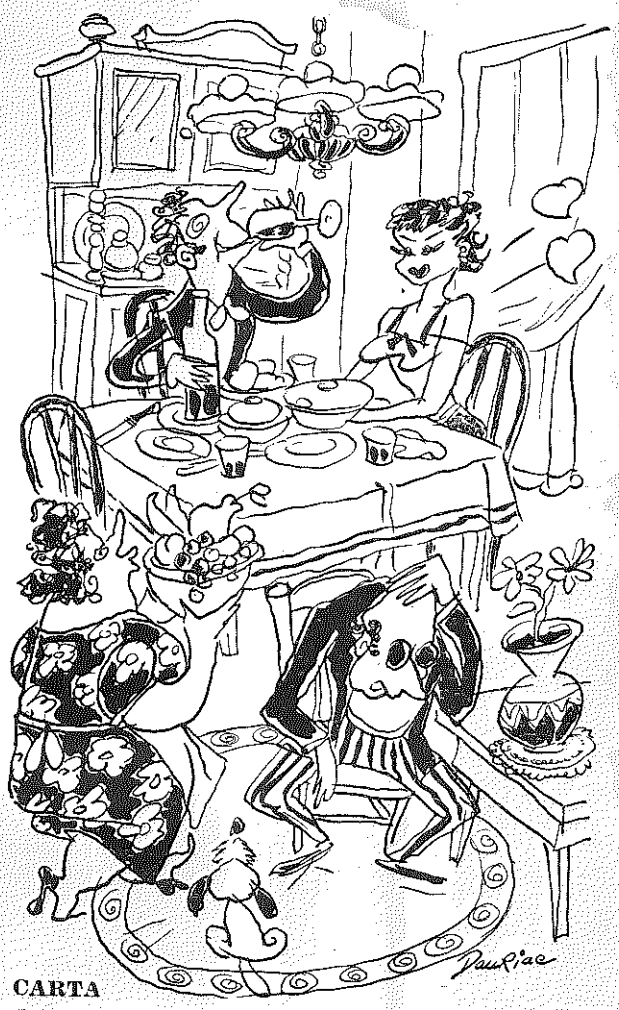
(a pedido de un jóben que anda de nóbio y le gustaría contar con un empujoncito de su futuro suegrO)

Don camilO: usté sabe y bien le costa de que yo ando afilando con su nena la segunda creo que se liama la carmelA, ¿no?), y que yo no soy desos que les gusta tirar las cosas a la larga, disiendo que no encuentran departamento, que los muebles están caros, que hace falta mucha ropa, y que patatín y que patatán...! Yo, don camilO, aunque sea feo de desirlo cuando hay que pasar un mal trago lo paso de golpe, porque si uno anda corcobeando a la larga le duele más y la indiosincrasia humana queda mucho más resentida!

Para mi manera de ver, don camilO, yo pensaba de propornerle lo siguiente: en el fondo de su casa, usté puede costruir 4 piesas, de las cual yo y su higita, ocuparíamos una (después de casarse y todo, por supuesto), y las otras 3 las alquilaríamos, o sea que con esa rentita poderíamos ir tirando hasta que me saliera algún trabajo o changa que no sea muy pesada por la cuestión de la herniA que como usté sabe, la tengo como cualquier hijo de vesino. Además, yo pensaba que usté podería formar con los muebles, como regalo de boda, y los otros parientes suyos con la ropa, las cosas de cosina y otros menageS que se precisa para istalar un hogar y que nadies lo tenga que senialar con el dedo.

Para la cuestión del comer y beber, tanto yo como su tierna higita poderíamos concurrir a la mesa grande del comedor suyo, porque una vez que yo fuera su yerno y usté mi suegro vamos a tener confiansa, y usté no tiene que andar con etiqueta para ofreserme sus comodidades. Y para que vea que yo vengo de buena fe y con el más anplio deseo de casarme con su nena, ni siquiera quiero recordarle el asunto de la dotE que me corresponde... ¡Yo don camilO apresio más lamistá que la plata, y prefiero que usté me tenga como un hijo más adentro de su casa, y no como un yerno acredoR al cual hay que pagarle para que se clave con la muchacha!

Sin otra molestía que ofreserle, espera sus gratas opiniones al respebto, su atento y futuro yerno, *frutosO fenómenO.*



MODELO DE CARTA

(a pedido de un vesino desta cuadra questá en desavenensia con la sosiedá de fumentO)

Seniora sosiedá de fumentO:

siendo como soy un integrante de la primera hora, o sea lo que se puede desir un fondadoR desa entidá, no puedo en menos de levantar mi voz y voto para manifestar mi profundo desencuentro con siertas normas y abtitudes que no corroboran con las más destacadas proporsiones de la elevada misión que le toca.

Aclarado lo anterior, paso enseguida a lo posterior, dicho con respeto, o sea lo siguiente: ¿por qué en el último carnavaL, ustedes agarraron y entregaron los premioS mayores sin consultar a la destinguido comisión direbtiva en pleno, sino que los repartieron por indicasion de 5 o 4 pelagatos del juradO? ¿Por qué esos premios fueron a caer presisamente en las manos de la familia desos juradoS, siendo que ninguna desas familia sestaba disfrasada como lo manda el códigO de la sosiedá? ¿Qué se hiso de la madera del palcofisiaL costruído en el patio de la sosiedá de fumentO, la cual madera parese que fué a parar al fondo de la casa del sosio bartolO pestiyO, y haora tomó forma de gayinero, y con el tersiopelo se hisieron una rejia carpeta para la mesa del comedor? ¿Por qué la sosiedá de fumentO no hase una rendisión de cuentas desde 1932 hasta la fecha, y cada vez que uno hase esa mosión en unasambleA le disen questá fuera del trópico y queda para otro día? ¿Adónde fueron a parar los 329 $$$$$ que dejó de ganansia la última rifa interna de la sosiedá? ¿Quién le dió permiso al secretario jeneral para usar el local sosial de noche para rejuntar a varios tipos y jugar al montE, al pase inglés, la guitarritA y otras yerbas? ¿Y por orden de quién no nos dejan entrar a los sosios que tamién nos gustaría partisipar de cuando en cuando de esas diversiones, disiendo que no se pueden trar y todavía enpujándonos de mala manera? ¿Es sierto quel pianO no lo liebaron a arreglar como digieron sino questá enpeniado en el bancO denpréstitoS con boleta y todo?

Esperando de que me contesten punto por punto todas estas intrigas, la saluda con toda altivés y delicadesa, este sosio que desde ya le avisa que si sigue así va por muy mal camino, seniora sosiedá de fumentO. Su seguro servidor, *natalisiO biclorurO (Sosio Nº 7).*

L. Monsone

EL ASESINO ES BIZCO

Cuento policial por SHEMUS O'KELTIBER

Ilustración de SEBASTIAN MONSONE

LA pequeña y descarada Virginia Lang era una de las coristas más cotizadas en el teatro frívolo, y su entrada en los llamados **clubs nocturnos** producía siempre considerable impresión entre la contumaz clientela masculina. Aquella noche, sin embargo, la cosa fué distinta. Es verdad que su entrada en "El cigarro de Winnie" fué mucho más sensacional que de costumbre, pero fué tan definitivamente sensacional que algunos de los más juiciosos la consideraron resueltamente excesiva. En un principio creyeron que estaba algo más ebria de lo prudente, pues entró tambaleándose como si algún enamorado despechado se estuviera entreteniendo en moverle el piso, de puro vengativo. Pero estaba moribunda.

Cuando los hombres que acudieron a sostenerla comprendieron de qué se trataba, su estupor fué casi tan grande como la consternación que los poseyó ipso facto. Era evidente que Virginia Lang se estaba muriendo allí, malamente echada en un diván de "El cigarro de Winnie", el club nocturno de sus mejores éxitos. Se llamó por los altavoces a cualquier médico que se hallara en el local, y no tardó en acudir Roward Caldwell, que estaba en un palco con Samoa Fair, la devastadora **danseuse nue.** Caldell no pudo hacer nada más que resolver llevar a Virginia al hospital más próximo. En cambio, ella consiguió pronunciar unas palabras que no tardaron en hacerse famosas:

—**Cocktails**.. Bizco... Anteojos de oro...

Cuando llegaron al hospital estaba muerta.

II

Charley Dublin había interrogado cuidadosamente al doctor Caldwell y seguía sin saber a qué atenerse.

La autopsia confirmó que la muerte de Virginia Lang fué provocada por el arsénico —según anticipó Caldwell en su momento—, y todo hubiera sido muy sencillo para el inspector Dublin de no mediar aquellas últimas palabras de la infortunada corista.

—En realidad —decía Dublin — nunca he visto nada que se parezca tanto a un suicidio.

—Por supuesto —repuso su amigo Boanerges Cid acariciándose sus largas barbas de chivo—; un suicidio perfecto. Sin la menor duda, echó arsénico en un **cocktail** y se lo tomó sin pensarlo demasiado. Eso del bizco con anteojos de oro debe de haber sido una broma que se le ocurrió para alegrar sus últimos momentos... ¿No le parece?

Charley Dublin miró largamente a su compañero, a cuya ayuda debía más de un éxito en su carrera, y sonrió sin ganas.

—Búrlese usted —murmuró.

—No me burlo, inspector. Pero debe usted reconocer que no puede tratarse de un suicidio. Los suicidas no cultivan las charadas **in articulo mortis.** Evidentemente, Virginia Lang quiso dar a entender que estuvo bebiendo **cocktails** con un hombre bizco que llevaba anteojos con montura de oro.

—Y quiso acusarlo de su muerte...

—Por lo menos, lo parece; ¿no? —concluyó Cid.

—Lo de los anteojos de oro podemos descartarlo, puesto que es muy fácil hacerlos desaparecer; pero ¿tiene usted idea de lo que significa considerar como sospechosos a todos los bizcos de Londres?...

—Exagera usted. Sólo a los bizcos que convidan a beber **cocktails** a las coristas... ¿No tenía ningún **ami du coeur** la contradictoria Virginia?

—Sí. Un tal James Johnson. Rico, calavera y diputado conservador; pero tan bizco como usted calvo —replicó Dublin señalando la apostólica melena de Cid, que en aquel momento encendía uno de sus extravagantes cigarrillos de color crema.

—¡Hum!... De cualquier manera, no va a tener usted más remedio que hacerle una visita, ¿verdad?

—Sí. Claro... El quizá sepa algo de las relaciones de Virginia Lang...

—Y no le dirá a usted una sola palabra, naturalmente. ¿Dónde ha visto usted un hombre que se suelte a hablar de las amistades de su amiga? Además, se trata de un bizco; no lo olvide usted. Y un bizco sospechoso es algo tan llamativo como un canguro en un funeral —afirmó Cid, disponiéndose a marcharse.

Pero no se fué, porque en aquel momento entró un ordenanza con una carta para el inspector.

—No me dirá usted que le mandan por carta el nombre del asesino bizco —se chanceó Boanerges Cid volviendo a sentarse.

Charley Dublin leyó atentamente la carta y una expresión de estupor casi infinito se fué abriendo paso por entre sus ceñudas facciones.

—¡Es increíble! — murmuró al cabo. Miró un instante a Cid, y le tendió la carta. —Léala usted...

Cid se ajustó sus gruesas gafas de carey y leyó en voz alta:

—*"Señor inspector Dublin: Como estoy seguro de que fracasará usted en la investigación del asesinato de Virginia Lang, me tomo la libertad de escribirle para decirle que estoy dispuesto a entregarle al culpable, siempre que Scotland Yard me asegure formalmente el pago de 50.000 libras por mis importantes servicios. Lo saluda muy atentamente,* Bobby Flatfoot."

—¡Es lo más audaz y loco que he oído en mi vida! —exclamó Dublin, algo más repuesto, en tanto Cid silbaba agudamente.

—¿Sabe usted quién es "Bobby Flatfoot?" —inquirió el segundo con acento de indudable regocijo—. ¡Con esa competencia está usted muerto! En cuanto se enteren los chicos de la prensa...

—¡Dios no lo permita! —gritó el inspector, horrorizado.

Y tenía razón en invocar el socorro divino, pues "Bobby Flatfoot" era nada menos que el detective del "Retablo del "crimen" de Warwick Wyclyffe, que por aquellos días atraía en Londres a verdaderas multitudes de aficionados a los espectáculos de **grand guignol.**

Warwick Wyclyffe era un oscuro titiritero que se había hecho famoso casi de la noche a la mañana. Hacía ya varios años que vivía penosamente moviendo los hilos de sus muñecos ante la casi total indiferencia del público, hasta que encontró la fama y la fortuna en aquella idea del "Retablo del Crimen"...

En realidad, no había hecho más que montar una especie de drama policial con ribetes "sí mil freudianos" —que se llevaban mucho a la sazón—, y repartir unos anuncios algo detonantes respecto de la obra, que tituló, muy sagazmente, **El misterio de la mujer semidesnuda**... El drama no tenía nada de particular y en esto no había dos opiniones distintas. Al fin y al cabo, no eran más que muñecos. Pero el secreto del éxito estaba, sin duda, en aquella media docena de hermosas acomodadoras "semiuniformadas"...

"Boby Flatfoot" era el personaje que resolvía **El misterio de la mujer semidesnuda**, y se había hecho tan popular que hasta en Scotland Yard se habían enterado de su existencia. Y ahora aparecía firmando una carta en la que se ofrecía al inspector Charley Dublin la solución del misterio del asesinato de la corista Virginia Lang, ¡a cambio de 50.000 libras!

—¿Qué opina usted? —preguntó Dublin a Cid, después que hubo enviadc la carta para su correspondiente examen técnico.

—¡Hombre! ¿Qué quiere usted que opine? Me parece un exquisito alarde de buen humor. Claro que la cosa es un poco fuerte... Por el prestigio de Scotland Yard, creo que debe usted abstenerse de contestar.

—¿Eh?...

—Sí —refirmó Boanerges Cid. muy serio—. Insisto en que no debe usted entrar en tratos con un detective de palo. ¿Imagina usted el efecto que causaría en la opinión pública? ¡Es tan importante la opinión pública en Inglaterra!...

—¡Maldito sea! —rugió Dublin, indignado—. ¿Se atreve usted a decirme...?

—Además, el precio es carísimo —lo interrumpió Cid, imperturbable, poniéndose de pie y echándose sobre los hombros su amplia capa negra de vueltas rojas—. Le resultará a usted más barato interrogar a James Johnson a pesar de que es diputado conservador.

III

Charley Dublin estaba dispuesto a reconocer que no tenía ninguna gana de visitar a James Johnson, y que lo hacía nada más que por cumplir con la rutina de la investigación, pero la verdad es que no tenía ni idea de la sorpresa que lo aguardaba.

James Johnson salió a recibir al inspector con un papel en la mano.

—Me alegro de que haya usted venido —le dijo a modo de saludo—. En este preciso momento me disponía a llamarle por teléfono...

—Celebro su espíritu de colaboración —replicó Dublin por decir algo—. En realidad, quisiera hacerle a usted unas preguntas. Por simple fórmula, naturalmente. Bien se me alcanza que está usted por encima...

Pero James Johnson no estaba para exordios.

—Primero lea usted esta carta —le interrumpió—. Luego hablaremos de lo que usted quiera.

Y le tendió a Dublin el papel que agitaba en la diestra.

El inspector, que había interpretado lo del papel como un recurso —bastante elemental— del diputado para no darle la mano, se apresuró a tomarlo, casi mecánicamente.

—Lea, lea... —le instó Johnson impaciente.

Y Dublin leyó:

—*"Señor James Johnson: Me consta que es usted el asesino de su amiga Virginia Lang. Pero no importa. Mi sentido de la responsabilidad profesional me obliga a callar, siempre que lleguemos a un acuerdo satisfactorio. Estoy dispuesto a encargarme de su defensa por sólo 50.000 libras, apenas sea usted detenido. Y puedo asegurarle que esto ocurrirá pronto. ¿Qué hacía usted con Virginia Lang en el bar de "La rana y el buey", frente al club de "El cigarro de Winnie", a la hora del crimen? Espero sus noticias. Lo saluda respetuosamente,* **Lawie Prater"**

Cuando Dublin terminó de leer, creyó que el piso se hundía bajo sus pies.

—¿Sabe usted quién es "Lawie Prater", inspector? —casi gritó

Johnson, frenético—. ¿Quiere usted decirme qué garantías tiene un miembro de la cámara de los Comunes frente a la insolencia del loco desatado que ha tenido el coraje de mandarme esa carta?

Pero Charley Dublin no dió con la respuesta. Acaso porque sabía que "Lawie Prater" era el nombre del abogado de **El misterio de la mujer semidesnuda...** Un abogado de palo, por supuesto.

IV

—¿Qué quería usted que hiciera? —preguntaba Dublin a un Boanerges Cid francamente divertido, que se entretenía en doblar el estoque de su bastón de ébano.

—Tal vez debió usted preguntarle qué hacía con Virginia Lang en el bar de "La rana y el buey" a la hora del crimen... Me parece una sugestión bastante interesante. No es tonto ese "Lawie Prater", no.

—¿Habla usted en serio? —inquirió el inspector, maravillado.

—Naturalmente. No olvide usted que he sido jefe de policía en Georgia...

—¿Qué no ha sido usted en su prodigiosa vida? —preguntó Dublin riéndose a pesar suyo.

—Escéptico —contestó Cid en el acto.— Los escépticos están siempre dispuestos a creer las cosas más aburdas con tal de no creer en los milagros. Y la vida es un puro milagro continuo.

—Dejemos las frases literarias, señor Cid...

—¿Y qué nos queda, entonces, señor inspector?...

—Supongo que no creerá usted en la seriedad de esas cartas estúpidas ¿verdad?

—Pues se equivoca usted. No sólo creo en su seriedad, sino que afirmo que en ellas está la solución.

—¿Se ha vuelto usted loco?

—Todavía no; pero espero llegar a merecerlo algún día. Dígame usted: ¿qué era Virginia Lang?

—Corista.

—Perfectamente. ¿Cómo salía a escena?

—Muy ligera de ropas...

—Pues ahí tiene usted "el misterio de la mujer semidesnuda". ¿Entiende usted ahora la lógica abrumadora de las cartas de "Bobby Flatfoot" y "Lawie Prater"?...

—Pero ¿cómo puede usted siquiera insinuar...?

—Ha leído usted las cartas, ¿no?

—Sí.

—¿Y cómo puede usted dudar de que han sido escritas? Admito que resultan un tanto extrañas. No puedo negar su existencia.

—Yo no niego su existencia. Lo que niego es que las hayan escrito dos muñecos de palo.

—Concedido. Aunque he visto en mi vida a muchos muñecos de palo que sabían leer y escribir. Los he conocido hasta académicos. Pero no es ése el problema. El problema es si las cartas tienen sentido o no. No importa quién las firme. Del mismo modo que no importa quién fué Shakespeare, sino las obras de Shakespeare.

Charley Dublin contempló gravemente a su barbado interlocutor.

—¿Adónde quiere usted ir a parar? —demandó luego.

—Es obvio que las cartas las ha escrito el asesino. En la primera habla de entregar al culpable; es decir, de acusar a alguien... En la segunda, acusa abiertamente al amigo de la víctima, y le dirige la carta a él mismo...

—¿Y...?

—A usted le toca atar cabos, inspector. Entretanto, yo iré a interrogar, con su permiso, a "Bobby Flatfoot" y "Lawie Prater". Con su permiso y con mi mujer, que tiene una mano tremenda para estas cosas.

V

Warwick Wyclyffe no olvidaría en los días de su vida aquella entrevista con Boanerges Cid y Pili Osmaburgo. Al principio se había negado a recibirlos, enviando a su mujer a decirles que estaba ocupadísimo con el vestuario de los títeres...

—Mi marido me encarga que les diga que le resulta imposible recibir a ustedes —había empezado Patty Wyclyffe—. Se siente desolado, pero no puede interrumpir su trabajo. No tienen ustedes idea del tiempo que le lleva vestir y arreglar a sus muñecos...

—¡Magnífico! —había exclamado Pili, entusiasmada—. Toda mi vida he soñado con vestir y peinar muñecos. ¡He tenido una infancia tan desgraciada!, ¿sabe usted? —agregó echándose a llorar desconsoladamente—. A los cuatro meses ya tuve que empezar a trabajar por esos mundos de Dios...

—¿A los cuatro meses? —repitió Patty Wyclyffe, estupefacta.

—Sí. A los cuatro meses de casada —respondió Pili muy seria, metiéndose tranquilamente por la puerta que decía "Prohibida la entrada".

—Ya lo ve usted, señora —dijo entonces Boanerges Cid, siguiendo a su mujer—. No puedo dejarla sola un momento...

Cuando Patty Wyclyffe atinó a seguir a la pareja de intrusos, ya era tarde. Irremisiblemente tarde.

—Ha sido usted muy amable, señor Wyclyffe, en enviar a su señora a nuestro encuentro —le decía Pili con la más deslumbrante de sus sonrisas—. Pero fué un exceso de cortesía de su parte. Lo mismo hubiéramos encontrado el camino. ¿verdad, Boa?

—Sí, ángel. Pero no entretengas al señor, que tiene que hacer.

Warwick Wyclyffe paseaba su asombrada mirada de uno a otro.

—En efecto, tengo mucho que hacer —afirmó—. Pero si me dicen en qué puedo serles útil...

—Es muy sencillo — replicó Cid. — Queremos hablar con "Bobby Flatfoot"...

—Y con "Lawie Prater", por supuesto —añadió Pili con un vigoroso movimiento de cabeza.

—¡Cómo!...

—Eso. No tendrá usted inconveniente, ¿verdad?

—Pero... —vaciló el titiritero, confuso—. Son dos títeres...

—De acuerdo —convino Cid—. Pero dos títeres que escriben cartas bien pueden echar un parrafito de cuando en cuando...

—No entiendo, señores... La verdad es que no entiendo.

—¿Quiere usted decir que sus muñecos no saben hablar? —preguntó Pili con acento de indecible desencanto—. No es posible. ¡Tiene usted un aire tan notable a maese Carlo Collodi!...

—¡Maese Carlo Collodi! —siguió asombrándose Wyclyffe.

—Sí, señor. El que hizo hablar y vivir a un muñeco de palo...

—¡Ah, sí!... —comprendió, por fin el otro—. Pero yo no bebo...

—No es para estar tan orgulloso —reflexionó Cid en tono de disgusto—. Pero será usted ventrílocuo, por lo menos...

—No, señor... tampoco.

—¿No? ¿Y cómo se las arregla usted para hacer hablar a sus muñecos?

—Tenemos una pequeña compañía...

—Ah, ya. De modo que tenemos que marcharnos sin poder cambiar unas palabras con "Bobby" y "Lawie", ¿eh?...

—¡Qué cosas dice usted, señor!...

Pero Pili estaba ya entendiéndose con un muñeco de aspecto muy serio, que tenía una pipa en la mano.

—¡Hola, "Bobby"! —le saludó— ¿Cómo te tratan por aquí?...

—Mal, muy mal —respondió

una voz algo chiliona—. Mucho trabajo. Siempre lo mismo.

Warwick y Patty Wyclyffe cambiaron una mirada de estupor.

—¡Vaya, hombre! —contestó Pili—. ¿No te gustan los asesinatos?

—Sí —volvió a decir la voz chillona—. Pero es siempre el mismo. Ya me lo sé de memoria. La mujer semidesnuda...

Pili se volvió a su marido.

—Parece que le aburre esta vida —comentó—. Vamos a ver qué opina el abogado.

Y una voz cascada se elevó de improviso:

—Yo no opino nada. A mí me tienen que pagar. Yo no hablo si no me pagan...

—Ahí lo tienes —dijo Cid—. No pierdas el tiempo, ángel.

Wyclyffe y su mujer se despidieron azorados de sus visitantes, que parecían muy agradecidos.

—No te conocía esas habilidades, Pili —reconoció Cid, ya en la calle, dándole el brazo a su mujer.

—¿Yo? —exclamó ella deteniéndose en seco—. Estoy dispuesta a jurar que fuiste tú. Boa... ¡No trates de enloquecerme!

—Te aseguro, ángel...

—Ah, no. Eso sí que no. No me digas que fué ese pobre titiritero, ¿eh?

—Es un miserable, Pili. Dice que no bebe.

—Tienes razón. ¡Pobre hombre!

—Y nos ha engañado.

—¿Crees que toma a escondidas?

—No. Pero tampoco es bizco.

VI

Mara Moore aspiraba a ser estrella de cine. No tenía ni pizca de talento, pero estaba provista de un suntuoso par de piernas que lucía generosamente con otras partes de su amena anatomía. Con ellas, y con Harley Buchanan, próspero hombre de negocios que estaba dispuesto a pagar el coste de una película en que apareciera Mara como primera figura, esperaba llegar muy lejos... Sin embargo, no era exclusivista. Había conocido en un bar a un hombre alto y bastante distinguido, que la había invitado a beber, y —"una nunca sabe"— había aceptado.

Era un hombre algo extraño aquel caballero de anteojos de oro. Parecía muy generoso, pero tenía una manera rara de eludir la mirada... Claro que era un poco bizco... Además, había insistido mucho en verla nuevamente por la noche. ¡Y aquel tocar continuamente las copas!

"Esto tengo que contárselo a Harley", pensó. Se había mirado en el espejo... Entonces vió que él dejaba caer algo en su copa... En la de ella.

VII

El inspector Dublin no estaba preparado para aquello. Le anunciaron al señor Harley Buchanan, que tenía algo muy importante que comunicarle, y lo hizo pensar. Y el señor Buchanan le hizo leer una carta..

Una carta que decía así:

"Señor Harley Buchanan: Acaba usted de envenenar a su protegida Mara Moore. Quizá estuviera usted harto de ella; tal vez no pudiera usted cumplir su promesa de pagar la película para ella... Pero el caso es que la ha matado usted. Tengo la obligación de acusarlo a usted en nombre de la Corona, pero no lo haré si se pone usted razonable. Contra el pago de 50.000 libras le entregaré las pruebas que poseo de su crimen y que lo llevarán a usted a la horca si no acepta mi precio. Le doy a usted veinticuatro horas para contestarme. Crea usted en las seguridades de mi consideración más distinguida, **Crownie Gossiper".**

—¿Qué le parece a usted? —había inquirido el escandalizado Harley Buchanan.

Pero a Dublin no le parecía nada.

—¿Conoce usted a "Crownie Gossiper"? —indagó a su vez, sorprendiéndose a sí mismo con aquellas palabras que le sonaron increíblemente absurdas.

—¡Es un muñeco de palo! ¡Maldito sea! —exclamó el próspero hombre de negocios—. ¿Cómo puede escribirme a mí el títere que hace de fiscal en **El misterio de la mujer semidesnuda?** ¿Estoy, acaso, loco?...

Charley Dublin estuvo a punto de decirle que sí. Que lo estaban todos. Pero no tuvo demasiado tiempo.

—Además —prosiguió Buchanan—, ¿qué locura es ésa de decir que ha matado a Mara?...

—¿No la mató usted? —dijo el inspector inconscientemente.

—No, señor. ¡Ni yo ni nadie! ¡La tengo abajo en el coche!

—¿Viva?

Harley Buchanan miró a Dublin con aire extraviado.

—Viva, sí. ¡Maldita sea! Me lo confesó todo esta mañana Ayer estuvo tomando **cocktails** con un desconocido... ¡Debería plantarla por eso! ¡Mire usted que aceptar una invitación a beber de un desconocido!...

Claro que al principio le pareció muy respetable, con sus anteojos de oro...

—¿Ha dicho usted "anteojos de oro"? —demandó Dublin.

—Sí, señor. Anteojos de oro. Era bizco el condenado. Y quiso narcotizarla. Pero mi...

Harley Buchanan casi se sintió arrastrado por la velocidad con que Charley Dublin abandonó su despacho.

—¡Caramba! ¿Qué bicho le habrá picado al inspector? —se preguntó en voz alta.

VIII

Joan Stegman era modelo comercial especializada en trajes de baño. Los lucía de todas formas y colores de cinco a siete de la tarde en los salones de exposición de **Simpson's** y a todas horas desde las tapas de numerosas revistas. Aquel día había notado que un caballero alto y bastante distinguido la contemplaba con interés durante toda la exhibición. Por cierto que había llegado a sentirse turbada por la fijeza de aquella mirada que la observaba a través de sus lentes con montura de oro...

Cuando el hombre la abordó a la salida, notó que era un poco bizco, pero no le quedaba mal. Le daba cierta gracia aquella desviación del ojo izquierdo. En realidad, Joan no tenía nada que hacer, y el caballero era sumamente cortés. Le había confesado su admiración, pero sin adulaciones interesadas; exactamente como a ella le gustaba. Sabía que era hermosa y no le sorprendía que se lo dijeran; pero no toleraba que le hablaran de sus otras condiciones antes de que pudieran conocérselas... Por eso le gustó aquel desconocido con anteojos de oro.

Fueron a tomar un **cocktail** al "Trocadero". Joan no pudo explicarse qué pasó. Estaban charlando muy animadamente, cuando entró Samoa Fir, la **danseuse nue** que "hacía furor" aquella temporada en "El cigarro de Winnie", y se sentó en una mesa no lejos de ellos. Apenas la vió el desconocido caballero de los anteojos de oro, se excusó finamente con Joan, pagó la cuenta, y fué a sentarse a la mesa de Samoa Fair...

Joan Stegman se marchó indignada Si hubiera esperado media hora, habría podido salir con su veleidoso admirador. Y si hubiera esperado quince minutos más, habría podido presenciar la para todos repentina indisposición de Samoa Fair...

IX

Samoa Fair pudo ser conducida al hospital y asistida solícitamente, pero murió dos horas

después. Junto a su lecho de muerte encontró Charley Dublin al doctor Howard Caldwell —el médico que había socorrido a Virginia Lang en "El cigarro de Winnie"—, y no dejó de anotar la coincidencia:

"Por cierto que el día que asesinaron a Virginia Caldwell estaba con Samoa en un palco..."

Samoa Fair había declarado antes de morir, y sus declaraciones fueron mucho más útiles que las de Virginia Lang, desde luego, y las de la tonta de Mara Moore... Había aceptado la compañía de un caballero de aspecto distinguido, anteojos de oro, algo bizco... Un hombre muy cumplido, de trato seductor, de esos que agradan a las mujeres... Por cierto que estaba muy resfriado, pues estornudaba continuamente... Sí, habían tomado unos **cocktails**... El le dijo que lamentaba mucho tener que marcharse, y ella contestó que también; pero que era mejor que se fuera, porque no tardaría en llegar su novio, el doctor Caldwell, el cual, en efecto, llegó muy poco antes de que ella se indispusiera...

Howard Caldwell fué implacablemente interrogado, pero nada pudo sacarse de él. No sabía nada, no había visto nada.

También fué nuevamente entrevistado el diputado James Johnson, pues la acusación de "Lawie Prater" de que había estado con Virginia Lang en "La rana y el buey" la noche del asesinato de aquélla había sido ratificada. El inspector Dublin se quedó de una pieza cuando Boanerges Cid le dijo que tenía un testigo... Se llamaba Frankie Ordox y atendía el quiosco de periódicos que estaba a la entrada de "El cigarro de Winnie". Había sido aprendiz de tipógrafo, y quizá por ello se sentía con cierto derecho a opinar sobre literatura, pero no se ponía demasiado pesado. Tenía una risita hipócrita y solía rascarse pensativamente la nuca cada vez que le hacían una pregunta; sin embargo, no resultaba antipático del todo.

—Sí, señor; puedo jurarlo. Conocía muy bien a Virginia Lang y conozco perfectamente al señor Johnson. Los vi entrar en "La rana y el buey"... Luego salió él primero y se alejó con su coche. Bastante después salió ella y entró tambaleándose en "El cigarro de Winnie"... Yo creí que había tomado más de la cuenta. Sí, señor. ¿Qué opina usted de Sartre?

Pero ni James Johnson ni Howard Caldwell eran bizcos. Y todas las declaraciones coincidían en ello en forma terminante. Sobre todo la de Joan Stegman, que fué de tanta utilidad, que dió la clave...

Ella había estado con el desconocido de los anteojos de oro, que era bizco del ojo izquierdo, pero que no estaba resfriado en absoluto...

—Samoa Fair declaró que estornudaba casi continuamente... —opuso Charley Dublin.

—No lo dudo, señor. Pero yo estuve con él un rato bastante largo antes de que se sentara con Samoa, y puedo asegurar que no estornudó una sola vez.

X

—Quiero que me haga usted un favor —le pidió Cid a Dublin cuando estuvieron solos en el despacho del inspector.

—Usted dirá...

—Que citen ahora mismo a Mara Moore...

—¿Para qué demonios...?

—Primero dé la orden. Luego la discutiremos.

Y la orden fué dada.

—Ya está usted complacido. Ahora dígame qué bicho le ha picado con Mara Moore. No irá a decirme que se ha enamorado de sus piernas...

—No. Pili las tiene todavía más bonitas. Y además, piensa. Lo que me ocurre con Mara Moore es que es una de las dos únicas personas que han visto al asesino bizco y vive para contarlo...

—Sus declaraciones fueron muy superficiales... Vió que el asesino le echaba algo en la copa y fingió tomar... El tipo se despidió casi en seguida y ella corrió a encerrarse en su casa. A la mañana siguiente se lo contó todo a su ricachito del alma...

—Sí; ya lo sé. La declaración de Joan Stegman fué excelente (hay que felicitar a esa chica, o invitarla a cenar, por lo menos), y nos ha dado dos informaciones que considero fundamentales. La primera: que el asesino es bizco del ojo izquierdo. La segunda: que no estaba resfriado cuando la dejó a ella. Samoa Fair dijo que empezó a estornudar apenas se sentó a su mesa...

—¿Y de ahí?...

—Necesito que Mara Moore confirme que el asesino es bizco del ojo izquierdo... De los estornudos me encargo yo.

—¿Eh?...

—Sí, señor. Le voy a entregar a usted un asesino que va a confesar estornudando...

En aquel momento anunciaron a Dublin la llegada de Mara Moore, a quien acompañaba su precioso Harley Buchanan.

—Una sola pregunta, nada más —dijo el inspector.

—¿No está detenida? —inquirió ansiosamente el próspero **businessman**—. ¡Se está poniendo de emocionante proteger a esta criatura!...

—Dígame, señorita —comenzó Boanerges Cid, poniendo gesto fiero—: ¿recuerda usted a aquel caballero alto y distinguido que la invitó a tomar una copa, que usted aceptó?...

—¿El asesino bizco?

—Sí, señorita. ¿Está usted segura de que era bizco?

—Por supuesto. ¡Segurísima!

—¡Ajá! ¿De qué ojo?

—¿De qué ojo iba a ser?... ¡Del derecho!

Boanerges Cid y Charley Dublin saltaron en sus sillones con euritmia perfecta.

—¿Por qué está tan segura de que era el derecho? —inquirió Cid, tirándose nerviosamente de la barba.

—Porque se ajustaba el cristal de ese lado con la mano derecha.

—Muchas gracias, señorita. No era más que eso.

Y Mara Moore se retiró del despacho del inspector con unos vuelos y revuelos de faldas como para la fila cero, dócilmente seguida por el ya encadenado Harley Buchanan.

Charley Dublin se mordía las uñas, preocupadísimo.

—Debe de haberse aquivocado Joan Stegman —murmuró—. ¡Con la fe que le teníamos!...

—No, inspector. Joan Stegman no se equivocó. El hombre de los anteojos de oro que ella conoció era bizco del ojo izquierdo...

Dublin se puso instantáneamente de pie.

—¿Quiere usted decir que hay dos asesinos bizcos? —casi aulló.

—Quiero decir que no hay ninguno.

—¿Eh?... ¿Qué?... ¿Cómo?...

—El asesino no es bizco, por supuesto. Se ponía en los ojos un finísimo cristal que imitaba un ojo bizco. Sin duda alguna, concibió un disfraz sencillamente genial, perfecto, inobjetable. Pero se equivocó.

—Claro. Se puso el cristal en ojos diferentes...

—No. El cree que Mara Moore murió realmente.

—¿Sabe usted quién es?

—Desde luego; es obvio. No siendo bizco, es el más indicado.

—¡Su nombre!

—No. Primero tengo que hacerle estornudar. ¿Puede usted averiguarme qué perfume usaba Samoa Fair?...

XI

Howard Caldwell estaba furio-

so. Aquella carta era realmente intolerable. Volvió a leerla:

"Señor doctor Caldwell: Sé que tiene usted mucho dinero, y que no le importará sacudirse unos cuantos miles de macarias. Sé que mató usted a Virginia Lang; que la envenenó cuando fingió socorrerla... Sé que mató usted a Mara Moore, y que mató a su amiga Samoa Fair, después de haber intentado matar a Joan Stegman. Usted es el "asesino bizco", pero yo no diré una palabra a la poli si se aviene usted a chancar la parpalla... No le costará a usted más que 50.000 preciosas, que es un precio regalado por una garganta en buen uso como la suya. Lo felicito por la idea del cristalillo figurando un ojo bizco, pero a menda no se le escapan esos detalles. Para terminar: o se pronuncia usted con los cincuenta sacos o le pasan a usted la cuerda. Conteste a Poste Restante antes de tres días, o doy el santo a la bofia. Afectos de su invariable Penny Tonguer."

Howard Caldwell vacilaba...

"¿Llamaré?... ¿No llamaré...?

Por fin se resolvió: "Me haré sospechoso si no llamo y descubren que tengo esta carta." Y llamó al inspector Dublin.

—¿Scotland Yard?... Con el inspector Dublin, por favor... Sí... El doctor Caldwell... ¡Hola, inspector!... Sí; acabo de recibir una carta de "Penny Tonguer"... ¿Quiere que se la lea?... Bueno... Voy inmediatamente.

XII

—Bueno: no faltaba más que el "delator chantajista" de **El misterio de la mujer semidesnuda** —dijo Boanerges Cid con no disimulada satisfacción—. Y ya ha visto usted cómo el mismo asesino epistolómano confirma mi hipótesis del cristalillo...

—Sí, parece que está usted en la buena pista.

—¿Me averiguó el perfume que usaba Samoa Fair la tarde que la envenenaron?

Charley Dublin sonrió intencionadamente.

—Es una marca como hecha de medida para este caso...

—Suéltela, que no me asusto de nada. Fuí tres meses gran visir en Bagdad, ¿no lo recuerda?

—Ahí va: **"Baiser clandestin"**. ¿Qué le parece?

Boanerges Cid, a pesar de su copiosa experiencia, no pudo evitar un sobresalto.

—¡Súcubos! —exclamó admirado—. Está usted de broma, ¿verdad?

—No, señor. Es un dato absolutamente serio. Extracto importado de Francia. Rosas de Alejandría, manzanos del Eufrates y nardos del Bósforo... ¿Quiere usted un frasquito?

—Por supuesto. Ha dicho usted que es una marca como hecha de medida para este caso, y no sabe usted hasta dónde es eso increíblemente verdad... Como que es la esencia del caso, el alcaloide, la radiografía del caso; su resumen y su clave; su paradoja y su explicación...

—¿Tan importante como todo eso?

—Sí. Y desde luego, como todas las cosas demasiado sugestivas, bastante casual.

—¡Maldito sea, Cid! O me dice usted el nombre del asesino o lo detengo hasta que lo suelte. ¡Caramba, no se puede jugar así con los nervios de un hombre!

—No tengo pruebas, Dublin. Necesito que el mismo asesino se traicione en presencia de testigos... Ahora sólo puedo decirle que se trata de un libertino fracasado, que seguramente tiene cajones llenos de láminas pornográficas, que mata (quisiera matarlas a todas) a las mujeres que se exhiben públicamente, profesionalmente, semidesnudas... Se lo dije cuando el asesinato de Virginia Lang, cuando usted no quería hacer caso de las cartas de "Bobby Flatfoot" y "Lawie Prater"... Es **El misterio de la mujer semidesnuda**, ese siniestro azote contemporáneo que va disolviendo implacablemente el sentido moral del hombre desde el preciso instante en que abre los ojos al conocimiento. Usted es de origen irlandés, y se lo puedo decir sin ofenderlo, Dublin... Las naciones que deben su hegemonía a las apostasías de la Reforma y el liberalismo están contrayendo una terrible responsabilidad ante la cultura universal. Primero fué la estupidez puritana, empeñada en quitarle naturalidad a la naturaleza, que es como falsificarle la firma a Dios... Y ahora, hace ya casi cuarenta años, este encanallamiento progresivo de la obsesión sexual que está haciendo olvidar al hombre el respeto que debe a su hombría...

—¡Caramba, Cid!... No se pone usted poco serio... ¿Quiere usted decir que estamos ante un asesino dispuesto a exterminar a las mujeres que han hecho profesión de la semidesnudez?...

—No exactamente. Se trata de un asesino hediondo que mata a esas mujeres, porque no puede tenerlas en exclusiva... ¿Me entiende usted? Un asesino que busca desesperadamente el concúbito clandestino y que, literal y paradojalmente, es alérgico al perfume del **"Baiser clandestin"**...

—¿Qué prueba necesita usted para entregármelo?

—Ya se lo he dicho: tengo que hacerlo estornudar. Consígame usted ese frasquito y reúna a todos los directa o indirectamente relacionados con el caso.

—¿En mi despacho?

—No. En el "Retablo del Crimen", por supuesto. No olvide usted que allí están los cuatro testigos principales de la acusación...

—¿Los cuatro testigos de la acusación...? —repitió Dublin, perplejo.

—Exactamente: "Bobby Flatfoot", "Lawie Prater", "Crownie Gossiper" y "Penny Tonguer"...

XIII

Aquella tarde se hallaban reunidos en el "Retablo del Crimen" un asombrado Warwick Wycliffe con su no menos estupefacta mujer, James Johnson, Harley Buchanan, Joan Stegman, Howard Caldwell, Boanerges Cid y el inspector Charley Dublin.

—Bien, señores —comenzó Cid—: hemos llegado ya al último acto de esta siniestra farsa criminal del "Asesino bizco"... Cuando se comprobó el asesinato de Virginia Lang, yo le pregunté al inspector Dublin si la muer-

ta no tenía ningún **ami du coeur**, y él me contestó que sí, que tenía uno, pero que era tan bizco como yo calvo... Porque se buscaba a un hombre bizco con anteojos de oro... Desde luego, estábamos equivocados, y esa equivocación fué formulada en frase maestra por el inspector... El inspector se refería a esta copiosa melena que uso para diario —aclaró despojándose de la melena y de las barbas ante la mirada extraviada del concurso en pleno— cuando dijo que el amigo de Virginia Lang era un bizco como yo calvo. Ustedes ven que, en realidad, no soy calvo; y yo admito que el diputado Johnson tampoco es bizco. En realidad, el asesino no fué nunca bizco: pero de esto no se sigue necesariamente que el asesino sea el diputado Johnson...

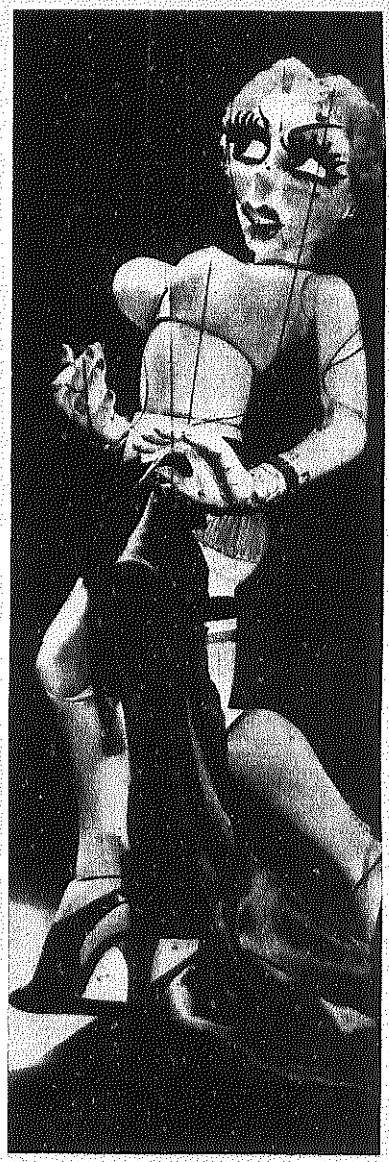
—¡Oiga usted...! —le interrumpió el aludido, muy molesto.

—No se violente usted —le atajó Cid—, porque la cosa no es con usted...

El suspiro de alivio de Johnson se oyó en El Cairo, y Buchanan, Caldwell y Wyclyffe cambiaron miradas de preocupación.

—En este caso —prosiguió Cid— casi lo menos importante es el asesinato... El asesino es, ustedes lo saben, un pecador que viola con plena advertencia y deliberada voluntad un mandamiento de la Ley de Dios... Hay otros pecados quizá más graves, pero el asesino es un pecador más impresionante, tal vez porque parece más desafiante en su rebelión, acaso porque se muestra más verdadero en su tremendo error... El asesino es, sin duda, el pecador más envuelto en literatura de todos los pecadores, y en esto se parece singularmente al libertino, que siempre peca más con la imaginación que con sus actos. De aquí que el libertino sea tan proclive al asesinato, que es nuestro caso. El libertino es una víctima de su imaginación desordenada, que le hace vivir la posesión de sus deseados objetos mucho más completamente de lo que puede llegar a poseerlos; del mismo modo que el asesino cree apoderarse de las vidas ajenas mucho más definitivamente de lo que puede hacerlo. El planteamiento cerebral de un asesinato es casi siempre absoluto y posesivo; su realización práctica no puede pasar de superficial y exterior. El asesino es dueño de su asesinato antes de cometerlo, y lo pierde en cuanto lo ha perpetrado. Porque el asesinato realizado no pertenece al asesino, sino a la policía; del mismo modo que el libertinaje realizado no pertenece al libertino, sino a la murmuración. Y así como el libertino siente la curiosidad de su fama, el asesino siente la curiosidad de la crítica...

"Nuestro asesino —continuó Cid, luego de una pausa rodeada de silencio absoluto— no escapó a la curiosidad de la crítica; y para estar seguro de ella él mismo se encargó de difundirla... Su disfraz del "ojo bizco" es un alarde de genio criminal, sin duda; sus cartas a la policía y a los más cercanos allegados a las víctimas son un alarde de estupidez: un alarde de estupidez que le obligó a revelar que el asesino bizco no era bizco... Es decir, a destruir la más maravillosa coartada que asesino alguno imaginó jamás. Y se destruyó a sí mismo. Tan seguro estaba de su genio criminal."



Boanerges Cid hizo una señal casi imperceptible a Charley Dublin, que apretó un botón.

—Pero observo que no estamos todos —siguió Cid al tiempo que encendía un cigarrillo de color crema.

—¿Quién falta? —preguntó Howard Caldwell, sin conseguir disimular su nerviosidad.

—No se preocupe usted —le tranquilizó Cid—. Si no estornudó antes, y no le faltaron ocasiones, no tiene por qué temer estornudar ahora...

En aquel momento entraron en el salón Pili Osmaburgo y Mara Moore, y un perfume fuerte embalsamó el ambiente...

—Ya no falta nadie —comprobó Cid—. ¿Se conocen todos?... Mi mujer, la señorita Mara Moore...

Mara Moore se acercó lentamente a cada uno de los presentes y les dió la mano. Pero hubo uno que fué retrocediendo ante ella, como si se tratara de una aparición de ultratumba...

—¡No! —aullaba—. ¡No!

—¿Qué pasa? —inquirió Cid con su mejor sonrisa—. ¿No la reconoce usted?... Se ha quedado usted helado... Me figuro que no irá a estornudar...

Y Warwick Wyclyffe empezó a estornudar interminablemente, preso de su propia alergia invencible.

Joan Stegman se puso instantáneamente de pie.

—¡El perfume de Samoa Fair! —gritó.

—Sí, querida. No lo olvidaré en cien años —dijo Pili dándose aire con las manos.

FIN

TODOS LOS ESPECTÁCULOS EN LA MANO LEYENDO

CINE
TEATRO
RADIO

NOTAS DE INTERES
LA MEJOR INFORMACION ESPECIALIZADA

Mundo RADIAL

ADQUIERA CON TIEMPO SU EJEMPLAR

Recuerde que:
¡siempre se agota!

JUAN MONTALVO

(Viene de la página 57)

Paradigma de la honestidad personal, reverenciaba, hasta caer en un fanatismo inverso al de García Moreno, el concepto de la dignidad del hombre por sobre todas las cosas. Romántico y vehemente, se entregó con igual entusiasmo al amor de las mujeres, a la lucha política o a la literatura.

Hallándose en tierras de Francia, tuvo ocasión de conocer a Lamartine, quien viejo y semiolvidado languidecía tristemente. Una carta encendida de admiración y afecto le hizo contestar al genial poeta: "He leído esas líneas y he amado la mano extranjera que las ha escrito..." Con motivo del terrible temblor que destruyó prácticamente la provincia de Imbabura, redactó una conmovedora elegía que, en francés, envió seguidamente a Víctor Hugo. En ella mostraba Montalvo la congoja de su alma, propensa siempre a conmoverse frente al dolor humano.

En cambio, se crecía como un león al contemplar la injusticia o la tiranía.

Un día —el 6 de agosto de 1875— García Moreno cayó asesinado bajo el puñal de Faustino Rayo. Cuando Montalvo lo supo, consciente del poder de sus campañas escritas, exclamó, simple y soberbiamente: "No lo mató el acero de ese hombre. Lo mató mi pluma."... Pero, desaparecido el dictador, la política entró en un cauce fangoso de bajas pasiones y de ambiciones torpes. Los tiranuelos y los políticos subsiguientes mostráronle a Montalvo que se había quedado sin enemigo digno y de altura a quien motejar. Su indignación, con todo, continuó vertiéndose en prosa magnífica, tanto en la prensa como en el libro. Fué una época gloriosa para las letras hispanas aquellas en que vieron la luz monumentos literarios como "Las Catilinarias", los "Siete Tratados", la "Geometría Moral" y aquellos inmortales "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes".

La vida de Juan Montalvo tuvo un momento en el que se retrata toda una fisonomía y todo un carácter. Fué aquel en que, sintiéndose próximo a morir, quiso rendirse a la pálida mensajera como él creía que correspondía. Encontrábase en París, solo y agotado por fatal dolencia. Cierto día algunos amigos que llegaron a visitarle se lo encontraron vestido de etiqueta. Al notar la extrañeza de los recién llegados, exclamó: "No os extrañe mi *frac*. A la Muerte hay que ir vestido con decencia..."

Esa dignidad formal, que traduce la otra dignidad interior del propio respeto. Esa integridad insobornable, signo de valentía. Esa prestancia de la figura que sólo sabe inclinarse ante los valores imperecederos de la libertad, de la belleza, de la razón y de la justicia... Todo ello parecería estar en aquella estatua de piedra fría que, por algún motivo que escapa a nuestra comprensión, pero no a nuestra intuición, permaneció enhiesta y desafiante entre las ruinas de Ambato.

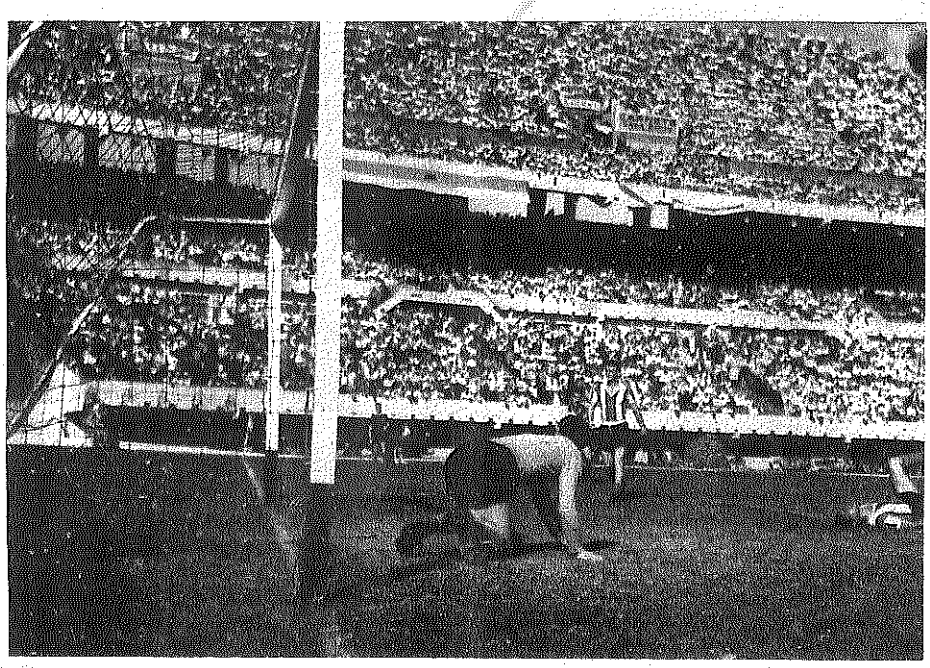
ABRIL EN EL ESPEJO DE CARAS Y CARETAS

día 1º

Perón detiene el alza de los precios

EN el Salón Blanco de la Casa de Gobierno y ante los miembros del secretariado de la Confederación General del Trabajo, de Consejo Directivo de la Central Obrera, de los secretarios generales de los Sindicatos de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, de los integrantes de la Comisión Nacional de Precios y Salarios, de la Comisión Nacional Económica Consultiva, de autoridades de la Confederación General Económica y de los representantes del periodismo metropolitano, el Conductor hace un minucioso análisis de las causas del desequilibrio entre los precios y los salarios. Advierte que los agiotistas y especuladores serán severamente castigados, y dispone que los organismos que tienen a su cargo el estudio inmediato del problema se constituyan en sesión permanente en busca de la normalización de la situación.

"El gobierno va a resolver el problema —expresa el general Perón—, aunque para ello tenga que emplear cualquier medio, porque el problema debe resolverse; primero vamos a comer y después a discutir qué es lo que hemos hecho. Posteriormente nuestros abogados dirán por qué lo hemos hecho; pero lo vamos a hacer si es necesario." Se inicia así una campaña que en pocos días permite un completo retorno a la normalidad y conduce a la cárcel a numerosos comerciantes sin escrúpulos a los que se les aplican multas, se les clausuran los negocios y cuya expulsión del país se pide en algunos casos. Todo el pueblo repudia las maniobras especulativas, produciéndose, sobre todo entre las amas de casa, una reacción que ayuda a cumplir las órdenes impartidas por el general Perón.



día 5
Vuelve el fútbol profesional

CON gran entusiasmo se inicia el campeonato de 1953. En la primera rueda, River Plate, campeón de la temporada anterior, es vencido por Bánfield por 3 a 1. Aproximadamente doscientas setenta mil personas asisten a los ocho encuentros que se disputan entre los dieciséis equipos titulares. La recaudación asciende a más de quinientos sesenta mil pesos, cantidad que en fechas posteriores habría de ser ampliamente superada. La fotografía corresponde a una escena de ese partido.

día 5
Aniversario de la batalla de Maipú

EN Mendoza, así como en nuestra capital, tienen lugar los actos con los que se conmemoran la mencionada fecha y el histórico abrazo de los generales San Martín y O'Higgins. Asisten a la tocante ceremonia altas autoridades civiles y militares argentinas, así como representantes del gobierno y las fuerzas armadas de Chile. Al pie del monumento que se levanta en el Cerro de la Gloria se recuerda al Ejército de los Andes en una ceremonia presidida por los ministros de Defensa Nacional de ambos pueblos hermanos.

día 9
Nuevo ministro de Trabajo y Previsión

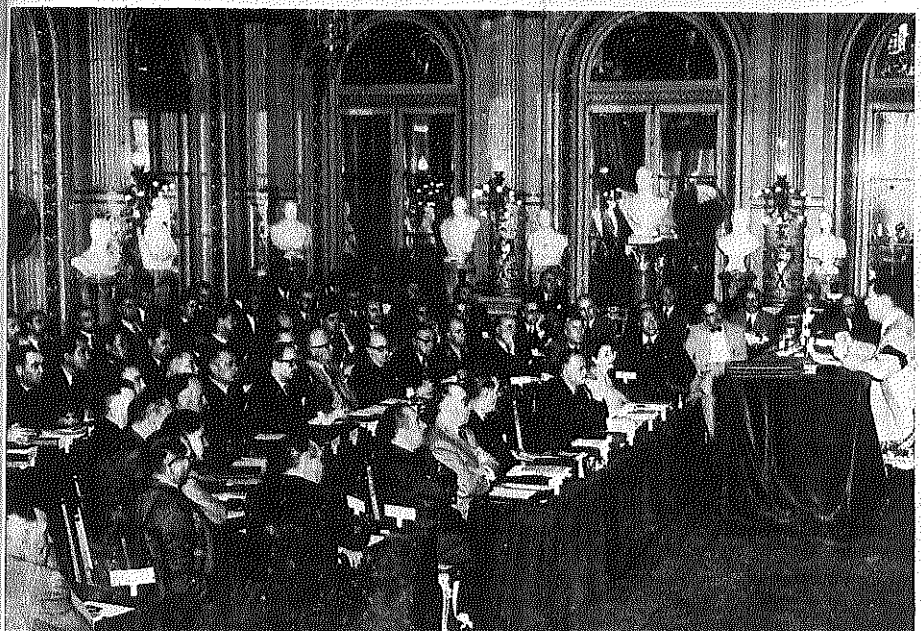
EN presencia del general Perón presta el señor Alejandro Giavarini el juramento constitucional de estilo al asumir el cargo de ministro de Trabajo y Previsión en reemplazo del señor Freire, alejado del cargo por motivos de salud. Antes, el ministro Giavarini era representante de la provincia de Santa Fe en el Senado de la Nación y presidente del bloque único de senadores. "Trataré — expresa— de responder con todos mis esfuerzos a la confianza que se ha depositado en mí."

día 9
Fallecimiento del señor Juan Duarte

EL pueblo se conmueve ante la noticia de la desaparición del señor Juan Duarte, hermano de la Jefa Espiritual de la Nación y secretario privado del Presidente de la República Argentina, general Perón. Siete años de duro bregar, plenamente identificado con los postulados de la Nueva Argentina, leal colaborador del Conductor y enraizado desde la primera hora a los ideales justicialistas, su salud se había resentido. Considerándose incapaz de soportar por esta razón el trajinar que su alto cargo le imponía, había presentado poco antes su renuncia al primer magistrado y tenía además planeado un viaje a Europa con el fin de recuperar la salud perdida. Deja escrita una carta al general Perón en la que, entre otras cosas, expresa: "Vine con Eva, me voy con ella gritando: "¡Viva Perón, Viva la Patria y que Dios y su Pueblo lo acompañen por siempre!" El general Perón y una crecida cantidad de público desfilan ante sus restos y lo acompañan hasta su última morada.

día 14
Nos visita el Canciller de Israel

LLEGA a nuestro país el ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Israel, doctor Moshe Sharett, a quien el gobierno declara huésped oficial. Al día siguiente entrevista a su colega argentino, señor Jerónimo Remorino, y después es recibido en audiencia especial por el general Perón. "Tengo — dice— la firme esperanza de que mi visita contribuirá aun más a estrechar los lazos de amistad entre la Argentina e Israel, así como a reforzar los vínculos entre Israel y la gran colectividad judía de la Argentina."



día 14
Conferencia de gobernadores

EN el Salón Blanco de la Casa de Gobierno preside el general Perón la Conferencia de Gobernadores destinada a coordinar la acción política estatal y partidaria en apoyo del Segundo Plan Quinquenal. Ante esas autoridades, ministros del Poder Ejecutivo y altos funcionarios, destaca el Conductor que esas reuniones permiten asegurar de una manera absoluta que el beneficio que el país recibe de tal cambio de ideas y de esa coordinación es indudablemente extraordinario.

día 15
Un pueblo ante la obra de su jefe

OTRA magnífica jornada, plena de fervor cívico, vive nuestra nación. Una inmensa multitud rebalsa los límites de la histórica Plaza de Mayo para expresar a su líder, el general Perón, su confianza en la campaña que ha iniciado contra la especulación, el agio y los turbios manejos de los adversarios de la Patria. Todo un pueblo se moviliza acercándose a quien, como el primer magistrado, lucha por su felicidad. Se vive un clima de intenso entusiasmo, que se agiganta y se convierte en respetuoso silencio cuando la palabra rectora del general Perón hiende el espacio para dirigirse una vez más al pueblo al que tanto ama. Así, atendiendo a la patriótica convocatoria de la Confederación General del Trabajo, cientos de miles de personas refirman con su presencia su indestructible adhesión a los postulados de la Nueva Argentina. Tan estupendos momentos son desgraciadamente empañados por manos criminales. Dos bombas hacen explosión en la histórica plaza de la Capital Federal, produciendo muertos y heridos. Tras el estupor de los primeros instantes, la multitud no abandona su puesto. Sigue allí, firme, dispuesta a escuchar a su líder, para que éste sepa a su vez que, ocurra lo que ocurra, el pueblo estará siempre a su lado. A raíz de estos luctuosos hechos, se descubre días después la existencia de una banda de dinamiteros, cuya obscura misión consistía en sembrar el pánico en la población con el fin de evitar que ésta se acercase a su líder. Esto sin embargo, la jornada ha tenido una grandiosidad que habla elocuentemente de la plena identificación de un pueblo con su Conductor. Además, en el interior del país la ciudadanía refirma esa adhesión. En todas partes el pueblo se reúne para escuchar a las autoridades, incorporando así, en la lejanía, su presencia a la gigantesca concentración de Plaza de Mayo, de la que da una idea exacta la fotografía de la derecha, captada al promediar dicho acontecimiento.

S.E.P.C.
SINDICATO ESTIBADOR
PUERTO CAPITAL
PRESENTE
EMPLEADOS DE COMERCIO
C.G.T.
PRESENTE
VICENTE LOPE
Con Peron

día 18

Llega Pier Angeli

EN rápido viaje de turista nos visita Ana María Pierangeli, cuyo nombre, tal como lo escribimos en el texto, popularizó la pantalla italiana en el film "Mañana es demasiado tarde" y Hollywood transformó después en Pier Angeli a través de otra exitosa película: "Teresa". Casi una niña, llega en compañía de dos flamantes figuras cinematográficas: Debbie Reynolds y Carleton Carpenter. Sin embargo, son para ella las mayores pruebas de afecto de nuestro público. Poco más de un día permanece entre nosotros, tiempo durante el cual es agasajada. Manifiesta su entusiasmo por nuestra gran ciudad, a la que tenía muchos deseos de visitar, y se ausenta con la promesa de regresar, pero con más tiempo. En el aeródromo de Ezeiza es recibida por Adriana Benetti, estrella italiana actualmente entre nosotros. Ahora la actriz está filmando con Carlos Thompson en Italia.

día 20

Comienza el año lectivo

DIA de regocijo para el estudiantado argentino. Las puertas de las aulas vuelven a abrirse para ellos, señalando, tras las vacaciones, la reanudación de la tarea escolar. Miles de alumnos ,así como el personal directivo de cada casa de estudios, escuchan la palabra del general Perón, quien desde el Salón Blanco de la Casa de Gobierno dicta una clase magistral. "Gobernar es persuadir, es educar y es enseñar", expresa el primer magistrado, entre otros conceptos que dicen de su preocupación por la educación que la juventud está recibiendo. Anuncia después la habilitación de numerosas escuelas diseminadas en distintos lugares del país. Tanto en la Capital Federal como en el interior de la República, muchas casas de estudio son bautizadas con el nombre de Eva Perón, rindiendo así homenaje a quien tanto hizo por los niños.

día 26

Homenaje a Eva Perón

VUELVEN a ponerse de manifiesto el afecto y la confraternidad que une a nuestras fuerzas armadas con los trabajadores. Con asistencia del general Perón, ministros y altas autoridades de la Nación, es descubierto en el Círculo Militar un cuadro de la Jefa Espiritual de la Nación. El retrato es entregado como un obsequio de los obreros de todo el país agrupados en la Confederación General del Trabajo. Hacen uso de la palabra el secretario de la central obrera, señor Eduardo Vuletich, y el general José Manuel de Olano, presidente del Círculo Militar, quienes tienen para la ilustre desaparecida emocionadas expresiones de afecto, síntesis del que tan profundamente supo grabar con su magnífica obra en el corazón del pueblo.

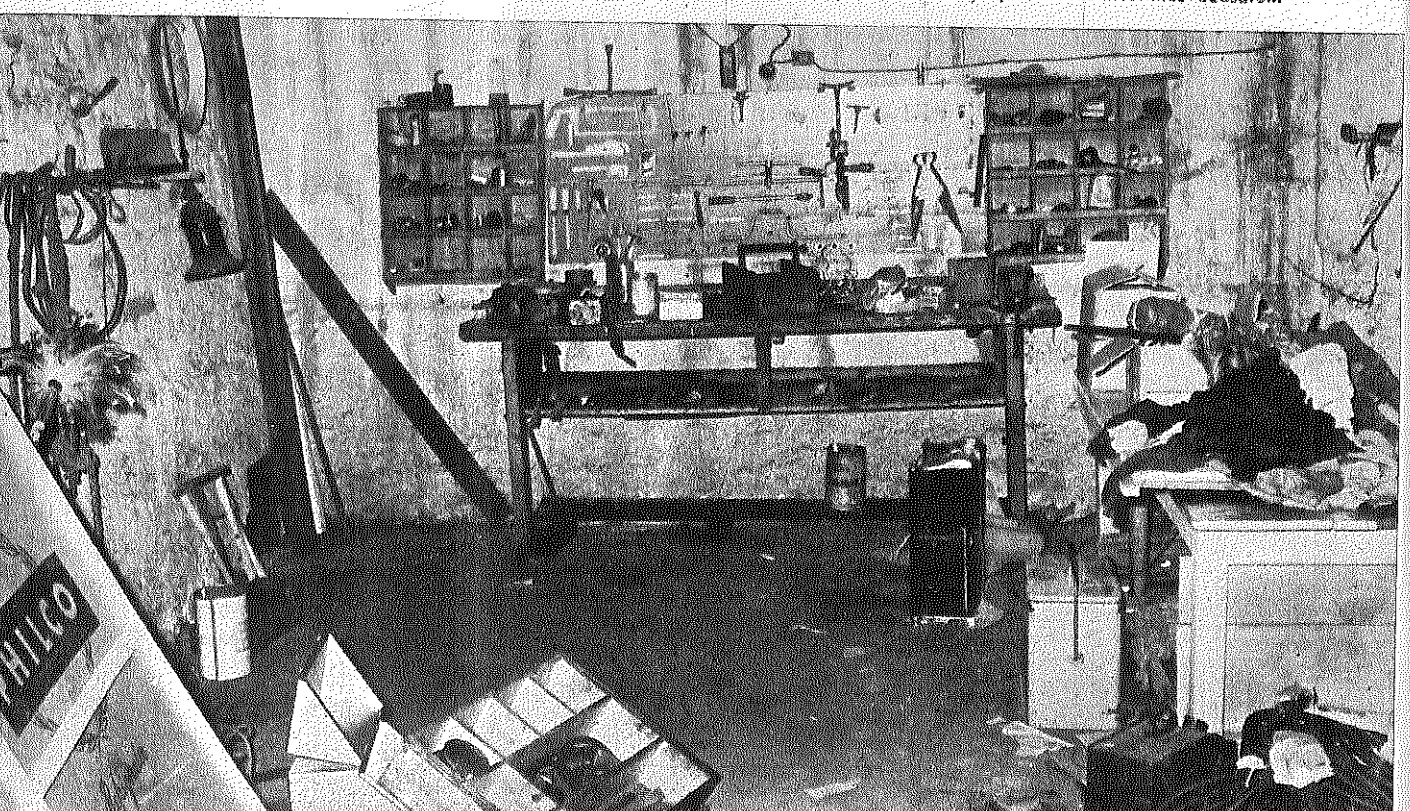
Entrada de la cámara donde fué hallado el trozo de papel parafinado que encauzó la pesquisa.

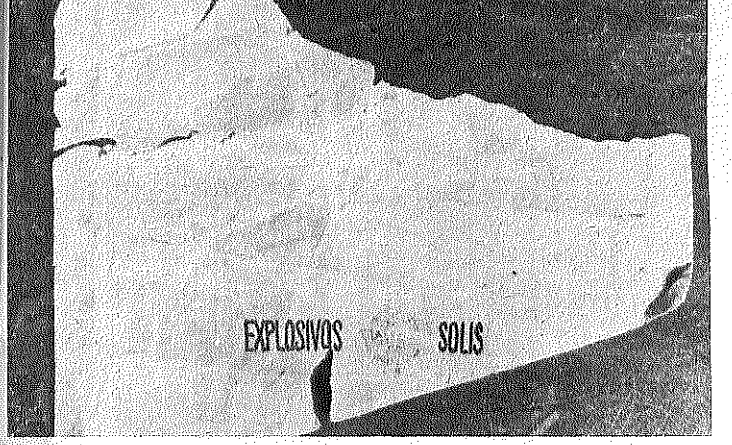
día 27

Donde fabricaban las bombas

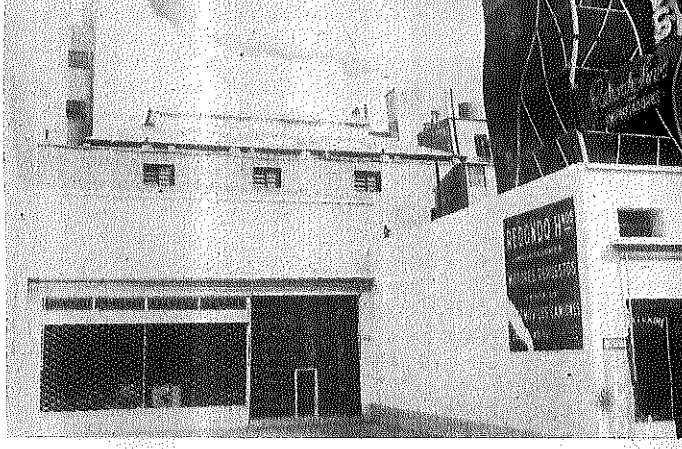
DESPUES del alevoso atentado de Plaza de Mayo, otros similares se producen. Pero la policía no permanece inactiva, y tras la denuncia facilitada por un obrero que encuentra en los alrededores de Plaza Miserere un papel parafinado con una leyenda referente a la calidad de un explosivo, intensifica la búsqueda de los culpables. Procede al allanamiento de una finca donde algunos sujetos, que hace años se caracterizaron por su acción incendiaria, tienen instalado un taller donde se encuentran elementos para la fabricación de las infernales máquinas. En otros procedimientos se detiene a varios complotados, así como se descubre la existencia de una imprenta clandestina donde se imprimían libelos de ataque al gobierno. La exitosa investigación está a cargo del juez nacional, doctor Rivas Argüello, y del jefe de policía, inspector general Miguel Gamboa, a quienes secundan por razones de jurisdicción el comisario inspector Jorge Anselmi y el jefe de la sección Orden Político, comisario Camilo Racana. Se está a punto de saber dónde se emboscaban y a quiénes obedecían los enemigos del pueblo.

En este taller, ubicado en la calle Jujuy 51, se fabricaban bombas como las que estallaron en diversos puntos de la Capital Federal y que tantas víctimas causaron.





Un trozo de papel parafinado como éste fué el que puso a la policía en el camino seguro.

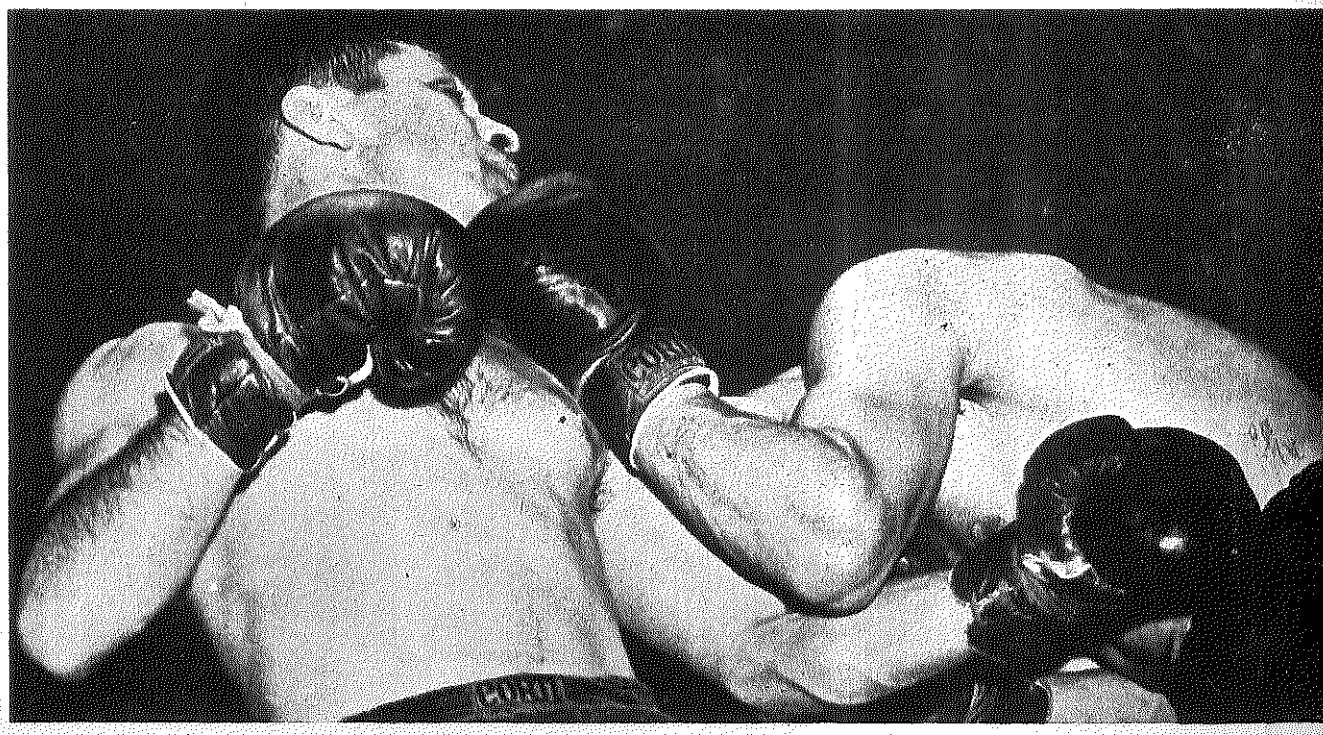


Frente del edificio de la calle Jujuy 51, donde los terroristas gozaban de impunidad en sus maquinaciones.

día 29

Gatica empata con Espelozín

ENORME expectativa despierta este match, desquite del anterior en que, con gran asombro de los aficionados, Espelozín había vencido a Gatica por knock-out. Sin embargo, las esperanzas de contemplar una buena pelea son defraudadas. En acciones completamente enredadas y abundantes en recursos ilícitos, ninguno de ellos se supera. La lucha llega al colmo de la extravagancia cuando Gatica aplica un puntapié a su contendiente. Al término del encuentro, el público hace objeto a los dos de una estruendosa silbatina.



ASI TERMINO ABRIL..., pero sólo habían pasado poco más de veinticuatro horas cuando el pueblo, alborozadamente, se reúne otra vez junto a su jefe el...

Perón en el Congreso...

1º de mayo

EL Conductor de la Nueva Argentina, en un mensaje trascendental que la historia recogerá, declara inaugurado el 87º período de sesiones del Congreso Nacional. En palabra mesurada y plena de patriotismo, señala las arteras maniobras que desde afuera se tejen para que desaparezca esta magnífica realidad nuestra. Por radiofonía y por televisión millones de personas escuchan y contemplan la solemne ceremonia. Ministros del Poder Ejecutivo, legisladores de ambas cámaras, miembros del cuerpo diplomático extranjero acreditado ante nuestro gobierno, jefes y oficiales superiores de las fuerzas armadas, gobernadores de provincias y territorios, componentes del secretariado de la C. G. T. y altos funcionarios de la administración pública están presentes.

...¡Y en el pueblo, Perón!

POR la tarde de ese mismo día —Día del Trabajo—, millones de personas exteriorizan una vez más su solidaridad con el Conductor. Organizado por la C. G. T., el acto asume proporciones jamás vistas. La histórica Plaza de Mayo es más pequeña que nunca ante la ininterrumpida caravana de trabajadores que la cubren en impresionante racimo. Cientos de estandartes con insignias alusivas se elevan por sobre las cabezas de la multitud, que con varias horas de anticipación está presente ante la Casa de Gobierno, en torno a la Pirámide de Mayo, rodeando el monumento al general Belgrano. Y cuando el Conductor aparece en el palco de honor, la masa estalla en incontenibles vítores, en aplauso estruendoso. Allí está el pueblo, como ayer, como siempre. Y ante él, el hombre que lo comprendió cabalmente, que luchó por él, que lo redimió. Por eso, cuando el Conductor habla, el pueblo bebe sus palabras y sólo lo interrumpe para hacer llegar hasta él una frase de aliento, un aplauso de admiración que expresa claramente la identificación que hay entre Perón y su pueblo.

CARAS

Ha pasado el claro día
en que un pueblo agradecido
dió con su ejemplo aguerrido
la razón de su hidalguía.
Frente a la traición sombría
alzó la Fe de su Amor.

Al odio opuso el sudor
de su frente misionera
y fué a guardar la bandera
que levanta el Conductor...

En cada Mayo argentino
nuestro horizonte se ensancha
y el pueblo se abre más cancha
hacia su noble destino.
No le obstruyen el camino
ni la infamia ni el terror.
Ahora todo es campo flor
en lo que tiene a la vista
por la Fe Justicialista
que le infunde el Conductor...

Y Caretas

Los Brádenes de ayer, llenos de humos,
nos anuncian percances y derrotas,
hablando de carencias y consumos
y de inflaciones y de bancarrotas...

—Antes todo era aquí superbarato—
chillan entre ademanes mendicantes,
y les duele la horma del zapato
mientras pesan lo de hoy con lo de antes..

Los contempla un criollo sobrador,
y dice muy tranquilo: —A mi entender,
todo tiempo pasado fué peor,

pues si comparo el hoy con el ayer,
todo era más barato, sí, señor...,
pero... ¿cuántos tenían que comer?...

Segundo Caricaretas

Dirección, redacción y administración de CARAS Y CARETAS: calle Río de Janeiro 300. T. del E. (88) 1020 al 1029. Oficina de avisos en la Diagonal Roque Sáenz Peña 655. T. del E. (35) 5513 al 5519. Precio de la subscripción: Capital Federal, Interior, toda América y España, 1 año (12 números), $ 60.— m/a; 6 meses (6 números), $ 30.— m/a. Demás países, 1 año, $ 90.— m/a, y 6 meses, $ 45.— m/argentina. NOTA: Las subscripciones se registran en la fecha en que se reciba su importe y únicamente por los períodos indicados. Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 365.086. Correo Argentino, franqueo a pagar, cuenta Nº 835. Tarifa reducida, concesión Nº 4620.

$ 5.— EL EJEMPLAR

Regalos PARA TODA LA FAMILIA

LOS HALLARA EN CASA **GOLD**

C. y C. 736. — ¡OPORTUNIDAD! Cadenita de oro 18 Kts., largo 45 cm. Su valor, pesos 180.—. NUEVA REBAJA ..... $ **75.—**

C. y C. 81. — Vistosa, simple y moderna cruz, toda de oro 18 Kts., sellado, y con bonita piedra rosa de Francia reconstituída. ¡Qué buena OFERTA, $ **280.—**

¡Haga hoy mismo su compra aunque no pueda! Escríbanos indicando qué artículo le interesa y en qué fecha podrá enviar su importe. Se lo reservaremos hasta entonces para que pueda asegurarse su regalo al precio de hoy.

C. y C. 6227. — GLADIADOR, soberbio reloj para caballero, máquina suiza, áncora, 17 rubíes, doré a fuego en oro 18 Kts., antimagnético, extra chato, lo mejor que se fabrica en Suiza, fondo de acero inoxidable, garantía certificada por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts., igual a las de oro. OFERTA ANIVERSARIO .. $ **594.50**

C. y C. 6229. — Maravilloso reloj para el hombre práctico, doré a fuego en oro 18 Kts., antimagnético, máquina suiza 15 rubíes, sellado, fondo de acero inoxidable, garantía por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. Su valor, pesos 389.50. Nueva REBAJA ..... $ **294.50**

C. y C. 6171. — Reloj para caballero de la afamada marca ELECTION, doré a fuego en oro 18 Kts., sellado y controlado, máquina áncora 15 rubíes, fondo de acero inoxidable, garantía certificada por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts., cierre "Cartier" graduable. Su valor, $ 1.150.—. Nueva REBAJA, $ **989.50**

C. y C. 6224. — GUILLOCHE, calidad y marcha perfecta hacen de este reloj un aliado de puntualidad, antimagnético, áncora 15 rubíes, suizo, doré a fuego en oro 18 Kts. sellado, fondo de acero inoxidable, 10 años de garantía. Malla doré a fuego en oro 18 Kts., igual a las legítimas ..... $ **389.50**

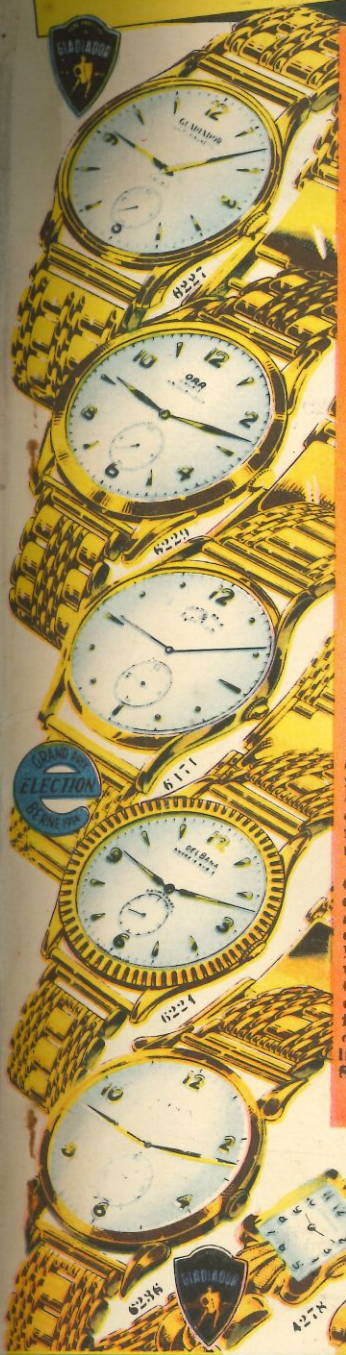
C. y C. 6236. — Marca de campeones, PIERCE. El reloj para toda la vida, máquina áncora 15 rubíes, sellado, controlado, doré a fuego en oro 18 Kts., fondo de acero inoxidable, garantía por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. Su valor, $ 650.—. REBAJADO a ..... $ **489.50**

C. y C. 4278. — Magnífico y bonito reloj para dama, áncora 15 rubíes, sellado, doré a fuego en oro 18 Kts., fondo de acero inoxidable, garantía certificada por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. De gran calidad, $ **698.50**

C. y C. 4281. — Reloj para dama, doré a fuego en oro 18 Kts., sellado, antimagnético, vidrio óptico, fondo de acero inoxidable, áncora, 15 rubíes, garantía por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. MAGNIFICA OFERTA, $ **489.50**

C. y C. 4288. — Reloj para la dama distinguida, cuadrante finamente labrado, 20 micrómes igual a los de oro 18 Kts., sellado, fondo de acero inoxidable, vidrio óptico, garantía por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. Su valor, $ 849.50. REBAJADO a ..... $ **697.90**

C. y C. 4293. — Diseño avanzado, moderna máquina, antimagnético, y de 15 rubíes, sellado, fondo de acero inoxidable, frente doré a fuego en oro 18 Kts., malla de la misma calidad. Son cualidades que harán su reloj preferido. Su valor, $ 495.—. Y a qué PRECIO, $ **398.50**



C. y C. 2061. — Delicada pulsera de identidad, toda de oro 18 Kts., maciza y sellada, con grabado gratis. Su valor, pesos 230.—. REBAJADA a ..... $ **159.90**

C. y C. 60. — El ideal de los enamorados, medalla acorazonada, toda de oro 18 Kts., sellado. Su valor, $ 200.—. REBAJADA a .. $ **149.90**

C. y C. 5086. — ¡Para usted, señor! No pase por alto esta magnífica oferta, anillo todo de oro 18 Kts., sellado, con la clásica piedra ónix. A un precio realmente original, $ **193.90**

C. y C. 5080. — Suntuoso y regio CHEVALIER, TODO DE ORO 18 Kts., macizo y sellado, con rubíes baguet reconstituídos, engarzados. GRAN OFERTA ..... $ **449.50**

C. y C. 5076. — Novedoso y bonito anillo para caballero, todo de oro 18 Kts., sellado, y con piedra ónix, cincelado y tallado a mano. Su valor, $ 550.—. Nueva REBAJA, $ **389.50**

C. y C. 5029. — Hermoso anillo para dama, ORO GARANTIDO, macizo. Con piedra reconstituída imitación brillante. REBAJADO a .. $ **69.50**

C. y C. 124. — Aros CRIOLLITAS, TODO DE ORO 18 Kts., sellados. No confundir con los revestidos en oro.

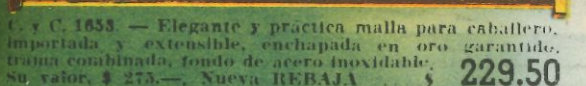
30 mm.,	$ 142.—	20 mm.,	$ 95.—
25 mm.,	„ 123.—	18 mm.,	„ 85.—
22 mm.,	„ 104.—	16 mm.,	„ 75.—
14 mm.,	$ **65.—**		

C. y C. 5084. — Creación de gran moda, anillo cadena DOBLE, FLEXIBLE, todo de oro 18 Kts., sellado, y se realiza en las siguientes medidas: 20 al 26, $ 248.90, y del 12 al 19, a pesos **198.90**

Señoras y señores. Casa Gold publica en este aviso una síntesis sumamente pequeña de la grandiosa variedad que brinda en sus amplias vidrieras y vitrinas de exhibición.

C. y C. 4256. — Una primicia más de Casa Gold. Reloj del amor, fondo de acero inoxidable, bañado a fuego, en oro 24 Kts., original y novedosa caja, bonita malla "grumette", con cierre graduable y adaptable a cualquier muñeca, cadenita de seguridad. Garantía por diez años. Medalla corazón para grabar gratis el nombre de los dos a ..... $ **674.50**

C. y C. 1653. — Elegante y práctica malla para caballero, importada y extensible, enchapada en oro garantido, trama combinada, fondo de acero inoxidable. Su valor, $ 275.—. Nueva REBAJA ..... $ **229.50**



C. y C. 1657. — Fabricada para su comodidad y para que su reloj luzca mejor, malla importada y extensible, enchapada en oro garantido, fondo de acero inoxidable, motivos originales. Su valor, pesos 243.—. Nueva REBAJA ..... $ **194.50**

Gran variedad de relojes de las más afamadas marcas: Omega, Election, Girard Perregaux, Olma, América, Universal, Eska, Roamer, Alto Watch, Unver, Delos, Gladiador, Tiersol, Luar Gallet, Norwy, Récord, Monray, Pierce, etc. Un reloj para cada gusto y presupuesto.

C. y C. 1636. — Excraordinaria malla importada y extensible para reloj dama, baguet o común, COLOCACION INSTANTANEA, enchapada en oro garantido, fondo de acero inoxidable. Materiales nobles. Su valor, $ 330.—. REBAJADA AL NOTABLE PRECIO DE ..... $ **289.50**

Casa GOLD

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

RELOJERIA - JOYERIA - FANTASIA

DIAGONAL NORTE 612 casi esq. FLORIDA

Viaje a NUEVA YORK

EN LAS SUNTUOSAS MOTONAVES

EVITA
RIO DE LA PLATA
RIO JACHAL

ESCALAS EN
SANTOS · RIO · TRINIDAD

DIJO PERON:

Aspiramos a dar la consolidación equilibrada que el pueblo argentino necesita para trabajar, en felicidad, la grandeza futura de la nación

Plan Quinquenal 1953 57

INFORMES EN SU AGENCIA DE VIAJES Y EN

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

E. N. T.

CORRIENTES 389 ★ T. E. 32-8111

"LA FIESTA DE LA ALGARROBA"

Ilustración de RODOLFO CLARO

"LA FIESTA DE LA ALGARROBA"

Ilustración de RODOLFO CLARO

"A mediados de septiembre —dice Fermín Alfredo Anzaláz— comienza la gamación del legendario algarrobo. Corren los días y la savia acelera la marcha del brote. Pocos días después se hermosean de verde los algarrobos del noroeste argentino.

"En noviembre, el algarrobo comienza a pichuquear. Las flores inútiles se desprenden. Quedan las que producirán. En diciembre, las vainas de algarroba ya están bien crecidas; falta que sazonen únicamente, mas esto no ocurrirá si no aparece el coyuyo. Justamente este mes da su primer canto. Solitario, pegadito en la dura corteza del algarrobo, llama a sus compañeros para activar la madurez del fruto.

"El coyuyo es un bicho pequeño, de consistencia frágil, retina independiente, alas semividriosas y patitas ásperas aserruchadas. Según una antiquísima leyenda, es el que "hace" madurar la algarroba.

"Cuando toda la fruta está bien madura, se la recolecta, llevándose posteriormente a cabo la revisión de la algarroba "gorda" y "flaca", de la blanca y negra; luego de secarla en tendales de unquillo, se la muele en un mortero rústico. De pisón se utiliza una piedra de mucho peso, que se la amarra con tirillas de cuero en la extremidad inferior del cimbrador. En la otra punta se encarama un hombre, que mueve continuamente el pisón.

"Las primeras vainas extraídas del costal, tiernas y sabrosas, son manducadas por los encargados de la molienda. La primera trituración casi siempre se destina para elaborar la añapa. Una mujer diestra en estos quehaceres lava una fuente de greda cocida, donde deposita la primera algarroba molida, para luego removerla en agua hasta que la mezcla se torne espesa. Otras preparan la aloja, bebida que se diferencia de la añapa porque permanece más días en fermentación y tiene sabor ácido. Nadie queda sin ingerir este agradable líquido regional, que a veces achispa a los campesinos."

Y así se celebra la fiesta de la algarroba.

"Los criollos —prosigue el escritor norteño—, después de darse estos "gustos", continúan la molienda. Obtienen de la algarroba "pisada" harina bien seca; seguidamente la ciernen en un cedazo que ellos mismos construyen con la rutina de hace años. Generalmente son las mujeres las encargadas de esta tarea. Las matronas se envuelven una vincha en la frente y se arremangan bien, para recién comenzar a cerner la algarroba.

"Mientras la faena de elaboración e industrialización de la algarroba adelanta, los coyuyos comienzan a alejarse.

"Preparada la harina, se la vacia en bateas de madera, mezclándosela con agua, para luego preparar la pasta con la que se elaborará el patay y sus derivados: "amasaos", "mashacos", "shuningos", etc. También se fabrica el patay áspero que se entrega en los comercios del pueblo a cambio de mercaderías.

"Enero. La cosecha del año va pasando. Los coyuyos desaparecen sin saberse dónde se guarecen. Mueren los animalitos que despiertan tanta curiosidad y codicia entre los circunstantes. Las hormigas son las encargadas de devorarlos cuando los hallan asidos a la corteza de los árboles. Empero, la simiente de larvas queda en las hendiduras de la madera reseca o en el suelo agrietado.

"Los coyuyos sucumbirán este año. Para la próxima cosecha estarán de nuevo firmes para cumplir una consigna impuesta por la Pachamama: adelantar la madurez de la algarroba."

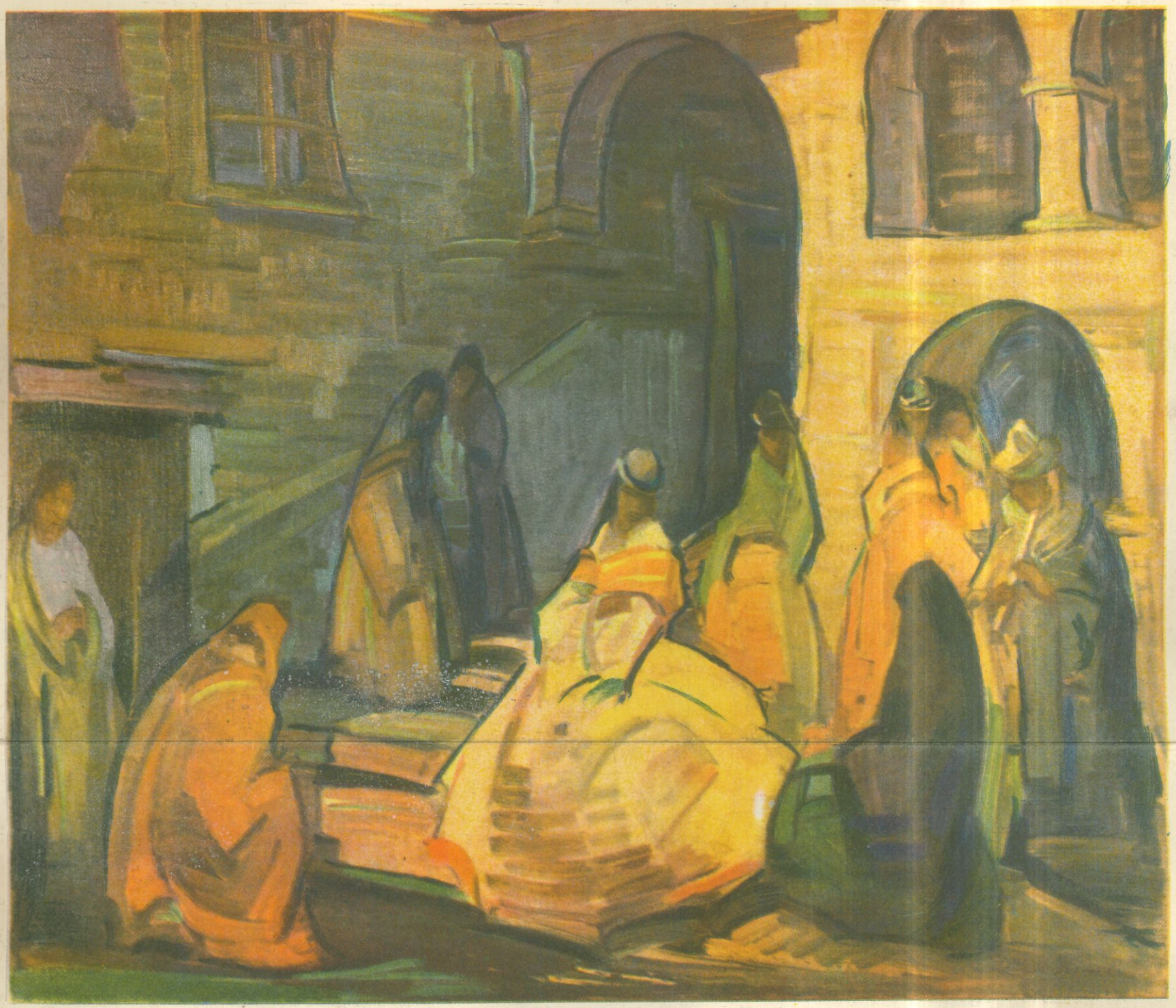
RITMO Y COLOR DEL ALTIPLANO

PROCESION EN LA PAZ

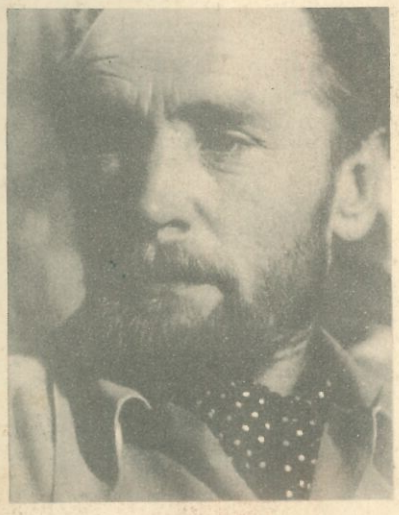
Por JUAN RIMSA

Ex Director de la Academia Nacional de Bellas Artes de Bolivia.

RITMO Y COLOR DEL ALTIPLANO



PATIO COLONIAL



JUAN RIMSA

ESTE pintor nació en Lituania en el año 1903, donde pasó su infancia. Al estallar la primera guerra mundial su familia se refugió en Rusia, estableciéndose en la ciudad de Charkow. En el año 1917 ingresó en la Academia de Bellas Artes del lugar, en plena revolución. Las continuas revueltas del pueblo y lo agitado del ambiente no le impidieron seguir estudiando durante dos años. En 1920 regresó con su familia a su tierra natal, donde pasó cuatro años sin una orientación definida. En 1924 viajó a Austria, y en la ciudad de Viena se puso por primera vez en contacto con las obras de los grandes maestros.

Decidió para entonces apartarse de la tutela familiar y emprendió viaje a América. Brasil le sedujo por lo exótico y por la brillante riqueza de su colorido natural, pero la lucha por la existencia le obligó a trabajar unas veces de carpintero y otras en las rudas tareas de las plantaciones de cafetales, que le hicieron perder cinco años en su labor artística. Al visitar una exposición en la ciudad de San Pablo oyó decir que en Buenos Aires había una Academia de Bellas Artes perfectamente organizada, y resolvió trasladarse a nuestro país en el año 1930, teniendo por todo capital ocho pesos.

Ingresó en la Academia como alumno regular, iniciando así una nueva etapa de su vida.

Rimsa recuerda con simpatía a sus profesores, Pío Collivadino, Fabbri y Trezzini, quienes le alentaron en todo momento. Después de tres años de fuerte y disciplinado estudio, se independizó. Luego se dedicó a pintar retratos, y en el año 1933 realizó una exposición con sus compañeros de estudios en el Teatro del Pueblo, con la esperanza de poder comprar una lancha para recorrer el delta y pintar sus costas, pero económicamente la exposición resultó un fracaso y el bello proyecto nunca llegó a realizarse.

En el año 1935 emprendió viaje a San Carlos de Bariloche. Se sintió deslumbrado por la grandiosidad del paisaje de la región, que le sirvió como verdadera escuela del paisaje. Después su inquietud le llevó a Bolivia y se estableció en la ciudad de La Paz. La maravillosa luz del altiplano, verdadera fiesta del color, y la tristeza de la quena lo transportaban a un mundo lleno de misterio. Organizó una exposición con temas del lugar y obtuvo así su primer éxito artístico. A fines de 1937 regresó a Buenos Aires, exponiendo en la galería Witcomb, y el pintor Quinquela Martín le adquirió su obra "Al calor de la fogata" para el Museo de la Boca. Al año siguiente envió parte de su obra a Lituania, donde obtuvo la consagración en su tierra natal. Realizó continuos viajes a Nahuel-Huapí, que es hoy lugar de su refugio espiritual. En 1943 es invitado para ocupar el cargo de director de la Academia de Bellas Artes de Bolivia, en Chuquisaca. En su actuación como director de la Academia modificó el plan de estudios, para agilizarlo y ponerlo a tono con la época actual. Algunos de sus alumnos figuran hoy como valores positivos del arte boliviano.

Por la eficacia de su labor en esa casa de estudios, el gobierno de Bolivia le otorgó la Orden Nacional del Mérito en grado de comendador del "Cóndor de los Andes".

En 1951 vuelve a exponer en nuestra capital, y al poco tiempo va a Brasil, expone en San Pablo y Río de Janeiro. Volvió al país en 1952, trasladándose a Nahuel-Huapí para pintar con visión de artista y enamorado los rincones más bellos de nuestro Sur.

S. M. ISABEL II, Reina de Inglaterra

Cuadro de MARGARET LINSAY WILLIAMS

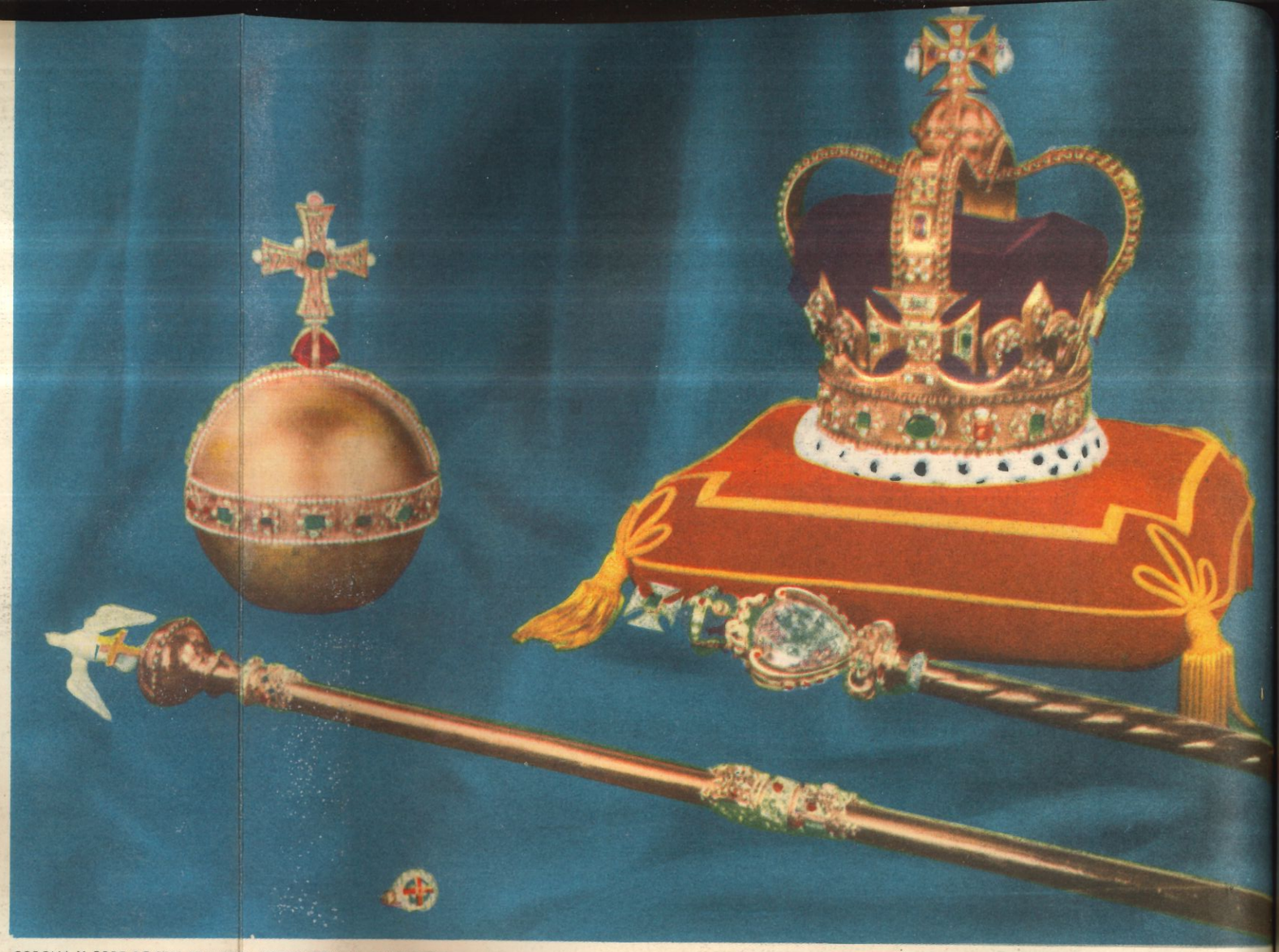
Símbolos de la soberanía que se utilizarán en la coronación

UNA INMENSA FORTUNA EN PIEDRAS Y JOYAS

CUCHARA Y VINAJERA. La primera data del siglo XIII y es de plata dorada. La segunda, que el arzobispo de Canterbury utilizará para derramar el óleo sagrado, tiene la forma de un águila y es de oro puro.

ESPADAS SIMBOLICAS. De izquierda a derecha: la de la Gracia, con la hoja rota, símbolo de la misericordia; la de la Justicia Espiritual; la de la Justicia Temporal y la de Gala, ésta ejecutada para la coronación de Jorge IV en 1820. Es la que la soberana entregará al arzobispo en prueba de que se halla al servicio de la Iglesia. Estos símbolos serán llevados por los pares a la abadía desde la Torre de Londres, donde se conservan celosamente custodiados.

CETRO REAL, que también aparece arriba al lado de la corona, es el símbolo de la Justicia y el Poder. Entre las joyas que contiene figura la Gran Estrella de Africa, extraída del diamante Cullinan.



CORONA Y ORBE DE SAN EDUARDO. CETRO CON LA CRUZ Y CETRO CON LA PALOMA. La primera es de plata, rodeada de perlas e incrustaciones de esmeraldas, zafiros y diamantes. Entre las diversas gemas históricas adheridas a ella figura el zafiro que Eduardo el Confesor utilizó en su coronación en 1367. El orbe y los cetros son símbolos de la dignidad real. El primero es de oro circundado por una banda de perlas. En su parte superior luce una cruz con diamantes. El cetro con la cruz será colocado en la mano derecha de la reina.

EL 2 de junio, en la abadía de Westminster será coronada con el nombre de Isabel II la hija mayor del extinto monarca Jorge VI y de la reina Isabel, nacida Isabel Alejandra María, el 23 de abril de 1926. El 20 de noviembre de 1947 contrajo enlace con Felipe de Mountbatten, duque de Edimburgo, y tienen dos hijos, el príncipe Carlos Felipe Arturo Jorge, nacido en 1948, y la princesa Ana Isabel Alicia Luisa, nacida en 1950. En estas páginas reproducimos los principales emblemas de la soberanía que habrán de utilizarse en la ocasión. Fuera de su lógico significado como símbolos, tienen materialmente un valor enorme, especialmente por la gran cantidad de joyas que los adornan, que incluyen piedras antiquísimas. Aunque la corona que tradicionalmente se coloca sobre la cabeza del soberano —soberana esta vez— es la de San Eduardo, la reina Isabel II utilizará probablemente la Corona Imperial que es menos pesada pero más valiosa que aquélla, además de ser la que los monarcas utilizan habitualmente para asuntos de Estado.

CORONA del príncipe de Gales utilizada por el heredero del trono en ceremonias de Estado. Es de terciopelo púrpura y sobre el arco hay un globo terráqueo de oro y una cruz. — CORONA de la reina Madre. Fué hecha en 1937. En la parte central de su frente está el famoso diamante Koh-i-Noor, de valor fabuloso, que antiguamente perteneció a los emperadores mongoles.

MARIA ESTHER GAMAS,
estrella del cine, el teatro y la radio.

Dibujo exclusivo de
TOÑO GALLO para
CARAS Y CARETAS.

Construyamos, con nuestra propia felicidad, la grandeza de la Patria.

"Todos los argentinos tienen ahora acceso a los lugares de turismo"

PERON

En materia de turismo el objetivo fundamental de la Nación será:

a) posibilitar el acceso del pueblo al conocimiento de las bellezas naturales del país y las creaciones del esfuerzo argentino, aprovechando al mismo tiempo los beneficios del descanso físico y espiritual que proporciona el turismo;

b) facilitar el acceso del mayor número posible de extranjeros al conocimiento del país, mediante la organización adecuada del turismo hacia los centros de mayor belleza y atracción.

Usted disfrutará de los beneficios de este otro de los objetivos fundamentales del 2º. Plan Quinquenal. ¡Apóyelo, colaborando en el éxito!